



LACIVVA

SOMOS UNA P... ENTE GRANDE

OCTUBRE 2024



¡QUE NO TE SORPRENDAN!

LA VERSIÓN COMPLETA DE LA REVISTA

Solo yo la vendo y es a través de mi email
enrique.rojas.roman@gmail.com



Descarga el Pack
de donde se tomo
la portada

**HAZ CLICK
EN LA IMÁGEN
PARA DESCARGAR
EL PACK**



CONTENIDO

OCTUBRE / AÑO 10 #120



EDITORIAL



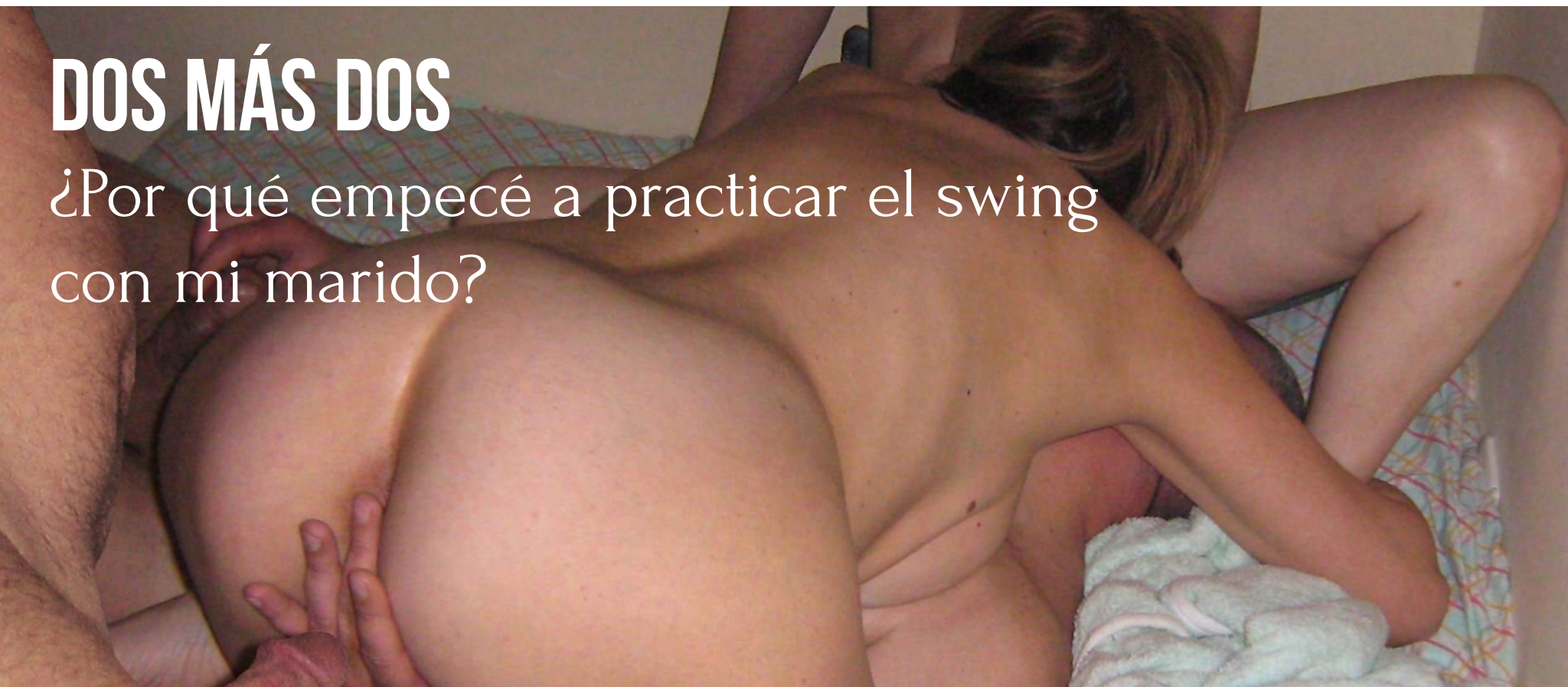
LA PULGA



**LIBROS, MÚSICA,
COMIX, ARTE,
Y CORTOMETRAJES**

DOS MÁS DOS

¿Por qué empecé a practicar el swing
con mi marido?





EL PORTERO DE NOCHE

Dentro de la vida de una pareja BDSM



EL VOYEUR

¿Qué es una
cuckquean:
mito o
realidad?



TOKIO DECADENTE

Encuesta
del Sexo
en Japón 2024:
dramática
transformación
de los
hábitos sexuales



LA CAJA DE PANDORA

Descubierta
por mi
papá



DETRAS DE LA PUERTA VERDE

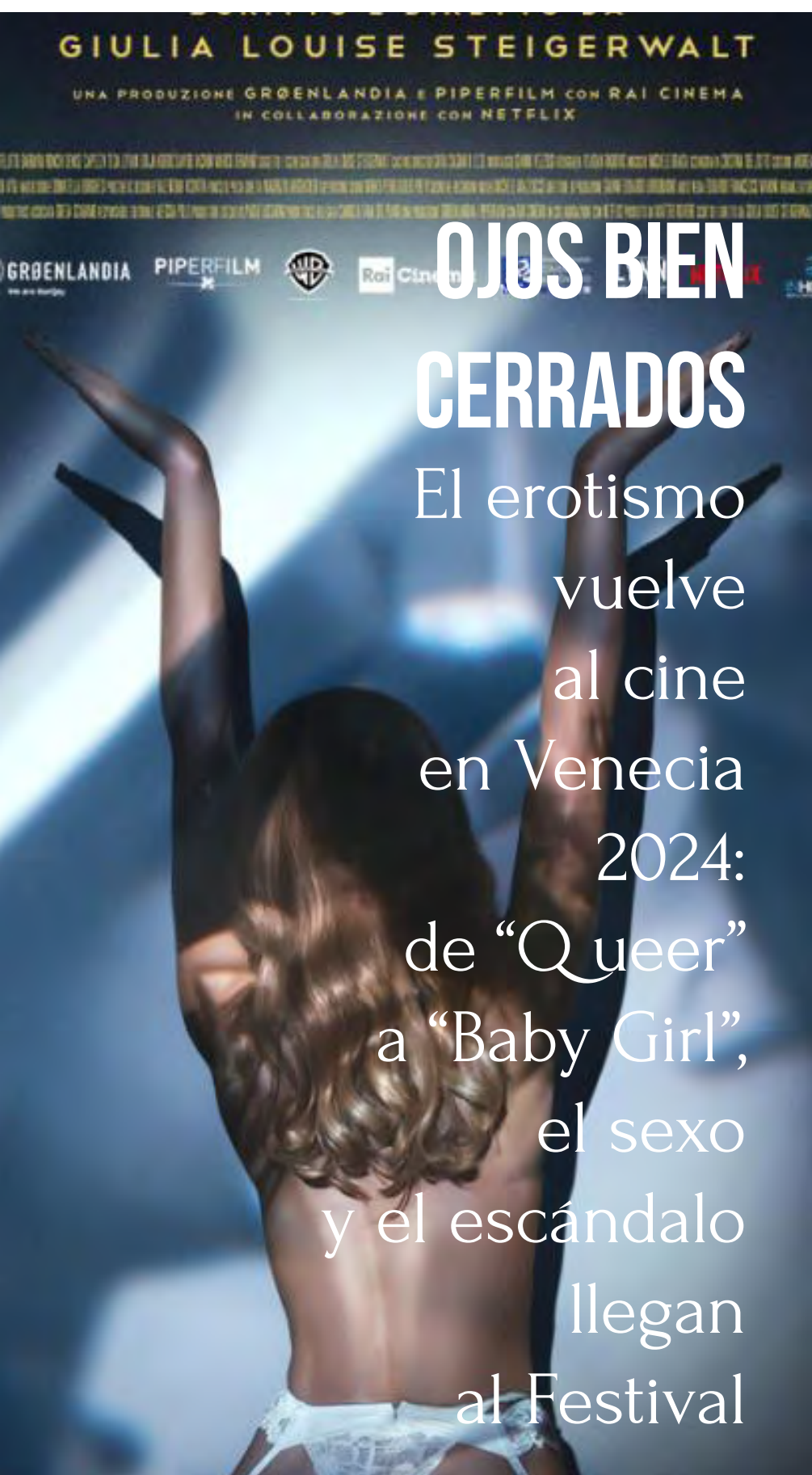
Cosas que
pasan en
el porno,
pero que
no deberían
pasar en la
vida real



EL TEMPLO DE VENUS

LAS PUERTAS DEL OCASO

Casi la mitad de los espectadores de la generación Z quieren menos sexo en la pantalla, según un estudio



OJOS BIEN CERRADOS

El erotismo vuelve al cine en Venecia 2024: de “Queer” a “Baby Girl”, el sexo y el escándalo llegan al Festival



EL NOVENO ARTE

“El impacto social de Batman en México y América Latina: celebrando su 85 aniversario en 2024

EL ÚLTIMO TANGO

Una noche
de sexo
con un
desconocido
por dinero



YO PUTA

La mayoría
de las
trabajadoras
sexuales
han trabajado
en el sector
sanitario,
educativo
o benéfico,
según una
encuesta



FIEBRE SALVAJE

25 fantasías sexuales
que son totalmente normales



PRIMEROS DESEOS

Cazador de ninfas

Parte 1



HABITACIÓN EN ROMA

El despertar
que
a veces
ocurre
tarde
en
la vida



EL TRAZO ERÓTICO

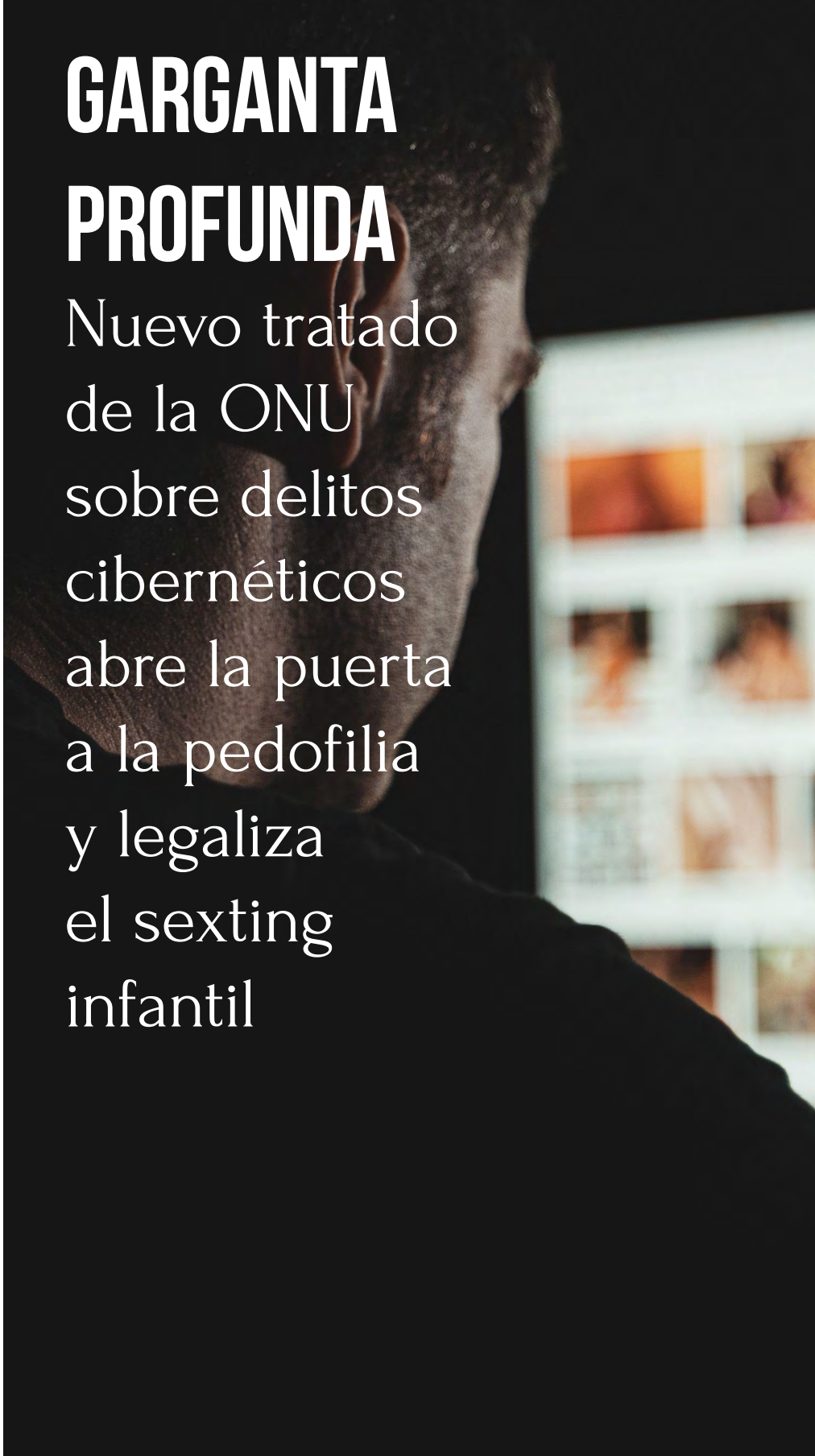
Sanguineloneliness





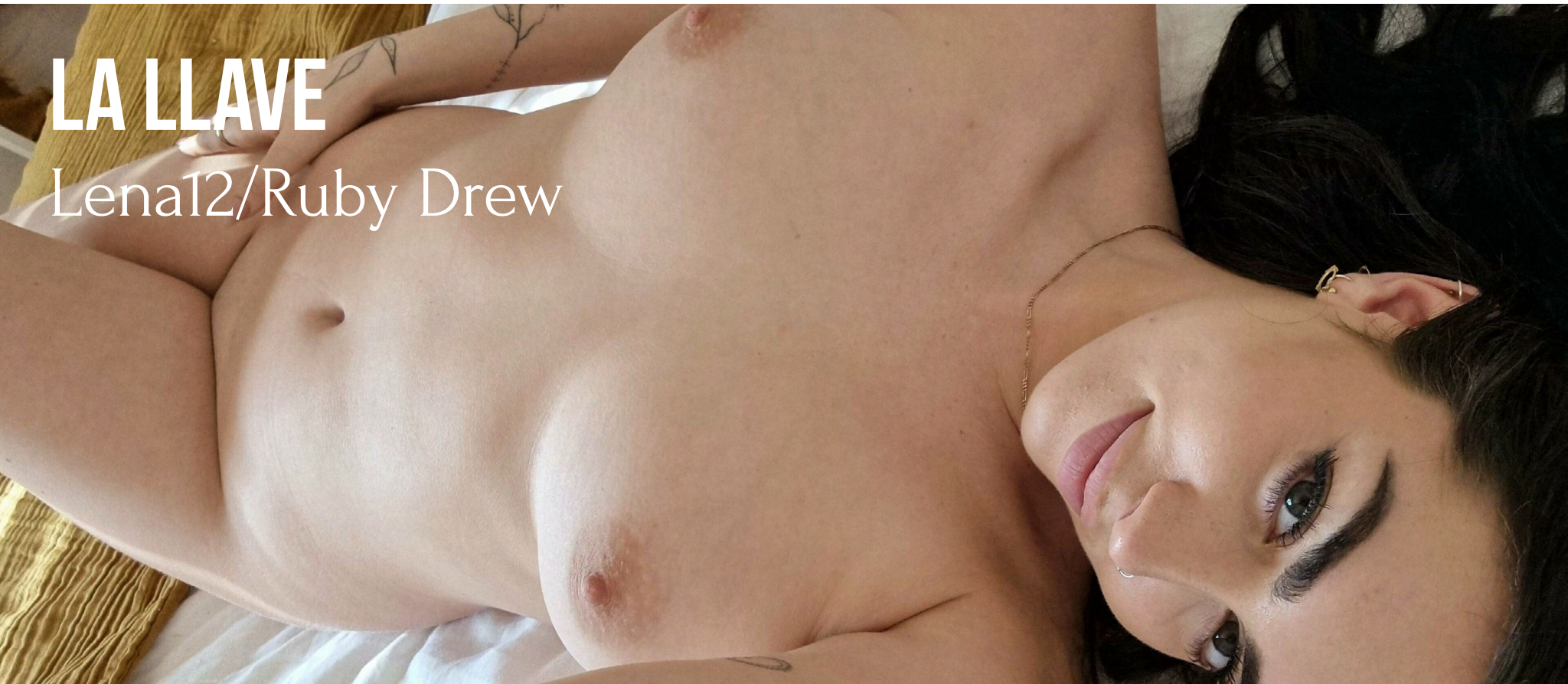
120 DÍAS EN SODOMA

Hablemos
de sexo
anal:
quién lo
practica
(y por qué)



GARGANTA PROFUNDA

Nuevo tratado
de la ONU
sobre delitos
cibernéticos
abre la puerta
a la pedofilia
y legaliza
el sexting
infantil



LA LLAVE

Lena12/Ruby Drew

EDITORIAL

Queridos amigos, patrocinadores y casuales de la revista, el inicio de un nuevo mes nos reúne, en plena recta final de este nuestro décimo año, en plena recta final de este 2024, más cerca del fin de un momento histórico en la humanidad, más cerca del fin de una sociedad occidental decadente, ¡hablemos mientras caemos!

Dos hechos han perturbado mi tranquilidad en los últimos días, si solo tuvieran que ver conmigo, sería un egocéntrico al compartirlos con ustedes, pero creo que reflejan perfectamente la etapa en la que nos encontramos inmersos. Como ustedes sabrán, en los últimos meses he intentado por centésima vez llevar adelante el proyecto de crear videos que sean un suplemento a la revista, un lugar donde comentar las reflexiones que me dejan los artículos que comparto, los gustos adquiridos, los acontecimientos sociales que percibo frente a esta pantalla, ventana a un mundo que se torna cada día más bizarro e inverosímil, concretando, en el último video que compartí encontré dos hechos por demás preocupantes para un viejuno como yo, en TikTok lo bloquearon porque al hablar de la película Tender Cousins, me indicaron que no podía compartir situaciones sexuales de menores de edad, sin embargo al mismo tiempo en esa red social se desarrollaba el drama de una niña que habiendo sido violada por el novio de su mamá, y siendo manipulada por su progenitora, la niña acusaba falsamente a un administrativo del kindergarten al que asistía la pequeña, pero esa declaración se subió directamente en un video donde se escuchaba a la niña quejarse lastimeramente por el daño recibido en su cuerpo recientemente, ¡y eso no era censurado!, no era ficción ¡no!, era el llanto lastimero de una pequeña violada, ¡y eso no era una situación sexual de menores!. El segundo sinsentido me lo dio YouTube, cuando subí el video a esa red social, me marcó derechos de autor por las imágenes de la película antes mencionada, pero los dueños de los derechos del film, han permitido que uno use su propiedad, así que las pude utilizar sin problemas, la censura vino por parte de un creador de contenidos que se dedica a grabar a las prostitutas en la calle, cuyo crédito fue acreditado por mí y ese tipo reclamó derechos de autor, y borraron el video, ¡una obra reconocida me dio permiso y un personaje anodino me censuró!, así esta época en que nos toca despedirnos, en la que seguramente daremos nuestro último aliento, una desgracia dejar detrás una época sin sentido.

A woman with long brown hair and a red devil horn headband is lying down with her eyes closed. She is wearing a grey textured top. The background is dark and out of focus, with some yellow leaves visible on the right side.

Cuando cerraba la edición de septiembre, salían las primeras reseñas de la muestra de cine de Venecia, algo que resaltaban esas reseñas era el hecho de la cantidad elevada de películas próximas a estrenarse de corte erótico, es interesante que nuevamente el círculo de una vuelta más y regresemos al punto del cual no debimos alejarnos nunca, aplaudo este hecho, pero lo matizó, si bien es cierto que las películas eróticas están de regreso, muchas de ellas se estrellaran con la audiencia, ¿por qué? Porque su público objetivo es el que menos les importa, o de verdad se piensan que los hombres estamos deseosos de ver al actor Daniel Craig teniendo sexo homosexual y que por cierto dicen que son bastante explícitas sus escenas, o ver la historia de mujeres de cierta edad seduciendo a jóvenes, sin que existan contrapartes masculinas, o lo que para mí es peor, ver un remake de la históricamente incomparable Emmanuelle, con un guion feminista y atreviéndose a decir que esta basado (el guion) en los escritos de Arsan, de entrada le daré el beneficio de la duda a casi todas esas producciones, excepto a la de 00siento, pero creo que, como casi todo, el cine muestra su decadencia al primar sobre el público y sus gustos milenarios, tendencias políticas actuales.

Antes de despedirme, si son observadores y ven todas las páginas de la revista, podrán apreciar que a partir de este número, empezaré a promocionar las páginas de nuestros colaboradores y compradores si así lo desean, esto es sin costo alguno para ellos y es un merecido reconocimiento al detalle de compartir conmigo y con todos ustedes su arte y creatividad, comenzamos este mes con mi querido Kamataruk, quien siempre pone a nuestra disposición su excelente pluma, por cierto el relato de este mes, escrito por él esta de no dejarse de acariciar, tuve que dividirlo en tres partes porque es extenso, pero sin duda es uno de los mejores presentados en la revista. Invito a quien lo desee, a promocionarse en este lugar que es tanto suyo, como mío.

Nos leemos el próximo número, donde comenzaremos nuestro onceavo año, y si todo sale bien con una pequeña sorpresa, si es que me alcanza el tiempo, les deseo lo mejor para el mes que comienza, y espero leerlos por si tienen sugerencias, recomendaciones, participaciones o desean crear un anuncio, o si solo pasan a saludar, que como saben me hacen muy feliz.

Enrique Rojas Román
ImagenObscura



SOMOS
LA CIVIA
SOMOS
EL MEJOR
SEXO



**SOMOS
PARA
GENTE
GRANDE**



¿Deseas comprar la versión completa?
escribe a enrique.rojas.roman@gmail.com



enrique.rojas.roman@gmail.com



LASCIVIA

LA UNICA REVISTA

porno—erótica

CON CONTENIDOS

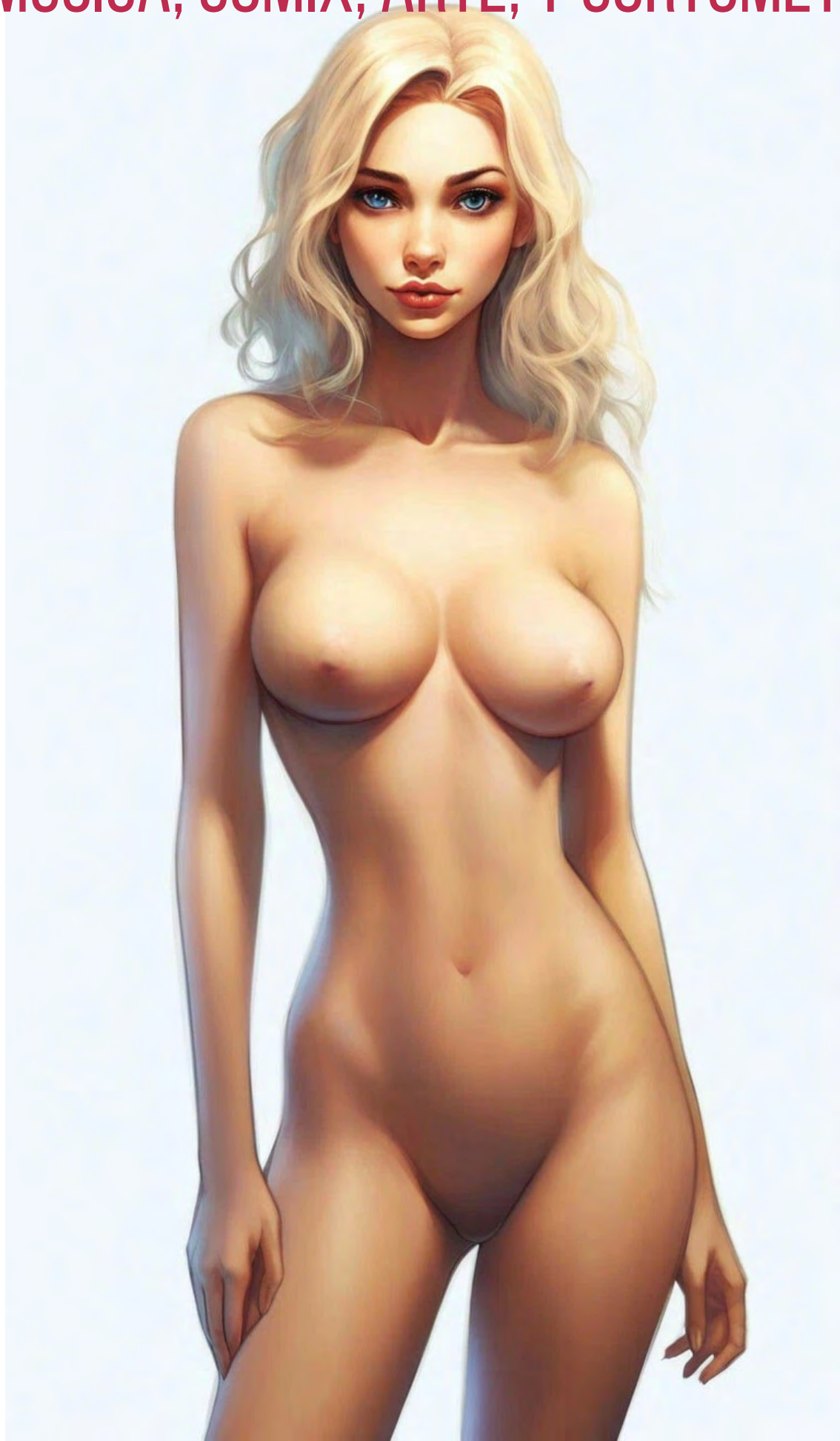
descargables

¡tu mejor decisión!

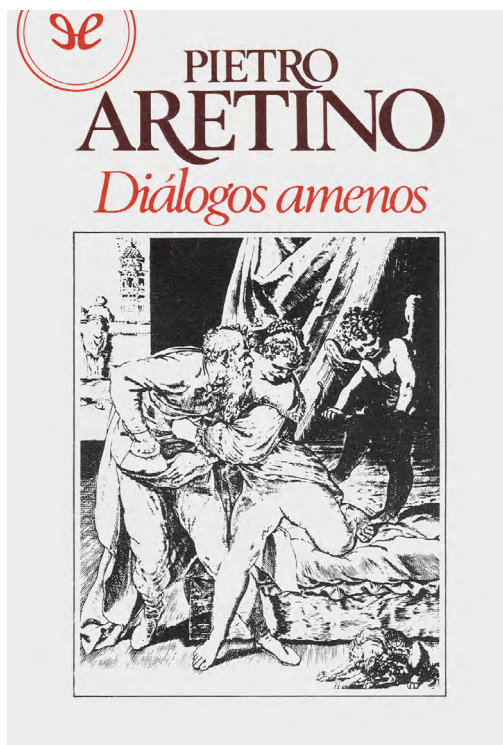


LA PULGA:

LIBROS, MÚSICA, COMIX, ARTE, Y CORTOMETRAJES



NOVELA ERÓTICA



DIALOGOS AMENOS
Pietro Aretino

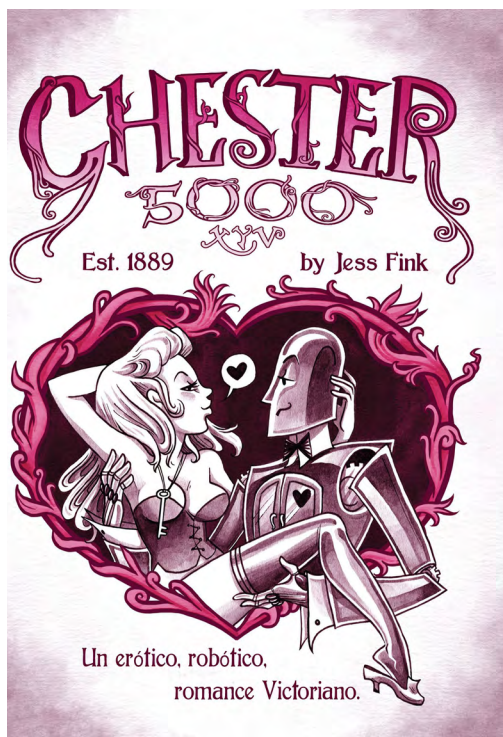


JUGARE CONTIGO
Maritza M Buendia

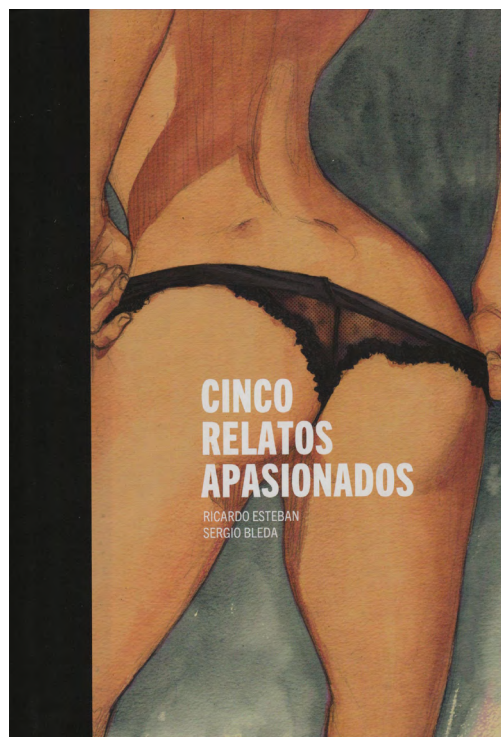


LA PIEL INFIEL
Lara A Serodio

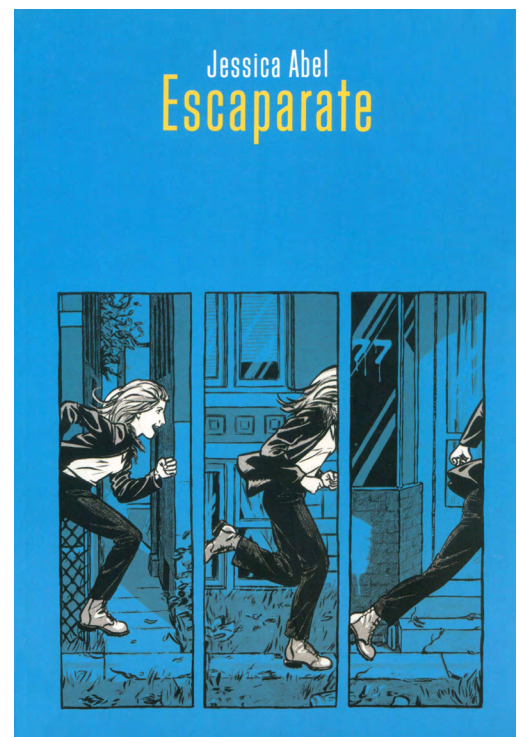
NOVELA GRÁFICA



CHESTER 5000
Jess Fink



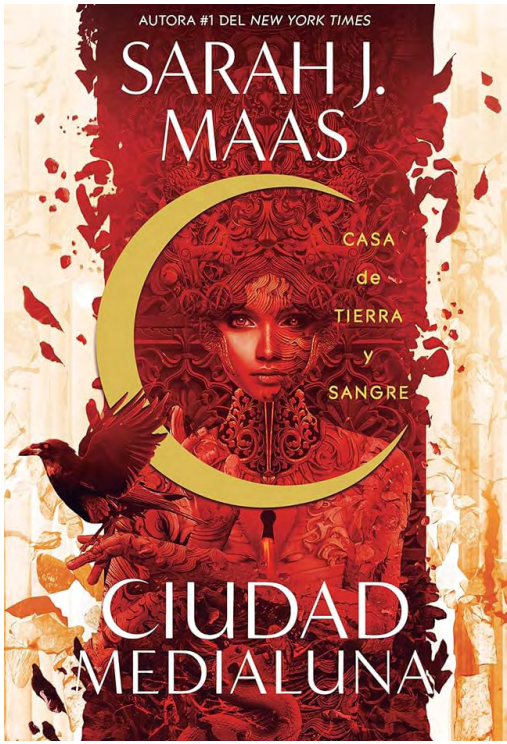
CINCO RELATOS APASIONADOS
Esteban & Bleda



ESCAPARATE
Jessica Abel

HAZ [CLICK](#) EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR EL CONTENIDO

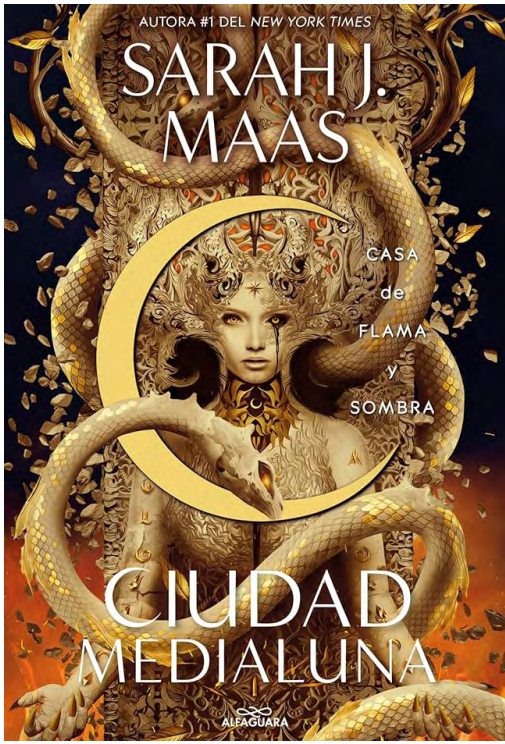
SERIE FANTASÍA



CASA DE TIERRA Y SANGRE
Sarah J Maas



CASA DE CIELO Y ALIENTO
Sarah J Maas



CASA DE FLAMA Y SOMBRA
Sarah J Maas

REVISTAS



ARTIXXX EUROPE
JUL-AGO 2024

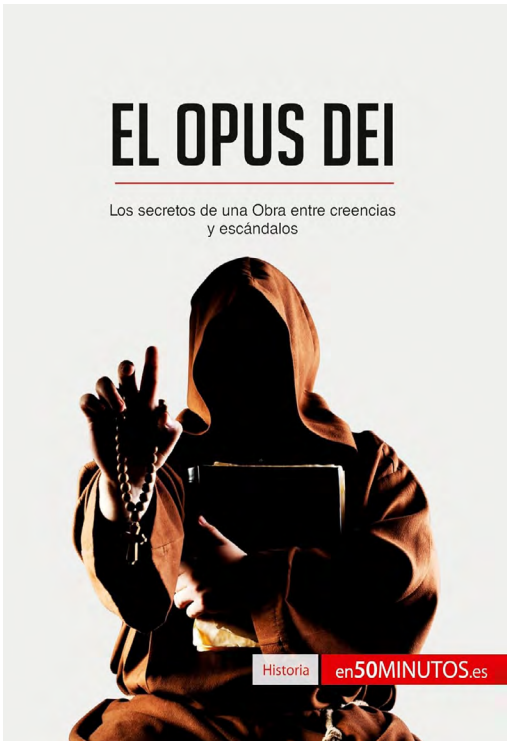


BOUDOIR INSPIRATION
SEP 2024



NUDE ISSUE 46
2024

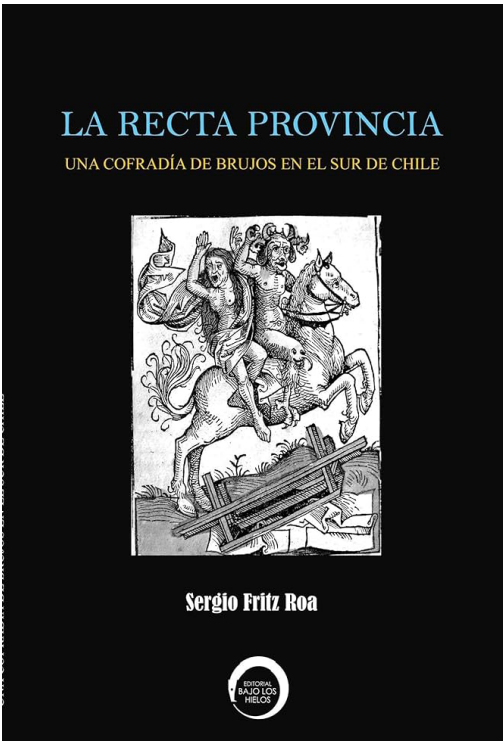
ARTE Y CULTURA



EL ANTISEMITISMO
EXPLICADO A LOS JOVENES
Michel Wieviorka

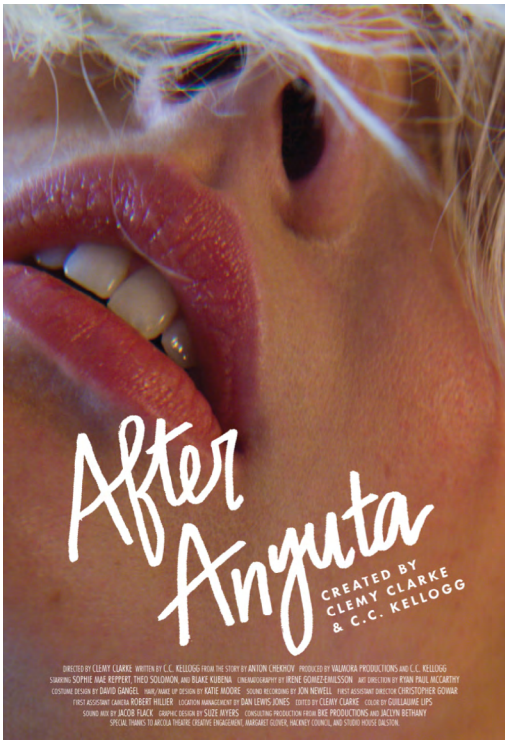


EL OPUS DEI
Francois De Heyder



LA RECTA PROVINCIA
Sergio Fritz Roa

CORTOMETRAJE



AFTER ANYUTA 2019
Clemy Clarke



AN OPEN LETTER
TO MY PAST 2022
Katia Badalian



PLAY DATE 2024
Zane Stewart

HAZ [CLICK](#) EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR EL CONTENIDO

MUSICA HISPANOAMERICANA



MYSTIC LOVE 1998
Los Pericos



SIN RESTRICCIONES 2004
Miranda!

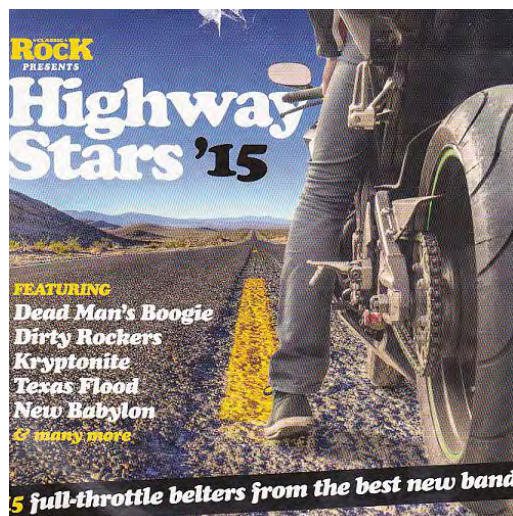


SPINETTALANDIA
Y SUS AMIGOS 1971
Luis Alberto Spinetta

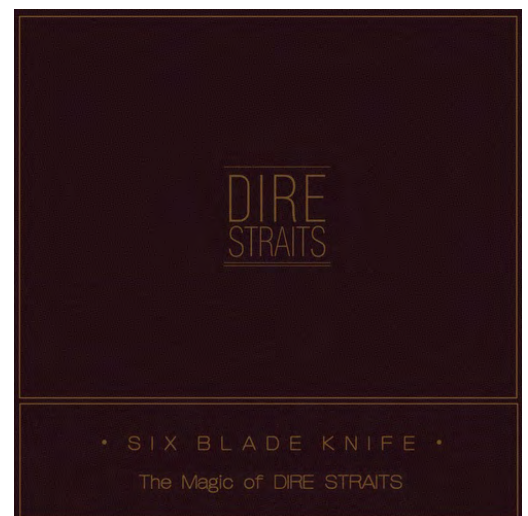
MUSICA EN INGLÉS



COW PALACE SAN FRANCISCO
31ST DECEMBER 1975
Santana



HIGHWAY STARS '15 2015
VV.AA.



SIX BLADE KNIFE
Dire Straits

MANGA HENTAI



MI MADRASTRA ES MÍA



MY SWEET DEVIL



WAISETSU BOX -
OBSCENE BOX

ARTBOOK



COVER GIRLS 2
ILLUSTRATIONS BY GUILLE



L'ARTE DI ALESSANDRO
BIFFIGNANDI - ILLUSTRAZIONI -
DIPINTI - INEDITI



LEONE FROLLO -
MONA STREET & C

HAZ [CLICK](#) EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR EL CONTENIDO

LA PULGA VINTAGE MAGAZINE



BUSTY SEXPLSIV 3



DICK RAMBONE



ROTIC DESIRE 5
1979

LA PULGA TROVA



3º FESTIVAL DES POLITISCHEN
LIEDES 1972
VV.AA.



ENCUENTRO DE MÚSICA
LATINOAMERICANA 1972
VV.AA.



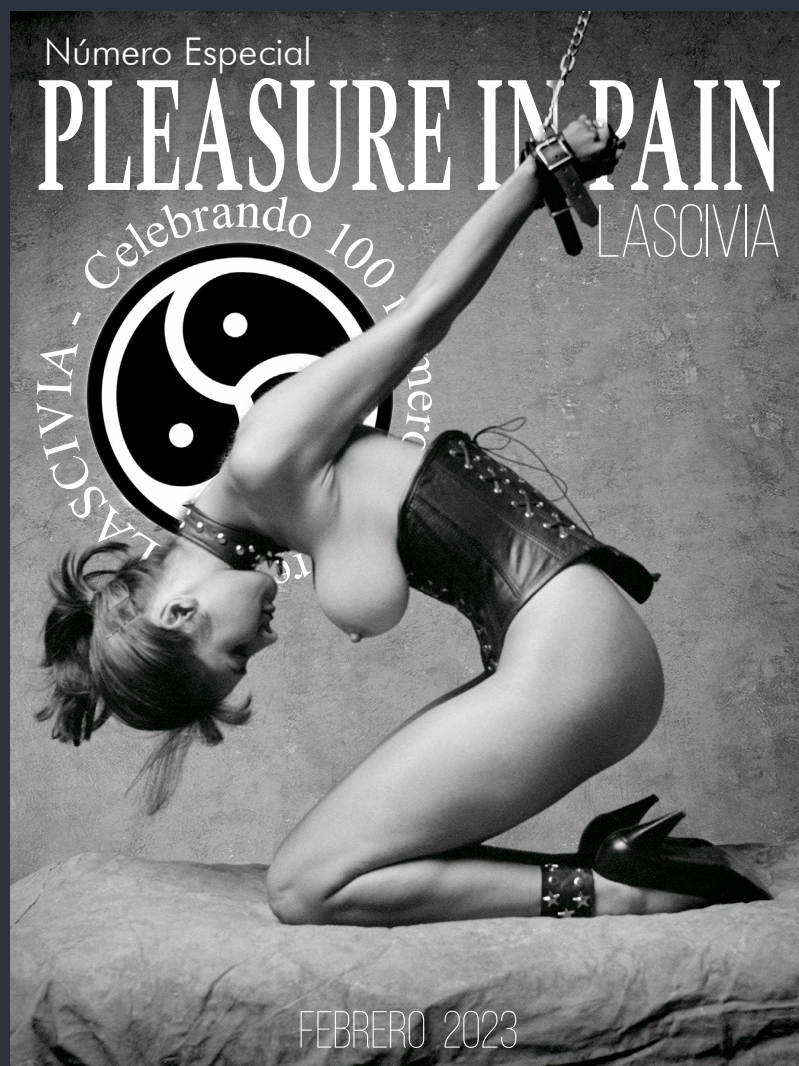
GRUPO DE EXPERIMENTACION
SONORA DEL ICAIC 1997
VV.AA.

*¿Deseas adquirir la revista?
¡Da clic aquí!*

**“Tira los prejuicios junto a la cama; hoy tienes una oportunidad
de demostrar que eres una mujer, además de una dama”**

Joaquín Sabina

¡Disponibles ya!



Disfruta los números especial que hemos editado, las mejores películas en calidad HD

LASCIVIA — DOS MÁS DOS

¿Por qué empecé a practicar el swing con mi marido?

Edoardo Liotta

Durante mi infancia, siempre creí en el matrimonio, en sentar cabeza, tener hijos y, por supuesto, en la monogamia. Con el tiempo, gran parte de esto se ha ido desvaneciendo, por buenas razones.

Como licenciada en antropología y sociología por la NUS, me inclino a pensar de forma más crítica sobre cómo vivimos nuestras vidas y cómo vemos los objetivos que nos fijamos.

Una idea que me ha acompañado desde entonces es que no existe nada “normal”. Lo normal es una construcción social. Las acciones y formas de vida que llevan a cabo repetidamente las personas que nos rodean no siempre son la única forma de vivir. En cambio, son un resultado cultivado por la sociedad a lo largo del tiempo.

La normalidad es un producto de nuestra cultura y, por lo tanto, puede cambiar drásticamente según el lugar donde te encuentres.

Esta mentalidad ha cambiado mis nociones sobre el matrimonio y el parto: ¿es realmente lo que quiero o simplemente lo que me han enseñado a creer que quiero? Como alguien que se preocupa por el estado de nuestro medio ambiente global, ya me estoy preguntando si quiero traer hijos a un mundo que tal vez no pueda sustentarnos durante toda nuestra vida.

Y aunque no sentí la necesidad de tener hijos una vez que salí de la universidad, todavía creía en la monogamia. Solo había estado en relaciones



monógamas antes de casarme con mi esposo, John. Esperaba que fuéramos la única pareja del otro.

Antes de mí, John nunca se había acostado con nadie más

Lo elegí como mi compañero de vida porque es una persona inocente y amorosa. Todavía recuerdo haberme enamorando de él después de que me conmoviera lo mucho que ama a su madre.

Como puede haber leído en la historia de John, las cosas comenzaron a cambiar cuando sintió una repentina necesidad de explorar relaciones íntimas con otras personas. Todo esto sucedió durante un momento difícil en nuestro matrimonio en 2018.

Él estaba teniendo algunas dificultades en el trabajo y yo estaba pasando por algunos bajones emocionales inusuales. Estos factores combinados provocaron una ruptura en nuestra relación, algo que necesitábamos solucionar urgentemente.

Él buscaba una salida, así que acordamos que él podía salir a buscar servicios sexuales pagos mientras yo buscaba ayuda profesional de un excelente terapeuta.

Cuando las cosas dieron un giro

Mejorar nuestra relación fue una curva de aprendizaje larga y gradual con baches en el camino.

Recuerdo que una noche llegué a casa a las tres de la mañana y vi que no estaba. Ya había empezado a salir a buscar servicios sexuales pagos, pero siempre volvía a casa después y nunca pasaba una noche entera fuera.

Cuando esta vez no volvió, empecé a llorar.



Lo llamé y me dijo que estaba en un hotel. Me quedé en shock. Aunque siempre fue sincero sobre el sexo que tuvo, nunca me dijo cuándo y dónde sucedió.

Hasta ese momento, tenía la esperanza de que todo esto no fuera cierto, incluso cuando yo había accedido voluntariamente a que lo hiciera.

Cuando volvió a casa, finalmente abordamos los problemas que pretendíamos que no existían.

Fue entonces cuando lo entendí. La razón por la que John quería probar las cosas de otra manera no tenía nada que ver con nuestro amor o cuidado mutuo.

Aprendí que el hecho de amar a alguien no significa necesariamente que tengas que acostarte con esa persona por el resto de tu vida. Cada pareja debe decidir por sí misma.

Me sinceré con él y le dije que quería ser parte de este viaje “poco convencional”. Quería que resolviéramos esto juntos, sin importar cómo fuera, en lugar de que él lo hiciera solo.

Entrando al mundo del intercambio de parejas

Fue entonces cuando John me habló del mundo del intercambio de parejas. Me explicó qué era y cómo funcionaba. Como la mayoría, me desconcertó que existiera una comunidad así. Empecé a leer y a educarme sobre el mundo del intercambio de parejas. Mentiría si dijera que no me intrigaba.

Dada mi formación académica, mi primer instinto no fue rechazar el concepto, sino mantener la curiosidad. Cuanto más estudiaba la escena, más desaprendí la noción arraigada de que las parejas deben ser fieles entre sí para que se considere amor verdadero.



Me preocupaba que John ya no me quisiera y que esa fuera la razón por la que salía a explorar su nueva sexualidad con nuevas personas, pero pronto comprendí que no era así.

No me avergüenzo de nuestras acciones

Finalmente, mi curiosidad me pudo y acepté intentar hacer swing con John. Pensé que sería una buena manera de ser más franca sobre nuestras necesidades y sentimientos y encontrar formas de abordar estas emociones juntos. Lo que valoro fundamentalmente, ya sea swinger o no, es la honestidad y la integridad.

No le he contado a mi familia ni a mis amigos cercanos sobre este aspecto de nuestra relación porque tengo miedo de que piensen que me obligaron a hacerlo. No me avergüenzo de nuestras acciones, pero creo que muchas personas no entenderán nuestras motivaciones.

Aun así, no me impidió sentirme decepcionada al ver la reacción negativa que recibió la historia de John. Parecía que muchas personas defendían sus creencias victimizándome injustamente.

Quiero dejar en claro que nunca me obligaron a hacer esto y que él tampoco amenazó con dejar nuestro matrimonio si no me embarcaba en este viaje. Lo que me convenció de probar el intercambio de parejas fue mi deseo de tener un matrimonio más honesto y abierto y explorar mis propias curiosidades personales.

Un nuevo comienzo

Estaba ansiosa por empezar y John y yo acordamos que reevaluaríamos la situación si me daba cuenta de que no me gustaba.

Mis primeras experiencias fueron positivas. Me divertí conociendo gente nueva y fue interesante descubrir qué los había llevado a adoptar ese estilo de vida. Me alegró ver que todos en la comunidad eran respetuosos entre sí, lo que hizo que el sexo fuera placentero.



En cierto modo, todo el experimento nos acercó más. Me gustó ver lo protector que era conmigo cuando conocía a otras parejas. Siempre se asegura de que sean amables conmigo y de que me den el espacio para adaptarme a ello.

También disfruto viéndolo tener sexo con otras mujeres

Desde el principio, no me sentí celosa. De hecho, estaba orgullosa de la resistencia de John y todo se lo atribuyo a su entrenamiento conmigo.

La primera vez que me adentré en este estilo de vida fue en una sesión de SRS (sexo en la misma habitación) con otra pareja. Fue bastante estimulante. Trataba de no mirar a la otra pareja porque pensaba que era de mala educación mirarla.

Aun así, finalmente me di cuenta de que ese era el objetivo del encuentro. Sin embargo, me pareció extraño besar a John con otras personas en la habitación.

La segunda vez que conocimos a otra pareja, hicimos un intercambio completo de parejas. Después de que se fueron, John y yo hablamos abiertamente sobre nuestras experiencias hasta el momento. Siempre he valorado nuestra línea de comunicación abierta y cómo podemos compartir honestamente nuestros sentimientos sobre cada encuentro.

Empezamos a probar sesiones de juego más aventureras a medida que me sentía más cómoda. Tuvimos un trío con una mujer trans en Tailandia, sexo grupal con cuatro parejas al mismo tiempo y otra sesión en la que se unieron a nosotros dos jóvenes solteros.

Con el tiempo, también empezamos a conocer parejas con las que nos sentíamos más en sintonía. Los llamamos nuestros clientes habituales y nuestras relaciones con ellos se han desarrollado sustancialmente desde que nos conocimos. Ahora nos reunimos más a menudo para comer y beber que para jugar.



Cada uno con lo suyo

Las actividades sexuales consentidas entre adultos no dañan a las personas que participan en ellas ni afectarán a nadie más que no esté involucrado. Dar y recibir placer es una sensación hermosa. Pero, por supuesto, cada uno con lo suyo.

Nunca recomendaría el intercambio de parejas a nadie, pero tampoco les diría que se mantuvieran alejados de él. Cada relación es única y depende completamente de las personas involucradas descubrir qué es lo que funciona mejor para ellas.

No diría que el intercambio de parejas necesariamente mejoró nuestro matrimonio, ni lo empeoró. ¿Qué ha logrado? Nos permitió pasar mucho más tiempo juntos mientras hacíamos algo divertido que ambos disfrutamos.

También nos ha obligado a ser más abiertos en nuestras comunicaciones mutuas, lo que ha tenido muchos beneficios indirectos importantes. Sin embargo, para mí, la conclusión es que si no me gusta, no lo haré. Hasta ahora, ha sido muy placentero y elegí activamente continuar con esta exploración.

La gran pregunta que todos se estarían haciendo: ¿Tengo miedo de que haya encontrado a alguien a quien amar más que a mí?

En absoluto. En todo caso, me alegraría por él.

John y yo nos amamos y hemos construido una relación en la que coexistimos en armonía. La naturaleza única de nuestra relación y los recuerdos que hemos creado juntos nunca podrán ser replicados por o con otra persona.

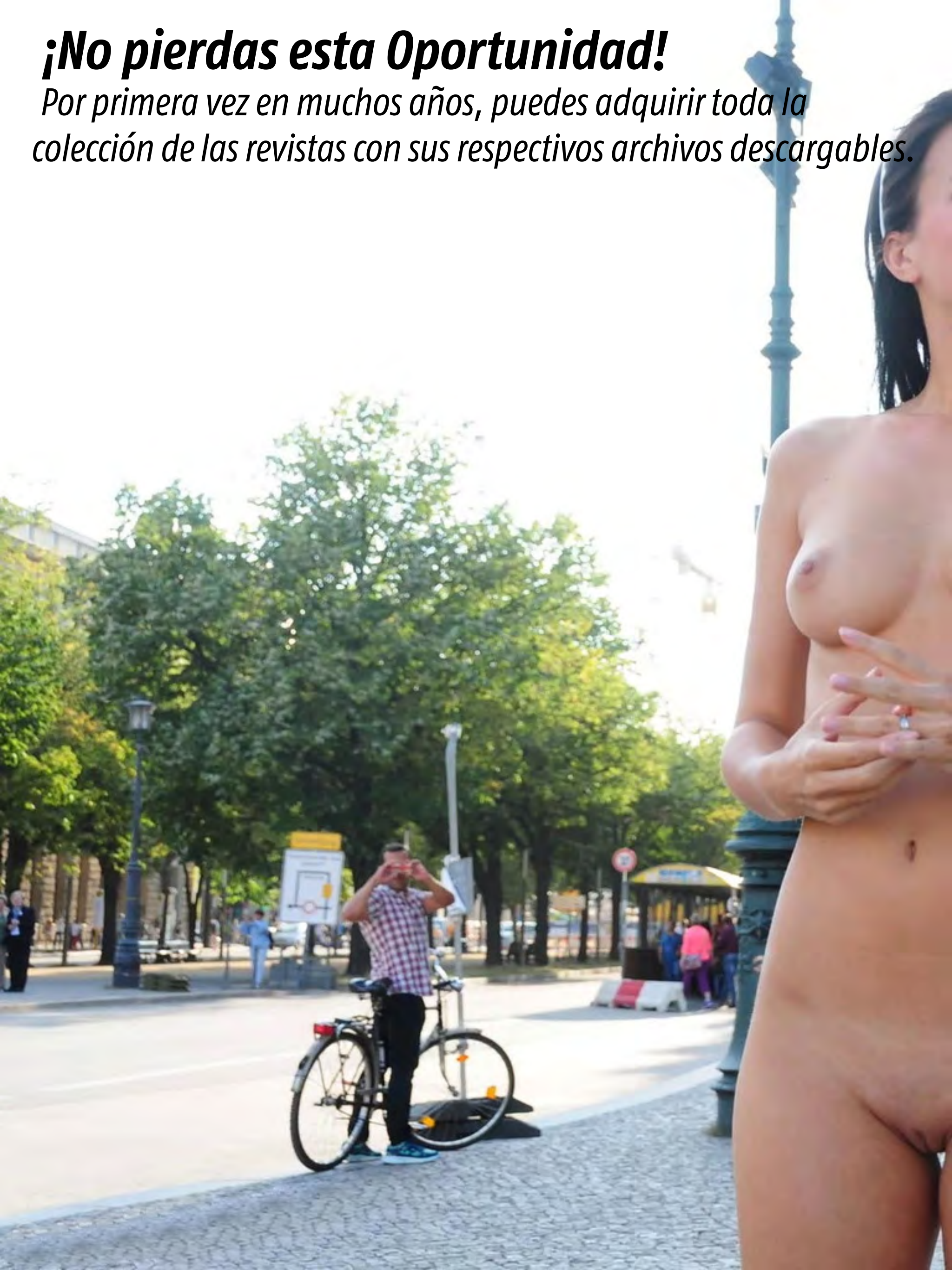
Por lo tanto, incluso si terminamos teniendo diferentes parejas en el futuro, nunca cambiará el amor que sentimos el uno por el otro.

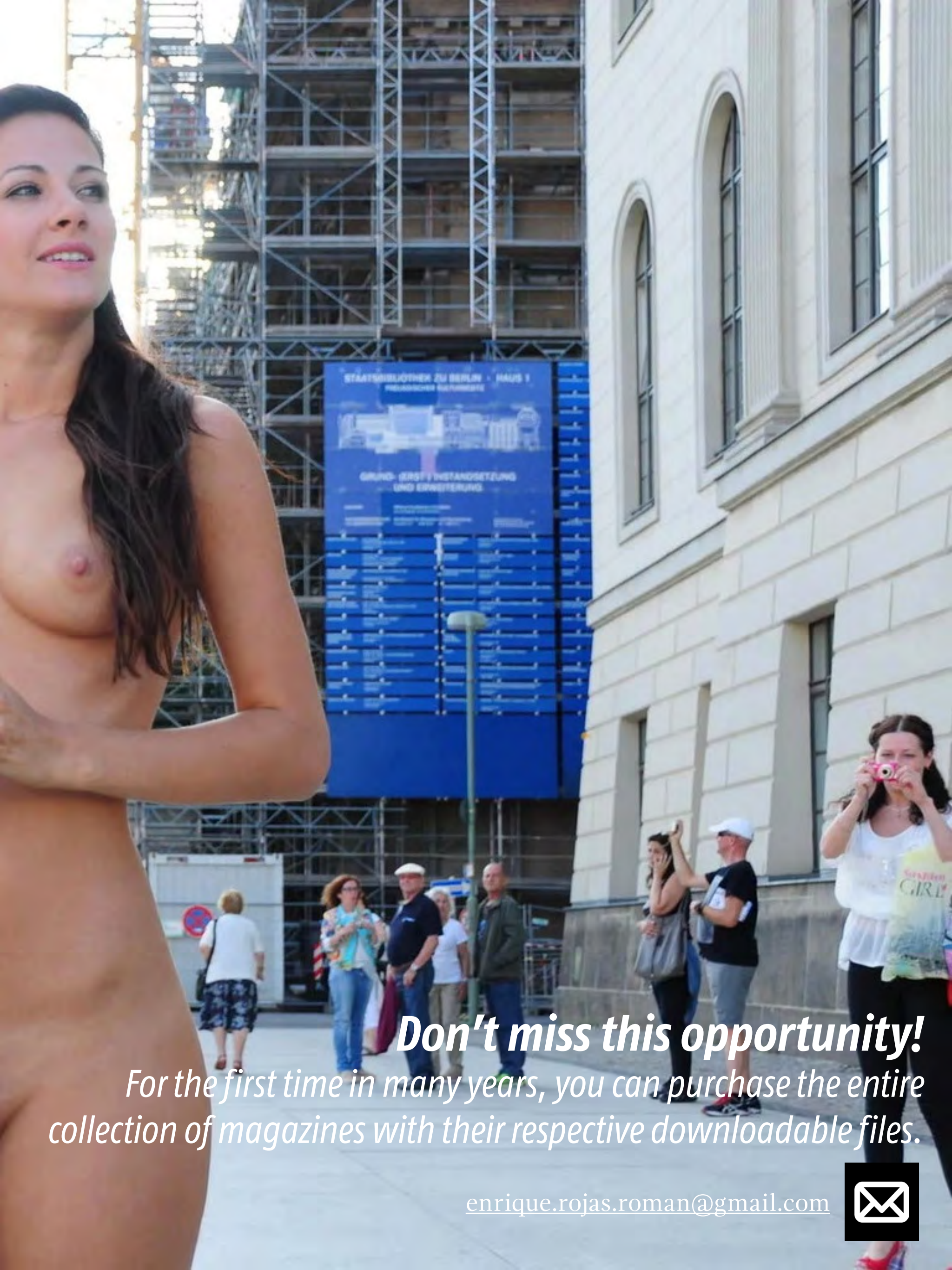


**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**

¡No pierdas esta Oportunidad!

Por primera vez en muchos años, puedes adquirir toda la colección de las revistas con sus respectivos archivos descargables.





Don't miss this opportunity!

For the first time in many years, you can purchase the entire collection of magazines with their respective downloadable files.

enrique.rojas.roman@gmail.com







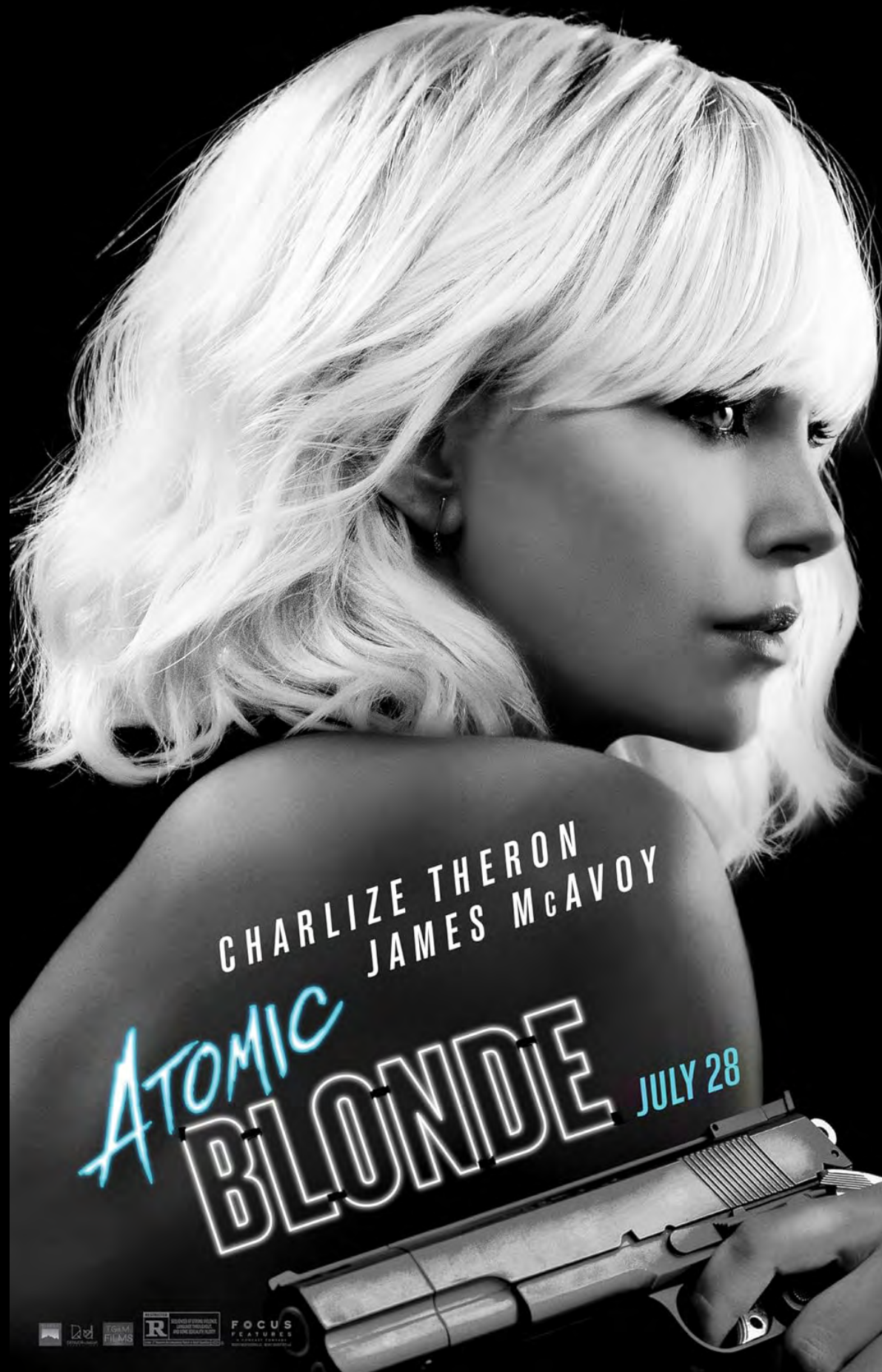
***Gracias por tu compra,
algo más por ello.***

Atrapadas entre el deber y la justicia 

***¡Disfruta de las mujeres
más peligrosas!***

Atomic Blonde

2017



Película USA/Inglés/Sub. Español/Calidad Excelente

Año 1989, el muro de Berlín está a punto de caer. Un agente del MI6 encubierto aparece muerto y la espía Lorraine Broughton (Charlize Theron) debe encontrar por todos los medios una lista que el agente estaba intentando hacer llegar a Occidente, y en la que figuran los nombres de todos los agentes encubiertos que trabajan en Berlín oriental. Lorraine no se detendrá ante nada para conseguir dar con esa lista, enfrentándose a varios asesinos y sumergiéndose en un mundo en el que nadie parece ser quien dice ser.

Nikita

1990



Película Francia/Inglés/Sub. Español/Calidad Excelente

Un urgente dilema de vida o muerte se enfrenta a Nikita, la salvaje chica de la calle y violenta adicta a las drogas, después de matar a un oficial de policía a quemarropa. Sin esperanza, Nikita recibe una nueva oportunidad de vida, cuando cambia a regañadientes su destino condenado por un programa secreto del gobierno que promete convertirla en una asesina a sangre fría bajo el ala de su sádico mentor, Bob. Ahora, con un nuevo conjunto de habilidades, una nueva identidad y una apariencia letalmente sofisticada, Nikita es el arma definitiva y la marioneta perfecta.

Red Sparrow

2018



Película USA/Inglés/Sub. Español/Calidad Excelente

Un joven oficial de inteligencia ruso es asignado para seducir a un agente de la CIA que se encarga de la penetración más sensible de la CIA en la inteligencia rusa. Los dos jóvenes oficiales chocan en una atmósfera cargada de oficio, engaño e inevitablemente pasión prohibida que amenaza no solo sus vidas, sino también las vidas de los demás.

Salt

2010



Película USA/Inglés/Sub. Español/Calidad Excelente

Evelyn Salt es una agente de la CIA y muy respetada por todos, incluido su jefe, Ted Winter. De la nada, un espía ruso entra en sus oficinas y ofrece una información vital: el presidente de Rusia será asesinado durante su próxima visita a la ciudad de Nueva York para asistir al funeral del vicepresidente estadounidense recientemente fallecido. El nombre de la asesina: Evelyn Salt. Preocupada por la seguridad de su marido, con quien no puede contactar, se da a la fuga. Winter se niega a aceptar que es un topo o un agente doble, pero sus acciones comienzan a generar dudas.

Humor Lascivo



“He oído muchas cosas horribles sobre ti, Lindsay. ¡Gracias a Dios que son todas ciertas!”

LASCIVIA — EL PORTERO DE NOCHE

Dentro de la vida de una pareja BDSM

Monica Akech Systad

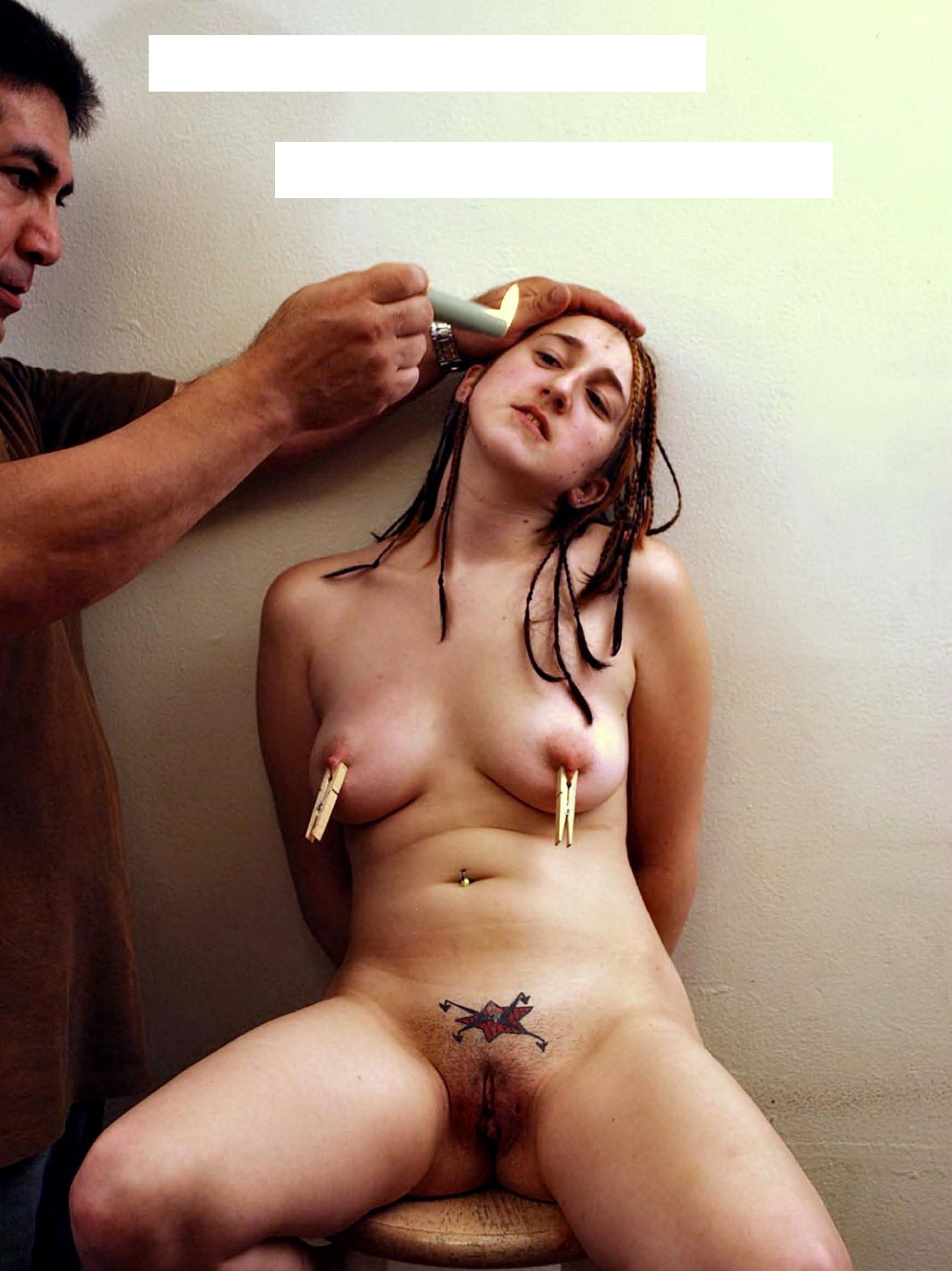
Esta entrevista se realizó en febrero del 2015

*“No lloraba porque tuviera dolor, sino por la
intensidad de la sesión”*

Una semana después del estreno de la película Cincuenta sombras de Grey, el revuelo en torno al BDSM (bondage y disciplina, dominación y sumisión, sadismo y masoquismo) sigue vigente. Una entrevista con una pareja de BDSM, Tim y Joy (no son sus nombres reales), que viven en Molde, no podría haber sido más oportuna. Tras ganarse nuestra confianza con un par de llamadas telefónicas, la pareja nos invitó a su casa para una entrevista exclusiva. Era bastante evidente que Tim es el miembro dominante, un rasgo del que se jactó al tomar inmediatamente el control de la entrevista mientras Joy intervenía ocasionalmente.

Cómo empezó todo

Tim: Cuando era joven, tenía formas extrañas de expresarme con las chicas. Hacía cosas menores, como pedirle a la chica que se acostara debajo de la cama o que se parara en un armario oscuro. Puedo recordar claramente haber atado a una chica a un árbol. A los 16 años, conocí a una mujer mayor que también era sumisa y aproveché esa oportunidad para explorar y descubrir mucho sobre mí mismo, lo que me convirtió en lo que soy hoy.



Joy: Siempre había pensado en explorar mi sexualidad y a veces hablaba de ello con mis amigos, pero nunca había practicado BDSM hasta que conocí a Tim y empecé a explorar diferentes cosas con él.

Sobre la película

Joy: Los libros y la película me parecieron aburridos. Hay libros mucho mejores sobre BDSM.

Tim: La escena más importante fue hacia el final, reconocí algunas cosas que eran parte de mí. Por ejemplo, cuando empezaron su relación, la mujer lo disfrutó mucho y la intensidad fue creciendo hasta que ella le dijo que hiciera algo diferente y que hiciera sus sesiones muy duras e intensas. Mientras ella estaba acostada en la mesa, él la golpeó muy fuerte con un cinturón unas seis veces. Noté su expresión facial y no le gustó. Ese fue un muy buen actor, porque en BDSM ambos tienen que compartir sentimientos similares.

¿Qué pasa en una escena BDSM?

Tim: Todo el mundo es diferente. Algunos hacen cosas más extremas, otros se ponen agujas y puede volverse muy peligroso. Hay muchos niveles. Para nosotros el más importante es el juego de roles psicológico. Tengo el control psicológico de su mente, dada la conexión que tenemos, nuestras almas se conectan muy bien. No sé cómo explicarlo; no es como un botón que presionas. No tenemos palabras de parada, rojo, amarillo o azul, como tienen otras personas. Me resulta divertido cuando otros lo hacen durante las fiestas BDSM a las que he ido.

Las cosas que le digo que haga me excitan y puedo obtener placer de ello. Puedo fantasear sobre algo y escribir sobre ello en un papel y luego hacer una sesión que seguimos. Por ejemplo, una vez que estaba en el trabajo le dije que cogiera una tijera, cortara un trozo de sus pantalones y me enviara una foto, lo cual hizo. Pequeñas cosas como esas son muy divertidas para mí. Si estoy en el estado de ánimo de amo y ella no está en el de sumisión, no puedo hacer nada.



Nuestras sesiones pueden durar todo el día o más de un día, puede comenzar en casa usando persianas, esposas y luego crecer hasta el juego de roles psicológico.

A veces, puedo bañarla tan pronto como se despierta y tomar el control total de ella. Puedo querer que se vista con ropa de látex durante el día mientras está en casa, ese tipo de cosas, con un poco de palmadas. Tal vez cuando vamos a algún lado, puede que se le pida que se quite los pantalones cuando estamos en un café, cosas pequeñas como esa, y la excitación aumenta.

Mi apartamento siempre es caótico, pero cuando estoy haciendo un juego de roles, no tengo caos. Tengo el control total y necesito controlarme a mí mismo. Todo está en la mente. De ahí es de donde obtenemos los placeres. Obtengo el mayor placer cuando terminamos y ella está feliz. Yo siempre estoy feliz, porque puedo hacer lo que quiero.

Compartimos fantasías. Todos tenemos fantasías, pero eso no significa que tengamos que hacerlas todas. Siento que todos necesitan una relación en la que puedan encontrarse y sentarse con su pareja y hablar sobre sus fantasías y pensamientos.

Dolor vs. placer

Tim: La primera vez que Joy tuvo lágrimas en los ojos fue principalmente porque tuvo una explosión de sentimientos. No lloraba porque tuviera dolor, sino por la intensidad de la sesión, no siento placer al pegar. No creo que sea genial pegar a una mujer, pero me gusta que experimente la suavidad, el frío, el calor y el dolor al mismo tiempo y que sienta que la están cuidando.

No quiero compartir mujeres en sesiones BDSM, como hacen algunas personas. Lo que es mío es mío. Conozco a algunas personas que son de otro mundo. Un viejo amigo mío es sumiso y necesita andar por ahí durante tres meses con una pieza metálica alrededor de sus genitales con pinchazos de aguja en su interior. Una locura total.



Ropa fetichista

Tim: No uso látex, porque creo que es idiota. Sin embargo, Joy usa ropa de látex. Cuando era más joven, iba a fiestas fetichistas y me reía todo el tiempo. Un día, mientras estábamos en un evento fetichista en Ålesund, entró una mujer con dos hombres. Uno de los chicos llevaba un vestido de bailarina rosa y el otro un tapón anal con una cola de caballo y yo me quedé como: «¿Qué?». Me reí mucho y la gente que no me conocía se preguntaba por qué hacía eso.

Joy: Compramos disfraces de látex en Ámsterdam porque son de alta calidad. Siempre que compramos online, el látex solo dura dos sesiones.

Tim: Cuando viajamos a Ámsterdam, fuimos a una tienda que vendía látex de muy alta calidad. Había estado allí hace 20 años y nos costó encontrarlo, pero cuando entramos en la pequeña y exclusiva tienda, compramos un juego y nos quedamos sin dinero. La sensación del látex en el cuerpo es increíble.

¿Tienes un contrato BDSM?

Tim: Sí, lo tenemos. No es legalmente vinculante, pero nos atenemos al espíritu del contrato.

¿Conocen los demás tu estilo de vida?

Tim: Sí. Somos abiertos a todo, incluso a nuestro estilo de vida. La idea es vivir la vida y divertirse. Nuestros hijos no lo saben, pero si se enteran, hablaremos con ellos al respecto.





**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



The background of the poster features a blue sky with soft, out-of-focus light circles. A film strip with sprocket holes runs diagonally across the frame. In the upper right corner, a white bucket with red vertical stripes is overflowing with yellow popcorn. The title 'cinema porno' is written in a large, bold, red font with a black outline, positioned across the middle of the image.

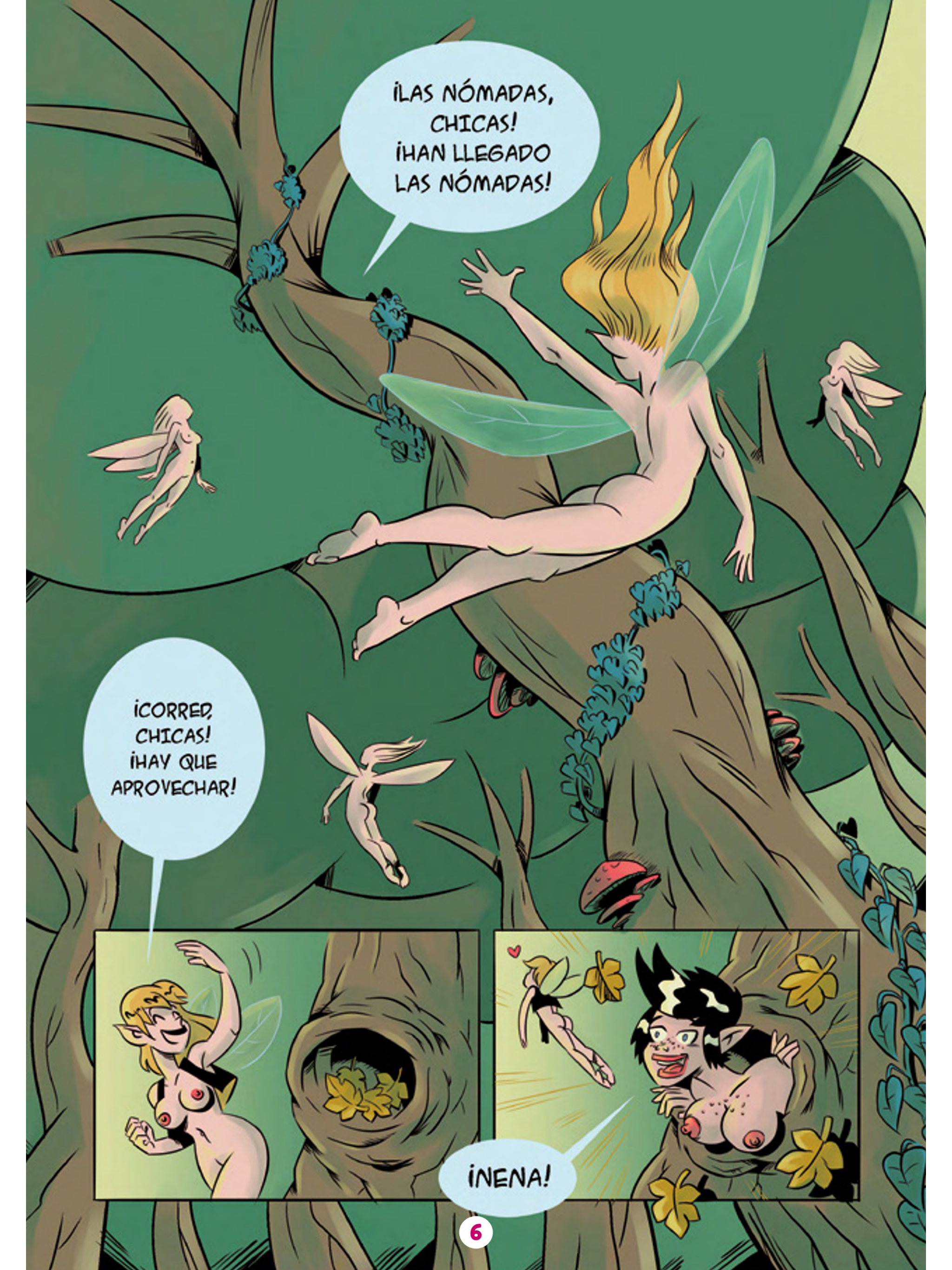
cinema porno

*A free movie every week!
One of the largest collections of erotic films available
for lovers of adult and adult films.
Visit www.imagenobscura.com and remember that
it is not the minds that think about eroticism that are
dirty, but those that consider it sinful.*

LA PRIMERA LUNA LLENA

GUIÓN Y DIBUJO:
DAVID PÉREZ



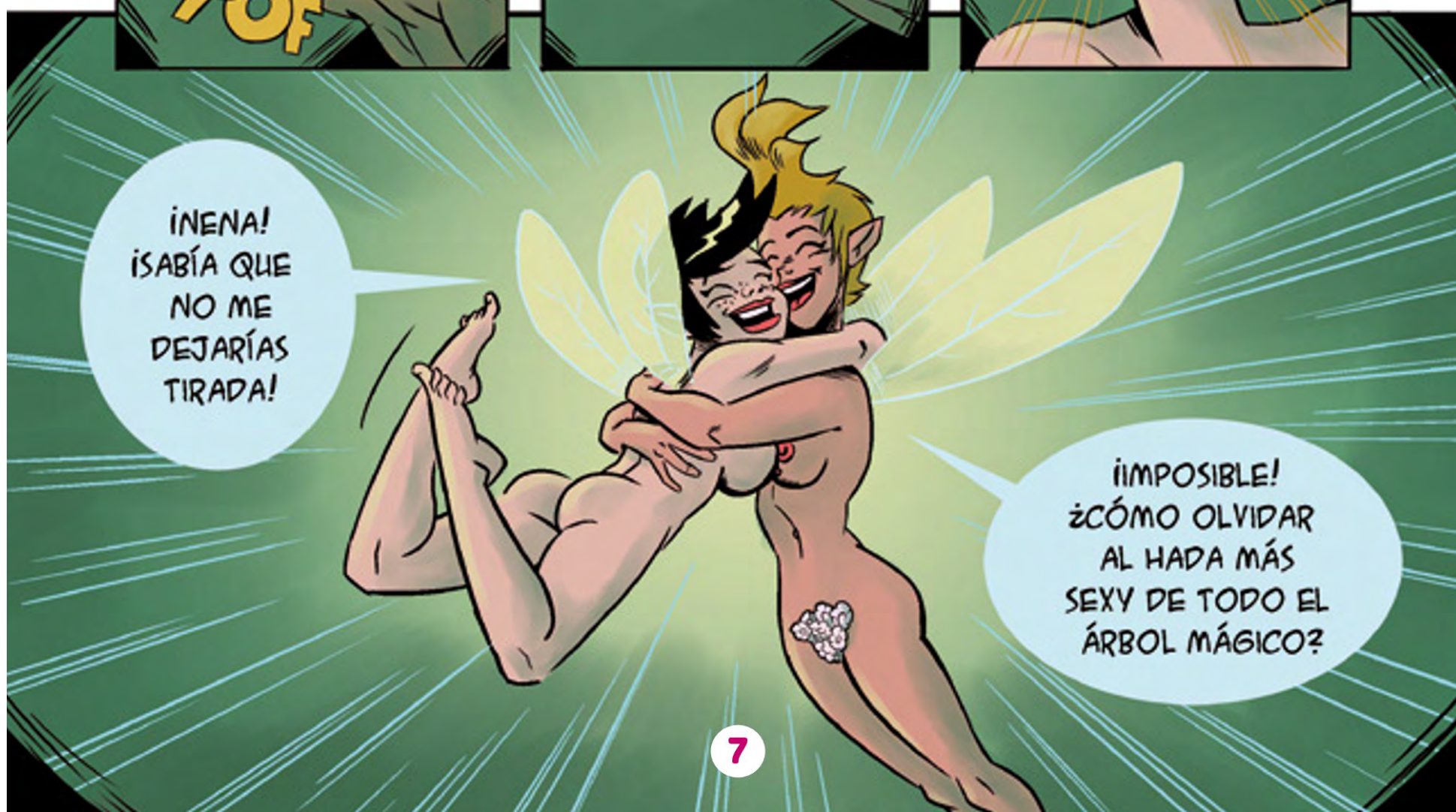


¡LAS NÓMADAS,
CHICAS!
¡HAN LLEGADO
LAS NÓMADAS!

¡CORRED,
CHICAS!
¡HAY QUE
APROVECHAR!



¡NENA!





¡MIRA, NENA!
¡AHÍ ESTÁ!



¡LA PRIMERA LUNA
LLENA DE LA
PRIMAVERA!



Y YA SABES EL EFECTO
QUE CAUSA EN MÍ...



¡OH, SÍ! ¡YA VIENE!
¡YA VIENE! ¡LO SIENTO!



¡AQUÍ ESTÁ, NENA!
¡YA LLEGÓ!



¡YA
TE
TENGO!

VEN
AQUÍ,
TONTA.

¡JA!

GRAB!

RUB

CHOF



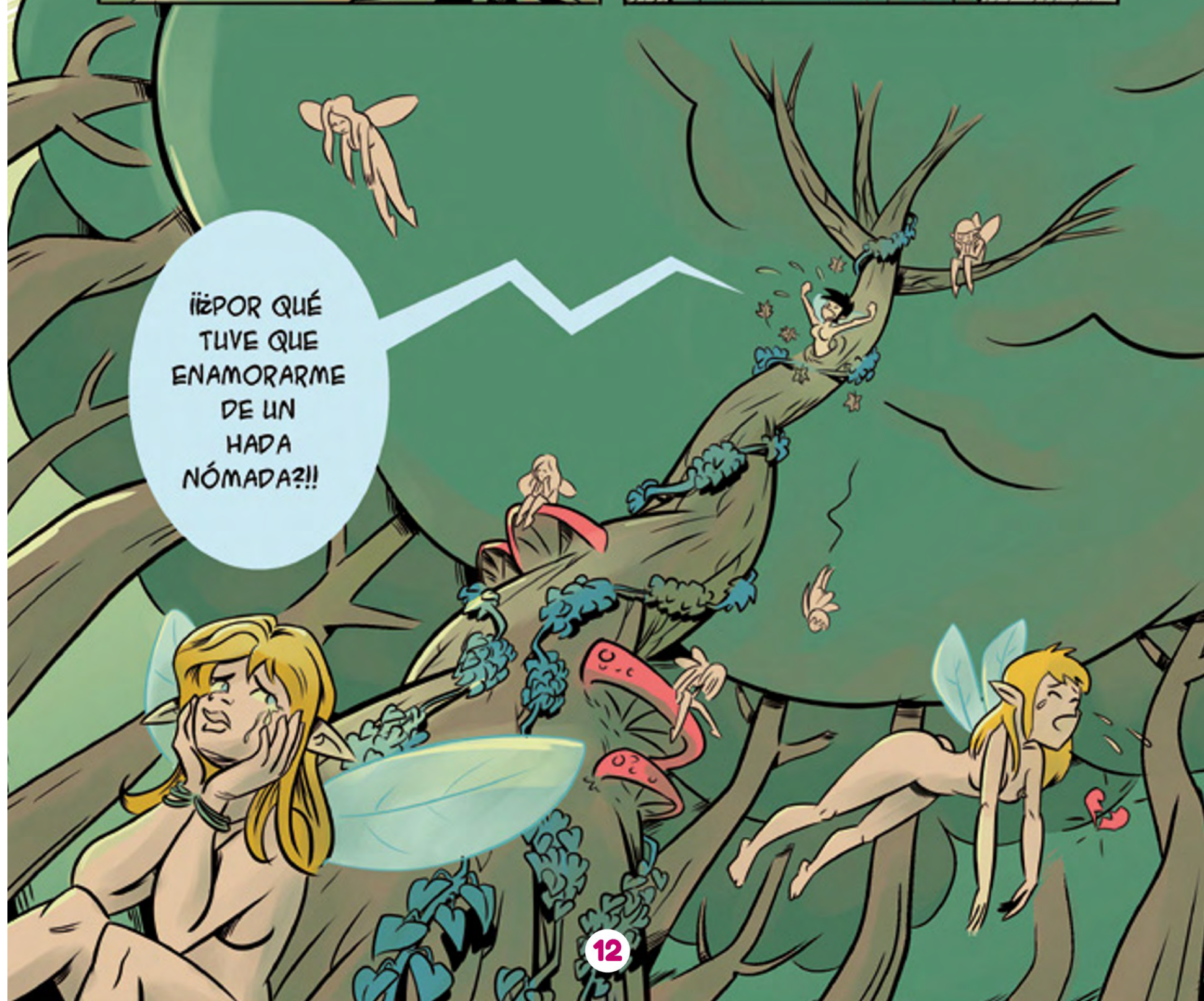


¿NENA?

¡OH,
NO!



OTRA VEZ
NO...



¿¿POR QUÉ
TUVE QUE
ENAMORARME
DE UN
HADA
NÓMADA?!!

*"Si el sexo no fuese la cosa más importante de la vida, el
Génesis no empezaría por ahí"*
Cesare Pavese

viadislava661.me

Visita www.imagenobscura.com
la casa de la revista LASCIVIA

LASCIVIA — EL VOYEUR

¿Qué es una cuckquean: mito o realidad?

Quean Mo

Un hombre sale a pasar una noche sin su esposa. Se dirige al vestíbulo de un lujoso hotel y se acerca al bar. Pide algo elegante, algo fuerte, y se gira para observar el resto del ambiente. Al otro lado del salón bellamente amueblado, se fija en una mujer con un vestido rojo.

Ella hace girar el palillo negro para cócteles en su vaso, dando vida al líquido a juego. El hombre duda por un momento, pensando que es demasiado bueno para ser verdad. Ella le ofrece una sonrisa coqueta antes de llamarlo con un movimiento de “ven aquí”. Como un imán, él se siente atraído hacia ella, los nervios mezclados con la adrenalina. Se sienta a su lado, cruzando el umbral de la admiración inocente a la relación seductora. Pero ¿qué pasa con su esposa?

*Una mujer que quiere que su pareja vea a otras
personas... ¿existe tal cosa en la vida real o solo es
un mito?*

Antes de que emitas tu juicio, te contaré un pequeño secreto... La mujer de rojo fue enviada por la esposa, no como un truco o una estratagema, sino para el placer de su esposo; para el placer de ella misma. La mujer de rojo ya no está en cuestión.



Las intenciones de la esposa son inusuales, sin precedentes. Pero, como el unicornio, ella es la prueba de que existen algunas criaturas legendarias. Permítanme presentarles a la cuckquean mítica: quiénes somos, qué significa y si somos reales...

¿Qué es un cuckquean?

En el gran mundo de la sexualidad humana conviven una variedad de prácticas. Puede que estés familiarizado con algunas, mientras que otras son apenas un punto en tu radar. La pregunta sobre la cuckquean mítica parece estar ganando impulso en línea estos días. La gente se pregunta: ¿Son reales los cuckqueans? ¿Existen realmente estas mujeres? ¿Cómo se convierte una en cuckquean? Estas preguntas a menudo se encuentran con especulación, duda o negación rotunda. Antes de determinar si, de hecho, son reales o no, hablemos primero de qué es un cuckquean.

Para decirlo de forma sencilla, un cuckquean es una mujer, generalmente en una relación heterosexual, que disfruta viendo (o sabiendo) las interacciones sexuales de su pareja con otras mujeres. Puede que estés más familiarizado con la versión masculina, el cuckold o cornudo. El placer de la cornuda o cuckquean a menudo se deriva de la ilusión de que su pareja (tradicionalmente, el marido) tiene una aventura; sin embargo, la cuckquean es cómplice de dicha aventura.

Cómo ser un Cuckquean

La sexualidad es un espectro, por lo que, como cualquier fetiche o perversión, la cuckqueanidad no tiene un origen claro (es individualista, a menudo no identificable), ni un patrón concreto. Hay variaciones de esta perversión.

Al igual que el cornudo, la cornuda clásica asume un papel sumiso con una inclinación masoquista. La cuckquean clásica disfruta de la aventura y la humillación de que otra mujer tenga acceso a los bienes de su hombre. Sin embargo, no todas las cornudas son masoquistas. Algunas son voyeristas por naturaleza y disfrutan de la vista, mientras que a otras les gusta



específicamente ver (o saber) que su pareja disfruta sin el elemento de la humillación: su inclinación se basa en la compersión.

Como la sexualidad es fluida (cambia con el tiempo), el comportamiento de una cuckquean también puede variar a lo largo de su vida. Un día, el interés por escuchar sobre la “aventura” de su marido puede convertirse más tarde en deseos visuales de su comportamiento adúltero y ella querrá verlo.

En otras palabras, ¡cada cuckquean es única!

¿Existen realmente las cuckqueans?

Respuesta corta: sí. ¿Cómo lo sé? Porque soy una cuckquean.

Respuesta larga: una cuckquean no nace ni se hace. Según mi experiencia, mis deseos cuckqueanos eran una consecuencia de mi bisexualidad, mi naturaleza voyerista y mi sólida relación con mi marido. Se sentía a la vez espontáneo y constante, nuevo y familiar; como si el deseo hubiera estado inactivo, esperando las condiciones óptimas para surgir en mi conciencia. Esa es mi experiencia y, como sabemos, las experiencias varían. La cuckquean mítica no es tanto mítica como poco representada a través del lenguaje y los medios. El cornudo, por otro lado, ha aparecido en medios populares, como la exitosa (y candente) serie de Netflix, *Élite*.

Cómo ser una cuckquean

Para abordar una dinámica cuckquean nueva o en desarrollo, la comunicación es clave. Como cuckquean, hablar con tu pareja sobre tus deseos puede resultar incómodo y aterrador, especialmente si la sexualidad no es un tema principal en la relación o si te has sentido avergonzado por este tema en el pasado. Si esta fantasía es algo que deseas explorar, el siguiente paso es designar un tiempo para esta conversación. A partir de ahí, tú y tu pareja pueden hablar sobre el mejor camino a seguir para su relación. Debido a que esta fantasía tiende a ir acompañada del miedo a dañar la relación, sugiero establecer reglas básicas y experimentar



lentamente. Estos son algunos ejemplos de los pasos que podrías seguir con tu pareja para determinar qué tan profunda es esta fantasía para ti y qué cosas negativas pueden surgir de cada parte:

- Ten una cita nocturna para “observar a la gente”. La cuckquean puede señalarle mujeres a su pareja y estar abierta a escuchar lo que él encuentra particularmente atractivo en ellas. Ambos miembros de la pareja también deben hablar sobre cómo los hace sentir esto (los aspectos positivos y negativos).

- Ten una cita porno ética y presta atención a cómo te sientes cuando tu pareja está viendo a otras mujeres en la pantalla. Comunícaselo durante todo el proceso.

- Dedica una noche a investigar. Busca foros, artículos, historias, etcétera, sobre cuckqueans y ve qué te resuena. Tal vez seas un cuckquean que disfruta sabiendo que su pareja está con otras mujeres, pero no tiene interés en verlas. Tal vez seas todo lo contrario.

Recuerda que no hay una manera correcta de abordar esto. Mientras tú y tu pareja se comuniquen durante todo el proceso, respeten los límites y avancen al ritmo de la pareja más lenta, descubrirás que superar los obstáculos se vuelve más fácil y fortalecedor. Porque de eso se trata todo esto: de mejorar tu sexualidad y tu relación, no de dañarla. Entonces, si necesitas un descanso o poner fin a la fantasía (de manera permanente o temporal), eso también es justo.

¿Por qué existen las cuckqueans?

Quizás te estés preguntando, ¿por qué uno se convierte en cuckquean? ¿Cuál es el atractivo? He pasado mucho tiempo intentando comprender mi propia fantasía y el atractivo que este estilo de vida me brinda. Esto es lo que descubrí:

¡La compersión es como una droga! Cuando mi marido obtiene placer de otra persona o fuente, puedo experimentar una forma objetiva de alegría que es purificadora.



En segundo lugar, disfruto de mis celos. No solo están acompañados de orgullo (“otras mujeres quieren a mi marido”), sino que son un mecanismo de unión. Cuando siento celos, el deseo por mi marido aumenta y él es enormemente receptivo a ellos. Ser consciente de mis celos, tanto los aspectos negativos como los positivos, me permite explorar sus placeres más profundos y ser más vulnerable dentro de mi relación.

Un elemento menos obvio pero positivo del cuckqueaning es que me quita presión. Puedo disfrutar de la compañía de una tercera persona sin sentir ansiedad por el desempeño. Además, ¡disfruto del espectáculo!

Creo que este estilo de vida es mi respuesta subconsciente a una sociedad que reforzó los mensajes negativos sobre las relaciones y el deseo masculino y femenino. Cuando era niña, me decían que los chicos solo quieren una cosa, que los chicos y las chicas no pueden ser amigos, que el amor y el sexo están interconectados y que mi sexualidad estaría controlada por los límites de ese amor.

Ser una cuckquean permite a mi marido y a mí explorar nuestras fantasías y nuestro placer, mientras mantenemos un matrimonio sano y relaciones no románticas con nuestras parejas sexuales. Ser una cuckquean requiere confianza y comunicación, lo que me ha ayudado a superar o eliminar enseñanzas restrictivas anteriores. Ofrece un espacio seguro para explorar mi propia sexualidad en los términos que mis parejas y yo definimos para nosotros mismos.

Para la pareja de la cuckquean

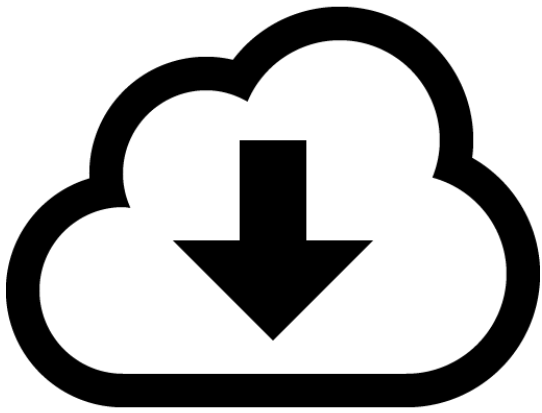
Mi último consejo es para la pareja de la cuckquean. Como cuckquean, entiendo lo emocionada que puede estar mi pareja al buscar experiencias conmigo. Aunque estoy agradecida por su aliento, amor y apoyo para descubrirme sexualmente, ha habido momentos en los que he sentido que ha secuestrado mi fantasía y la ha convertido en suya. Sé consciente de las necesidades de tu pareja.

Ser una cornuda es algo completamente poco convencional, la incertidumbre, el miedo, la culpa y los celos pueden ser difíciles de

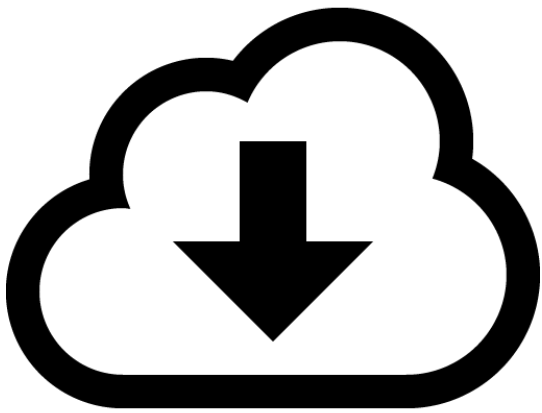


manejar. Sé abierto y no presiones. Esta fantasía es sobre tu cuckquean, no sobre ti, lo que significa que no puedes hacer que tu pareja sea más o menos cornuda, eso es algo que ella debe descubrir, ¡simplemente agradece que estés en el viaje!

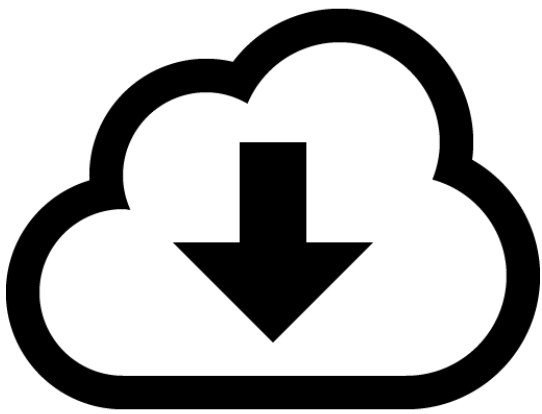




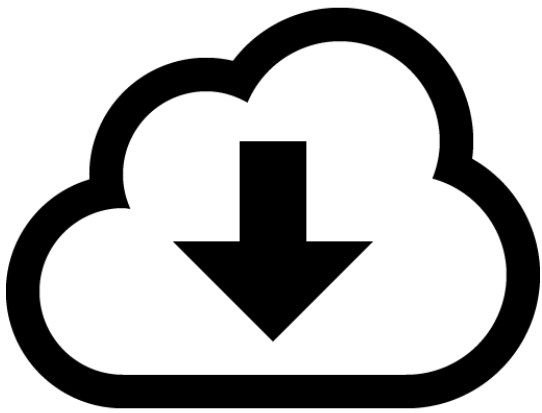
PACK UNO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK DOS DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar

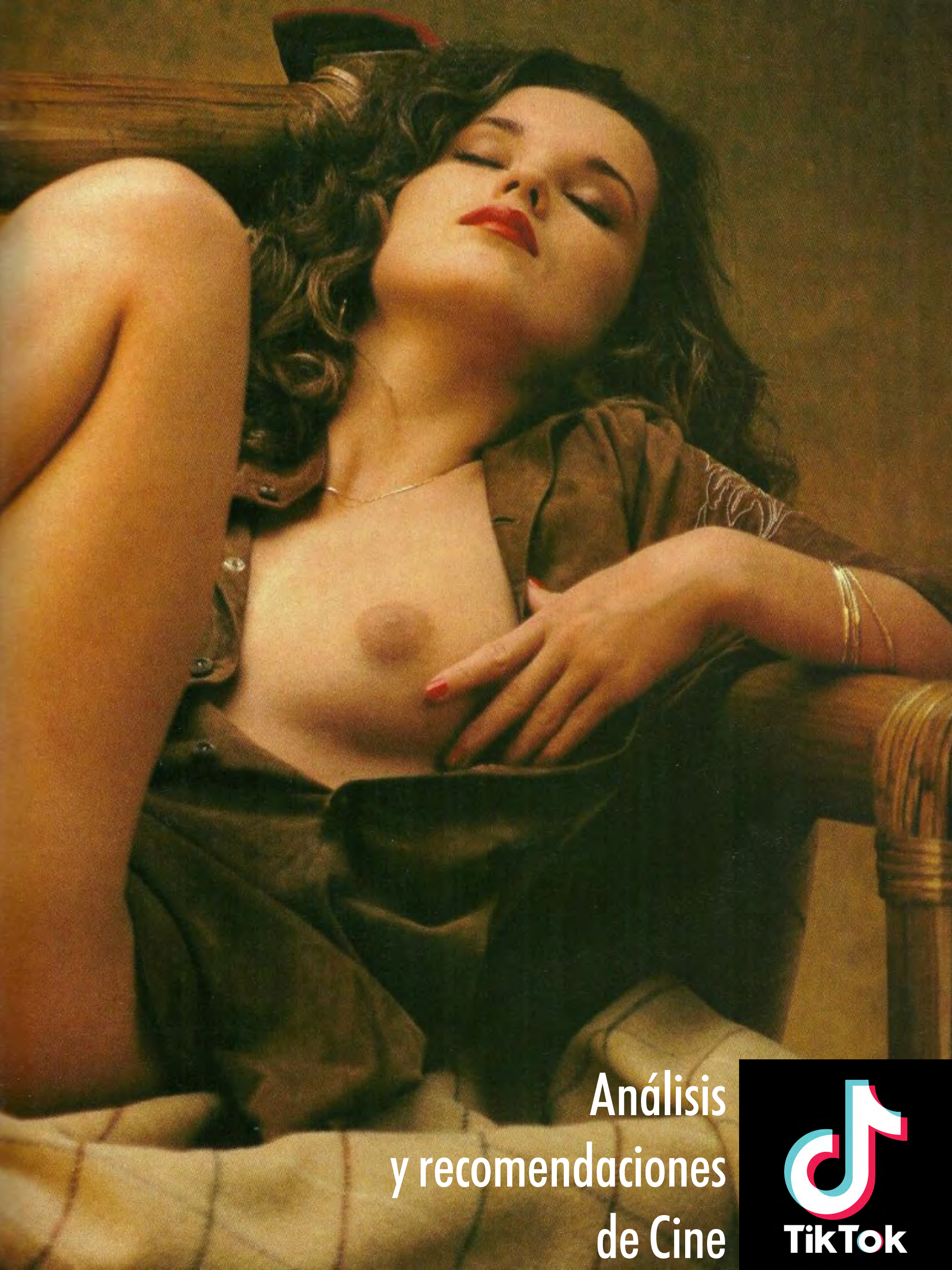


PACK TRES DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK CUATRO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar





Análisis
y recomendaciones
de Cine



LASCIVIA — TOKIO DECADENTE

Encuesta del Sexo en Japón 2024: dramática transformación de los hábitos sexuales

Internationalpress

La última edición de la «Encuesta de Sexo Japón 2024», realizada por JEX, la empresa de productos para la salud y preservativos, ha revelado cambios significativos en los hábitos sexuales de los japoneses.

Este estudio, llevado a cabo cada cuatro años, encuestó a 5.029 personas entre 18 y 69 años en las 47 prefecturas de Japón. Los resultados ofrecen un panorama detallado y sorprendente de la vida sexual en Japón.

Uno de los hallazgos más impactantes es la disminución drástica de la actividad sexual, especialmente entre las generaciones mayores. Más del 60% de los encuestados reportan estar en una situación de «sexo sin frecuencia», definida como tener relaciones sexuales menos de una vez al mes. Este fenómeno es aún más pronunciado entre las mujeres, con un 66,8%.

SEXO A LOS 50, EN PELIGRO DE EXTINCIÓN

El análisis por grupos de edad revela que mientras los jóvenes de entre 18 y 29 años no muestran cambios significativos, la caída de las personas que tienen relaciones sexuales es más pronunciada a partir de los 30 años.



En particular, el porcentaje de personas que aún tienen relaciones sexuales en sus 50 años es del 30% entre los hombres y del 10% en las mujeres, mientras que en la franja de los 60, el porcentaje es inferior al 20%, lo que convierte a estas personas en una «especie en peligro de extinción».

En 2013, alrededor del 70% de las personas entre 50 y 60 años mantenían relaciones sexuales, lo que significa un cambio drástico en los últimos 10 años.

MUCHO TRABAJO Y POCA ENERGÍA

La encuesta revela diversas razones para este cambio en la frecuencia sexual. Primero, el aumento de parejas en las que ambos cónyuges trabajan. Esta tendencia, que ya era evidente en 2013, se ha intensificado en los últimos años, lo que ha llevado a una mayor carga de trabajo para las mujeres, con menos tiempo y menos energía disponibles para el sexo.

Además, el deseo de tener menos hijos o la preocupación económica también han influido en la disminución del sexo en la pareja. Entre las personas de 50 y 60 años, la menopausia, la disfunción eréctil y la disminución del deseo sexual debido a la caída de hormonas también son factores determinantes.

INFLUENCIA DEL SMARTPHONE

La encuesta también sugiere que la caída de la frecuencia del sexo tiene una posible relación con el aumento del uso de los teléfonos inteligentes, el dispositivo que ha transformado dramáticamente la manera en que las personas interactúan y pasan su tiempo libre.

La pandemia de COVID-19 también ha dejado su huella, acelerando la tendencia hacia una menor intimidad física y un cambio en las prioridades de la vida diaria. En 2020, en plena pandemia, los números ya mostraban



una caída en la actividad sexual, que ahora se ha consolidado en los resultados de 2024.

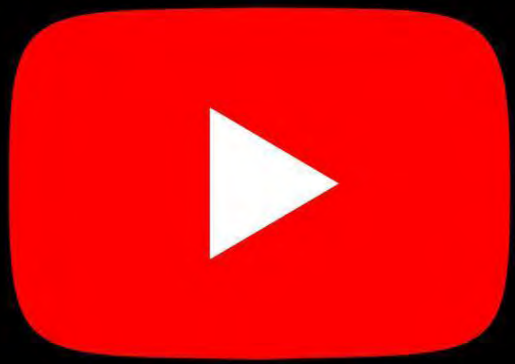
La «Encuesta de Sexo Japón 2024» no solo ofrece una visión de la evolución de los hábitos sexuales en Japón, sino que advierte un futuro con menos actividad sexual. Con nuevas tecnologías y formas de entretenimiento compitiendo por la atención, y un cambio en las prioridades de vida, es probable que más parejas japonesas se «gradúen» de la vida sexual alrededor de los 40 años, marcando una transformación profunda en la cultura del país.



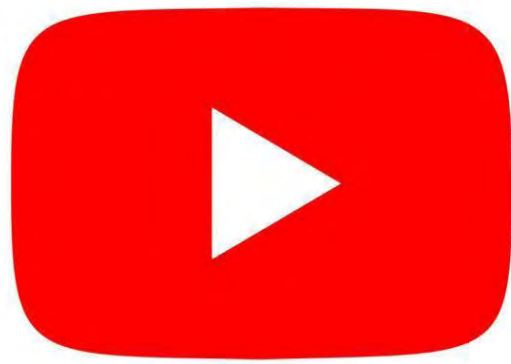


JAV PORN

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



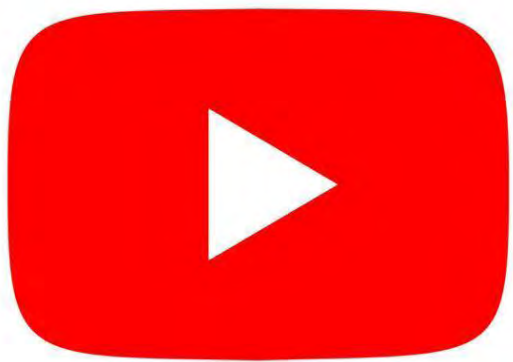
YouTube



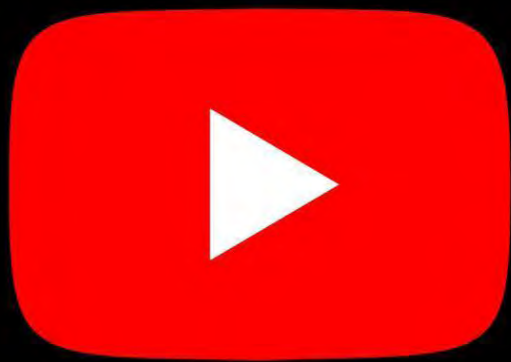
YouTube



YouTube



YouTube



YouTube



YouTube

visita nuestro canal
@imagenobscura

LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA

Descubierta por

mi papá

Ejecutiva MX

Iniciando el tercer mes de mi embarazo, mi jefa me pidió por favor la ayudara con un evento, era un desfile de modas o algo así. Una de las modelos no llegó y como era de medidas naturalmente pensó en mí inmediatamente, me dijo que sería en la tienda de aquí mismo, Santa Fe y que sólo tenía que hacer pasarela entre las demás modelos.

Acepté y me bajé de las oficinas corporativas de mi trabajo donde está mi oficina a la tienda que está debajo.

Llegué a los probadores donde las demás modelos se estaban cambiando y el encargado del evento -un hombre mayor pero muy guapo, en buena forma todavía- me vio y me dijo que le habían dicho que trabajaba en el corporativo y los iba a apoyar en el evento, me observó de pies a cabeza y me dijo que si me interesaba después del desfile habría un evento privado, que entre el público había “scouts”, y que si les parecía “adecuada”, me invitarían al evento, que había una paga muy diferente porque ese evento requería participar íntimamente con los clientes, (seguramente pensaba que era una secretaria) así que si estaba interesada me diría al final del evento y se apresuró a decirme que ponerme: un par de medias negras de encaje muy sexys y me dio un outfit para ponerme también: una faldita negra con una blusa café muy linda, un par de zapatillas negras con tacón de alfiler muy bonitas también y me metí a un probador para vestirme con lo que me había dado, me quite todo menos mi tanga negra que traía y que afortunadamente hacia juego con el atuendo a vestir y cuando estaba terminando de ponerme las medidas y las zapatillas se abrió la puerta del



IT IS WHAT
IT IS

HOME

probador con el organizador que me traía las otras mudas de ropa y medias para el resto del desfile de modas.

Me quedé helada frente a él, estaba desnuda excepto por la tanga!, él me vio todo y dijo: que Bárbara!, Que bien estás!, cómo te llamas? (Cerrando la puerta detrás de él)

Mariela, dije, recobrando la seguridad y dejándolo admirarme a placer... crees que les guste a tus "scouts"?, le pregunté jalándome los pezones y mojando mis labios...

Acercándose a CMS de mi cara y acariciándome las tetas dijo: seguro que sí, eres el tipo de chica que buscamos... pero sabes qué?, para estar seguros... quítate la tanga!, te atreves a salir así a desfilas frente a la gente?

Sin contestarle me agaché a quitarme la tanga dejándole ver mi raja velluda en todo su esplendor...

Así? quieres que salga a modelar así sin nada debajo? Sonriéndole cachondamente en señal de complicidad...

WOW! Vaya con la putita! seguramente no es la primera vez que lo haces verdad?

Moviéndole las caderas de manera intensa le dije: no, tienes razón, pero no lo he hecho frente a una audiencia "normal"... si sabes a lo que me refiero, guiñándole un ojo.

Pues si quieres te podemos agregar a nuestro staff de planta para estos eventos privados... la paga es buena, son eventos donde se trata de bailar en ropa interior o desnuda y después interactuar con los invitados, hacer lo que te pidan... tener relaciones íntimas con ellos o en grupo, te interesa?

Pues... sí, si me interesa, soy casada, hay algún problema con eso?

No si tú no lo tienes dijo él, al contrario, las casadas guapas y buenas se cotizan más, sin dejar de admirarme y acariciarme el cuerpo me preguntó:



Home Sweet Home

IT IS WHAT IS

He visto muchas mujeres desnudas en este trabajo... y apostaría que he visto de todo, estás embarazada? -acariciando mi vientre- el embarazo apenas se empezaba a notar, solo poniendo mucha atención podía percibirse un ligero aumento de curvatura en mi vientre...

Sí, estoy embarazada!, es problema?, apenas inicio el tercer mes de embarazo...

Ufff... Se quedó muy serio viendo a la pared del probador...lo escuché diciendo en voz baja para si mismo: empleada de aquí, -totalmente amateur-, cachonda, casada y además embarazada!

Guardo silencio un momento... vaya!, dijo finalmente en tono animado, parece que contigo me saqué la lotería!, Una fantasía muy solicitada es tener una mujer como tú en las reuniones, y además estás embarazada!, eso pocas veces se ve en estos ambientes... vas a ser la más solicitada en los eventos!, Segura quieres entrar al grupo?

No tienes problema con tu esposo?, los eventos terminan generalmente al amanecer... y aquí en el trabajo?, no te dirán algo?, hay varios ejecutivos de esta compañía que son clientes asiduos a estos eventos privados, y finalmente trabajas con ellos...

Pues, mejor para ellos! Dije sonriendo mientras me ponía la falda y la blusa... varios de ellos seguramente se van a sorprender de encontrarme en esos eventos, y no creo que tengan ningún problema en interactuar conmigo... íntimamente

Pues bienvenida al staff dijo él sonriendo y dándome un apretón de manos a manera de acuerdo simbólico... ahora, sal y dales un buen show a la gente que está esperando ya desde hace un rato, eres la tercera en línea; sales, caminas hacia el frente de la pasarela y giras al llegar ahí, cambias de posición y vuelves a girar, de medias vuelta y regresas por donde entraste... podrás hacerlo?, recuerda sonreír todo el tiempo...

Sin problema! dije sonriendo y caminando hacia donde estaban las demás modelos...



Home sweet Home

El evento inició y me asomé a ver qué tal había de gente...estaba lleno!, inicio la pasarela y al llegar mi turno estaba muy excitada ya, respiré profundo y salí escuchando al animador decir: hoy nos acompaña una amiga que trabaja en el corporativo que se animó a modelar para Uds. Un aplauso a nuestra Mariela que trae unas medidas de la colección otoño-invierno.

Caminado rítmicamente hacia enfrente pude distinguir a varias compañeras y compañeros de la oficina que bajaron a verme cuándo se enteraron de que participaría en el desfile, entre aplausos de la gente ahí reunida llegué al final de la pasarela y al girar cómo me habían dicho pude sentir la mirada de todos en mi raja velluda... la falda tenía vuelo y con el giro no dejo nada a la imaginación de la audiencia, entre una ovación mayor aún de cuándo salí me di la vuelta y camine de regreso al inicio de la pasarela para ir a cambiarme...

Dos cambios de vestuario y medias después quedó claro que los ahí presentes me aplaudían para animarme a seguir.

Terminó el evento y el organizador se acercó inmediatamente a felicitarme y decirme que si estaba disponible para el otro evento nos íbamos inmediatamente... le dije que si, y solo le pregunté unos momentos para subir a mi oficina y recoger mis cosas. Estaba con la cabeza que me daba vueltas! Me excito como nunca modelar sabiendo que era una audiencia normal, estaba muy caliente y sabía que no había regreso en esto, llame a mi marido y le dije que regresaba hasta el sábado en la mañana...

Salí del trabajo y me encontré con el organizador, se llamaba Jesús, y me pidió irse conmigo en mi auto para decirme por donde era la dirección...

Yo sabía por la forma que me veía que estaba excitado ya de saberme dispuesta...

Nos subimos al auto y arranque rumbo a una nueva aventura que esperaba suficiente para calmar mi excitación de saberme dispuesta a participar en este tipo de reuniones.



Ya en camino, me preguntó Jesús cual era mi puesto, admirando y acariciando mis piernas, cuando dije que era gerente de compras del área de zapatería de la tienda a nivel nacional se quedó mudo.

-Perdóname! -dijo rápidamente poniéndose rojo- pensé que eras secretaria!

-Jajaja... pues no señor; espero mi puesto no sea problema... -dije sonriéndole amigablemente mientras le tomaba una de sus manos para llevarla hacia mis muslos y dejarlo seguirme acariciando... -Y algo más Jesús: esto lo hago por caliente, no estoy interesada en el dinero, como te imaginarás, eso no es un problema para mí, lo hago simplemente porque soy una mujer muy intensa...

Asintiendo con la cabeza mientras seguía acariciándome las piernas dijo:

-he escuchado de una mujer que llaman “ejecutiva caliente” de las oficinas corporativas, dicen que es una puta hecha y derecha! -dijo riendo, pero tú...

-Mucho gusto! -le dije de nuevo riendo a carcajadas!

-Eres tú? En serio? válgame Dios!, es que de verdad he escuchado tantas historias tuyas...

-Todas ciertas a mucha honra! -Dije mientras llegábamos a una casa en la zona norte de la ciudad, satélite, nunca me imaginé que este tipo de cosas pasarán tan cerca de uno... jajaja

Entramos y vi a tres de las modelos que habían estado en la pasarela, me saludaron efusivamente ya sin timidez sabiendo que yo participaría en la reunión, y había otras 4 chicas muy guapas también completando el staff.

Me llevaron de la mano a una de las habitaciones de la parte superior de la casa y me explicaron cómo funcionaba la situación mientras me cambiaba en un atuendo francamente descarado:



Al saber cuál era mi puesto en mi trabajo me buscaron algo que fuera con mi estilo: una blusa totalmente transparente color carne (sin bra) y una minifalda del mismo color tremendamente corta con una abertura posterior dejando totalmente al descubierto mis nalgas, una tanga de hilo dental del mismo color y medias a medio muslo del mismo color, zapatillas del tono similar y cuando me vi en un espejo de verdad me gustó el efecto, me dieron unos lentes del mismo tono para completar el efecto y quedé lista para la noche!

Las demás chicas tenían atuendos similares de acuerdo a temas diferentes: maestras, colegiadas, licenciadas etc.

La dinámica era que había dos o hasta tres hombres por cada chica, la idea era convivir con ellos al principio para que fueran entrando en confianza, en un momento dado se hacía una rifa para saber el orden de cómo iríamos bailando frente a ellos haciendo un striptease total, podíamos usar el tubo que había en la sala especialmente acondicionada para eso, después regresábamos a convivir con ellos según lo solicitaran ellos y después si lo desean teníamos relaciones con ellos ahí mismo individualmente o en grupo, o en alguna de las habitaciones de la casa, no podíamos negarnos a nada de lo que nos pidieran hacer y si nos pedían ir al “calabozo”, la paga era triple... (ellas no sabían que no lo estaba haciendo por dinero sino por par un buen rato con los hombres...)

De repente entró un fotógrafo y pidió irnos tomando la foto de la noche...

Al notar mi cara de sorpresa, una de las chicas se acercó a mí y me explico que cada reunión les tomaban una foto individual a cada una de ellas para preparar el “menú” cómo le llamaban los hombres, a cada uno de los invitados les entregaban una carpeta con la ficha de cada una de las chicas con los generales: (todas eran amateurs), lo que resultaba más atractivo para ellos era saber que todas teníamos una vida privada totalmente normal... había estudiantes de la universidad, estilistas, profesoras de preparatoria, diseñadoras... etc. y yo.

Me dio mucha curiosidad saber que ponían en mi ficha...ahora entendía todas las preguntas que me hizo Jesús camino a este lugar.



Cuando estuvieron listas pedí ver la mía inmediatamente:

Una foto grande arriba de la hoja con el nombre

MARIELA

Y debajo la descripción:

-gerente de compras en su trabajo a nivel nacional

-amateur 100%

-primeriza

-casada

Y enmarcado con una línea roja:

-embarazada (3 meses)

*Disponible solo los siguientes 4 meses

\$\$\$\$

WOW... de verdad parecía un menú, las demás fichas estaban igual de bien hechas, cuando mis compañeras vieron que estaba embarazada me aconsejaron inmediatamente:

-En tu caso, puedes pedirles que sea con condón, normalmente es sin, pero si te animas con alguno a hacerle el amor sin condón pídele lo que sea y te lo da! (Refiriéndose a dinero)

Jesús entró en ese momento y pidió hablar conmigo en privado, pasamos a un despacho pequeño y me explicó ahí:



-Mariela, entiendo que esto es para ti algo como una travesura más en tu vida pero al final del día es negocio para nosotros así que te daré los detalles de lo que vale cada cosa aquí, entiendo que no quieres o no estás interesada en remuneración, pero para los demás es parte de la fantasía, más aún: saber que pueden tener a una gerente de una empresa tan grande como la tuya seguro les hará mucho cerebro y más aún si saben que eres casada! El hecho de que estés embarazada hará seguramente que estés en el top 3 de hoy y cuántas veces decidas regresar estando ahí antes de tener a tu bebé...

Hay una posibilidad de organizar un evento especial para socios diamante a nivel nacional cuando llegues al mes 8 y medio de tu embarazo, la demanda por tener mujeres dispuestas a esas alturas de un embarazo siendo amateurs como tú es altísima, la única condición es dejarlos venirse sin condón, todos los socios están perfectamente validados como libres de enfermedades y además tendrás la oportunidad de escoger tu a los asistentes, mínimo 4 máximo 8...

Llegado el momento tú me dices si te organizamos esa reunión, si todo sale bien en esta y las que vienen, esperamos contar con tu asistencia seguido...

Me puso una pulsera color rosa en signo de aprobada y libre de enfermedad...

Ufff... todo esto estaba llegando a un nivel de sofisticación que no imaginé, pero me gustó ser parte de este selecto grupo, regresé con mis compañeras y después de un rato sonó una campanita delicadamente indicándonos que todo estaba listo para iniciar...

Todas brincamos de gusto y fuimos saliendo poco a poco; decidimos que sería la última en salir por ser la primera vez que participaba, podía escuchar los aplausos de los asistentes para las demás cuando iban bajando y las presentaban... llegó mi turno y salí excitadísima!

Mi cabeza daba vueltas al escuchar la descripción de mi persona mientras empezaba a bajar las escaleras saludando con una sonrisa de oreja a



oreja viendo a los asistentes cuando de repente mi corazón se detuvo al reconocer a una figura que estaba sentada con otros dos señores... era mi padre!

Me quedé parada a media escalera sin saber que hacer sabedora de que mi papá estaba igual de sorprendido que yo de encontrarme ahí... en un micro segundo razone que no podía reclamarme nada porque él estaba ahí también y ya sabría cómo le iría si mi mamá se enteraba de que estaba en ese tipo de reuniones... así que recobrando la serenidad continúe bajando consciente de que me vería toda la noche sin poder decir nada...

Al terminar de bajar la escalera un par de hombres me pidió ir a sentarme con ellos.

-hola, buenas noches dijeron ellos ofreciéndome lugar entre los dos

-gracias -contesté sentándome y dándoles un beso en la boca a manera de romper el hielo entre nosotros, vi como una amiga, la que tenía atuendo de colegiala se sentaba con mi papá y su amigo y los saludaba muy familiarmente...

Mis hombres pasaron inmediatamente un brazo detrás mío a manera de abrazo y con la otra mano en mis muslos empezamos a platicar...

Ambos estaban muy excitados de tener una señora casada y además embarazada en esa reunión y me preguntaron si me molestaba su se tomaban una foto conmigo.

-Adelante, claro que no! -Uno de ellos saco su celular y nos tomó una foto a los tres sonriendo muy juntos mientras ambos metían la mano entre mis piernas...

-Mmmm... que bien se siente eso -dije abriendo un poco mis piernas para dejarlos hacerme más...

Iba a decirles algo y al voltear con uno de ellos me dio un beso francés delicioso mientras ambos continuaban acariciándome entre las piernas,



mmmm... que calientes hombres!, justo como me gustan! (Abriendo mis piernas en franca invitación para que siguieran metiendo sus dedos en mi raja velluda.

-Y el papá del bebé dónde anda? -me pregunto uno de ellos.

-pues debe estar trabajando todavía viendo mi reloj... y mi esposo en casa -dije riendo.

-Ohhhh... dijeron ambos, no es tu esposo el papá del bebé?

-Shhhh... -dije riendo- nop, les sorprende?

-pues, cada quien su vida Mariela, lo importante es que estás aquí...

-Aquí dispuesta a hacer lo que pidan los machos que quieran conocerme íntimamente...

Justo cuando puse mis manos sobre sus penes encima de sus pantalones sonó una campanita y apareció de nuevo Jesús con una pecera para hacer la rifa y ver quién sería la primera mujer de la noche que hacía striptease... y fui nombrada!

Entre risas y aplausos me puse de pie y camine de nuevo hacia el centro de la sala, la música empezó al tiempo que las luces se atenuaban y empecé a bailar cachondamente mientras recorría con las miradas a los asistentes, al llegar a donde estaba sentado mi papá le guiñe un ojo sonriéndole descaradamente mientras me despojaba de la blusa dejando mis tetas al aire y me di cuenta que mi amiga le había sacado la verga y lo estaba masturbado muy delicadamente... volteé a ver a los demás y me acerque con ellos mesa a mesa bailando muy provocativamente ya unos de ellos le pedí que me quitara la falda, al otro le pedí que me quitara la tanga y el comentario inmediato fue de lo velluda que tenía la vagina...

Fue en ese momento que decidí que seguiría asistiendo a las reuniones, me gustaba la forma en que me veían los hombres y tenían un control sobre



nosotras en ese lugar, y acerca de la reunión especial al estar a punto de dar a luz, iba a aceptar también!

Seguí bailando en todas las mesas, dejando que me acarician a placer los hombres, algunos de ellos me metieron dos o tres dedos en la raja mientras les bailaba y uno de ellos tenía la verga de fuera cuando llegué a su mesa... iba a sentarme en ella cuando una voz en el sonido dijo que mi mesa y tenía preferencia la primera vez; así que solo le di un besito en la punta de su glándula y regresé a mi mesa en medio de aullidos y aplausos de los asistentes.

Desnuda como estaba, deje que los hombres que estaban conmigo me besaran las tetas y me acariciaran las piernas, aprendí en ese momento que ellos no daban sus nombres, así que me relajé y los dejé seguir metiéndole mano a mi cuerpo mientras yo los masturbaba y veíamos a las demás chicas hacer su striptease...

Al terminar el show, mis machos se pararon y me dijeron que los siguiera a una habitación, caminé detrás de ellos viendo a mi alrededor la orgía que iniciaba entre todos y vi a mi papá ser montado por mi amiga la colegiala con lujuria...

Subimos las escaleras y entramos en una habitación grande, ellos se fueron a sentar a unos sillones que estaban en las esquinas de la cama king size que estaba en medio y me quedé parada frente a ellos modelando mi desnudez...

Se sacaron la verga y uno de ellos me pidió me acercara con él mientras el otro se desnudaba...

Moviendo las caderas me acerqué y poniéndome de rodillas entre sus piernas le acaricié las piernas mientras lo veía intensamente y le preguntaba:

-Que quieres que te haga? -sonriendo mientras mojaba mis labios y mi mirada se posaba en su pene...



Tomándome la cara con ambas manos me dijo:

-quiero que me digas antes de mamarme la verga, que hace una señora casada aquí y que te gusta hacer...

-Pues... Me gusta mucho coger, me calienta mucho ser sometida y me excita mucho llegar a casa llena de semen para platicarle a mi marido lo que me hicieron...

-... y quieres mamarnos la verga hasta que te demos la leche?

-Siiii! por favor, déjenme mamarles hasta que terminen en mi boca
-dije acercando mi rostro a su verga que estaba ya en completa erección esperando mis labios...

Bajando sus manos hasta mis pezones, los pellizco fuertemente mientras me decía:

-ok, mamarme la verga!, enséñame que sabe hacer una gerente de tu compañía para satisfacer a su macho!

Empujó su verga dentro de mi boca y siguió apretando me las tetas hasta causar un dolor delicioso mientras yo lo mamaba con lujuria.

La sensación de saberme a merced de ellos, siendo la gerente de compras de mi área en el trabajo y que ellos lo supieran me excitó a mil, cierto es que me había acostado con muchos en la oficina pero era la primera vez que me encontraba con dos desconocidos de nivel igual o superior al mío en otras compañías, algunos de los empleados a mi cargo en diferentes tiendas habían podido comprobar ya lo caliente que soy. Recordé un viaje a Veracruz cuando recién me habían nombrado en mi puesto y como terminé acostándome con el gerente de la tienda de Veracruz después de una noche de baile y copas con mis colegas que viajaron conmigo al bello puerto.

Seguí mamando con lujuria hincada frente a él, gimiendo al sentirlo endurecerse y no me di cuenta cuando su amigo se acercó a nosotros y



me ofreció su verga para mamarla también, volteando a verlo con lujuria, Tomé su pito con las mano y empecé a masturbarlo mientras les decía a ambos:

-Les gusta tenerme a su disposición?, Les gustaría visitarme en mi oficina y terminar en mi boca ahí?

Ambos se miraron entre si y dijeron al unísono:

-Sí, aceptarlas vernos fuera de aquí?

-si Uds. quieren, puedo invitarlos a mi casa o llevarme a reuniones de Uds., me excita mucho que me presenten a otras personas como una amiga casada dispuesta a complacerlos...

-a mi me gustaría acompañarte a una de las tiendas que tienen y ver cómo te ofreces a uno de tus subordinados de menor jerarquía y que los demás se den cuenta que la jefa se puede acostar con ellos...

-eso suena muy caliente, dije, se puede arreglar, quieres que me lo llevé a un hotel o a mí casa?

-a un hotel, hay gente que se inhibe de saber que está en la casa de la pareja, en un hotel te podrían tratar como una puta...

-ok, lo haremos!, dije guiñándole un ojo y dándole una mamada intensa

Y tú qué me harías?, le pregunté al otro mientras les daba besos en sus vergas...

-yo quiero llevarte a mi oficina, que sepan que ando con una casada... y embarazada!

Te presentaría con todos y organizaría un fin de semana en Juriquilla donde dejaría que nos vieran cogiendo sabiendo que ya estás a medio embarazo...



-WOW, dije excitada, me gusta la idea también! Es una cita!, le dije regresando a mamarles y sintiendo como uno de ellos empezaba a venirse en mi boca mientras el otro no dejaba de pellizcarme los pezones con mucha rudeza...

Saboreando su semen me senté de lado enfrente de ellos y les dije:

-quieren cogerme aquí o enfrente de todos?

El otro que no se había venido todavía me jalo la cabeza para meterme la verga en la boca de nuevo sintiendo su orgasmo próximo al tiempo que el otro exclamaba:

-Que bárbara Mariela!, eres de verdad muy atrevida!

Recibiendo el semen de su amigo en la boca alcancé a sonreírle y dije:

-Me gusta complacer a mi pareja siempre, y Uds. me cayeron muy bien, así que por eso les pregunto, dónde quieren meterme la verga, aquí o allá abajo a la vista de todos... (Obviamente no sabían que mi plan era dejarme ensartar por ellos enfrente de mi padre)

Afortunadamente ambos dijeron rápidamente:

-allá abajo, pero nos dejarías cogerte sin condón?, terminar dentro de tu vagina?

-Siii!!!, adoro sentir el semen llenándome la raja! Dije poniéndome de pie y haciéndoles señas de acompañarme hacia abajo de nuevo, yo estaba ya totalmente desnuda salvo las zapatillas y los lentes y ellos seguían vestidos solo con sus vergas de fuera del pantalón...

Llegamos a las escaleras tomados de las manos los tres conmigo En medio, la vista que nos ofrecía la sala era de una orgía bien organizada donde mis compañeras eran penetradas por los asistentes, algunas eran penetradas anal y vaginalmente al mismo tiempo... Recorrí el lugar con la mirada y encontré a mi papá cogiendo con la colegiala curiosamente dándole de



perrito, al darse cuenta algunos de los asistentes y algunas de las mujeres de nuestra presencia interrumpieron momentáneamente su actividad para vernos bajar la escalera...

Mi papá noto que los demás veían hacia las escaleras y volteó sin dejar de metérsela a su amiga y en ese momento me di cuenta de algo: era la primera vez que veía la verga erecta de él y sin darme cuenta, mi mirada se fijó en su pene entrando y saliendo de la raja de su hembra en ese momento.

La tenía de muy buen tamaño todavía y por los gemidos de ella, note que todavía cogía con buen ritmo...

La mirada de él se detuvo en mi cara un momento y después recorrió mi cuerpo desnudo fijando su mirada en mi velluda raja... en un movimiento involuntario moví mi pelvis casi imperceptiblemente hacia adelante y atrás ofreciéndole la vista de mi sexualidad explícitamente...

El reaccionó a ese movimiento de mis caderas a manera de ofrecimiento a él con embestidas más profundas e intensas hacia su hembra mientras nuestras miradas se cruzaron de nuevo para ya no separarse, mientras mis machos se desnudan me quedé parada frente a mi padre admirando como penetraba a la mujer mientras pasaba mi lengua por mis labios y jalaba mis pezones hacia él con la punta de mis dedos...

Uno de mis machos me tomo de la cadera y me fue jalando hacia él para sentarme de espaldas a él mientras me penetraba la raja profundamente mientras yo seguía manteniendo la mirada de mi papá empezando a moverme cachondamente dejándome penetrar y empezando a venir mientras me acariciaban mi vientre embarazado y el otro macho me daba su verga de nuevo a mamar...

Empecé a mamarlo mientras el otro macho seguía cogiéndome duro y súbitamente dijo:

-quieres a los dos al mismo tiempo?

Volteando a verlo le sonreí y dije:



-sí! Vamos a ese sillón para estar más cómodos...

El sillón estaba justo junto a mi papá y su hembra, me levanté rápidamente y me fui a sentar en él seguida de mis machos, inmediatamente uno de ellos se acostó y me pidió me subiera en el para dejar al otro penetrarme por atrás...

Estaba literalmente a centímetros de mi papá!, podía oír claramente las nalgas de mi amiga rebotar en su estómago mientras el seguida cogiéndola sin distraer su mirada de mi...

Mi macho me ensartó profundo mientras me abría las nalgas para recibir a su amigo en el ano... Al sentirlo penetrando empecé a gemir y moverme intensamente mientras veía como mi padre no perdía detalle de la doble penetración a su hija...

Cuando empecé a gemir y decirles a mis machos: 'me vengo!, me vengo!' Sintiendo del primer orgasmo mi papá empezó a venirse justo después de sacarle la verga a mi amiga de su raja... Vi claramente como salía el semen a chisquetes de su verga y se derramaba en sus nalgas.

Levanté la mirada de nuevo hacia su rostro y al encontrarnos de nuevo mirándonos me vine como loca mientras él acercaba su verga a mi boca.

Mis machos continuaban cogiéndome furiosamente mientras mi papá acercó su pene chorreando de semen a mi boca, abrí mi boca para recibirlo sin dejar de mirarlo. Cuando tenía su glande ya dentro de mi boca sentí que me jalaban del pelo hacia atrás, el macho que me estaba dando por el ano se había salido y me estaba jalando para que me parara.

Me di cuenta que varios de los asistentes se estaban acercando a mi con sus hembras y tenían una mirada de lujuria en su mirada mientras empezaban a decir en coro:

Calabozo! Calabozo!



Me rodearon y entre todos empezaron a acariciarme al tiempo que me llevaban hacia un cuarto que estaba debajo de las escaleras, volteé a ver a mi padre y vi cómo se ponía de pie con la mujer acababa de cogerse y se encaminaba también detrás de mí.

Terminando de bajar las escaleras alguien me puso un collar en el cuello con una cadena y se la dio al anfitrión al tiempo que los demás tomaban asiento en unos sillones en forma de círculo dejándome en medio de todos mientras Jesús me indicaba que debía ponerme en cuatro como una perrita.

El anfitrión dijo pidiendo silencio un momento: nuestra nueva modelo Mariela ha demostrado mucha disposición además de demostrar ser genuinamente una hembra caliente, usualmente está prueba la pasan las nuevas en su segunda o tercera sesión, pero debido a su estado de embarazo decidimos adelantar el proceso en su caso -dándole la cadena a otra modelo- en la parte de atrás están los fustes. Ya saben qué hacer con ellos! Solo tengan cuidado con su vientre!

Rápidamente todos tomaron sus objetos de placer y mi dueña en el momento empezó a llevarme así caminando en cuatro como una verdadera perrita hacia el extremo izquierdo del sofá donde ya me esperaban los hombres y alguna que otra mujer con sus fustes listos para castigarme...

Yo estaba excitadísima! Nunca me habían sometido de esa manera tan humillante y por lo mismo la situación me calentó a mil al acercarme a ellos...

Zas! Paz! Bong! Sonaban contra mi cuerpo sus azotes... Realmente me dolían al mismo tiempo que me excitaba sentir el dolor en mi cuerpo, pocas veces en mi vida había estado tan caliente! Trataba al llegar a uno de los hombres de meterme entre sus piernas y mamar su verga mientras mi dueña me guiaba cuidadosamente y lentamente frente a todos... Golpeaban mis nalgas, mi espalda y mis piernas, muslos y pantorrillas, el dolor era intenso pero a éstas alturas entre más dolor más me excitaba...

Seguimos avanzando y al llegar frente a mi papá, mi dueña me jaló del collar y me pidió me pusiera de pie, dijo que notaron la atracción que había



entre nosotros dos y por eso habían dejado para el final este encuentro entre los dos... (Nunca se imaginaria que era en realidad mi padre ese hombre al que le estaban dando carta libre para que más azotara...)

Ahí me encontraba, de pie, desnuda solamente con mis zapatillas y con un collar de perrita en el cuello a CMS de mi papá que no dejaba de recorrerme mi desnudez con la vista y con las manos apretaba el fuste...

Nuestras miradas se encontraron de nuevo y de manera inmediata me tomé los pezones con los dedos apretándolos hacia él al tiempo que movida está vez de manera descarada mi vagina hacia adelante y hacia atrás ofreciéndome a su placer...

Supongo que de momento le ganó el instinto paternal de saberme ahí dispuesta a tener relaciones con quién fuera y empezó a darme azotes en las piernas y hombros mientras yo gemí de placer lo que hizo que aumentará la fuerza de los azotes mientras los demás lo azuzaban a darme más duro..

En un arco reflejo lo tomé de la cabeza para no perder el equilibrio al sentir los azotes y de manera inconsistente jale su cabeza hacia mis pequeñas tetas, de repente lo sentí besar y mamar mis pezones con lujuria mientras dejaba de lado el fuste para poder abrazarme, los demás guardaron silencio y solo se oía su boca chupando y mamándome los pezones...

Dando un gemido tremendo me acomode sobre sus piernas y empecé a acomodarme para dejarme ser penetrada por él, baje la mano y tomé su verga para acomodarla a la entrada de mi raja velluda y el al darse cuenta de esto trato de separase pero yo lo detuve diciéndole entre gemidos: yaaaa... hazlo!, está bien! Ambos lo deseamos! Y con los gritos de los demás diciendo y toda clase de obscenidades animándolo a que me penetrara dejo poco a poco que me sentara en su verga...

Ahhh.! Exclamó él al sentir su pene hundiéndose en mi velluda raja, sin dejar de mirarnos, terminé de ensartarme su verga y empecé a moverme sobre sus piernas de manera intensa!



Mi rostro era de placer total, volteando a ambos lados con una sonrisa de lado a lado como demostrándole a todos lo mucho que estaba gozando seguí moviendo mis caderas de manera muy intensa mientras surgían gemidos de lo más profundo de mi garganta...

Me vengo!, me vengo! Empecé a gritar sin dejarlo de mirar y empujando mis caderas con todas mis fuerzas... mi papá intento salirse al sentir su orgasmo próximo pero yo lo detuve con las piernas y dedicándole una mirada de lujuria máxima le dije mirándolo fijamente:

Dámela! Quiero que termines adentro! Sé que lo deseas tú también!, moviéndome como loca ayudándole a excitarse más para que me diera su semen dentro de mi vagina velluda...

Me tomo de la espalda abrazándome fuertemente y me dijo en voz baja al oído mientras empezaba a venirse dentro de mi:

“Lo he deseado desde que te casaste”, tómalaaa grito viniéndose más que abundantemente dentro de mi mientras lo veía asombrada por esa revelación...

Siii... Grite, si papi, dámelaaa!, obvio los demás pensaron le llamaba así de cariño, nadie se imaginaba que mi verdadero padre acababa de venirse dentro de mi vagina velluda...

Al sentir mi vagina derramándose de su semen no me pude contener y le di un beso de lengua mientras lo abrazaba lo has fuerte que podía y le dije al oído: quieres mi ano? te lo doy en la casa!

Su mirada fue de aprobación y me dijo: tú y yo tenemos un secreto que guardar a partir de ahora, y claro que lo quiero!, Pero quiero también me cuentes de tu vida secreta desde que te casaste... No sabes cómo he deseado este momento!

Sonriéndole en complicidad le dije: he sido muy traviesa!, creo que me debes castigar...! Riendo, me levanté poco a poco y sentí la mezcla de mis



jugos y su semen derramarse de mi vagina que había completamente llena de su venida...

Oí el click de una cámara y volteé apoyándome en el hombro de mi padre quedando de tres cuartos de frente mostrando mi desnudez frente a todos, la imagen resultante fue la de una mujer que acaba de tener relaciones con el hombre que está sentado rodeada de más personas...

Esa imagen formaría parte de la memoria visual del club; vaya situación!, nerviosamente pregunté: quienes verán esta foto?

Jesús respondió rápidamente: los candidatos a entrar en el club y los miembros, solamente...

Eso me tranquilizó un poco, solo un poco porque la imagen revelaba claramente que el hombre sentado era mi papá y yo acababa de tener relaciones con él...

Seguidamente aparecieron los dos machos con los que me acosté primero esa noche y también nos retrataron juntos de pie de frente mostrando su erección mientras yo en medio de ellos sostenía sus vergas erectas...

La noche transcurrió teniendo relaciones con todos los demás hombres asistentes esa noche con su correspondiente foto para el álbum

Cuando finalmente me vestí de nuevo para salir rumbo a casa eran ya las 730 am... Me di cuenta que mi padre ya no estaba y después de despedirme del anfitrión y quedar en convertirme en una asistente constante a las reuniones durante el resto de mi embarazo, flashazos de la noche vivida vinieron a la mente mientras manejaba de regreso a casa... Mi esposo no iba a creerme lo que acababa de vivir!



Hentai Life

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS

Do you like our content?
SUPPORT US SO WE CAN SURVIVE!
Get the full magazine and enjoy the entire
LASCIVIA experience
visit www.imagenobscura.com



A close-up, side-profile photograph of a woman with long, straight, light-blonde hair. She is looking down and slightly to the left, with her right hand gently touching the back of her head. The lighting is soft and warm, highlighting the texture of her hair and skin. The background is blurred, showing what appears to be a white towel or cloth draped over a wooden chair.

**¿Te gusta nuestro contenido?
¡APOYANOS PARA PODER SOBREVIVIR!
Adquiere la revista completa y disfruta
de toda la experiencia LASCIVIA
visita www.imagenobscura.com**

HUMOR LASCIVO



“Creo que el perro quiere salir.”

LASCIVIA — DETRAS DE LA PUERTA VERDE

Cosas que pasan en el porno, pero que no deberían pasar en la vida real

Atika Lim

Pregúntale a casi cualquier adulto sobre su primera forma de educación sexual y lo más probable es que la mayoría te diga que la pornografía les enseñó las mejores técnicas para complacer al sexo opuesto.

Nos guste o no, la pornografía puede ser una fuente de educación sexual para hombres y mujeres jóvenes. Una encuesta de 2016 realizada por Touch Cyber Wellness descubrió que nueve de cada diez adolescentes varones en Singapur habían estado expuestos a materiales pornográficos, algunos incluso antes de comenzar la escuela primaria. Pero antes de decir que la pornografía es solo para hombres, el mismo estudio descubrió que las niñas también ven pornografía, aunque menos.

Pero aquí está el hecho: no todo lo que aparece en la pornografía es aplicable a la vida real. Antes de que imites cada acción de la pornografía que acabas de ver con tu pareja al pie de la letra, aquí tienes una lista de cosas que suceden en la pornografía y que realmente no deberían suceder en la vida real. Ten en cuenta que el consentimiento y la salud sexual son los factores más importantes a tener en cuenta durante cualquier encuentro sexual.



1. No usar condón

Estás en medio de un beso con tu hombre, disfrutando de una ronda de juegos previos cuando, de repente, se detiene momentáneamente para ponerse un fino velo de látex. No es exactamente como lo imaginábamos al ver porno.

Pero, señoras, si un hombre insiste en tener sexo sin condón y a ustedes no les gusta la idea, por favor, comiencen a correr. A menos que lo hayan hablado antes o si están buscando tener hijos, siempre deben tener sexo con condón.

Los condones no solo te protegen de un embarazo no deseado, sino que también pueden protegerte de las enfermedades de transmisión sexual.

La razón por la que los actores porno casi nunca tienen que usar condón en el porno es porque a menudo tienen que hacerse pruebas. En la ciudad de Los Ángeles, en los EE. UU., las trabajadoras sexuales tienen que hacerse pruebas cada 30 días para que sus nombres queden limpios en una base de datos que les permite obtener papeles en películas. Sin embargo, como dijo Michael Weinstein, presidente de la Fundación para el Cuidado de la Salud del SIDA en Los Ángeles, a ABC News: “Ninguna prueba puede detectar el VIH desde el momento de la infección. Siempre habrá un período de ventana”. Piénsalo un poco.

2. Dar palmadas en los pechos, las partes íntimas o cualquier cosa, en serio

A menos que se haya acordado, dar palmadas es un gran no-no. Si bien una palmada en el trasero durante la posición del perrito puede excitar a algunas mujeres, hemos visto clips en los que el actor masculino en una película porno le da una palmada en el pecho o en la zona vaginal a su coprotagonista, solo para que ella gima de excitación mientras ruega por más. No sabemos qué piensan ustedes, pero la idea de que alguien nos dé una palmada en los lugares mencionados anteriormente desinflaría nuestras erecciones femeninas en un santiamén porque ¡ay!



Dicho esto, si eso te excita, haz lo que quieras, pero si te da una palmada sin permiso, expresa tu malestar o lárgate de allí si se niega a escucharte.

3. Eyacular en la cara, los pechos o el trasero

Los faciales con semen son un elemento popular en el porno, pero... ¿a las chicas les gusta realmente? Para algunas mujeres, puede parecer un poco degradante que un hombre eyacule por toda la cara y otras partes del cuerpo. Además, el semen puede ser muy difícil de sacar del cabello una vez que se ha secado. Además, puede resultar un poco viscoso, por lo que puede que no sea del agrado de todas. Pero si te gusta el bukkake, no hay razón para dejar de hacerlo.

4. Las chicas tienen que tragar

Para algunas mujeres, tragarse el semen de un hombre puede ser placentero o muy excitante. A menudo, en el porno, se ve a las actrices esperando con entusiasmo a que su pareja termine o ayudando a sus compañeros masculinos a llegar al orgasmo, solo para tragarse su carga más tarde. Sin embargo, en realidad, el sabor del semen puede no ser del agrado de todas y algunas mujeres se han quejado de que les provoca reflejo nauseoso, lo que les provoca ganas de vomitar.

5. Los insultos como forma de hablar sucio

Los insultos son un aspecto de la sumisión y de hablar sucio, y pueden resultar excitantes para algunas personas porque son similares a un juego de roles y forman parte del acto sexual. Sin embargo, ciertos insultos pueden resultar degradantes para algunas personas y vale la pena hablarlo con tu pareja antes de intentar algo así. Hazle saber cuáles son tus límites y es importante que tú también conozcas los suyos.

6. Usar saliva como lubricante

Otra cosa que se ve a menudo en el porno es el uso de saliva como lubricante o incluso como una forma de juego tipo BDSM con una persona.



Pero hay que decir que escupir puede parecer irrespetuoso porque la gente suele escupir a los demás para mostrar desprecio o por asco. Y por si no fuera lo suficientemente obvio, la saliva es una forma terrible (TERRIBLE) de lubricante. La saliva contiene enzimas digestivas y, francamente, no es suficiente para lubricar a alguien durante una larga sesión de sexo. ¡Hazte un favor e invierte en lubricante!

7. Posiciones locas como el pretzel

Repite con nosotros: el porno se creó para imitar la fantasía.

Hay algunas posiciones... interesantes como el pretzel. Ya sabes, la que tiene las piernas de la chica detrás de la cabeza. Sí, se crearon para la cámara. Lo que pasa con los directores de porno es que siempre buscan los mejores ángulos y les pagan para averiguar qué es lo que a los espectadores les gusta ver y ofrecer esas tomas. En el set, a los actores porno se les suele pedir que se reposicionen y lo que se ve como producto final puede haber sido filmado en varias etapas antes de ser ensamblado al final.

8. Sexo anal rápido y fácil

Como hemos mencionado en el punto anterior, los directores de porno siempre buscan los mejores ángulos y les pagan para averiguar qué les encanta ver a los espectadores. Las estrellas porno, por otro lado, ayudan a los espectadores a creer en esa fantasía creada al representarlas. También les pagan generosamente por hacerlo. Para aquellos que no lo han probado, el sexo anal puede ser doloroso si no lo haces correctamente. De hecho, requiere un poco de preparación, como deshacerse de la caca de antemano y comenzar de a poco, lo que significa que su pene no debería ser lo primero que entre en tu trasero sin preparación. Por supuesto, el porno omite todos estos detalles y hace que parezca más fácil de lo que es.

9. Orgasmo sin ayuda

Sabemos que la idea de tener un orgasmo con tu hombre suena romántica, pero hay una pequeña posibilidad de que suceda como en el porno. Las



estrellas porno femeninas suelen tener orgasmos durante la penetración vaginal, pero un estudio de 2017 descubrió que solo el 6 % de las mujeres en su estudio casi siempre han experimentado orgasmos durante el coito vaginal. Por lo tanto, no solo es raro que las mujeres experimenten constantemente un orgasmo por estimulación vaginal, sino que las estrellas porno femeninas también podrían estar fingiendo. El hecho es que la mayoría de las mujeres estimulan su clítoris para alcanzar el clímax.

10. Tríos fáciles

Por último, las esquivas escenas de tríos. Una vez más, el porno está aquí para llenar una fantasía y no es un reflejo de la vida real. Los tríos requieren mucho tiempo para planificarse. El porno hace que sea muy fácil creer que los tríos y otros tipos de sexo grupal ocurren sin problemas, pero en realidad, debes hacer tus comprobaciones para asegurarte de que todas las partes estén limpias, consientan y acepten participar en sexo seguro.

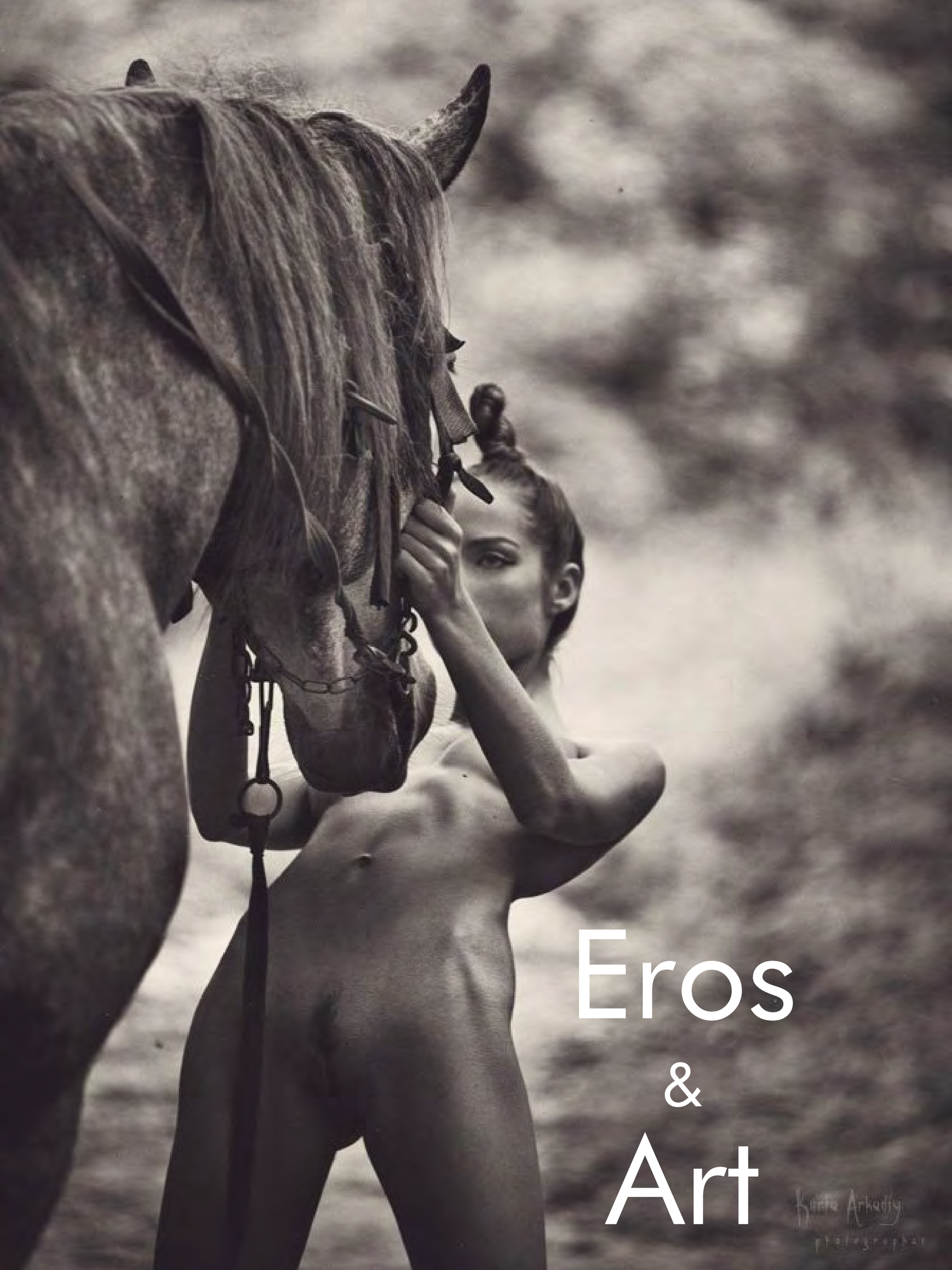
Además, si tu pareja te venda los ojos y te hace creer que estás teniendo sexo con él sin decirte que, de hecho, lo estás haciendo con otro hombre (lo que significa que no accediste a un trío), ese hombre puede ser acusado de violación y tu pareja también será encarcelada, como lo demuestra un caso que sucedió en Singapur.





Broken Latina Whores

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



Eros & Art

Krista Arkady
photographer

LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS





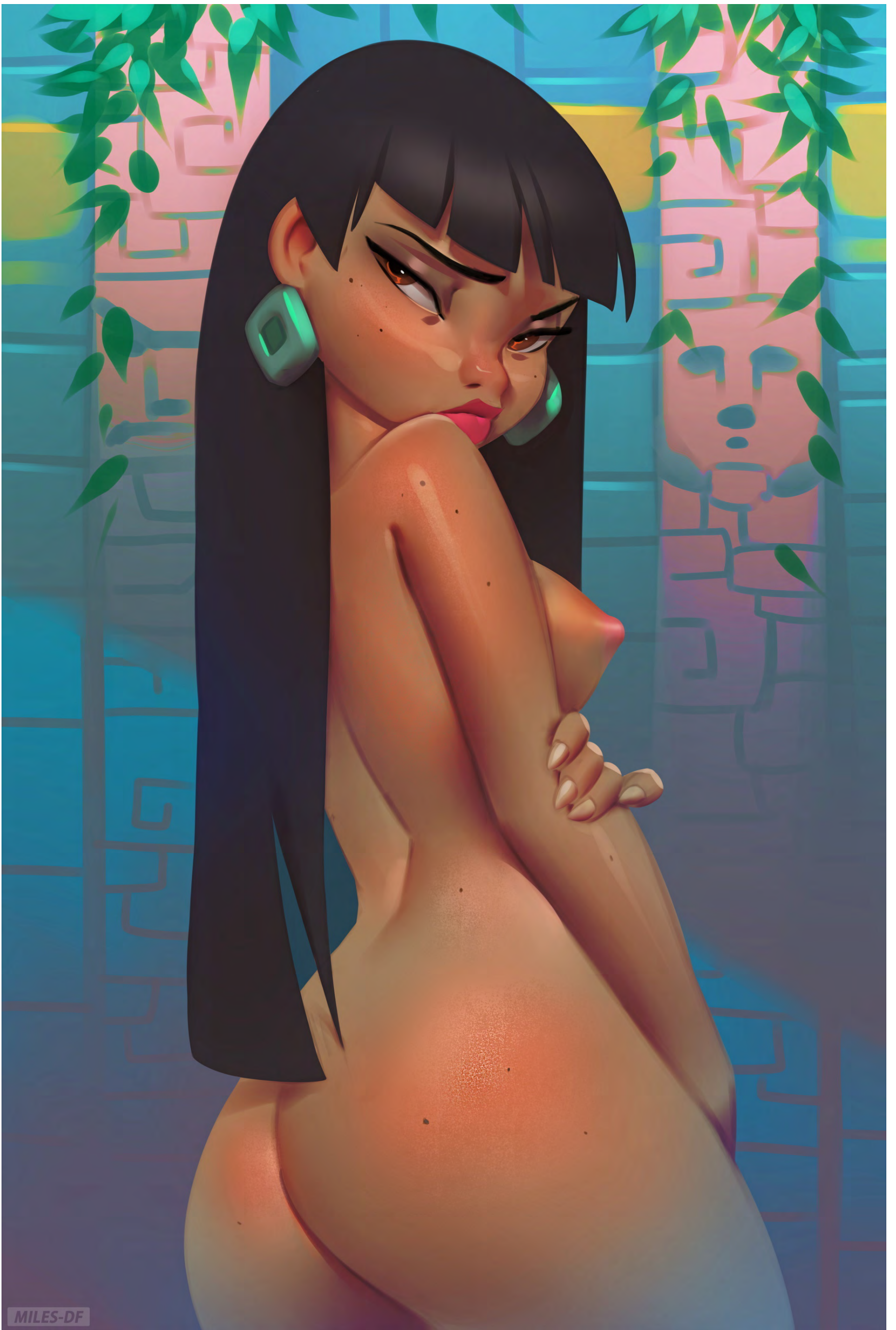










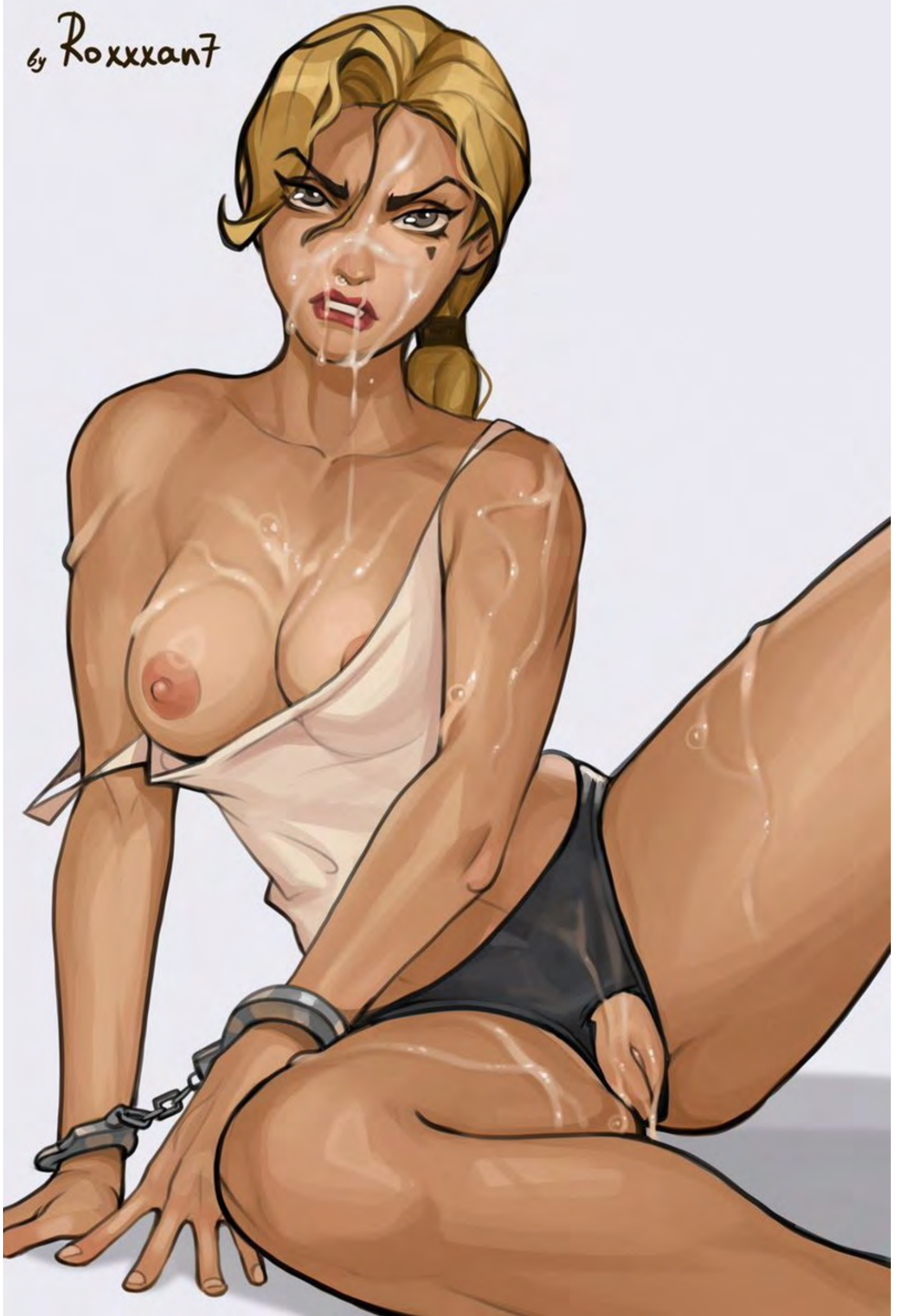








by Roxxxan7



















LOVER















QueenComplex.net



03 2023

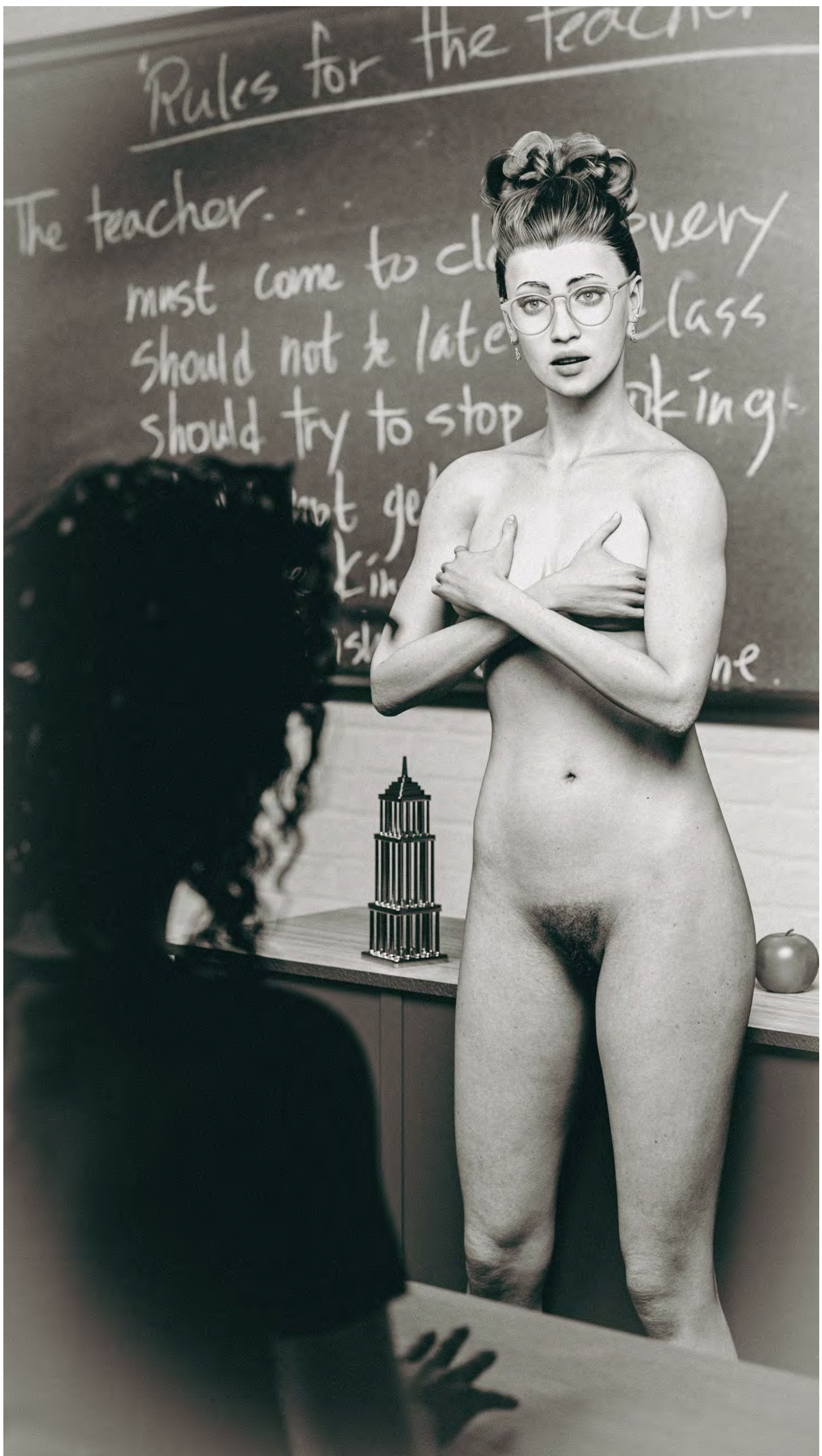






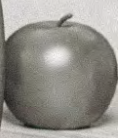
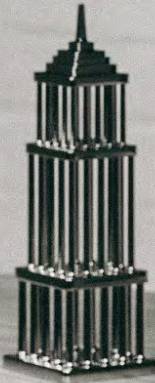
BALZIKU

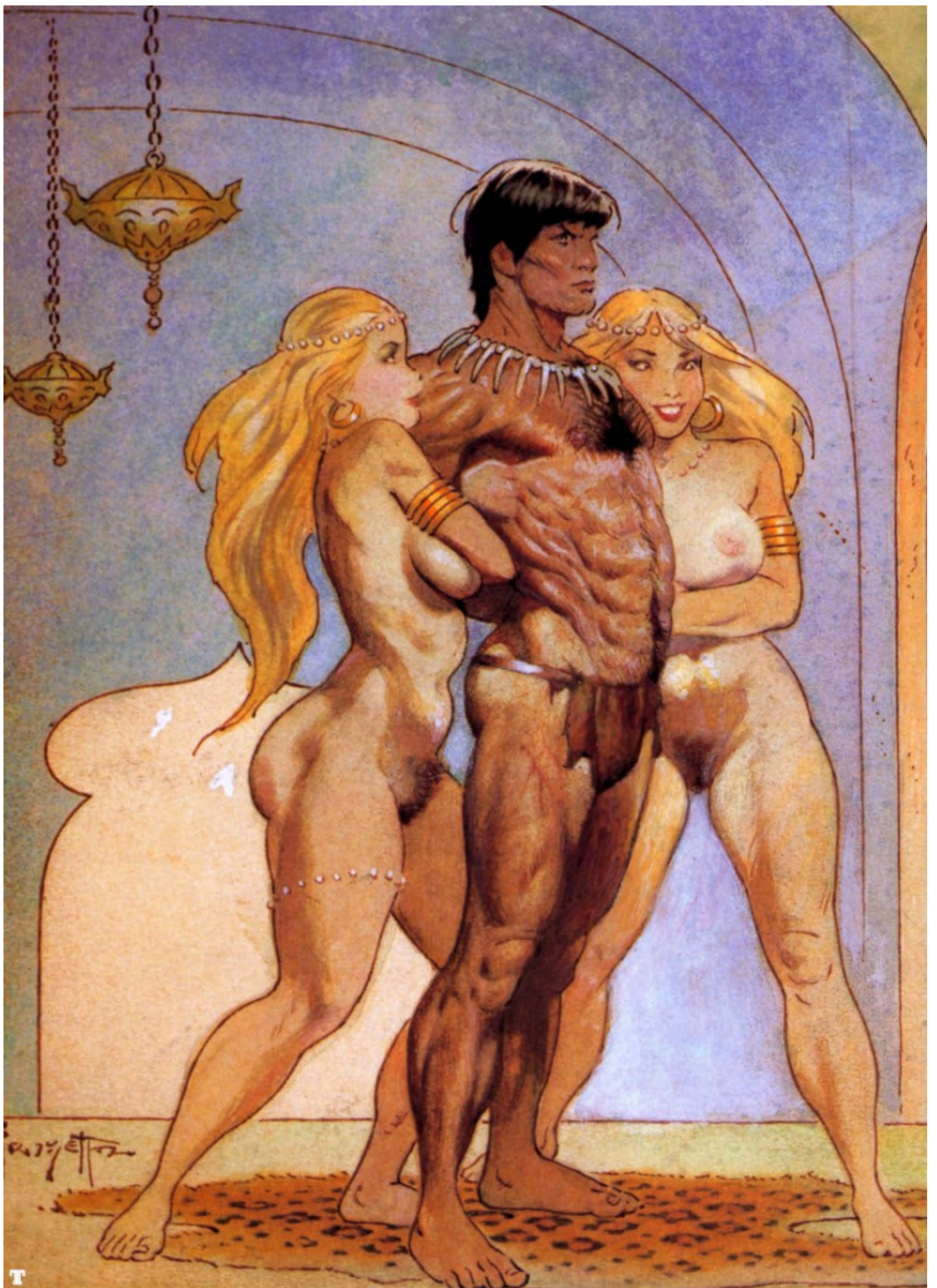




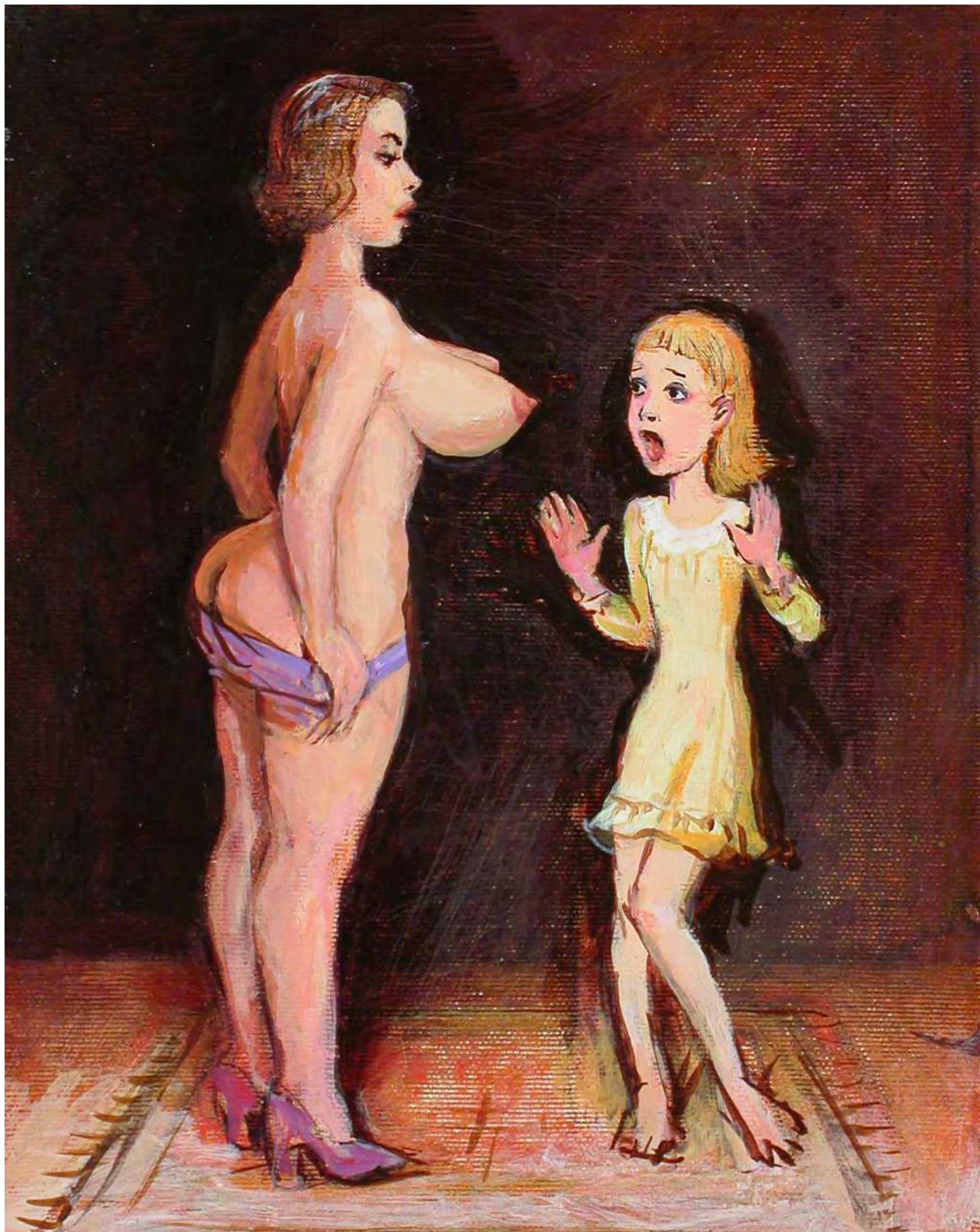
'Rules for the teacher

The teacher...
must come to class every
should not be late class
should try to stop talking
not get
Lin
is
ne.





















***“La llegada del orgasmo no es la salvación sino, además,
el nacimiento de mi ego”.***

Susan Sontag

LASCIVIA — LAS PUERTAS DEL OCASO

Casi la mitad de los espectadores de la generación Z quieren menos sexo en la pantalla, según un estudio

Adrian Horton

Menos sexo y más amistad: ese es el veredicto de la generación Z sobre sus preferencias por los medios estadounidenses, según un nuevo estudio del Centro para Académicos y Narradores (CSS) de la UCLA.

De acuerdo con el informe anual Teens & Screens del centro, los adolescentes de hoy quieren menos del sexo y el trauma que se ve en programas como Euphoria y The Idol de HBO, y más historias que reflejen “vidas como la suya”, es decir, relaciones más platónicas y menos enfoque en el romance.

El centro, con sede en el departamento de psicología, encuestó a 1.500 adolescentes de entre 10 y 24 años, y descubrió que la mayoría de los adolescentes de 13 a 24 años (51,5%) querían ver más contenido centrado en las amistades y las relaciones platónicas, en lugar de las románticas. Casi la mayoría (47,5%) dijo que el sexo no era necesario para la trama en la mayoría de los programas de televisión y películas, mientras que el 44,3% sintió que el romance se usaba en exceso en los medios. Casi el 39% quería ver más personajes arrománticos o asexuales en la pantalla.



Los adolescentes también expresaron insatisfacción con varios tropos, como la expectativa de que los amigos hombres y mujeres se enamoraran. “Hay una falta total de relaciones platónicas en el cine estadounidense”, escribió uno de los encuestados, un chico negro de 17 años de Georgia. “No me gusta que todas las amistades entre chicos y chicas tengan que ser románticas en algún momento. A veces las personas pueden ser simplemente amigas”, dijo una chica blanca de 16 años del oeste de Estados Unidos.

“Si bien es cierto que los adolescentes quieren menos sexo en la televisión y en las películas, lo que la encuesta realmente dice es que quieren más y diferentes tipos de relaciones reflejadas en los medios que ven”, dijo Yalda T Uhls, fundadora y directora de CSS y coautora del estudio, a IndieWire.

Un informe anual de la UCLA revela que los espectadores de entre 10 y 24 años también quieren más programas y películas sobre conexiones platónicas

“Sabemos que los jóvenes están sufriendo una epidemia de soledad y buscan el modelaje en el arte que consumen. Si bien algunos narradores usan el sexo y el romance como un atajo para la conexión de los personajes, es importante que Hollywood reconozca que los adolescentes quieren historias que reflejen el espectro completo de las relaciones”.

Los hallazgos reflejan varios estudios sobre el declive de las relaciones sexuales entre la generación Z. Un estudio de 2021 realizado por los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) informó que el 30% de los adolescentes dijeron que habían tenido relaciones sexuales al menos una vez antes, frente al 38% en 2019 y más del 50% en décadas anteriores. Fue la mayor caída jamás registrada por la encuesta,



Student Solutions Manual

ARIS

www.aris.com/chem

A CONCEPTUAL INTRODUCTION TO
CHEMISTRY

que encuestó a más de 17,000 estudiantes adolescentes y se ha realizado cada dos años desde 1990.

Y la Encuesta Social General de la Universidad de Chicago, que ha rastreado los cambios en las tendencias de comportamiento de los estadounidenses durante décadas, encontró en 2021 que tres de cada 10 hombres de la generación Z de 18 a 25 años informaron haber pasado sin relaciones sexuales el año anterior. Una de cada cuatro mujeres de la generación Z también informó no haber tenido relaciones sexuales en el año anterior. Un estudio de UCLA encontró que la proporción de adultos jóvenes que informaron tener dos o más parejas sexuales también disminuyó, del 23% en 2011 al 10% en 2021.

En una nota de los autores, dos coautores del estudio de la generación Z, Stephanie Rivas-Lara e Hiral Kotecha, describieron cómo el aislamiento de la pandemia de Covid fue fundamental para que su generación priorizara la amistad, y citaron estudios clínicos sobre la “recesión de la amistad” y la epidemia de soledad declarada a principios de este año por el cirujano general de EE. UU., Vivek Murthy; Según Cigna Group, los jóvenes de hoy en día tienen el doble de probabilidades de reportar sentirse solos que los mayores de 65 años.

“Como investigadores de la industria, esto se sintió como un descubrimiento digno de titulares”, dijeron los autores sobre el hallazgo del estudio de más amistad, menos romance. “Pero como jóvenes, esto se sintió como una idea que podría mezclarse casualmente con nuestras muchas conversaciones y reflexiones sobre la comunidad (o la falta de ella) que han sido el centro del escenario para nuestra generación este año”.

“Como miembro de la generación Z, no me sorprendió algo de lo que estamos viendo este año”, dijo Rivas-Lara a IndieWire. “Ha habido un amplio discurso entre los jóvenes sobre el significado de la comunidad tras el Covid y el aislamiento que conllevó. Los adolescentes ven a los medios de comunicación como un ‘tercer lugar’ donde pueden conectarse y tener un sentido de pertenencia, y con titulares aterradores sobre el cambio climático, las pandemias y la desestabilización global, tiene sentido que graviten hacia lo que es más familiar en esos espacios”.



El informe también encontró que los adolescentes desapruban abrumadoramente el contenido aspiracional sobre la riqueza y la fama, y solo el 10.5% de los encuestados lo mencionó como su preferencia. El cincuenta y seis por ciento de los adolescentes también prefirió el contenido original sobre las franquicias, remakes o adaptaciones. De los temas que la generación Z quería ver, las principales preferencias eran contenido esperanzador y edificante con personas que superaban las probabilidades y personajes con vidas “más parecidas a la suya”, lo que, según se informa, significa menos romance y más relaciones platónicas.





**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



“Si el sexo es un fenómeno tan natural,
¿cómo es que hay tantos libros sobre
cómo hacerlo?”

IMAGEN**O**BSCURA

LASCIVIA — OJOS BIEN CERRADOS

El erotismo vuelve al cine en Venecia 2024: de “Queer” a “Baby Girl”, el sexo y el escándalo llegan al Festival

Sara Sirtori

A finales del mes pasado y ya con la edición de septiembre casi hecha, me di cuenta que la mostra di Venezia, serie recordada por la multitud de cine erótico que se presentaría, no alcance a poner esta nota periodística en la edición pasada, pero creó es algo importante el mencionarlo y poder esperar estos filmes que presagian una nueva época para el séptimo arte.

ImagenObscura

Hace años que no vemos una concentración de películas que hablen y muestren explícitamente actos de amor. Aquí están los títulos que seguramente causarán más discusión, comenzando por los más “extremos”: Descargo de responsabilidad



Los días de mojigatería en el cine parecen estar contados. A juzgar por las películas que veremos dentro de unos días en el Festival de Venecia de 2024, el tema del sexo -en todas sus formas- parece haber regresado con fuerza en las últimas producciones cinematográficas.

Una tendencia que, ya durante la conferencia de presentación, había subrayado Alberto Barbera. «La sexualidad ha regresado a Venecia en

A close-up, artistic photograph of a woman's face, likely Nicole Kidman, in profile. Her hair is blonde and voluminous, and the lighting is warm and dramatic, highlighting the texture of her hair and the contours of her face. The background is dark and out of focus.

KIDMAN DICKINSON BANDERAS

BABY

HALINA HEIJN'S MOVIE

GIRL

A high-powered CEO puts her career and family on the line when she begins a torrid affair with her much younger intern...

todas sus formas, heterosexual, homosexual, fluida, sadomasoquista y adolescente», marcando «un verdadero regreso al erotismo después de años de respetabilidad y autocensura».

Y ya era hora, añadimos. Hemos visto en las películas la demostración de violencia incluso en sus excepciones más extremas, mientras que el sexo parecía haberse convertido en un tabú. Probablemente, la llegada de coordinadores de intimidad a los platós contribuyó al regreso de las escenas de amor al cine y la televisión.

Nicole Kidman y el sadomasoquismo de “Baby Girl”

Así, una serie de películas donde el elemento erótico es parte integral de la historia están a punto de proyectarse en el Festival de Cine de Venecia. «Baby Girl habla por sí sola, ¿no?», explica Barbera. Refiriéndose al thriller erótico, a competición el 30 de agosto, escrito, dirigido y coproducido por la directora holandesa Halina Reijn. Está protagonizada por Nicole Kidman, Harris Dickinson, Sophie Wilde, Antonio Banderas y Jean Reno.

La película, como cuenta el gran jefe de la Bienal de Cine, «habla de una relación sadomasoquista en el seno de una empresa estadounidense con la novedad de que, respecto a otras películas similares, el final testimonia en realidad las diferencias entre el presente y el pasado.

Una película sobre este mismo tema hace 20 o 30 años habría terminado de manera muy diferente. Sin dar spoilers, diré que la protagonista femenina que se involucra en, por así decirlo, un comportamiento ilícito habría sido castigada en el pasado”.

En la misma onda, Reijn. «Todos tenemos una pequeña caja negra llena de fantasías y tabúes que nunca nos gustaría compartir con nadie. Me fascina la dualidad de la naturaleza humana y en la película intento arrojar luz, sin juzgar, sobre las fuerzas opuestas que conforman nuestras personalidades. Para mí, el feminismo es la libertad de explorar la vulnerabilidad, el amor, la vergüenza, la ira y la bestia interior de una mujer”.

WRITTEN FOR THE SCREEN AND DIRECTED BY
ALFONSO CUARÓN

ACADEMY AWARD® WINNER
CATE BLANCHETT

ACADEMY AWARD® WINNER
KEVIN KLINE



DISCLAIMER*

*ANY RESEMBLANCE TO PERSONS LIVING OR DEAD IS *NOT* A COINCIDENCE.

En cuanto a la filmografía de Nicole Kidman, la actriz australiana nunca se detiene en las escenas más candentes. Pero aquí, dicen los expertos, ha dado un paso más.

El extremismo sexual de Alfonso Cuarón y Cate Blanchett en “Disclaimer”

Y aún permaneciendo en el terreno de las intérpretes australianas, parece que la cima del erotismo en Venecia la alcanza su compatriota Cate Blanchett. Protagonista de la serie de televisión Disclaimer de Alfonso Cuarón, que se proyectará el 29 de agosto. Se trata de “la obra más erótica de Venecia”, revela Barbera. «El cuarto episodio de la serie es realmente muy extremo. No puedo decir más, obviamente”.

La serie cuenta la historia de Blanchett como periodista casada con Sacha Baron Cohen. Cate investiga las transgresiones cometidas por las instituciones, pero se da cuenta de que es la protagonista de una historia de un autor desconocido, Kevin Kline, que expone sus secretos más oscuros.

Los comportamientos sexuales muy modernos de “Love”

«Luego hay otra película que aborda el tema de la sexualidad y el comportamiento sexual libre de una manera muy libre, franca y directa, y es la película Love del director noruego Dag Johan Haugerud». Hasta que lo veamos en competencia el 6 de septiembre, debemos tomar la descripción de Barbera al pie de la letra. Se trata de «la secuela de Sex, estrenada en Berlín a principios de este año, que completa una trilogía que aborda comportamientos sexuales muy modernos.

La transformación sexual de Daniel Craig en “Queer” de Luca Guadagnino.

Si bien sabemos muchas cosas sobre una de las películas más esperadas de este año en la Mostra: Queer de Luca Guadagnino con un Daniel Craig inédito. «También en esta película nos encontramos en el ámbito de la gran



LOVE

WRITTEN & DIRECTED BY DAG JOHAN HAUGERUD

MOTLYS AND VIAPLAY GROUP PRESENTS IN CO-PRODUCTION WITH OSLO FILMFOND "LOVE"
ANDREA BEAUN HOVIG TATO CITADELLA JACOBSEN THOMAS GULLESTAD LARS JACOB HOLM MARTE ENGERBGTSEN
CASTING CELINE ENGERBGTSEN DIRECTOR OF PHOTOGRAPHY CECILIE SEMRØD PRODUCTION DESIGNER
TIVA HOLMERAKK COSTUME DESIGNER IDA TOFT HAIR AND MAKE UP DESIGNER MAREN ANNA OLSTAD
LINE PRODUCER HENRIK BORGE FIRST ASSISTANT DIRECTOR PAUL TUNGE EDITOR JENS CHRISTIAN FOSTAD
SOUND DESIGNERS GILJE TYDØ AND TVONNE STENBERG COMPOSER PEDER KJELBY CO-PRODUCER LEIF HØLST JENSEN
EXECUTIVE PRODUCERS ESPEN OSMUNDSEN KARI MOEN KRISTIANSEN TANJA NANETTE SADENYCK AND HEGE SKJERVEN CLAUSEN
PRODUCERS YNGVE SÆTHER AND HEGE HAUFF HVATTUM WRITTEN AND DIRECTED BY DAG JOHAN HAUGERUD

artnaus

THINK
CINEMA

OSLO
FILMFOND

Only
Cinema
Found

VIAPLAY GROUP

MOTLYS

VA-appeal

Official
Selection

franqueza absoluta, de la ausencia de prejuicios, de la capacidad de abordar estas cuestiones de forma directa y explícita. Y el hecho de que Daniel Craig se haya prestado a un par de secuencias eróticas muy explícitas es una señal de gran valentía en una época en la que estos comportamientos todavía son rechazados por una parte importante del público”. Lo veremos en competición el 3 de septiembre.

La fuente es la novela del mismo nombre de William S. Burroughs. Lo que el director siempre había querido llevar a la pantalla. Estamos en 1940, un estadounidense gay y heroinómano expatriado en Ciudad de México pasa sus días en soledad, al margen de las escasas relaciones con otros miembros de la comunidad americana. El encuentro con Eugene Allerton (Drew Starkey), un joven estudiante recién llegado a la ciudad, le da por primera vez la ilusión de la posibilidad de establecer por fin una conexión íntima con alguien.

Guadagnino lleva un tiempo avanzando. «Queer será mi película más personal. Es un homenaje a Powell y Pressburger (dos de los directores británicos más importantes del siglo XX, ed.). He visto Los zapatos rojos al menos 50 veces y creo que agradecerían las escenas de sexo en Queer, que son numerosas y bastante escandalosas”, afirmó hace unas semanas.

La aventura porno italiana de “Diva Futura”

Por último, para seguir en el contexto italiano, también está Diva Futura. El segundo largometraje de Giulia Louise Steigerwalt, en competición el miércoles 4 de septiembre, cuenta la historia de los acontecimientos que rodean a la productora pornográfica de Riccardo Schicchi. La cual se llamaba, de hecho, Diva Futura. «Mi segunda película en el Lido habla de un sueño, el de revolucionar el mundo del erotismo en un país que hasta entonces sólo lo había vivido con tabúes y censura», afirmó el director. «El deseo de liberar la imaginación erótica, sin embargo, fue traicionado por haber contribuido a crear una imagen distorsionada de la sexualidad femenina, en la que la violencia y la mercantilización del cuerpo tomaron el relevo».

GRØENLANDIA, PIPERFILM E RAI CINEMA
PRESENTANO

81
MOSTRA INTERNAZIONALE
D'ARTE CINEMATOGRAFICA
LA BIENNALE DI VENEZIA 2012
Selezione Ufficiale

PIETRO CASTELLITTO BARBARA RONCHI DENISE CAPEZZA TESA LITVAN LIDIJA KORDIĆ

DIVA FUTURA

SCRITTO E DIRETTO DA
GIULIA LOUISE STEIGERWALT

UNA PRODUZIONE GRØENLANDIA E PIPERFILM CON RAI CINEMA
IN COLLABORAZIONE CON NETFLIX

PIETRO CASTELLITTO, BARBARA RONCHI, DENISE CAPEZZA, TESA LITVAN, LIDIJA KORDIĆ: ILLUSTRAZIONE DI ANNA DI NINO. GRAFICA DI ANNA DI NINO. FOTOGRAFIA DI ANNA DI NINO. MONTAGGIO DI ANNA DI NINO. COSTUME DI ANNA DI NINO. SONO DI ANNA DI NINO. MUSICA DI ANNA DI NINO. PRODOTTORE DI ANNA DI NINO. DIRETTORE DI ANNA DI NINO. SCRITTORE DI ANNA DI NINO. REGISTA DI ANNA DI NINO. ATTORI DI ANNA DI NINO. DISTRIBUITO DA ANNA DI NINO. TUTTI I DIRITTI RISERVATI. © 2012 ANNA DI NINO. TUTTI I DIRITTI RISERVATI.

GRØENLANDIA
www.groenlandia.it

PIPERFILM

AUD
TV

Rai
Cinema

RAI
CINEMA

LYNN

NETFLIX

HOUSE



MIC
6+

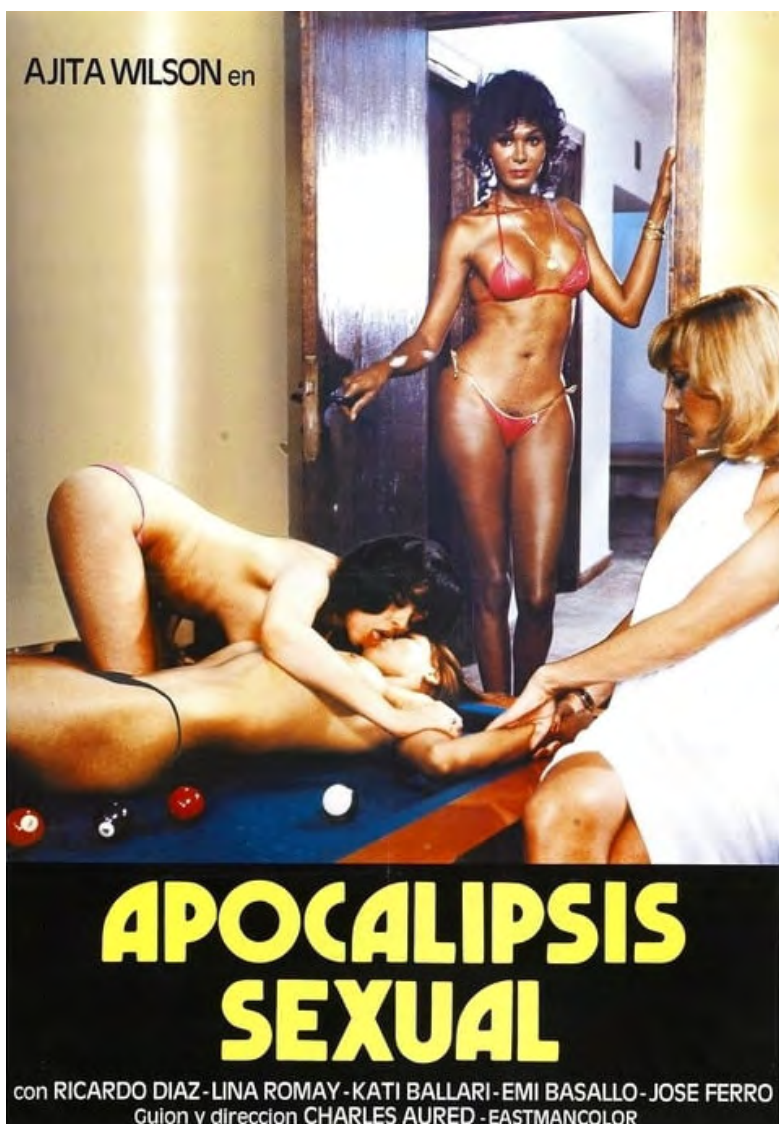
Protagonista, Pietro Castellitto en el papel del empresario porno Schicchi. Y, sobre todo, Barbara Ronchi (que está en Venecia 2024 con varias películas, pero esta es la más importante), que interpreta a su secretaria Debora Attanasio, y aporta el punto de vista de la película.





ANON 2018

En un futuro cercano, se registran recuerdos privados y el crimen casi ha dejado de existir. Pero al intentar resolver una serie de asesinatos, el detective Sal Frieland, con problemas, se topa con una joven conocida simplemente como “La Chica”. No tiene identidad ni historia y es invisible para la policía. Sal se da cuenta de que este puede no ser el final del crimen, y podría ser el comienzo del mismo.



APOCALIPSIS SEXUAL 1982

Una banda secuestra a Muriel, la hija de un rico empresario, para exigir 1.000.000 de dólares a cambio de su liberación. Excitados ante la virginidad de la joven, los secuestradores abusan constantemente de ella y la introducen en sus juegos sexuales. Pero Muriel se enamora del líder de la banda y quiere unirse a ellos, algo que dará lugar a una cadena de celos, traiciones y, en última instancia, muertes.

HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



DELINCUENTES 2024

Sigue a un grupo de jóvenes ricos y privilegiados que usan su alto estatus social para salirse con la suya cometiendo delitos, pero su lujoso estilo de vida esconde una oscura verdad donde las personas más vulnerables sufren las consecuencias de sus acciones.



EL DESPERTAR DE LAS HORMIGAS 2019

Isa es modista y vive con su familia en un pequeño pueblo de Costa Rica. Su esposo Alcides desea que tengan un tercer hijo: un varón. Isa, sin embargo, no quiere otro embarazo. Quiere enfocarse en el trabajo y ya tiene más que suficiente en su vida con dos hijas. Hasta ahora, nunca ha cuestionado su papel dentro de la familia. Sin embargo, cuando se da cuenta de que Alcides no parece estar escuchando y persiste con su deseo de tener un tercer hijo, se da cuenta de que algo debe cambiar.



EL SINIESTRO DOCTOR ORLOFF 1984

Alfred, el hijo del famoso doctor Orloff, se vuelve completamente loco cuando su madre entra en un coma profundo. Todo indica que ha sido él quien la ha llevado a ese estado debido a uno de sus experimentos fallidos. Su sentimiento de culpa le hará intentar todo lo posible por revivir a su amada madre. Para ello, toma el ejemplo de su padre.



JEJÍ TĚLO 2023

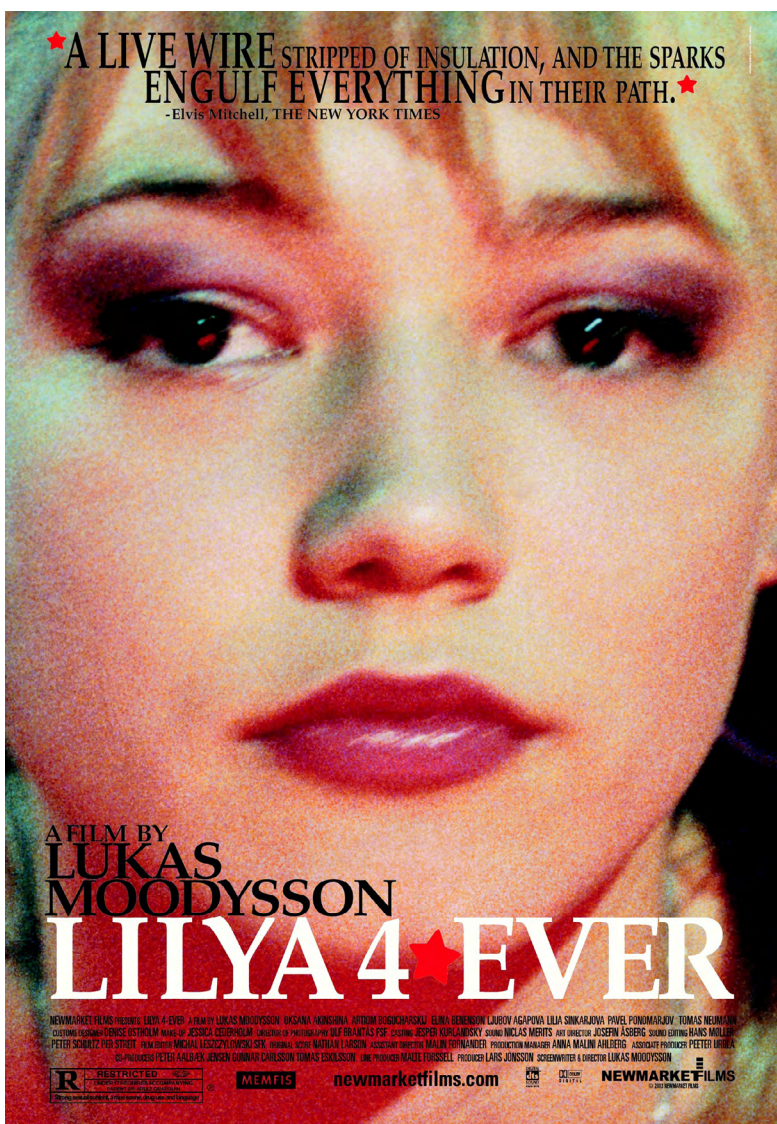
Atleta de éxito, miembro del equipo olímpico, tras una lesión de vértebras y el final forzoso de su carrera deportiva se convirtió en una actriz porno de éxito y renombre.

HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



KINDS OF KINDNESS 2024

Fábula en forma de tríptico que narra tres historias: la de un hombre atrapado que intenta tomar las riendas de su propia vida; la de un policía aterrado porque su mujer, que había desaparecido en el mar, ha vuelto y parece otra persona; y la de una mujer decidida a encontrar a alguien con un don especial, destinado a convertirse en un prodigioso líder espiritual.



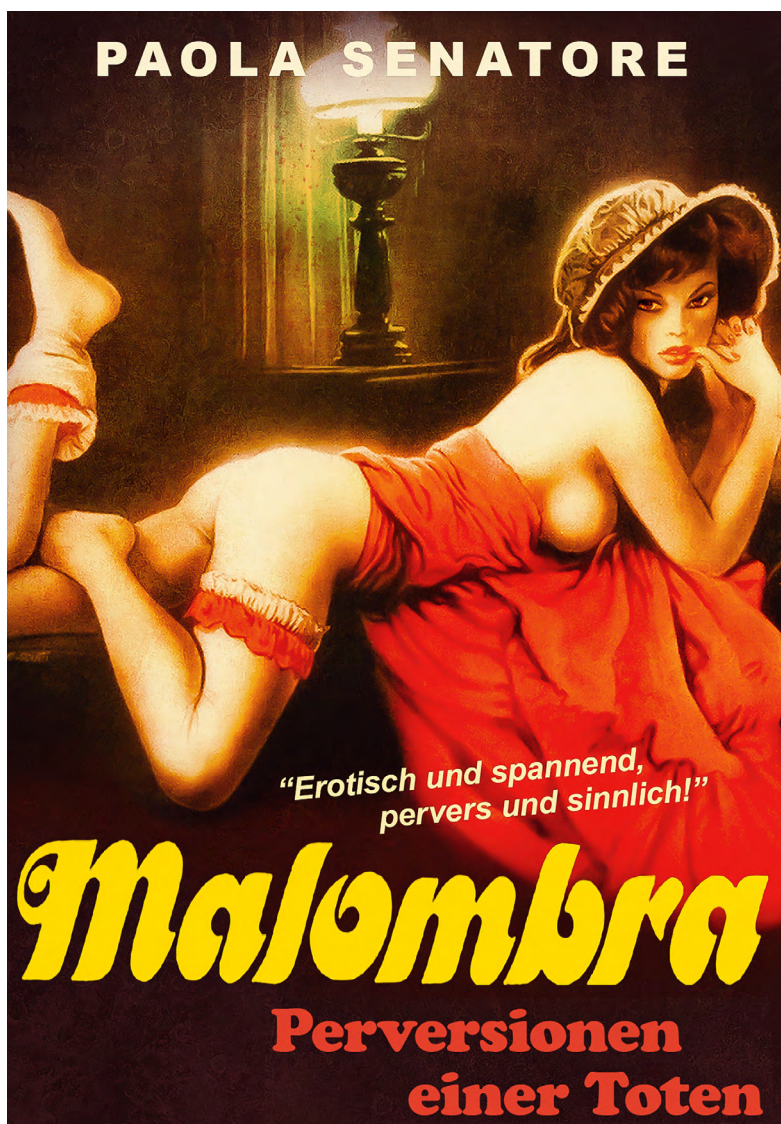
LILYA 4-EVER 2002

Lilja, una adolescente rusa de 16 años que ha sido abandonada por su madre, lleva una vida miserable en una empobrecida ciudad de la antigua Unión Soviética. En un ambiente dominado por las drogas y la miseria, prostituirse es el único medio para poder comer. La esperanza llega el día en que conoce al atractivo Andrei, que le promete una vida mejor en Suecia.



LOU XIA DE FANG KE 2016

Un propietario sádico manipula la vida de sus inquilinos a través de una red de cámaras de vigilancia instaladas en todo el edificio, entre los que se encuentran una lujuriosa profesora de gimnasia, un estudiante universitario empollón, un padre soltero con su hija pequeña, una pareja gay, un escritor y una sexy empleada de oficina. Una historia increíble está a punto de desarrollarse cuando comienzan sus vidas en el mismo edificio.



MALOMBRA 1984

Marco se instala en casa de su misterioso tío, cuya esposa falleció tiempo atrás. En la mansión también vive la hermana de la muerta. Marco observa cada noche las masturbaciones de una misteriosa pelirroja, que bien pudiera ser su tía, y empieza a preguntarse si es la hermana que se hace pasar por ella, o el fantasma de la muerta.

HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA

*Every month the best selection of eroticism
and pornography, only in LASCIVIA magazine*



LASCIVIA — EL NOVENO ARTE

El impacto social de Batman en México y América Latina: celebrando su 85 aniversario en 2024

Ismael Ortiz Romero

En un mundo plagado de héroes y villanos, un enmascarado sin superpoderes ha cautivado los corazones y mentes de millones durante más de ocho décadas. Batman, el Caballero de la Noche, ha sido un ícono cultural desde su debut en las páginas de Detective Comics número 27, el 30 de marzo de 1939. A lo largo de los años, este emblemático personaje ha dejado una huella indeleble en la sociedad, no solo en su lugar de origen, Estados Unidos, sino también en tierras más lejanas, incluyendo México y América Latina. A medida que celebramos el 85 aniversario del Caballero Oscuro, es sustantivo reflexionar sobre su impacto social en esta región.

Batman trasciende fronteras culturales y lingüísticas. Su popularidad se extiende por todo el mundo, pero su influencia en América Latina es particularmente notable. Desde los cómics hasta las películas, pasando por series de televisión, juguetes y una variedad de productos de consumo, el Caballero de la Noche ha penetrado profundamente en la cultura popular latinoamericana. Pero su impacto va más allá del entretenimiento; Batman se ha convertido en un símbolo de valentía, justicia y lucha contra la adversidad para muchas personas en la región.



BATMAN



85
YEARS

En México, la figura de Batman ha inspirado a generaciones enteras. Desde los cómics importados hasta las películas de Hollywood, los mexicanos han abrazado al Caballero Oscuro como un símbolo de resistencia frente a la adversidad. La noción de un héroe que lucha contra la injusticia sin necesidad de superpoderes ha resonado profundamente en una sociedad que a menudo se enfrenta a desafíos económicos, sociales y políticos. Además, el ethos de Batman, su compromiso con la justicia y su lucha contra la corrupción, han encontrado eco en la lucha del pueblo mexicano contra la impunidad y la violencia que al contrario de erradicarse, han aumentado considerablemente en el actual sexenio del gobierno federal, que prometió terminantemente terminar con esas prácticas.

En América Latina, la historia es similar. En países como Argentina, Brasil y Colombia, entre otros, Batman ha dejado una marca fuerte en la cultura popular. Las adaptaciones locales de sus historias, así como el 'merchandising' asociado, han contribuido a su arraigo en la región. Pero más allá del aspecto comercial, el legado de Batman en América Latina se manifiesta en un sentido más profundo de identificación y empoderamiento.

El mito de Batman, un hombre exageradamente rico de nombre Bruce Wayne, pero común al final de cuentas, que se convierte en un símbolo de esperanza y justicia, resuena con las luchas cotidianas de muchas personas en América Latina. En una región marcada por la desigualdad, la violencia y la corrupción, el ejemplo de Batman sirve como un recordatorio de que incluso los individuos más ordinarios pueden marcar la diferencia cuando se enfrentan a la injusticia. Este mensaje de empoderamiento ha llevado a que Batman se convierta en un ícono para movimientos sociales y políticos en toda la región.

Además del impacto social, Batman también ha influido en la cultura artística de América Latina. Artistas de la región han reinterpretado al Caballero Oscuro a través de una variedad de medios, desde historietas hasta murales callejeros. Estas expresiones artísticas no solo celebran la figura de Batman, sino que también exploran temas más profundos relacionados con la identidad, la justicia y el poder. En muchos sentidos, el



ACHIM LOOBES

arte de Batman en América Latina es un reflejo de las luchas y aspiraciones de la sociedad.

Sin embargo, no se puede ignorar el papel de Batman como producto de la cultura estadounidense y su influencia en la región. Aunque su mensaje de justicia y valentía trasciende fronteras, es importante reconocer que Batman es, en última instancia, un producto de la industria cultural estadounidense. Esto plantea preguntas sobre la globalización cultural y el papel de los medios de comunicación en la formación de la identidad latinoamericana.

A medida que celebramos el 85 aniversario de Batman, es crucial reflexionar sobre su legado y su impacto en México y América Latina. Más allá de ser un simple personaje de ficción, Batman se ha convertido en un símbolo de esperanza, justicia y fortaleza para millones en la región. Su influencia se extiende mucho más allá de las viñetas y las películas; ha dejado una marca en la cultura y la sociedad latinoamericanas. En un mundo lleno de oscuridad, Batman sigue siendo una luz de inspiración y esperanza para todos aquellos que buscaron y buscan un cambio en el mundo.





Batman Day: El día en el que el mundo de los cómics cambió ¿Por qué se celebra esta fecha?

Giovana Galindo

A 85 años de su creación, miles de fanáticos celebran a uno de los personajes más icónicos y emblemáticos del mundo de los cómics, Batman, y este 2024 no es la excepción. Desde hace 10 años el mundo festeja al guardián de Ghotam con el ya reconocido 'Batman Day', pero la fecha suele confundir a algunas personas, aquí te decimos cuándo y por qué se celebra.

Batman, también conocido como el «caballero de la noche», es uno de los personajes más representativos, ya no solo de los cómics, sino de la cultura popular, su característica historia, traje, artilugios y valores le han hecho un gran espacio en distintos sectores desde su aparición.

Ya sea en la televisión, los cómics, el cine, los videojuegos, juguetes y mucho más, Batman se ha convertido en un personaje con más de 80 años de vida que ha marcado a decenas de generaciones al rededor del mundo, y sigue sumando seguidores con sus estremecedoras y profundas historias.

23 de julio o 21 de septiembre: ¿Cuándo es el Batman Day?

La primera aparición de Batman fue hace 85 años en Detective Comics N° 27, en 1939, ahí fue donde marcó un antes en universo y compañía de



los cómics, en especial para lo que en un futuro se consolidaría como DC Entertainment.

Es por eso que ya con varias décadas de evolución, el símbolo de Ciudad Gótica y ahora reconocido como uno de los mejores detectives, celebró su primer aniversario oficial por parte de DC Comics en la San Diego Comic-Con del 23 de julio de 2014, la cual coincidió con los 75 años de la aparición de Batman.

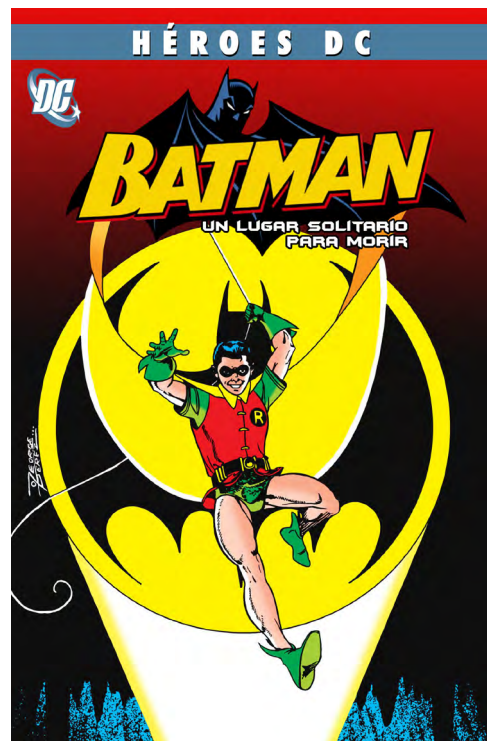
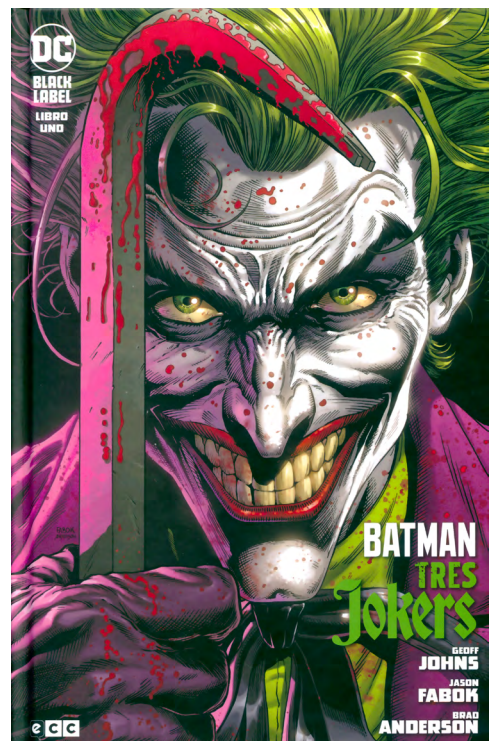
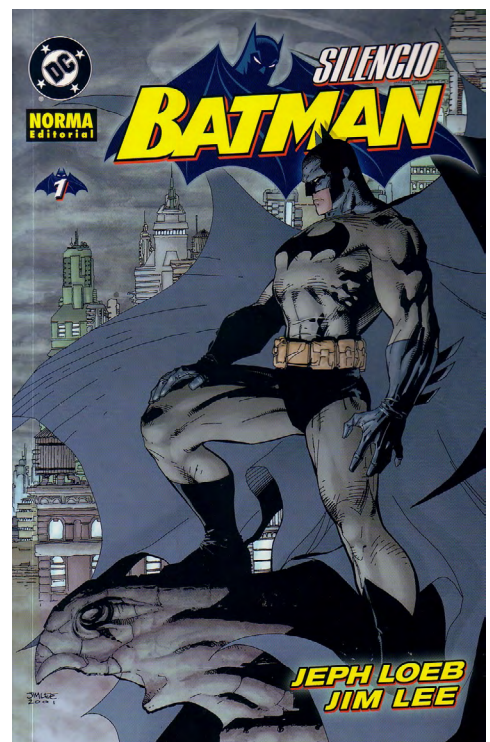
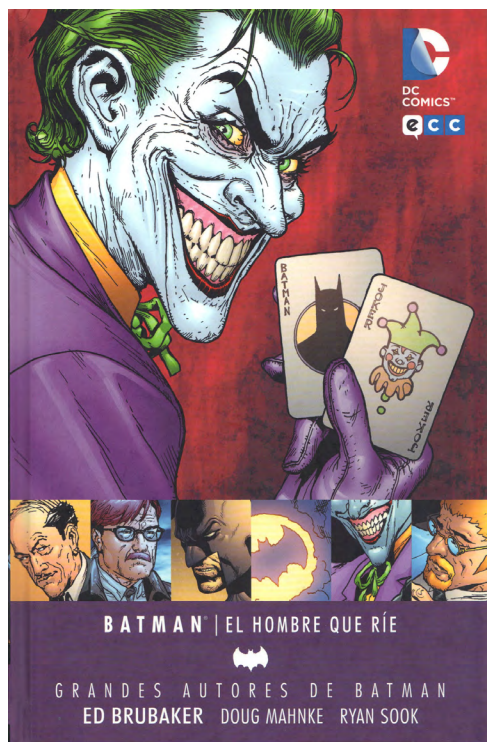
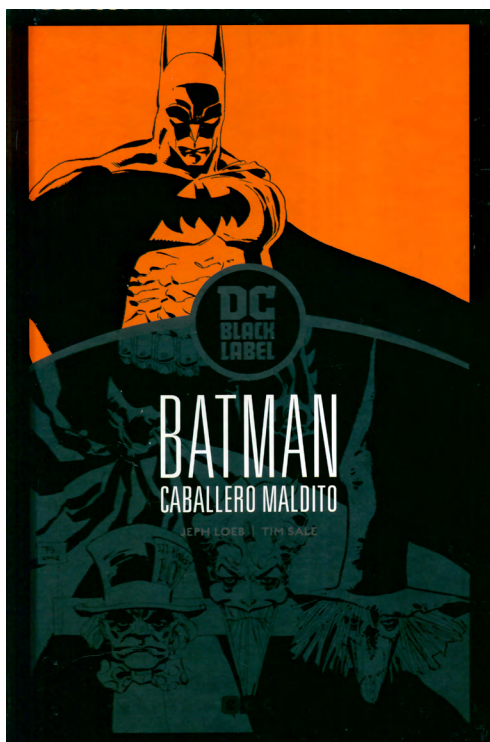
A partir de ahí, se le conoce a esta fecha como el primer Día de Batman o Batman Day; sin embargo, los fanáticos más aferrados a cada uno de los datos de este universo, también celebran el 30 de marzo, pues el primer cómic de Batman fue lanzado en esta fecha.

Ante este ímpetu de festividad, los fanáticos del hombre murciélago y DC acordaron que después del primer aniversario oficial, cada tercer sábado de septiembre se celebraría de manera internacional el Batman Day.

Normalmente, este día se celebra entre el 16 y 18 de septiembre con promociones en cómics, videojuegos, proyecciones de películas y todo en donde podamos ver lo mejor de Bruce Wayne, bajo el manto de Batman.

Este 2024, la gran fecha quedó marcada en el calendario para el 21 de septiembre, con distintas actividades al rededor del país y del mundo.





85 ANIVERSARIO DE BATMAN

HAZ **CLICK** EN LAS PORTADAS
PARA DESCARGAR



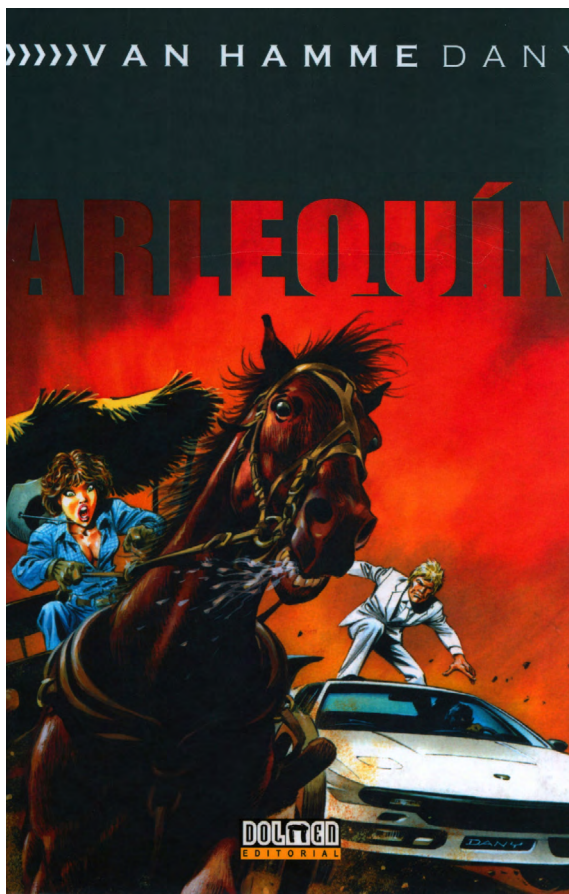
ALIENS -
LA ETAPA ORIGINAL



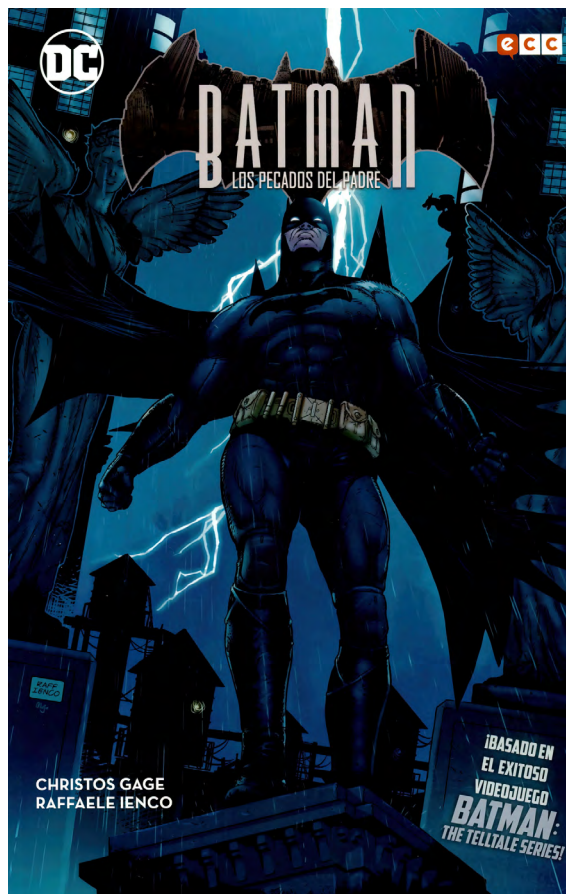
AMERICAN - PERDIDO EN AMERICA



ÁNGELUS



ARLEQUIN - INTEGRAL



BATMAN -
LOS PECADOS DEL PADRE



BORAS



DEVOUR



EL ASOMBROSO SPIDERMAN -
LA ÚLTIMA CACERÍA DE KRAVEN



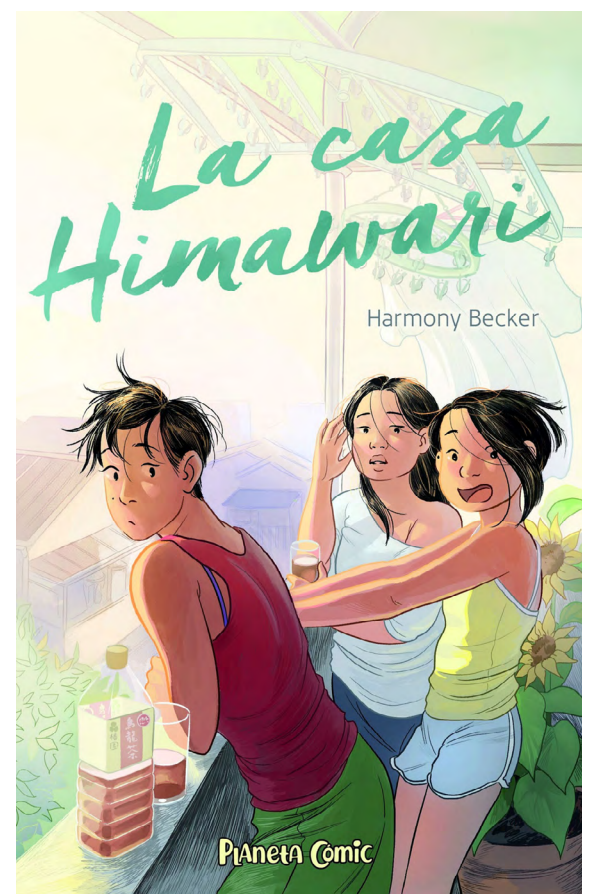
EL GRAN MUERTO - FINAL



EPIC KILL



GATA NEGRA - RED OSCURA



LA CASA HIMAWARI

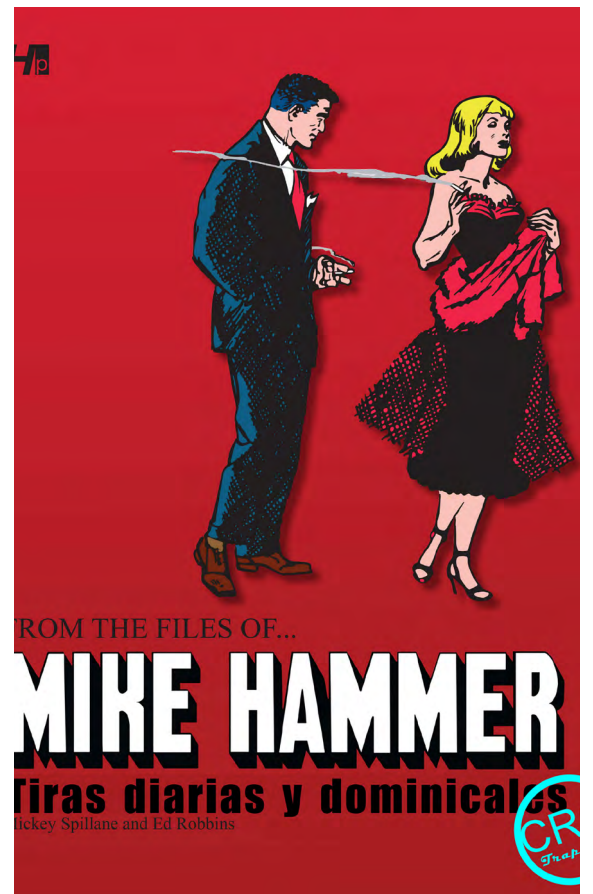
HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



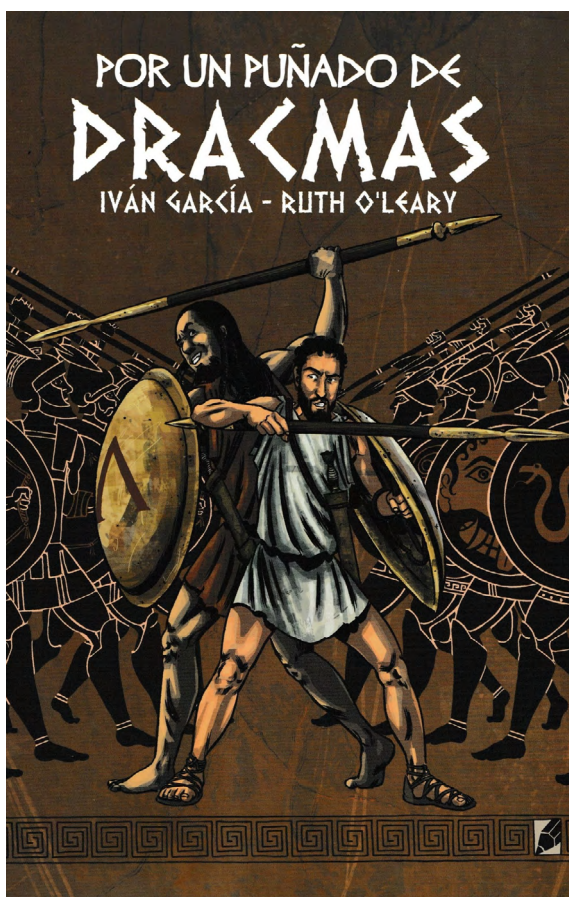
LEVIATAN 2



LIGA DE LA JUSTICIA -
ODISEA TOMO 2



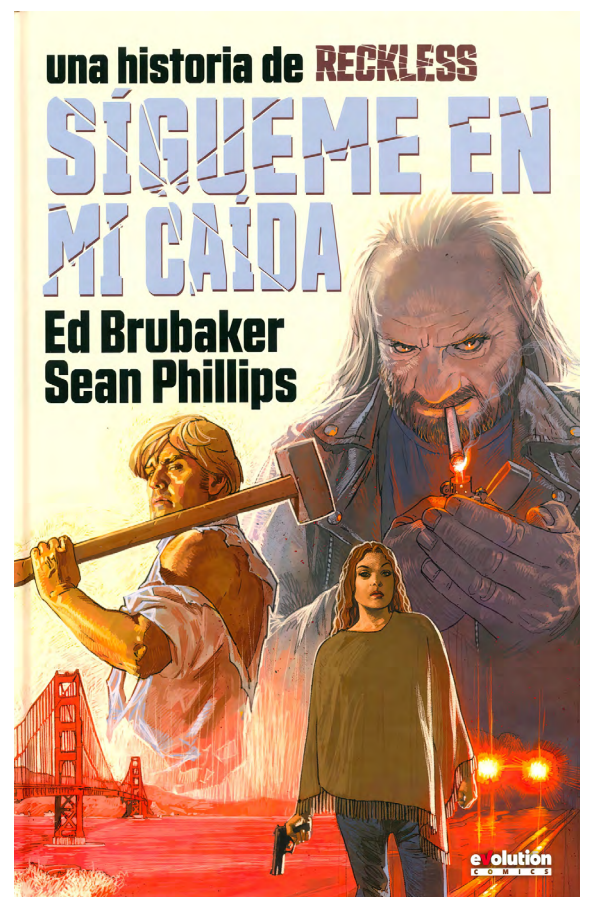
MIKE HAMMER



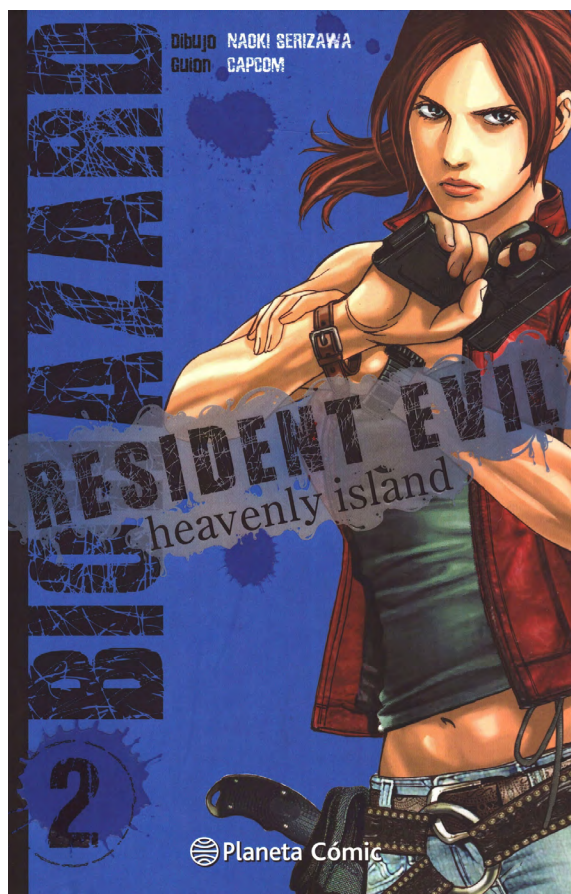
POR UN PUÑADO DE DRACMAS



RAT QUEENS TOMO 2 -
LOS LARGOS TENTÁCULOS
DE N'RYGOTH



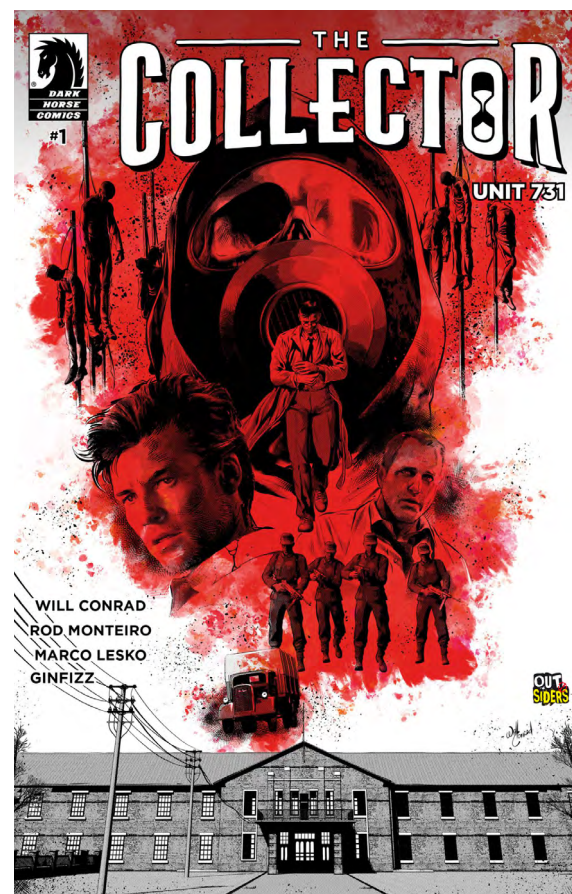
RECKLESS 5 -
SIGUEME EN MI CAIDA



RESIDENT EVIL HEAVENLY ISLAND
TOMO 2



STAR WARS - CAPITANA PHASMA



THE COLLECTOR - UNIT 731



THE LAST DAYS
OF BLACK HAMMER



VAMPIRELLA - DRACULA - RAGE



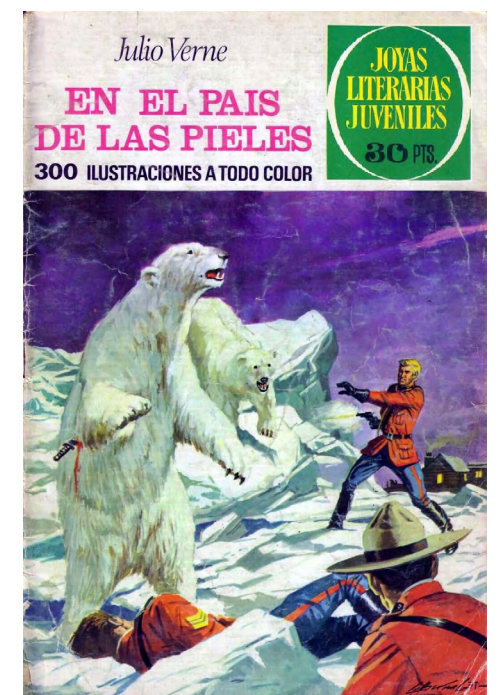
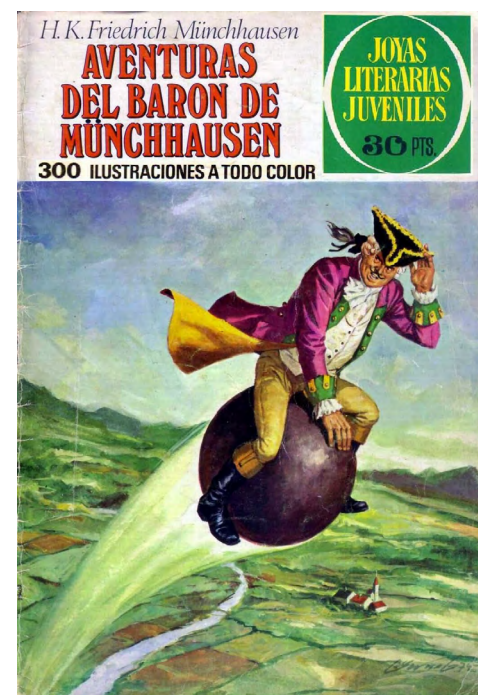
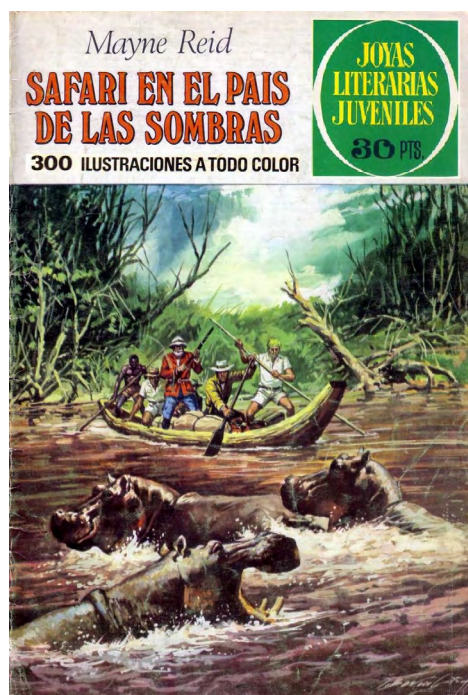
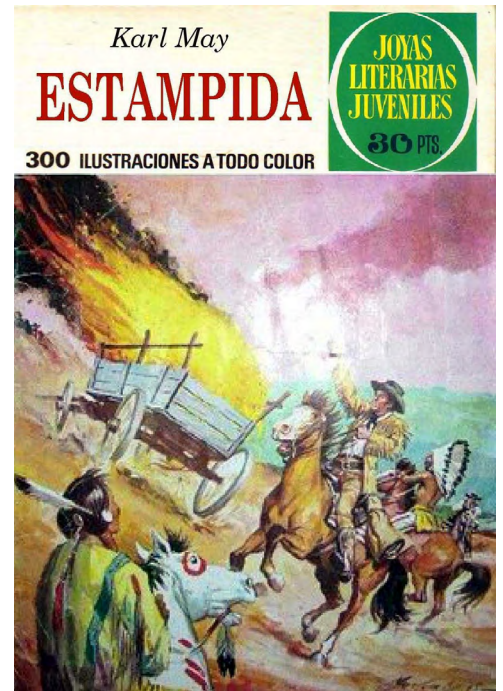
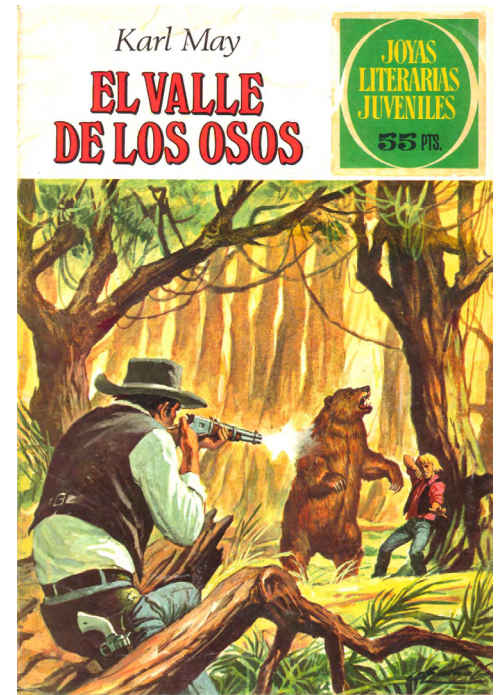
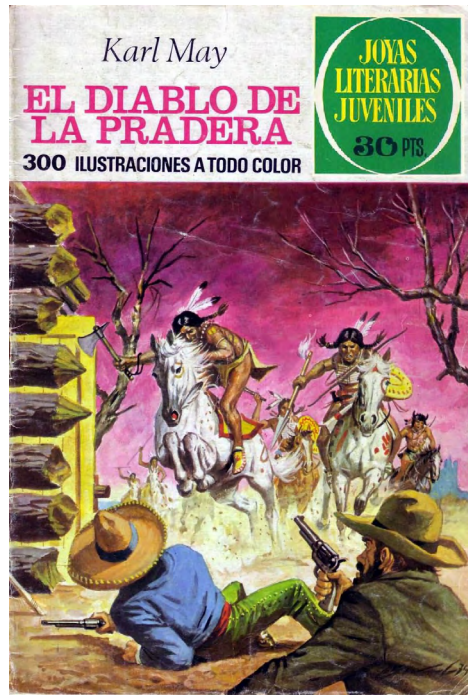
WET MOON 1

HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



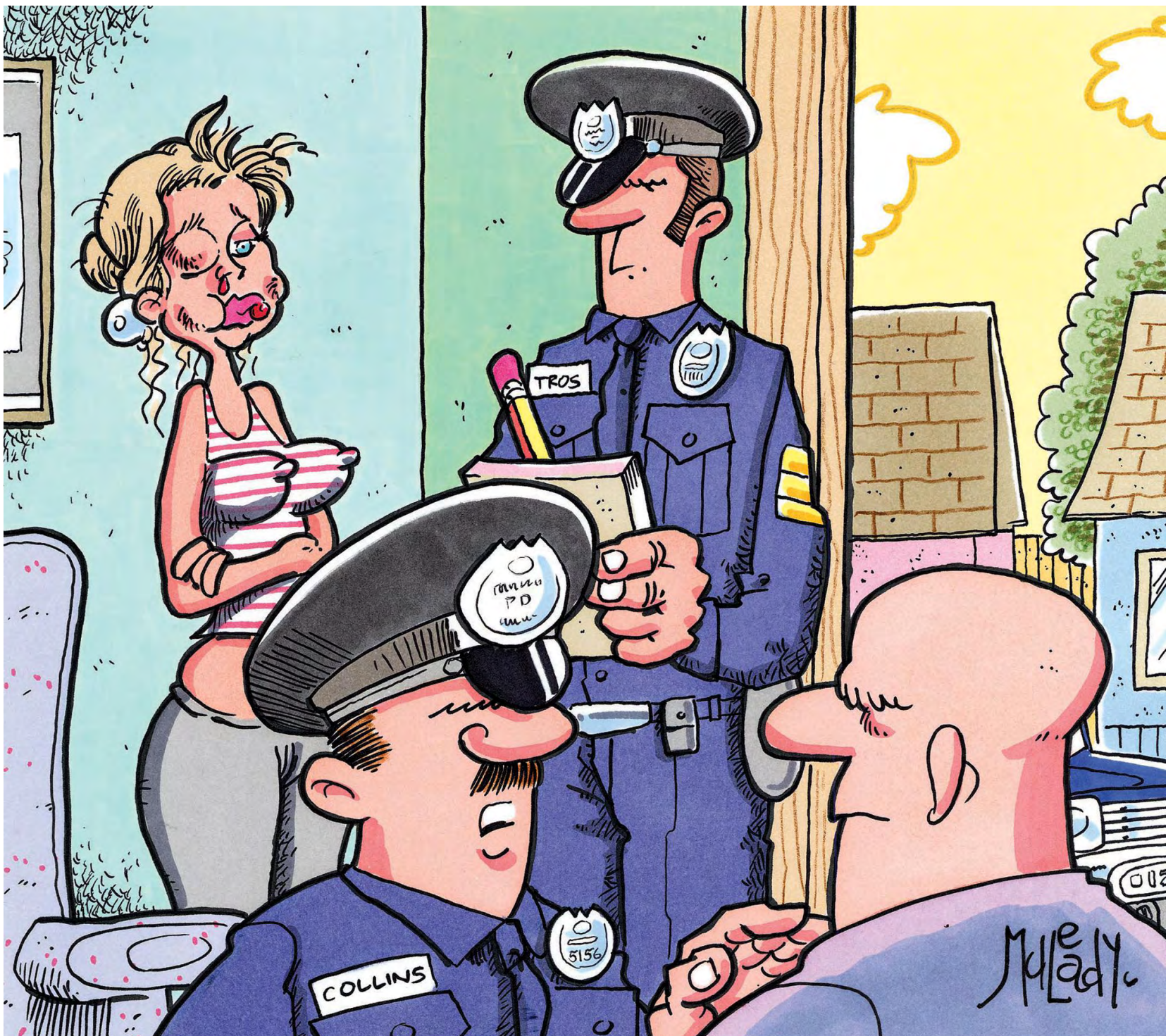
Joyas Literarias Juveniles fue una serie de 272 adaptaciones a historieta de clásicos de la literatura, fundamentalmente de aventuras, que se empezó a publicar en 1967 en las revistas de Editorial Bruguera. Su posterior recopilación y expansión en tebeos monográficos constituyó uno de los grandes aciertos de la editorial en la década de los setenta, junto a la Colección Olé! y la revista Gran Pulgarcito.

JOYAS LITERARIAS JUVENILES



HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO

HUMOR LASCIVO



“Está bien, señor Smith, estamos convencidos de que no golpeó a su esposa. Simplemente, trate de tomárselo con calma en el futuro cuando le esté cogiendo en la cara”.

LASCIVIA — EL ÚLTIMO TANGO

Una noche de sexo con un desconocido por dinero

Pilyyy

Nos encontramos con Gimena a las 21:30 en un café cercano a mi trabajo, ambas fuimos puntuales, ella por haber adquirido este hábito en su trabajo y yo por salir a las 21.00 y tener que recorrer unas pocas cuadras.

Al encontrarnos nos hicimos una breve reseña de los últimos días de nuestras vidas, sobre todo cuestiones relacionadas con nuestros estudios. Luego de un breve silencio era el momento de contarle el motivo de mi invitación a este encuentro. No di muchos rodeos, quería saber detalles de su profesión ya que estaba meditando incursionar en su actividad como ella me lo había sugerido en más de una ocasión.

Se sonrió, me confesó que sabía que era para esto. Llegó el mozo, pedimos dos cafés con sándwiches, al retirarse me invitó a preguntarle lo que quisiera saber, no supe por dónde empezar, por lo que comenzó informándome aspectos como la franja etaria de sus clientes, ya esto era nuevo para mí, ya que estaba en el entorno de entre 40 y 60 años, mientras que el hombre de más edad con el que había estado tenía 31.

Siguió con su tarifa, la cual variaba, pero estaba en el entorno de los U\$S 150 la noche.

Quienes pagaban esta suma eran ejecutivos, extranjeros en su mayoría con algunos rasgos comunes y claro está con sus particularidades. Los unía su autoritarismo, el no aceptar una negación como respuesta, mientras lo diferenciaba el sentido del humor, la simpatía, los gustos, entre otras cosas.



Luego vinieron los detalles de cómo era una noche, o un fin de semana, ahí comencé a preguntar, no parecía que nada estuviera fuera de lo previsible, aunque algunos detalles eran importantes. Con este tema específicamente estuvimos un buen tiempo, me contó anécdotas que eran ejemplificadoras.

Luego me comentó algo que yo desconocía, si bien ella trabajaba para sí, tenía contacto con otras dos chicas con las que compartían clientes, tenían una agenda en común, así que si algún cliente quería un día y con quien contactaba no podía por algún motivo, sugería a otras de las chicas, o incluso se suplantaban previa consulta con el cliente.

Luego vinieron detalles de agenda, en que época del año había más demanda, que día de la semana eran los más solicitados y demás cosas por el estilo.

Ahí me enteré de las despedidas de fin de año, de “regalos empresariales” luego de cerrado algún negocio importante, regalos a un sobrino por recibirse de contador y situaciones similares.

Habían pasado 2 cafés para mí, uno y una gaseosa para ella y sobre todo casi dos horas. Mi interés en el tema era indisimulable.

En un momento quedo pensativa y me invitó a acompañarla a su apartamento y seguir con el tema, no faltaba mucho para la media noche, al día siguiente debía levantarme temprano, pero igual acepte. Pagamos y tomamos un taxi. En el breve trayecto hablamos banalidades.

Al llegar se cambió con ropa cómoda, encendió un cigarrillo, noté en su rostro que quería decirme algo importante. Me manifestó que las 3 chicas que integraban el grupo tenían rutinas distintas, ya sea por carga horaria de sus estudios, porque una de ellas tenía otro trabajo o por simple diferencia en las necesidades económicas, pero lo sustancial era que dos de ellas lo hacían dos veces por semana aunque una de estas lo podía hacer tres, mientras que Gimena lo hacía solo una vez ya que estudiaba medicina y le insumía mucho tiempo. Lo concreto era que la semana venidera estaban sobrepasadas y aun les quedaban dos clientes por colocar, y trataban de no despreciar a los clientes estables.



Me estaba proponiendo cederme mi primer cliente, yo seguía bastante nerviosa, sin saber que decir, pero había llegado hasta ahí, así que me pareció lo más adecuado pedir información concreta.

Gimena tenía que realizar un informe para facultad y necesitaba tiempo, para la semana siguiente había pactado una cita para el viernes, luego le habían solicitado dos más, y sus amigas no podían remplazarlas. Una cita era para el martes y la otra podía ser miércoles o jueves. Los primeros datos no eran muy auspiciosos, según ella ninguno de los dos eran los más indicados para una primera vez, pero esos y no otros. Me dice que el del martes es el menos indicado y además en caso de no conseguir quien la remplace es el día que más le conviene.

Por lo tanto quedaba solo una posibilidad, un español, asesor económico de una empresa importante, 56 años, hasta aquí datos muy generales, igual ya me causaba cierta molestia la edad. Luego vinieron datos más específicos, le gusta muchos los besos de novios, demora en tener una erección, para ayudarlo había que practicarle sexo oral, en ocasiones por un tiempo prolongado y luego demora en terminar, esporádicamente le gusta practicar sexo anal. Aquello me rechinaba un poco, aunque si había pensado en tener sexo por dinero a ese nivel no podía esperar algo muy diferente.

Gimena prendió su PC y me mostró una foto, canoso, corpulento tal vez algo excedido de peso y representaba su edad, tal vez unos años menos.

Por mi cabeza pasaban mil cosas, no sabía sin seguir considerando aquella posibilidad o dejarlo como una fantasía latente, sin cumplir al menos por el momento.

Ahora recibo algunos últimos detalles, había que confirmarle el jueves por la noche, Gimena me dice que lo piense hasta el miércoles 1 medio día, así le daba un margen de un día para poder conseguir alguien que lo remplace, o como última alternativa organizarse y hacerlo ella misma.

Si decidía hacerlo debía enviarle un SMS y un mail con algunas fotos para que el español, del cual aún no sabía su nombre, me aceptara o no. Me



indica que si decidía aceptar tratara de no arrepentirme y si lo hacía que fuera con el suficiente tiempo como para remplazarme ella misma, pero que tuviera en cuenta que la perjudicaría, es decir, no me podía arrepentir.

Con todo aquello en mi mente camine las 15 cuadras que me separaban de mi apartamento a las 02:00 am, al llegar tome una ducha y me acosté sin poder pegar un ojo hasta que sonó el despertador. Esos nervios los seguía teniendo hasta el miércoles al mediodía, momento en el cual debía tomar la decisión.

Eran la una del mediodía y aún no había contestado, recibo en mensaje de Gimena que solo decía: y? Ya estaba, le contesté que aceptaba, y que ya le mandaba mis fotos a su mail. En minutos lo hice, y ahora quedaba esperar si era rechazada y todo seguiría como hasta ahora, en cambio si era aceptada los nervios se intensificarían hasta el miércoles. Estando en mi trabajo recibo un SMS que decía: “Estas aceptada, llámame de noche”.

Me corrió un frio por la espalda. Estuve el resto del día sin poder concentrarme en nada, al llegar a mi casa la llamo, me dice que está todo listo, había arreglado por U\$S 150, el día seria el miércoles de la semana próxima, mandara un remise que me llevará al hotel donde se hospeda, debo decir que voy a José Gutiérrez (nombre falso, claro está), dejar mi cedula y me conducirán a su habitación. Debo ir de vestido corto, no demasiado sugerente, zapatos de toco alto, lencería de encaje, pequeña y blanca con portaligas, y un sobre o a lo sumo un bolso pequeño. Me sugiere que no me niegue a cosas tontas ya que esto lo molesta, me indica que es un hombre serio pero muy buena persona. Y por último algo que me indica que debería habérmelo dicho antes, al practicarle sexo oral no debería detenerme si un vello púbico me molestaba, eso lo molestaba de sobremanera. Me dice que lleve preservativos y lubricante por si quería sexo anal. Al oír todo esto asumía que había aceptado ser una puta, o como le dice Gime, escort. Le había pasado mi mail, así que recibiría algún dato más por mail.

A otro día tenía en mi casilla de correo un mail de él, me decía el hotel donde se hospedaba, me pedía una dirección donde mandarme el remise que pasaría por mí a las 23:00. Le contesté de inmediato.



Los días pasaban, me compre ropa interior como me lo había indicado, zapatos y vestido ya tenía, el lunes fui a la depiladora, y pedí hora en la peluquería para el mismo miércoles. La hora había llegado, suena el timbre, bajo por el ascensor vestida, y lista para ser la puta de un hombre de 56 años.

Me presento en la recepción del hotel, como tantas veces se habían presentado chicas ante mí. En el lobby de hotel eran todos hombres, que me miraban con cara de libido, era evidente a que iba. Me acompaña uno de botones, toco la puerta, me recibe un hombre muy similar a como me lo había imaginado aunque con algunos años más encima. Me da un beso en los labios, me invita a pasar, cierra la puerta, quedo parada en medio de la sala, camina en círculo a mi alrededor, me dice que mis senos son más pequeños de lo que esperaba y de lo que le había dicho Gimena, pero igual le gustaba. Me sentía despreciada por un tipo de esa edad. Se para delante de mí, es unos 20 centímetros más alto que yo, corpulento, abdomen prominente aunque podía ser peor.

Me toma la cara y comienza a besar mis labios, lentamente comienza a utilizar su lengua como un quinceañero impaciente. Sus manos salen de mi cara y se posan en mi cintura, es seguro que no permanecerán mucho tiempo ahí. Yo permanecía inmóvil por mis nervios, aún no había emitido una palabra, me limitaba a responder sus acciones lo más diligentemente posible, sus manos ya estaban en mis caderas, lentamente comienza a calmar sus impulsos, se separa y me invita a pasar a una mesa donde hay una botella de champaña en hielo, sirve 2 copas, mis primeras palabras fueron desafortunadas, le indico que no bebo alcohol, cosa que no es cierta, me dice que él no preguntó y me entrega una copa. Tomé algunos breves sorbos, el también, y nuevamente se me acerca, se repite la rutina, solo que sus manos no se detienen en mis caderas, ya están en mis glúteos y sus besos en mi cuello, mi vestido comienza a subir, en breve ya no lo tengo, me pide que gire, quiere observarme.

Estoy parada, solo con ropa interior de encaje blanca y portaligas. Siendo observada en todos los detalles de mi cuerpo por quien me va a poseer a lo largo de una larga noche. Me dice que quiere que al despertar a la mañana siguiente le practique sexo oral hasta que logre acabar en mi boca, asiento



con mi cabeza. Se para frente a mí, y comienza a besarme nuevamente, luego de unos minutos me pide que me arrodille. Sabía lo que tenía que hacer, desprendí su cremallera y para mi sorpresa no tenía una erección, su miembro era relativamente grande, pero no estaba erecto. Por lo cual comencé mi trabajo, estuve largo tiempo, y fui logrando el objetivo muy de a poco.

En determinado momento me retira y nos vamos hacia la cama, se acuesta y yo sigo con lo que estaba haciendo, demoro pero lo logre, él estaba muy excitado y su miembro erecto, no sabía lo que hacer, si seguir con aquello hasta que acabara, si tenía que subirme sobre él o que hacer. Por suerte él toma la iniciativa, se incorpora y me besa, luego me recuesta sobre la cama, se coloca un preservativo que tenía a su alcance.

Aquello solo quería decir que iba a ser penetrada, por primera vez a cambio de dinero, se me cruzaban mil cosas en mi mente. Era el momento, se coloca sobre mi, se ayuda con su mano para poner en posición su miembro, y en breves instantes siento como se introduce en mi cuerpo. En breve aquel hombre entrado en años, corpulento esta sobre mi, penetrándome, jadeando y besándome como si fuera su novia. Los minutos pasaban, todo lo que había demorado en lograr su erección ahora demoraba en llegar al clímax.

Mi situación era extraña, con el correr de los minutos las sensaciones eran cambiantes, pasaban por nerviosismo, deseo de no estar allí, desagrado o por lo contrario por el disfrute del morbo que aquella situación producía. Trataba de hacerlo lo mejor posible, me movía lo poco que podía y mis gemidos eran reales. Para mi ya había sido suficiente y para él estaba siéndolo, me tomo de mis pelos, aunque sin ser agresivo. Estaba logrando acabar en mi cuerpo, y eso me gustó mucho. En breve fue hasta el baño, luego fui yo, nos acostamos.

Comenzamos una charla normal, pregunto por mi edad, mis actividades y me contó algunas de sus cosas. Luego me invito a comer unos bocadillos y beber lo que quisiese. Comenzó a agradarme, hubiese preferido que hubiese sido antes, pero así había sido. Pensé que íbamos a dormir, pero me equivocaba, había pasado más de una hora de él primer encuentro sexual,



y él quería más, nuevamente comenzó a besarme de forma lujuriosa, ya no me desagradaba como la primera vez, y puse mucho empeño en aquello. Se sentó en un sillón que había al lado de la cama, yo sabía lo que tenía que hacer, esta vez tuve que esforzarme aún más en lograr su erección.

Aquello me gustaba, era un desafío y quería superarlo. Cuando estaba lográndolo, me hizo una consulta que me erizo, quería saber si había traído lubricante íntimo. Eso solo significaba que quería hacerlo por mi cola, con voz temblorosa dije que sí. El seguramente noto mi miedo, pero pese aquello siguió adelante, parecía que la situación lo estimulaba aún más. Traje mi bolso, y tome el lubricante, me lo pidió y me indico que me acostara en la cama, así lo hice. Coloco el lubricante donde debía y me estimulo, debo decir que mejor que en mis pocas experiencias anteriores.

Mis miedos no habían desaparecido del todo, pero si habían disminuidos, hasta el momento en el cual me coloca en posición para penetrarme y coloca su miembro en mi cola, aún no había sucedido nada y ya estaba transpirando. Lentamente pero sin detenerse introdujo su miembro, yo emití un gemido de dolor. Sus movimientos en principio fueron lentos, yo mordía las sabanas, y deje caer alguna lágrima, aquel hombre estaba disfrutando por sobremanera del pago que me habían ofrecido. Por suerte para mi, no demoro tanto tiempo en terminar como la primera vez. Los fuertes gemidos y la detención de sus movimientos indicaban que había sido el fin.

Mis piernas temblaban, mi cuerpo transpiraba por completo, no tenía energías para moverme, así que por unos minutos quede tumbada sobre la cama. Cuando pude fui a tomar una ducha, el fumo un cigarrillo. Al salir del baño él estaba acostado, casi dormido, yo estaba agotada necesitaba dormir, me acosté a su lado y también dormí.

No parecían haber pasado más que minutos cuando sueña una alarma, era el despertador. Entre sueños me voy a levantar y toma de mi mano, consulta si no me olvido de algo. Ahí recuerdo su pedido, no quería que estuviera pasando aquello, tenía mucho sueño, mi cara llena de lagañas y ninguna intención de practicarle sexo oral a un hombre, le pregunto si me lo dice de veras, su respuesta fue esclarecedora.



Sabía que cuanto más rápido lo hiciera, menos demoraría en poderme ir de aquel lugar. Tome una posición adecuada y me dispuse a felarlo, ni bien empecé me dice que recuerde que no debo detenerme. Comencé lamiendo aquel pene sin el más mínimo atisbo de erección, de a poco lo fue logrando, pero llevó un tiempo, por fin note que no faltaba demasiado, sus gemidos fueron más intensos, y tomo de mi cabeza. Acelere el ritmo, el apretó mi cabeza sobre su pelvis y comenzó a descargar dentro de mi boca, cuando el detuvo todos sus movimientos lamí un poco el líquido que había quedado, me levanté y tomé mi bolso y fui a lavarme los dientes. Al salir él estaba esperando para ducharse, no demoró demasiado.

Al salir, toma un sobre, pone dinero en él y me lo entrega. Me dice que había disfrutado de mis nervios de novata y que lo había pasado muy bien.

Ahora me indica que si por favor, me podía ir antes que el saliera, yo no lo dude, le di las gracias y me fui. Cuando iba por el pasillo quienes cruzaba me miraban, o al menos eso me parecía a mi, como sabiendo lo que había hecho esa noche.

Tomé un taxi en la esquina, al llegar a mi apartamento tomé una larga ducha mientras pensaba en todo lo que había pasado. Todos los nervios pasados, las situaciones incómodas y algunas desagradables se convertían en mi cabeza en forma morbosa, para transformarse en un intenso placer. Había cumplido con una fantasía que tenía hacía mucho tiempo y la cual pensaba que nunca llevaría a cabo.

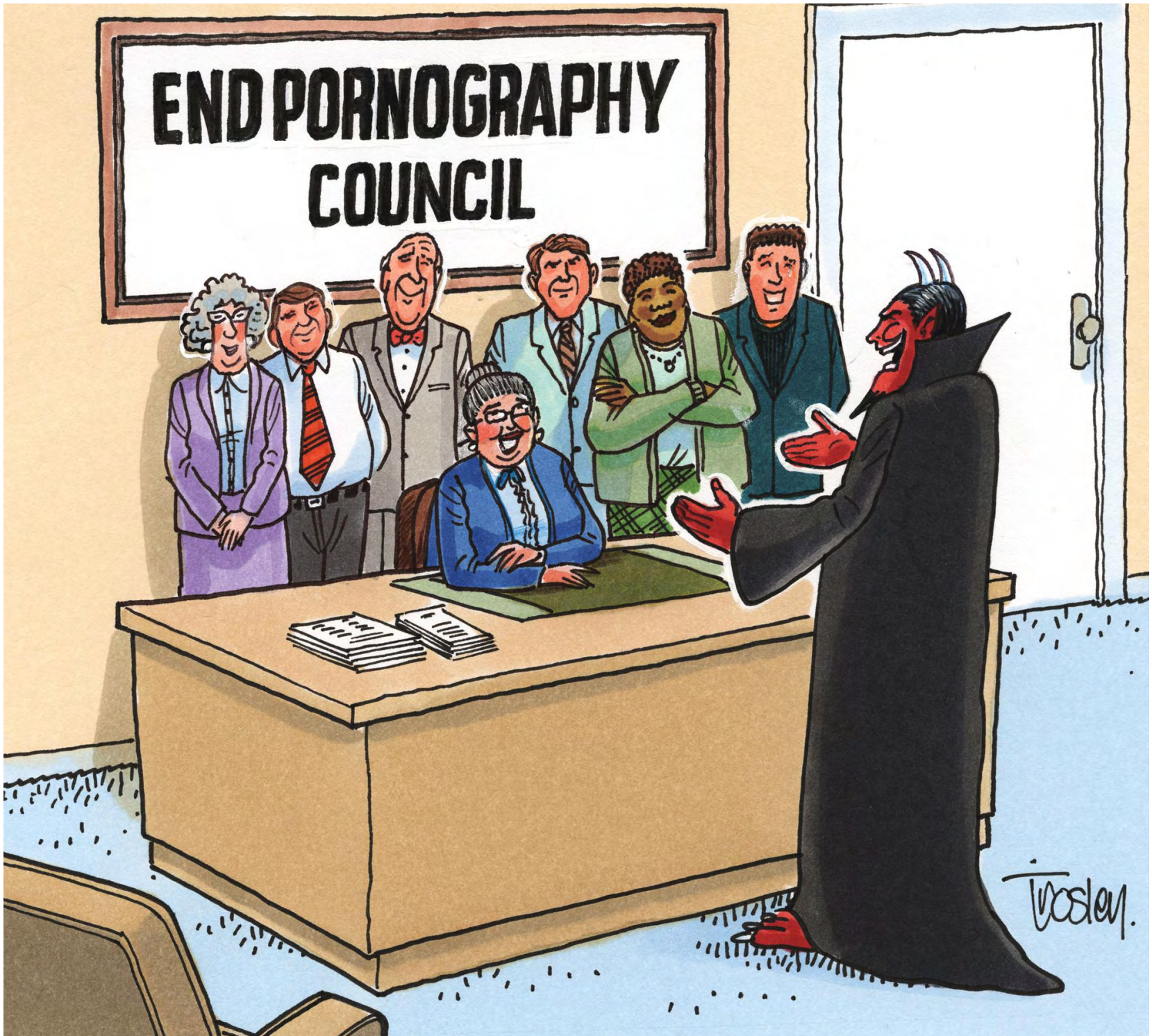




NAUGHTY MIDWEST GIRLS

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**

HUMOR LASCIVO



“¡Quería pasar personalmente por aquí y agradecerle por desviar la atención del público de los verdaderos problemas malignos que enfrenta el planeta!”

LASCIVIA — YO PUTA

La mayoría de las trabajadoras sexuales han trabajado en el sector sanitario, educativo o benéfico, según una encuesta

Diane Taylor

Más del 70% de las trabajadoras sexuales del Reino Unido han trabajado anteriormente en el ámbito de la salud, la educación o en organizaciones benéficas, mientras que más de un tercio tiene títulos universitarios, según una de las mayores encuestas sobre el sector jamás realizadas.

La investigación académica, realizada por la Universidad de Leeds y financiada por Wellcome Trust, también revela las presiones que llevan a las personas a entrar en la industria del sexo; una de las encuestadas dijo que no podía pagar la hipoteca mientras ganaba 50 libras al día como asistente de atención del NHS.

El estudio de 240 trabajadoras sexuales (entre ellas 196 mujeres, 28 hombres y 12 personas transgénero) se centró en aquellas que no habían sido víctimas de trata ni obligadas a vender sexo, pero habían elegido hacerlo, y la mayoría trabajaban en locales en lugar de en la calle.

De las encuestadas, 172 (71%) habían trabajado anteriormente en el ámbito de la salud, la asistencia social, la educación, el cuidado infantil o



en organizaciones benéficas. El segundo ámbito de empleo anterior más común fue el comercio minorista, con 81 personas (33,7%) que habían trabajado en el sector.

Entre los trabajos anteriores más inusuales de las trabajadoras sexuales que se revelaron en el estudio se encuentran los de gerente de transporte por carretera, proveedor de catering de la marina mercante y coach de vida.

El noventa por ciento de las encuestadas tenía un título universitario (38%), mientras que el cuarenta por ciento (17%) tenía un título de posgrado. Más del noventa y siete por ciento de las encuestadas tenía GCSE, A-levels o sus equivalentes.

Una de las mayores encuestas realizadas hasta la fecha sobre la industria revela las presiones que llevan a las personas al trabajo sexual, incluida la incapacidad de cubrir los costos de vida con los bajos salarios del NHS

El estudio de la Universidad de Leeds, realizado por la Dra. Teela Sanders en colaboración con National Ugly Mugs, un programa para alentar a las trabajadoras sexuales a dar la alarma sobre los hombres violentos con los que se encuentran, precede a un estudio mucho más amplio financiado por el Consejo Europeo de Investigación Social, que comienza en septiembre.

Sanders dijo: “Esta investigación se centra en las condiciones laborales de las trabajadoras sexuales y el grado de satisfacción laboral que tienen. También analiza la seguridad del trabajo sexual.



“Esperamos obtener una imagen real de las condiciones laborales de las trabajadoras sexuales. Alrededor del setenta por ciento de las trabajadoras sexuales trabajan en interiores, por lo que este estudio es más representativo que muchos otros que se utilizan para reflejar el trabajo sexual en su conjunto”.

El uso de Internet como medio para vender sexo se ha disparado en los últimos años y, en algunas partes del Reino Unido, ha sustituido en gran medida a los burdeles y las saunas. Adultwork y Punternet son dos de los sitios más populares, que ofrecen una variedad de trabajadoras sexuales locales disponibles en 30 minutos.

No es ilegal que las personas compren o vendan sexo entre sí, pero sí lo es que las prostitutas y las trabajadoras sexuales trabajen juntas como grupo.

El estudio invitó a participar a 2.800 trabajadoras sexuales de toda la industria y de diferentes partes del Reino Unido.

Sanders dijo: “Se invitó a las trabajadoras sexuales de todos los ámbitos a responder. Muchas de las que lo hicieron eran mujeres que hacían trabajo de acompañantes, pero recibimos una minoría de respuestas de trabajadoras sexuales que trabajaban en otras partes de la industria del sexo”.

El catorce por ciento de los encuestados dijo que se sentían explotados y poco menos de una cuarta parte de los encuestados dijo que no se sentían capaces de dejar el trabajo sexual, añadió Sanders.

Una trabajadora sexual de unos 50 años, conocida como Abbie, dijo que la investigación reflejaba su experiencia. Había trabajado durante muchos años en el NHS como asistente de atención en un hospital antes de decidir cambiar de dirección y convertirse en trabajadora sexual.

“Estaba haciendo seis turnos de 13 horas a la semana en un hospital solo para poder pagar la hipoteca. Incluso trabajando tantas horas no pude pagar las cuotas y perdí mi casa. Decidí que quería una vida más fácil y



LEEDY
SHOW
-SM

43
R

como trabajadora sexual eso es lo que tengo. En el NHS ganaba £50 por día, ahora gano £100 por hora y trabajo en promedio solo 163 días al año.

“Trabajé en el sector de la atención durante 20 años. Se requiere mucha empatía para ese trabajo y lo mismo sucede con el trabajo sexual. Ocho de cada diez hombres que veo en realidad no quieren tener sexo conmigo, algunos solo quieren afecto y alguien con quien hablar.

“Como asistente de atención pasé todo mi tiempo limpiando mierda y viendo morir a la gente. Me desperté una mañana y decidí que quería una vida más fácil; eso es lo que tengo ahora. No comencé a trabajar en el sector sexual hasta que tenía más de 40 años, pero ojalá hubiera empezado antes”.

Muchas de las trabajadoras sexuales encuestadas ganan menos de 1.000 libras al mes y algunas combinan el trabajo sexual con otros trabajos. Una minoría de las encuestadas gana más de 5.000 libras al mes.

Mientras que el 91% de las encuestadas consideraban que su trabajo era flexible y el 56% lo consideraba gratificante, el 71% sufría estigma y decía que había mentido sobre su trabajo y vivía con miedo de ser reconocida.

La investigación descubrió que 113 trabajadoras sexuales (47%) habían sido víctimas de delitos, incluidas violaciones y robos, mientras que 86 (36%) habían recibido mensajes de texto, llamadas o correos electrónicos amenazantes.

“He tenido un acosador durante casi todo el tiempo que llevo trabajando”, dijo una encuestada. Otra dijo: “Estoy soltera porque la mayoría de los hombres no quieren salir con una prostituta”.

La intimidación fue otro problema planteado, y una trabajadora sexual citó a los “clientes que te juegan con la cabeza” como un problema. “Hay algunos hombres muy inteligentes y enfermos por ahí que abusaron de mi mente”, dijo.

Una mujer preguntó cuáles eran los aspectos negativos del trabajo: “La violación, no poder enamorarse y las cosas que algunos hombres te piden que hagas para ganar mucho dinero”.

MUSTANG RANCH



911



La vigilancia policial del trabajo sexual fue otro de los temas que se plantearon. Algunas trabajadoras sexuales informaron de una respuesta positiva cuando denunciaron delitos a la policía, mientras que otras habían tenido una experiencia más negativa. La aplicación de la ley por parte de la policía, como las redadas periódicas en los burdeles, se citó como otra razón para la reducción de los burdeles y la transición hacia Internet.

Leeds es una zona en la que ha habido mucha aplicación policial de la ley contra los burdeles y ahora quedan muy pocos, ya que muchas trabajadoras sexuales de la ciudad trabajan a través de Internet. En cambio, en la cercana Manchester, donde la policía tiene un enfoque menos basado en la aplicación de la ley contra los burdeles, hay más de estos establecimientos.

Sanders dijo: “Recomendamos que se permita a las trabajadoras sexuales trabajar juntas legalmente. Esta es la forma principal en que creen que se mejorará su seguridad. Las actitudes sociales deben cambiar para minimizar el estigma que sustenta el trabajo sexual y, en consecuencia, reducir el daño que el prejuicio tiene sobre las trabajadoras sexuales.

“Se debería recomendar una política centrada en la despenalización para mejorar las relaciones con la policía eliminando las amenazas de aplicación de la ley. Los recursos policiales deberían canalizarse hacia la lucha contra las situaciones de explotación en el trabajo sexual”.





**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



LASCIVIA

SOMOS UNA PUBLICACIÓN
"PARA GENTE GRANDE"

LASCIVIA — FIEBRE SALVAJE

25 fantasías sexuales que son totalmente normales

Amanda Chatel

Al igual que el sexo en sí, las fantasías sexuales son tan antiguas como el tiempo. El género o la sexualidad de una persona no importan: la gente las tiene y las usa para alcanzar el orgasmo durante el sexo.

Y, sin embargo, nuestra cultura ha estado confundida durante mucho tiempo acerca del deseo sexual. No fue hasta 1996, según The New York Times, que los psicólogos se dieron cuenta de que “la mayor parte de los últimos 50 años de investigación sobre el tema ha sido ciega a la verdadera naturaleza de los anhelos eróticos y la sexualidad de las mujeres”. En *Garden of Desires: The Evolution of Women’s Sexual Fantasies*, la autora Emily Dubberley escribe sobre un artículo de una revista de 1973 que decía, sin sarcasmo, “Las mujeres no tienen fantasías sexuales, punto. Los hombres sí”.

Naturalmente, esto era falso. Cuando oyeron el mito de que Cleopatra se había corrido con una calabaza ahuecada llena de abejas zumbadoras, ¿de verdad creyeron que no estaba pensando en nada? ¿Que solo estaba mirando el paisaje de Egipto completamente despreocupada? Hay más probabilidades de que estuviera pensando en que el pene de Marco Antonio no podía compararse con sus abejas, que, según la leyenda, fue el primer vibrador.

Como dijimos, la fantasía sexual es tan antigua como el tiempo. Pero quién fantasea con qué y con quién es otra historia.



Entonces, ¿qué es una fantasía sexual?

Una fantasía sexual es cualquier imagen mental, pensamiento o historia que te excita. Puede que te mueras de ganas de actuarla o simplemente te guste pensar en ella. Pero si bien todos tenemos nuestra cosa (o dos o cinco u ocho) que nos excita, algunas personas tienden a cuestionarse si sus fantasías sexuales pervertidas son “normales”.

“No estoy segura de quién decide qué es ‘normal’ en términos de fantasía”, dice Ericka Hart, MEd, educadora sexual y activista femenina queer negra. “Pero diré que la supremacía blanca ha puesto tantos parámetros en nuestra imaginación que no sentirnos mal cuando pensamos más allá del sexo heterosexual convencional requiere algo de desaprendizaje. Mientras la fantasía sea consensuada (libre, reversible, informada, entusiasta y específica), se puede llevar a cabo”.

No importa cuál sea tu estilo en el mundo de la fantasía, recuerda que tus pensamientos privados no te definen y que está bien tener fantasías sexuales que entren en conflicto con quién crees que eres en la vida real. Tu vida de fantasía es tu vida de fantasía, hasta que elijas convertirla en algo más. Ya sea que las situaciones que imagines sean tranquilas o salvajes, “estándar” o tabú, la imaginación sexual puede ser una fuente profunda de alegría y emoción. (¡También puede hacer que el sexo dure más!)

¿Cómo puedes hablar de tus fantasías con tu pareja?

Tener fantasías sexuales es parte del ser humano, pero como vivimos en una cultura en la que el tema del sexo sigue siendo tabú, tratar de hablar de ellas no solo puede ser intimidante sino también absolutamente aterrador. Una forma de evitarlo es crear un espacio seguro y ser creativo.

Enmarca el tema como un sueño que tuviste.

“Una de las formas más creativas de sacar a relucir una fantasía es comunicándola a través de un sueño”, dice Elsa Viegas, directora de



desarrollo personal y cofundadora de Bijoux Indiscrets. “Por ejemplo, si quiero comunicarle a mi pareja que me gusta el juego de roles pero no estoy segura de cómo abordar la conversación, le diré: “Anoche tuve este sueño y jugamos a este escenario. Fue muy excitante. ¿Qué te parece?”. Cuando tienes la red de seguridad de un sueño como forma de comunicarte directamente, puedes sentirte más seguro para compartirlo”.

Usa juegos para que las cosas funcionen.

“Juega a un juego de cartas que saque a relucir fantasías sexuales, donde ambos pueden turnarse para compartir una fantasía y hablar sobre qué aspectos de ella te atraen”, dice Natassia Miller, directora ejecutiva y fundadora de Wonderlust. “Es la carta la que hace la pregunta, no tú, lo que puede aliviar parte del estrés de sacarlo a relucir tú mismo. Si te preguntas por dónde empezar, la baraja Mindful Intimacy de Wonderlust se creó con esto en mente y tiene dos niveles de indicaciones, que calientan el ambiente antes de sumergirse en las fantasías sexuales en el segundo nivel. ¿Quieres más opciones? Tenemos una guía completa de juegos sexuales para parejas.

¡Que vengan los medios!

Desde erotismo escrito y películas sexys hasta arte e historias que encuentres en línea que podrían inspirar una conversación sobre fantasías sexuales, úsalo todo. Vivimos en una época en la que la tecnología y los medios de comunicación gobiernan el mundo, así que no olvides usar este medio a tu favor cuando se trata de tu vida sexual. Si puedes encontrar un tema de conversación en cualquiera de estas cosas, aprovecha la oportunidad.

¿Cómo puedes explorar las fantasías sexuales de forma segura?

Si bien no todos tienen el deseo de actuar sus fantasías sexuales (¡lo cual también es normal!), para quienes sí lo tienen, es importante seguir



algunas reglas. Especialmente si estás practicando actos como BDSM, una fantasía sexual que el 96 % de las mujeres y el 93 % de los hombres han tenido, según una investigación de 2019 realizada por el Dr. Justin J. Lehmiller. Es importante no lanzarse a ciegas.

Investiga.

Como aprendimos de la respuesta de la comunidad BDSM con respecto a cómo se retrató el BDSM en Cincuenta sombras de Grey, el hecho de que te guste algo no significa que sepas qué es y cómo explorarlo de manera responsable. Por eso, debes investigar, ya sea que estés probando el BDSM, nuevas posiciones sexuales o juguetes sexuales, o algo completamente diferente.

“Recomiendo buscar libros y una comunidad que te ayuden a investigar y aprender las formas exactas de abordar la seguridad, el placer y el fetichismo”, dice Viegas, y agrega que “tomar una clase sobre una técnica específica, como el shibari”, también es un buen lugar para comenzar tu viaje.

Aborda el consentimiento y los límites.

No debería hacer falta decirlo, pero sin importar qué tipo de sexo estés teniendo, desde el más convencional hasta el más intenso, el consentimiento y los límites siempre deben ser una conversación antes de comenzar cualquier cosa. Esto no es negociable. También debes decidir una palabra de seguridad. No importa lo que esté sucediendo, una vez que se dice la palabra de seguridad, todo se detiene de inmediato. Otro punto innegociable.

Empieza despacio.

Cuando te adentras en aguas desconocidas, no solo es una buena idea empezar despacio, sino que también es esencial que ambos se sientan seguros y cómodos con lo que están a punto de explorar.



“Empieza despacio, a medida que ganes experiencia y comodidad”, dice Miller. “Si estás practicando BDSM, empieza con actividades más ligeras. Un buen punto de partida es vendar los ojos, hacer shibari y jugar con las sensaciones. Utiliza una pluma, un pañuelo de seda, aceite de masaje, hielo o cualquier objeto doméstico para acariciar la piel de tu pareja mientras está con los ojos vendados o atada. El objetivo es provocar suavemente y centrarse en las sensaciones para aumentar el erotismo”.

Si tú y tu pareja no compartís la misma fantasía, ¿qué deberías hacer?

En algunos casos, las fantasías no coinciden. A veces, las fantasías pueden ser tan diferentes que revelan una parte de ti a tu pareja que no sabía que existía y viceversa. Cuando esto sucede, es importante abordarlo de una manera que no haga que ninguno de los dos se sienta avergonzado o arrepentido de compartir su fantasía erótica.

Sea honesto.

“Es importante reconocer que las personas tienen fantasías por diversas razones, que sus deseos no son un reflejo de usted”, dice Viegas. “Tenemos derecho a tener fantasías; simplemente no tenemos que compartirlas siempre con nuestras parejas. Entonces, si la fantasía de alguien no es para usted, agradézcale por compartirla, mantenga sus límites y siga adelante”.

Considere un compromiso, pero solo si se siente cómodo con él.

Como señala Viegas, el compromiso depende de la relación. Es posible que esté dispuesto a encontrar un punto medio sobre el sexo en público en una relación a largo plazo, pero el deseo de lanzarse a los azotes puede no estar presente para una aventura de una noche... o para cualquier persona.

“Si su pareja no está interesada en explorar su fantasía sexual o la encuentra intimidante, considere una manera de encontrarse en el medio”,



dice Miller. “¿Hay aspectos de su fantasía que ambos se sientan cómodos explorando juntos? Concéntrese en las partes que intrigan a su pareja y desarrolle a partir de ahí”.

Utilice otros recursos.

Si usted o su pareja están empeñados en convertir una fantasía sexual en realidad y no es posible llegar a un acuerdo, considere abrir su mente a otros escenarios.

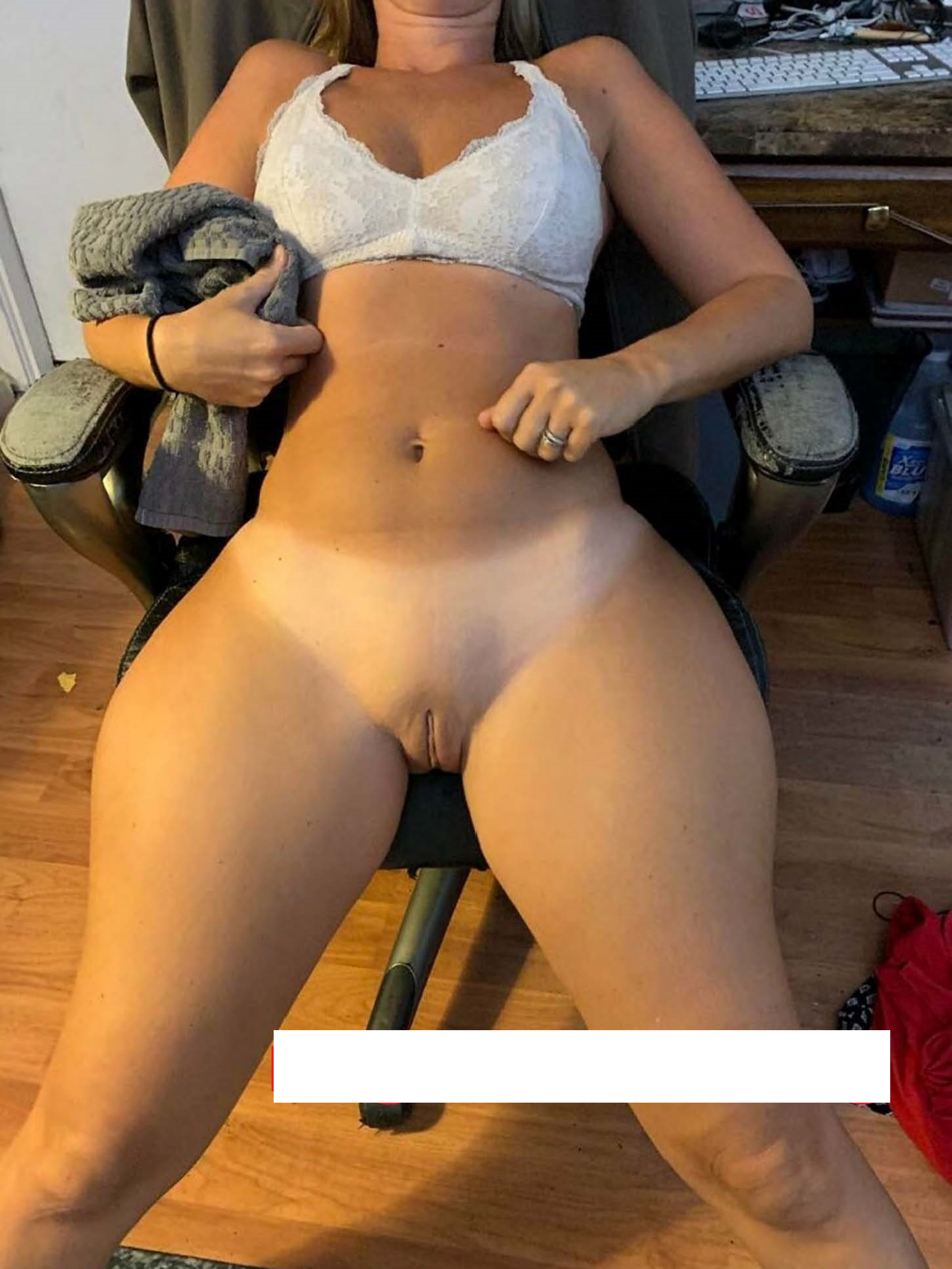
“Haga una lista de sí, no y tal vez que explore todas sus fantasías potenciales con su pareja (o parejas) y use esa herramienta para negociar lo que se puede cumplir en la relación”, dice Hart. “Si sus parejas se oponen a participar en juegos de impacto, por ejemplo, hablen sobre la posibilidad de realizar fiestas de juegos de exploración (fiestas BDSM) para encontrar una con la que ambos se sientan cómodos y en la que puedan participar cuando estén listos”.

¿Cuáles son los beneficios de hablar sobre fantasías sexuales?

Incluso si usted y su pareja nunca representan sus fantasías sexuales, sigue siendo importante compartir esos pensamientos y ensoñaciones íntimas. En una cultura que aún desaprueba que las personas sean dueñas de su sexualidad, especialmente las mujeres y las personas no binarias, poner palabras a sus deseos, comunicarlos, expresarlos y darles vida es una acción empoderadora para todas las orientaciones sexuales.

¿Cuáles son las fantasías sexuales más comunes?

En 2014, los resultados del Cuestionario de Fantasías Sexuales de Wilson se publicaron en The Journal of Sexual Medicine. El cuestionario tenía como objetivo descubrir qué porcentaje de personas tienen fantasías sexuales raras o inusuales, en comparación con aquellas que tienen lo



que se considera común. Según los hallazgos, solo el 2,3% y el 15,9% de los participantes tenían fantasías que se consideran raras o inusuales, respectivamente. Por otro lado, el mismo cuestionario de fantasías sexuales encontró que más del 50% de las personas tienen fantasías sexuales “comunes” y más del 84% tienen fantasías sexuales “típicas”.

Si aún no está seguro acerca de su fantasía sexual y en qué lugar de la escala “común” se encuentra, es decir, si eso le preocupa, la investigación del Dr. Justin J. Lehmiller encontró las siete más comunes. Aquí desglosamos algunos de los ejemplos más típicos de estas fantasías comunes y pedimos a los expertos en sexo sus consejos sobre cómo explorar de forma segura. ¡Así que prepárese para tomar muchas notas!

1. Sexo con varias parejas

El 95 % de los hombres y el 87 % de las mujeres están interesados en la idea de tríos, orgías, sexo en grupo e incluso gang bangs.

Múltiples parejas: los tríos, cuartetos y “moresomes” le dan un giro novedoso al sexo, lo que podría explicar por qué el 57 % de las mujeres han fantaseado con estas ambiciosas citas. Sin embargo, es posible que funcionen mejor en la fantasía que en la realidad. En las fantasías, por ejemplo, nadie tiene que sentirse excluido o confundido sobre lo que se supone que debe hacer, pero si una fantasía de sexo en grupo despierta tu interés, podría valer la pena seguirla en la vida real también.

2. BDSM

Ser dominado: Cincuenta sombras de Grey normalizó las perversiones y los fetiches más ampliamente que nunca; un estudio descubrió que el 65 % de las personas que se identifican como mujeres anhelan ser dominadas. Hay una amplia gama de escenarios de fantasía para elegir: puedes imaginar algo tan sutil como una pareja de confianza sujetándote de las muñecas mientras te besa, hasta llegar al BDSM extremo que implica dolor, humillación o cualquier otra cosa que tu corazón pervertido desee.



Dominar a alguien: las fantasías de tener el control en el dormitorio también son bastante comunes: el 47% de las personas que se identifican como mujeres admiten haber tenido esta fantasía. Puede ser increíblemente excitante tomar las decisiones durante el sexo, especialmente en una cultura que intenta sistemáticamente despojar a los grupos minoritarios de su poder tanto dentro como fuera del dormitorio.

Ataduras: desde herramientas improvisadas, como corbatas, hasta escenarios de ataduras más intensos que involucran cuerdas, esposas o ataduras debajo de la cama, la idea de estar atado (o atar a otra persona) es increíblemente excitante para muchas personas. No poder moverse te hace indefenso ante los avances de una pareja, ya sea que impliquen placer, dolor o un poco de ambos. Investiga un poco sobre este tema: hay muchas formas en las que el bondage puede salir mal e incluso puede ser peligroso. La comunicación abierta con una pareja de confianza es clave, al igual que establecer una palabra de seguridad.

Privación sensorial: las vendas en los ojos son una forma sencilla de explorar esta vía. Usar una te mantiene felizmente inconsciente de lo que tu pareja está a punto de hacerte, y ponérsela a otra persona te ayuda a mantener el control y el misterio.

3. Novedad, aventura y variedad

El 97 % de las mujeres y los hombres les gusta fantasear sobre diferentes lugares y/o personas.

Infidelidad: puedes ser perfectamente feliz con tu pareja y aun así encontrar algo eléctricamente excitante en la idea de engañarla. “Nos excita lo desconocido, perder el control y permitir que se desarrolle una experiencia nueva y sorprendente”, dice Anne Louise Burdett, educadora sexual certificada y directora ejecutiva de Toca. “Puedes participar sin problemas al pedirle a tu amante o pareja que finja ser un extraño, o simplemente puedes fantasear. A veces la fantasía es más excitante que la realidad”.



Como sucede con muchas fantasías, es importante tener en cuenta que querer imaginar este tipo de sexo no significa necesariamente que quieras tenerlo. Pero si lo deseas, tal vez alguna forma de no monogamia ética sea una vía que debas explorar.

Sexo en público: la emoción del sexo en un lugar público o semipúblico ha sido durante mucho tiempo una fantasía popular: los callejones oscuros, los baños públicos y los cines son opciones comunes. Pero hay una gran salvedad aquí: si un adulto o un niño te descubre sin tu consentimiento, entonces tendrás un montón de problemas legales. Lo mejor es que cumplas esta fantasía en una azotea privada o en tu propia propiedad; puedes simplemente fingir que es Central Park.

Sexo en un lugar inusual: incluso si estás fantaseando con los mismos actos sexuales de siempre, los entornos fuera de lo común, como una habitación de hotel, un club de sexo o la encimera de la cocina, pueden calentar tu imaginación. Si estás buscando sumergirte tímidamente en esta fantasía, intenta calentar las cosas en el sofá la próxima vez que estés con tu pareja o viendo una película, o únete a ellos en la ducha y ve a dónde van las cosas. Para una versión más extrema, busca clubes de sexo ético en tu área. (FetLife.com puede ser un buen lugar para comenzar).

Sexo con una celebridad: alrededor del 52 % de las mujeres informaron haber tenido esta fantasía. A menudo es más fácil y menos complicado imaginar a tu celebridad favorita (por ejemplo, Lizzo haciendo twerking o Pedro Pascal, bueno, siendo Pedro Pascal) que a un extraño o a alguien que conoces en la vida real. No hay vergüenza en sacar a relucir tu fantasía favorita la próxima vez que te masturbes.

Sexo con un extraño: “Una fantasía común es tener sexo repentino con extraños, en un autobús, en una biblioteca, etc., con alguien inesperado”, dice Burdett. “Esto es extremadamente excitante para mucha gente porque gran parte del deseo y el sexo implican espontaneidad y un poco de lo prohibido”.



Es fácil ver por qué esto es común: es potencialmente excitante pensar que alguien se sienta tan atraído por ti sin conocerte en absoluto. Puedes explorar esta fantasía de manera segura en fiestas sexuales éticas y consentidas. Y cuando hayas terminado, puedes volver a ponerte la ropa y relajarte. Fácil.

Juego de roles: “Todo el mundo quiere saber qué se siente al ser otra persona”, dice Burdett. “Desear cambiar de roles en la cama no significa que no estés satisfecha con tu vida”.

Si te cuesta dar rienda suelta a tu diosa sexual interior, a veces imaginarte en un rol específico puede ayudarte. ¿Te entusiasma la fantasía de enfermera y paciente? ¿Y la de jefe y secretaria? Las posibilidades son casi infinitas.

Cosplay: El cosplay es similar al juego de roles y consiste en disfrazarse con un disfraz específico. Permitirte desaparecer en otra persona o personaje, como señala Burdett, es dejar que tu imaginación te lleve a lugares lejanos y los disfraces realmente ayudan a lograrlo. Es posible que te sientas más sexy con un personaje prestado.

4. Actividades tabú.

El 72 % de las mujeres y el 87 % de los hombres quieren disfrutar de lo que se considera culturalmente prohibido.

Sexo oral: dar y recibir sexo oral surgió como una de las principales fantasías en un estudio. Si bien el sexo oral no es exactamente algo “extraño”, puede estar imbuido de una dinámica perversa (como aprender a eyacular) que lo distingue de las actividades que tradicionalmente se entienden como mutuamente placenteras, como el sexo pene-vagina.

Es posible que a veces consideres que dar sexo oral es un servicio de sumisión, por ejemplo, o un acto dominante de tomar lo que es tuyo. Mientras tanto, recibir sexo oral puede hacerte sentir como una reina mimada en su trono o completamente devastada. Independientemente



de cómo lo enfoques, está claro que muchas personas encuentran el sexo oral muy excitante.

Sexo anal: aunque el sexo anal simplemente se siente bien para muchas personas, también viene con una gran cantidad de tabúes culturales que se suman a su atractivo prohibido. Es “sucio”, algo que solo hacen las “chicas malas”, etc. No tienes que suscribirte a estos juicios vergonzosos y obsoletos en tu vida diaria para poder disfrutar de algo de ese elemento en tu vida de fantasía. Si eres nuevo en el sexo anal, la relajación, la comunicación y mucho lubricante anal son clave.

Sexo con un profesor: puede ser problemático en la vida real, pero ser el favorito del profesor es una fantasía común, incluso si ya has terminado tus días universitarios hace un tiempo. Los profesores suelen ser personas a las que respetamos: inteligentes, distinguidas y talentosas. Y ni me hables de esas chaquetas de tweed con parches en los codos.

La idea de tener sexo con un profesor, o con cualquier persona en una posición de poder (como un jefe), puede parecer no solo emocionante, sino que te hace sentir que te estás saliendo con la tuya. En tu fantasía sexual, lo estás haciendo.

Sexo con alguien más joven: este es otro tema tabú que es una fantasía común; Después de todo, no se supone que las mujeres mayores deban desear a su chico de piscina de 21 años, pero es fácil ver por qué lo harían. Sea o no cierto, la sociedad considera que alguien más joven tiene más energía sexual que una persona mayor y una sensación fresca de optimismo sexual que la edad y el desamor tienden a eliminar de nosotros. No hace falta decir que esta fantasía solo debe explorarse entre adultos que consientan.

Sexo con alguien mayor: por otro lado, muchas personas fantasean con estar con alguien mayor y más sabio porque podría enseñarte muchas cosas. Puede que te miren con condescendencia y te llamen “cariño”, o sus ojos pueden llenarse de gratitud e incredulidad por su suerte de poder



follar con una jovencita tan atractiva como tú, y ambas cosas pueden ser excitantes.

Exhibicionismo: exhibirse puede ser increíblemente sexy. Tal vez fantasees con desnudarte para una pareja, actuar en una película porno o masturbarte para un público atónito. ¿Y por qué no? Es excitante sentirse excitado. Solo asegúrate de que, si tu incursión en el exhibicionismo implica pasar a lo digital, practiques el sexting de forma segura.

Voyeurismo: ver a otras personas haciéndolo también puede ser muy excitante. Tal vez te imagines espiando a una pareja teniendo intimidad en un probador de un centro comercial, sentado como un donante anónimo en un show de cámara web o viendo una escena BDSM que desafía los límites en una mazmorra. Hay muchas posibilidades de ser espectador (consensual).

5. Pasión, romance e intimidad

El 99 % de las mujeres y los hombres fantasean con tener relaciones románticas y abrazos durante el sexo.

Sexo con un ex: la mayoría de las veces, volver a tener relaciones sería malo, incluso si te arrepientes de haber roto con tu ex. Fantasear con un ex no significa que quieras volver con él. A menudo, este tipo de fantasía se trata de nostalgia por algo familiar, o simplemente de buenos recuerdos de encuentros apasionados.

Masaje sensual: los masajes con “final feliz” son un término de búsqueda popular en los sitios pornográficos, especialmente para las mujeres. Puede ser que la relajación y los movimientos lentos y calmantes preparen tu cuerpo y tu mente para momentos de excitación extrema. El estrés puede inhibir fisiológicamente el placer y el orgasmo en las mujeres, señala la investigadora Emily Nagoski en su libro *Come As You Are*, por lo que tiene sentido que una actividad relajante que termine en un clímax esté en los primeros lugares de la lista de fantasías de muchas



mujeres. Para explorar esta fantasía, saca la vela de masaje y pídele a tu pareja que te masajee.

6. No monogamia

El 80% y el 91% fantasean con relaciones abiertas, intercambio de parejas, cuckolding y poliamor, entre otras formas de no monogamia.

Cuckolding: lo interesante del cuckolding es que no se trata solo de no monogamia, sino también de emasculación. Un cuckolding es alguien que se excita con la idea de que su pareja tenga sexo con otra persona, y a veces, eso incluye ser obligado a verlo. Aunque la fantasía del cuckolding es más común entre los hombres (58%), aproximadamente un tercio de las mujeres quieren complacer su propio cuckolding interior.

7. Cambio de género y homoerotismo

El 49% de las mujeres y el 59% de los hombres fantasean con romper las normas de género, mientras que el 59% de las mujeres y el 26% de los hombres tienen fantasías con personas del mismo sexo a pesar de identificarse como heterosexuales.

Pegging: para aquellos que no están familiarizados, el pegging es cuando una persona con vulva tiene sexo anal con una pareja usando un strap-on. El pegging juega con la dinámica del poder y permite que ambos miembros de la pareja exploren un lado diferente de su sexualidad. No es para todos, pero si te intriga, habla con tu pareja para ver si está dispuesta.

Gender swap (Cambio de género): si bien esto podría posiblemente caer dentro de la categoría de pegging, el cambio de género es más que simplemente penetrar a una pareja que se identifica como masculina, ya que puede extenderse a la lencería, el maquillaje, lo que sea que se sienta bien tanto para ti como para tu pareja.

Sexo lésbico: un dato curioso: el sexo lésbico tiende a centrarse en las cosas que realmente excitan a la mayoría de las mujeres: sexo oral,



digitación y otras actividades centradas en el clítoris. Debido a esto, es bastante común que las mujeres heterosexuales fantaseen con estar con otras mujeres, al igual que que las mujeres heterosexuales prefieran el porno lésbico para excitarse. Si estás buscando explorar, solo asegúrate de ser honesta y directa sobre tus intenciones.





TRUEANAL

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



EL PRECIO TOTAL, SI TE QUEDAS CON TODO, ES DE 20 MIL PELAS. OFERTA ESPECIAL FIN DE TEMPORADA

YA PERO, ¿SABES QUÉ?, NO TENGO UN DURO

¿ME ACEPTAS UN PAGO CON CANJE?

OYE, ESTATE QUIETA

AH

JE...

AHHHHHHH

AHH

AH

NO ME DIGAS NADA

OTRA VEZ LO HAS VENDIDO TODO Y NO HAS COBRADO UNA PUTA PELA

JODER, TIO. LLEVAS UNA CARRERA

... AHORA NO TE QUEJES CUANDO YO MAÑANA CONSIGA LA CARNE, LA LECHE, Y LA VERDURA TAMBIÉN POR CANJE.

¿VALE? GILIPOLLAS

CLARA

LES HABLA JAVIER CASPITO EN UN NUEVO INFORME CONFIDENCIAL EN VIVO Y EN DIRECTO, HOY DESDE LA LLAMADA CALLE DEL PECADO, PARA INTRODUCIRNOS DESCARNADAMENTE Y SIN PELOS EN LA LENGUA EN EL MUNDO DE...



... LAS PROSTITUTAS



MIL PREGUNTAS NOS ACOSAN: ¿SON LAS PUTAS, LAS HETAIRAS, LAS ROMERAS UN MAL NECESARIO? ¿HACEN PROLIFERAR LAS PESTES, LAS EROGACIONES INNECESARIAS, LAS INFIDELIDADES MÁS INSOPORTABLES?

¿O EN CAMBIO EVITAN VIOLENCIAS DOMESTICAS Y PERMITEN A LAS SEÑORAS DISFRUTAR DE SUS DOLORES DE CABEZA SIN SER MOLESTADAS?



NOS ACERCAMOS A UNA PROFESIONAL DE LA CALLE QUE NO QUIERE DAR SU NOMBRE,

VEAMOS LO QUE NOS DICE



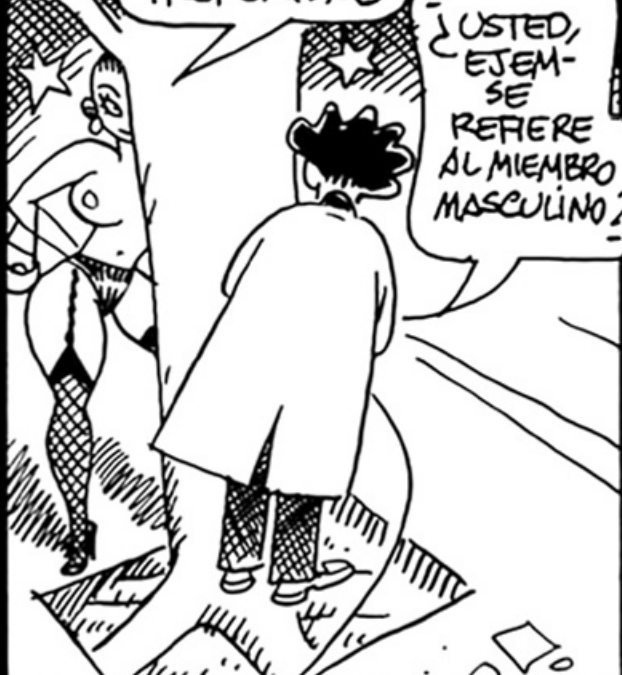
YO VOY CON 5 CLIENTES DIARIOS DE PROMEDIO Y TRATO DE QUE EL TIEMPO RINDA AL MÁXIMO, ASÍ QUE LES RECOMIENDO A TODOS LA PRESTACIÓN BUCAL, QUE ES MUY RÁPIDA Y EFICAZ, NO ME MANCHA LA ROPA Y NO ME TENGO QUE LAVAR PARA EL PRÓXIMO CLIENTE



Y AHORA NOS ACERCAMOS A OTRA MUJER QUE NO SOLO NO DA SU NOMBRE SINO QUE OCULTA SU ROSTRO EN LAS SOMBRAS DE LA NOCHE



YO LOS ELIJO POR EL TAMAÑO LAS MÁS GORDAS SON MIS PREFERIDAS



¿USTED, EJEMPLO, SE REFIERE AL MIEMBRO MASCULINO?

NO, NO A LA CARTERA, CLARO



LA PROFESIÓN MÁS ANTIGUA Y TAMBIÉN LA MÁS VERGONZANTE. ESTA TRABAJADORA ACCEDIÓ A HABLAR CON LA TELEVISIÓN SÓLO A TRAVÉS DEL RESGUARDO DE UN TELÉFONO



SER PROSTITUTA ES COMO SER MÉDICO...

¡CARAMBA!

AH!

... LLEGAN LOS PACIENTES, UNA LES DA SU MEDICINA, LES COBRA Y CUANTO MÁS RÁPIDO DEJEN LA CAMA, MEJOR

USTED ES PROSTITUTA ¿VERDAD?

¿ES PARA LA TELE?

SÍ, SOY PUTA, ME LLAMO CLARA FERNÁNDEZ, Y ESTOY AQUÍ EN MI PORADA DE TODAS LAS NOCHES ENTRE LAS 9 Y LAS 5 DE LA MAÑANA PARA QUE...

... PARA QUE LOS HOMBRES DISFRUTEN DE MI COMPAÑÍA

PORQUE YO ESTOY AQUÍ PARA CUMPLIR CON SUS MÁS SECRETAS FANTASÍAS...

... LES BAJO LOS PANTALONES, LES METO LA MANO POR ESA ABERTURA DEL CALZONCILLO Y ACARICIO CON MIS MANOS A ESE POLLITO QUE SALIÓ DEL HUEVO Y...

LUEGO ME ENTREGO A SUS INSTINTOS, A SU BESTIALIDAD PRIMIGENIA, A SUS PERVERSOS DISEÑOS COMO UNA ESCLAVA DOCIL PARA LLEGAR JUNTOS A LA CULMINACIÓN DE NUESTRO EROTISMO COMPARTIDO OH OH

... QUIERE CRECER Y HACERSE HOMBRE

MIRA, MIRA...

MIRO

¿ALGO MÁS?

UF

ARFS...

SÍ...

OYE PEPE... LA PARTE EN QUE EL JAVIER CASPITO SE LA FOULA EN MEDIO DE LA CALLE, ¿LA QUITAMOS O NO?

SILENCIO MORTUO



Relatos Eróticos de
KAMATARUK

Relatos de mis dos Mitades: Zarrio | Kamataruk



*DONDE EL LADO OSCURO DE LAS
LETRAS COBRA VIDA*

LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS

Cazador de ninfas

Parte 1

Kamataruk

Capítulo 1

¡Joder, mierda de pelos!

Rebeca utilizaba el espejo para revisar su obra. Llevaba hora y media dentro del cuarto de baño, acicalándose. Estaba muy nerviosa preparándose. Era martes y después de su primer encuentro a solas en el almacén de sus padres necesitaba estar radiante y bonita. Bonita para él. Afortunadamente estaba sola en casa, como casi siempre, y podía disponer de ella a su antojo. Pasó la sobremesa investigando por enésima vez los más recónditos recovecos del ordenador paterno. No dejaba de pensar en el hombre que le había arrebatado el corazón y al que tarde o temprano entregaría su inmaculado himen. Le rondó por la cabeza invitarle, dejarse desvirgar en su propia cama, pero se lo pensó mejor. Era muy arriesgado, demasiado arriesgado. Ni siquiera tenía planeado cómo abordarlo sin que su madre se diera cuenta. Luego quizás él le sugiriera un paseo por un parque o quizás algo más osado y después... después nada importaba. Estarían juntos otra vez.

Listo, como a él le gusta. Limpio y sin pelitos – murmuró mirando el reflejo de su coño en el espejo.

Preparaba su cuerpo para entregar su más preciado tesoro a ser posible aquella misma tarde. Deseaba hacerlo con toda el alma. Meditaba ante su reflejo si aquel pequeño agujerito sería capaz de abarcar el pene del hombretón al que iba a ofrecérselo.

Rebeca era una muchacha normalita, algo bajita y delgada. Una adolescente cuyo cuerpo no se decidía a cambiar. Sus caderas eran prácticamente rectas, sin curvas, y por pechos tenía un par de botoncitos que no abultaban más que un par

de mandarinas. No se parecía en nada a buena parte de sus otras compañeras de instituto, que ya tenían sus delanteras bien desarrolladas y unos traseros de escándalo que no paraban de mirar los chicos... y los profesores.

Ella en cambio se había quedado a medio hacer, se estrujaba las tetas delante del espejo, como invitándolas a crecer y crecer. Tal era su escaso desarrollo que sus padres, algo preocupados, la habían llevado a un ginecólogo que le diagnosticó un ligero desorden hormonal. Nada preocupante. Tan sólo debía tomar unas pastillas anticonceptivas que le regularan el ciclo y pusieran orden dentro de aquel cuerpecito a medio terminar. Nada que la misma naturaleza con un poco de ayuda no pudiese resolver por sí misma.

La anatomía de Rebeca en general no llamaba demasiado la atención, pero la belleza de su rostro compensaba todas aquellas deficiencias. Era preciosa, un ángel como su padre no se cansaba de repetir. Su cabello ondulado, de color marrón claro se derramaba como una cascada por su espalda hasta casi acariciar su trasero. Aquel par de ojos grandes y verdes se clavaban en las entrañas de todo aquel que se veía reflejado en ellos. Su nariz era sublime, pero nada comparable con sus labios carnosos y rosados que casi siempre permanecían entreabiertos mostrando aquellas perlas luminosas que tenía por dientes. Sus pómulos marcados, su cutis sin rastro de acné y aquel hoyito en la barbilla que tanto encandilaba a su abuelo desde que era un bebé.

Divina, pura, perfecta... bueno... casi. Como la perfección no existe en la vida, aquellos ojitos eran tan celestiales como miopes, así que no le quedaba más remedio que encarcelarlos detrás de unas horribles gafas a las que odiaba con toda su alma. Su madre se negaba en redondo a que utilizase lentillas hasta haber concluido su desarrollo. Además, para mayor desgracia suya, sus padres se habían empeñado en colocarle aquella terrible ortodoncia. Un montón de hierros en su boca que le molestaban y afeaban ligeramente su aspecto tan solo cuando sonreía cosa que, para agrado de los que la rodeaban, ocurría continuamente.

Es por tu bien, mi vida. Verás cómo dentro de unos años nos lo agradecerás. – le repetía una y otra vez su mamá.

Si tú lo dices. – respondía cabizbaja, sumisa y obediente.

Obediente. Muy obediente. Demasiado obediente para ser una chica de su edad, si bien últimamente su madre le reprochaba cierto grado de rebeldía porque comenzaba a cuestionar sus órdenes, sobre todo en temas de estética.

Pero entonces nada de aquello importaba, se presentaba una tarde excitante. Iba a encontrarse con Charly por tercera vez y eso era lo único que valía la pena en ese momento.

¡La cámara! - gritó

Y desnuda, correteó hacia su habitación en busca del artilugio electrónico. Al momento estaba de vuelta, la manipuló con soltura y comenzó a fotografiarse en cueros muy sonriente. Se sentó sobre la taza del inodoro, abriéndose el conejito todavía virgen a escasos centímetros del objetivo. Mientras el flash saltaba foto tras foto recordó cómo había conocido a tan maravilloso personaje, aquella tarde de otoño en el comercio de sus padres y su posterior reencuentro a los pocos días.

¡Mamá, mamá!

Dijo entrando en la tienda como un elefante en una cacharrería.

Mamá...

Está en la trastienda, con un comercial...

¡Gracias Lola! – le contestó amablemente a la dependienta.

Rebeca se dirigió alegremente a donde le habían indicado. Estaba eufórica, la nota de su último examen había sido extraordinaria. El despacho ni siquiera estaba cerrado así que entró sin llamar.

¡Esto va a ser la bomba! ¡Mire qué prendas, qué colores...! ¿Y la calidad? Usted es una experta y sabe que esto es canela fina...

Sí, son bonitas... pero no sé si es lo que la gente de por aquí les compraría a sus hijas...

¿Pero qué dice? En la capital me las quitan de las manos...

No sé... Son un poco... atrevidas.

¿Atrevidas? ¿Me lo dice en serio? No hace falta más que darse una vuelta por cualquier centro comercial un sábado por la tarde y verá cientos de falditas como esta.



Bueno... eso es cierto.

¡Pues claro, mi vida! Además, esto se combina muy bien... unos leggins, o leotardos gruesos...

Rebuscó dentro de un par de bolsas de cuero muy ordenadas.

Como estos... ¿Lo ve?

Cierto – la madre de Rebeca empezaba a dar su brazo a torcer.

Además, hablé con su marido y me dijo que por él no había inconveniente pero que la última palabra en tejido femenino era siempre suya, la experta.

Nieves sonrió. Su marido... menuda pieza. Se escaqueaba siempre que podía de tomar una decisión relacionada con nuevas líneas de ropa. Y mejor así, él era un lince con las cuentas, pero con lo de las compras, un verdadero desastre.

Además, ya han sacado varios anuncios en televisión y sabe qué, la ropa de la serie esa de la tele... esa de los chavales en un colegio que pasan cosas rarísimas... es de esta marca.

¿Sí? – miraba Nieves incrédula.

Curada de espantos, había oído todo tipo de razones para endosarle la mercancía por parte de los comerciales.

¡Que sí! ¿No me crees verdad, reina? Mira, mira....

Dicho esto sacó una publicidad en la que, en efecto, varios de los chicos de la famosa serie posaban con los uniformes y el logotipo de la marca en cuestión.

Lo que pasa es que como siempre esos chavales van en uniforme... pues la empresa no le quiere dar demasiado bombo. Creen que los adolescentes odian los uniformes y asociar la marca a uno podría resultar perjudicial...

Entiendo... ¡Hola, Rebeca!

La joven había permanecido en silencio un buen rato. Estaba embelesada observando al interlocutor de su madre. Y eso que sólo le había visto la espalda. Era un hombre enorme, muy elegante, vestido de traje. Sus manos eran grandes pero muy cuidadas. Sus gestos eran delicados y trataba la ropa como si fuese de

papel, con sumo cuidado. Su voz era profunda y penetrante un poco ronca debido sin duda a su hábito de fumador. Tenía un acento extraño que Rebeca no acertó a distinguir.

¡Hola mamá!

¡Pero qué tenemos aquí! ¡Qué mujercita tan guapa! - dijo el hombre sonriéndole amablemente.

Rebeca bajó la vista y notó como sus mejillas se encendían. Le daba vergüenza que la adulasen y más aquel señor tan atractivo, con aquellos ojos negros y aquel pelo corto rizado.

Y todavía se exaltó más cuando él le tendió la mano para que se la estrechase. Quería que se la tragara la tierra cuando, temblorosa, estiró la suya.

¿Es vuestra hija? Es una ricura.

Rebeca te presento a...

Charly – intervino el hombre, dándose cuenta de que la buena señora había olvidado su nombre –, me llamo Charly.

Se quedó muda. Abrió su boca, pero no pudo articular palabra. El comercial no perdió el tiempo. Sacó una blusita de tirantes de su muestrario, se colocó detrás de la lolita y la colocó sobre el torso de la muchacha.

¡Aguanta aquí, Rebeca! – le pidió cortésmente mientras le recogía el cabello y se lo peinaba con las manos.

Dejó caer graciosamente un par de mechones por la parte de delante de la improvisada modelo.

¡Divina! Pero, madre mía, vaya par de ojazos que tienes, bonita. Espera... - sin dejarle tiempo a reaccionar liberó al par de luceros de su cárcel de cristal.

Rebeca parpadeó unas cuantas veces hasta que sus ojos se acostumbraron a la ausencia de lentes. No sabía qué hacer, estaba un poco asustada, pero a su vez excitada y agradecida de los piropos de aquel hombre tan apuesto.

¿Qué me dice? No me dirá que esto es demasiado provocativo...

No, no. – Nieves estaba encantada viendo lo bien que se veía su niña con aquel trapito de vivos colores – pero lo de las transparencias...

Eso se lleva con un top debajo – intervino Rebeca casi sin pensar.

¿Lo ve? ¿A que ves maravillas como esta en el instituto?

La joven asintió. No pudo hablar frente a una pregunta directa de aquel adonis. Estaba embargada por una extraña sensación que jamás antes había sentido. Además, a su nariz llegó el sensual perfume del hombre, delicado y sutil. Nada que ver con las lociones fuertes y desagradables que solía utilizar su padre. Le había cogido cálidamente de los hombros, creyó que se desmayaba.

De acuerdo – cedió la señora – pero lo de la lencería no me interesa.

Bueno – dudó un poco el hombre – la lencería para adolescentes es un negocio en alza.

Sacó de su maleta un pequeño conjunto de tanga y sujetador sin tirantes de encaje morado, con algo de relleno, para realzar los pequeños pechos de la coqueta adolescente que portara tan delicada prenda.

Como ya le dije la marca que represento lleva más de veinte años en el mercado australiano. Allí las cosas van más adelantadas que aquí, aunque nos estamos acercando a pasos agigantados. La moda que viene sigue con los pantalones de talle bajo, con el tanga a la vista. Y las transparencias se combinan más de lo que usted cree con corpiños o sujetadores bonitos.

No, no – la mujer era reacia a vender ese tipo de prendas.

Bueno, vamos a hacer un trato - la vena comercial estaba muy arraigada en el hombre e insistió – yo le dejo unas muestras sin cargo. Usted me firma un albarán como que se las dejo en depósito y punto. Si dentro de un mes le queda una sola de estas prendas en stock, se las regalo todas.

¿En serio?

Tú estás de testigo – le dijo el gigantón a Rebeca – un mes... veinte conjuntos.

Sí.



¡De acuerdo! – Nieves estaba exaltada, creía que aquel hombre no tenía ni idea de cuánto había metido la pata.

Pues entonces todo dicho.

Tendrás que traerme el género enseguida. Hay que ir pensando en la campaña de navidad... ¡Y no pienso poner esos... tangas... en el escaparate!

Por supuesto – miró su agenda y torció el gesto – estamos a martes... el lunes me voy a Canarias... ¿el domingo le va bien?

¿Domingo?

Pues sí. Tengo que coger un avión y hasta la semana siguiente no podré volver por aquí. Si vuelo el lunes suelo pasar la noche anterior aquí, en un apartamento de un amigo. Me va de perlas y, si no es mucha molestia...

Es que no podemos... el domingo tenemos una comida de la asociación de comerciantes...

¿Y una empleada? Serán diez minutos, son apenas una treintena de cajas... - dijo en tono melancólico – no es que sea poco, por algo se empieza...

Más la lencería...

Sin contar con la lencería – río el hombre - ¿de verdad que no hay nadie? Yo las llevo a donde haga falta.

Bueno... Rebeca no viene al almuerzo...- dijo la madre no muy convencida.

Por mí no hay problema – dijo la ninfa ansiosa de volver a ver a aquel hombre – el domingo no tengo planes. Tengo un examen el lunes y pensaba quedarme a estudiar...

¡Pues estupendo! Me decís la dirección, me dais un teléfono para llamarnos por si hay algún imprevisto y punto. El domingo por la tarde tenéis el género.

Pues no sé si será buena idea.

Rebeca parece una chica muy seria. Además de bonita se la ve responsable...

Podríamos dejarlas en el almacén – dijo ella llena de gozo.

¿Dónde?

Tenemos un almacén en los bajos del edificio donde vivimos, lo usamos para guardar el género que hay que devolver y cosas así.

¡Perfecto!

Lo tendré que consultar con mi marido.

Sin problemas, aquí tiene mi tarjeta con mi número. Llameme con lo que sea.

Y dicho esto comenzó a recoger sus cosas. Rebeca le tendió la camiseta, pero el hombre la rechazó con una sonrisa.

Es para ti, y esto también – le dijo dándole el conjunto morado – si a tu madre no le importa, por supuesto.

No creo que sea de su estilo – contestó la mujer con cierto retintín – no hay quien la saque de los dichosos vaqueros de pitillo y zapatillas planas...

Gracias – intervino la chica con cierto mosqueo por el comentario impertinente de su madre.

Estaba muy ufana. Nadie le había regalado nada tan bonito en su vida. Sus padres todavía la veían como una niña.

Pues entonces, todo aclarado. No os entretengo más – le dijo a la madre mientras le estrechaba la mano – entonces, hasta el domingo Rebeca.

A la muchacha le dio dos besos en la mejilla. Alucinada, no se lavó la cara hasta dos días después.

Es guapo ¿verdad? – le dijo Nieves a su pequeña en tono jocoso.

No sé – contestó la ninfa intentando disimular su acaloramiento – supongo. El hombre se había marchado apenas un minuto antes.

¡Lástima que sea gay!

¿Gay?

Pero mi niña, ¿no te has dado cuenta? Ese hombretón es... marica.

¡Mamá! - la chica pareció mosquearse, se lo tomó como un insulto personal

Pero no te enfades. La mayoría de los que pasan por aquí lo son. Tienen una sensibilidad especial por el buen gusto. Son fantásticos vendedores.

¡No te creo!

Sí, mi vida, sí. Todas esas palabras... “divina” o “estupendo” ¿las oíste alguna vez en boca de tu padre, o de sus amigos?

Pues...

¡Pues no! Te lo aseguro. Llevo muchos años trabajándome el género. Charly es marica. Los huelo en cuanto pasan la puerta.

A la pobre Rebeca se le partió el corazón. No podía ser que aquel hombre, el hombre más maravilloso del mundo, prefiriese a los chicos en lugar de a ella. No pudo contenerse, agarró las prendas que le había regalado y se marchó de la tienda tan rápido como vino. No quería que su madre la viera así, llorando como una niña tonta.

El domingo siguiente, Rebeca llevaba más de una hora esperando en la calle embutida en una gabardina larga y blanca. No es que el hombre llegase tarde a su cita, sino que la impaciencia le superaba y necesitaba que le diese un poco de aire fresco. Además, cada vez que se quedaba sola en casa, comenzaba a escribir obscenidades en su diario o a tocarse compulsivamente. Antes del primer encuentro con Charly apenas lo hacía. No le gustaba demasiado masturbarse, tan sólo muy de vez en cuando. Sin embargo, desde el martes anterior, no dejaba de frotarse el clítoris como una loca. Dos, tres e incluso cuatro veces al día y no tenía suficiente. No sabía lo que aquel moreno y su penetrante aroma le habían hecho pero cada vez que pensaba en él se le encharcaba la entrepierna. No obstante, tampoco se hacía muchas ilusiones. Resonaban en su cabeza las palabras de su madre acerca de la orientación sexual del morenazo. Se resistía a creerlas, pero todo indicaba que eran certeras.

Cinco minutos después de la hora, aparcó frente a ella un enorme BMW negro, muy elegante y de él se bajó sonriente el vendedor de ropa.

Hola Rebeca – le saludó con la mano al tiempo que se acercaba – estás preciosa. Dame un beso.



Giró la cara y la muchacha no se lo pensó. Fue un ósculo casto, de saludo, pero a ella le pareció lo mejor y más excitante del mundo. Las hormonas parecían querer salir a través de sus pezones enarbolados. El hombre vestía mucho más informal que el día en que ella la conoció. Su aspecto era inclusive juvenil. Con ropa ajustada e informal que dejaba entrever el musculoso cuerpo que poseía. Rebeca se quedó embobada mirándolo.

¡Rebeca!

Tuvo que insistir varias veces hasta que la ninfa reaccionó.

¿Dónde está el almacén? - le preguntó sonriente.

A... ahí – señaló ella con el dedo.

Pues que suerte he tenido en encontrar aparcamiento aquí mismo.

No... no ha sido suerte – contestó ella – llevo una hora diciéndole a los conductores que el sitio estaba ocupado...

¡Una hora! ¿De verdad? – el hombre estaba muy sorprendido – eres muy amable. Gracias.

En diez minutos las cajas estaban dentro del almacén.

Pues es un buen sitio para guardar el género – dijo Charly echando un vistazo al local.

Lo cierto es que no era gran cosa, tenía un poco de todo. Estanterías, un espejo enorme, una pequeña mesa de despacho y poco más. El hombre notó que el ambiente del local no parecía tan frío como el de la calle. Sin duda la misma Rebeca se habría encargado de encender las estufas eléctricas para que el ambiente fuese más acogedor. La chica cerró la puerta tras de sí temblando. Desobedeció una orden directa de su padre. El papá de la muchacha accedió a tan singular encuentro con la condición de que su hija jamás permaneciese en el local más tiempo de lo estrictamente necesario y que, por ningún concepto, cerrase la puerta del mismo.

¿Qué es eso? – Preguntó Charly.

Rebeca se quitó la gabardina sin que el hombre la viese y se acercó al enorme bulto cubierto de plástico situado al fondo del garaje que él señalaba.

Es un sofá viejo. A mamá le daba cosa tirarlo y lo guardaron aquí – dijo ella destapando el mueble de un tirón.

¡Te la has puesto! Te queda divina.

Ella se volvió a sonrojar. Se había muerto de frío, pero quería que el hombre la viese con la prenda que tan amablemente le había obsequiado. Coqueta, incluso se había maquillado ligeramente, tomando prestado a su madre un poquito de aquel perfume francés tan caro.

A ver... date la vuelta... monísima. Pero quizás te combine mejor con...

Rebuscó entre las cajas que acababa de traer y sacó de ellas una nueva prenda – esto.

No me gustan las minifaldas.

Pues a mí me encantan. Estarás todavía más imponente.

¿Tú crees? ¿Puedo probarla?

Pues claro, para mí no hay problema. Tengo toda la tarde libre.

Y diciendo esto tendió la maravillosa telita a Rebeca. Esta se apresuró a agarrarla, pero dudó un poco.

Tranquila princesa. Me daré la vuelta. Tómame todo el tiempo del mundo – y diciendo esto se giró.

Rebeca se lo pensó poco. Aquella faldita era preciosa. Combinaba de muerte con la camiseta.

Charly oyó el tintineo del cinturón de los pantalones al caer contra el suelo. De haberse girado hubiese visto a la ninfa en ropa interior. No lo hizo. Sabía que aquello sólo acababa de comenzar. No era la primera vez que hacía aquello. De hecho, era todo un experto. Más de un centenar de jovencitas habían sucumbido a sus encantos. Rebeca era una más.

Quizás con ella las cosas fuesen algo rápidas, normalmente pasaban varias citas hasta que las adolescentes accedían a hacer algo más que pasear o cogerse de la mano. A veces aquellas cosas sucedían. Donde menos lo esperaba saltaba la liebre.

Tenía la sospecha que la zorrita de ojos verdes y cara de ángel tenía mucho que ofrecerle. Un diamante en bruto, o, mejor dicho, una esmeralda.

Sinceramente el cazador de ninfas creía que aquella tarde no iba a ocurrir nada extraordinario. Estaba un poco cansado. Aquella misma mañana había desvirgado a una chica tanto o más apetecible que la mismísima Rebeca. Se la había puesto en bandeja su hermanita a la que llevaba un año chuleando. Las parejas de hermanas eran muy lucrativas. Las películas lésbicas entre chicas tenían muchos seguidores y si al lesbianismo se le une un incesto, mejor que mejor. Aquellas morenitas que se devoraban los coños hasta la extenuación eran como dos gotas de agua, pero con un par de años de diferencia.

¡Ya estoy lista!

Charly salió de sus pensamientos girándose. La lolita irradiaba felicidad con sus mejillas coloradas como fresones.

¡Mi vida! Estás... divina. Te lo digo en serio – dijo llevándose las manos a la cara la modelo que lleva ese conjunto en el catálogo no te llega ni a la suela del zapato. Estás... para comerte.

Quizás ahí el cazador de ninfas no estuvo muy correcto según el protocolo, pero lo cierto es que Rebeca y su inexperiencia angelical se la estaba poniendo muy pero que muy dura. Le gustaba aquella zorrita. Tenía justo lo que a él más le gustaba. Una cara bonita y un cuerpo menudo, aunque lo suficientemente desarrollado como para poder disfrutarla plenamente sin contemplaciones. Agradaría sobradamente a sus más exigentes clientes. Aquel rostro angelical daría mucho jugo delante de la cámara con una buena polla entre sus labios, inundados de esperma. Rebeca bien aprovechada sería una fuente inacabable de recursos. Tan sólo necesitaba un faro, un guía, una estrella a la que seguir. Y ahí entraba en escena el bueno de Charly que le enseñaría encantado todo lo necesario para convertirla en una fiera en la cama sin perder, eso sí, su apariencia frágil y bucólica que pronto volvería locos a ricachones pervertidos de medio mundo.

¿En serio? – la joven no había oído o no había querido oír el comentario poco afortunado del hombre.

Te lo juro. Si tuviese el móvil aquí te haría una fotografía. Estás preciosa.

¿De verdad? - ella se miró al enorme espejo, realmente resplandecía con aquella fabulosa faldita que dejaba a la vista buena parte de los muslos.



Se había dejado las gafas en casa, no quería aparecer frente a Charly con aquellas horripilantes lentes. El cazador analizó la cara de la chica. Era importante conocer su reacción acerca de lo de la fotografía. Indicaría si podía continuar insistiendo o no. Estaba indeciso, quizás su sexto sentido le hubiese fallado esta vez.

Pruébate... pruébate este.

Rebeca se fijó en la nueva prenda. Un mini pantaloncito vaquero y una blusita vaporosa. Tenía alguna transparencia un poquito indiscreta en su pecho.

Vale – dijo sin poner mayor pega.

El hombre se volvió a girar y ella se desvistió de nuevo. Ella se detuvo, permaneció en ropa interior un instante, a escasos centímetros de él. Incluso se acercó un poco más, inconscientemente. Por un lado, deseaba que el hombre la viese y por el otro estaba muerta de vergüenza.

¿Ya?

¡Espera! – dijo ella vistiéndose como un rayo – Estoy lista.

El hombre se giró y ante sus ojos contempló la belleza pura de Rebeca.

Me quedo sin palabras, cada vez que te veo... estás mucho más bonita.

¿En serio?

Te lo juro. Además, veo que también te vestiste con el conjunto morado debajo. Acerté con la talla, ¿no?

¡S... sí!

Se produjo un silencio incómodo que la ninfa rompió sin pensar demasiado en lo que decía.

¿Quieres verlo?

Por supuesto. Si no te importa, claro. – él estaba esperando el ofrecimiento.

Dejaba que todo transcurriese de forma fluida, sin forzar la situación. Sabía cómo tratar a las lolitas tontas que se dejaban engatusar con sus zalamerías. Por su

enorme experiencia se olía que Rebeca caería como una fruta madura sin apenas ofrecer resistencia.

Me daré la vuelta, si quieres...

¡No, no! No hace falta.

Rebeca no tuvo problemas en deshacerse de la camiseta. El problema le sobrevino cuando intentó desabrocharse los botones del pantalón. Estaba tan alterada y sus manos temblaban tanto que no acertaba con el ojal.

Charly no pudo evitar una media sonrisa. Decidió forzar un poquito, su instinto le decía que aquella putita pronto sería suya. Era una puerca, puro vicio, aunque ni ella misma lo supiese todavía. Sólo así podría explicarse que se estuviese desnudando delante de él sin apenas conocerse. Aquel cuerpecito tembloroso era una auténtica mina de oro.

¡Espera, espera! No es necesario...

¡Si, si! – insistió, no quería que tan extraordinario hombre pensase que era una tonta.

¿Quieres que te ayude? Ni siquiera esperó respuesta.

Es mejor quitarse primero las zapatillas...así.

Rebeca se sintió como La Cenicienta al ver como su príncipe azul se agachaba ante ella, le cogía del tobillo y descalzaba lentamente sus pies.

Después, los botones del vaquero... son muy bonitos, te realzan la figura.

Él acarició con ternura aquel suave costado, que dio un respingo eléctrico al contacto con su mano. Rebeca no podía creer lo que estaba haciendo. A solas, con el hombre más guapo del universo, dejándose desnudar e incluso tocar por él.

Charly se recreó un poquito. Quería que la muchacha no se alterase demasiado. Podía asustarse y romper el hechizo. Al bajar aquella prenda azul llegó a su nariz el efluvio intenso que tantas veces había paladeado. La jovencita aquella estaba a punto. Su coñito suplicaba verga, su mente todavía en formación no tenía claro lo que le estaba pasando. Intentó calmarse, controlarse y no cagarla. Alguna vez le había ocurrido, aunque de su último fracaso hubiese pasado ya mucho tiempo. No

se cortó y miró todo lo que tenía que mirar. Incluso giró a la ninfa para comprobar complacido la candidez de su culo tan solo oculto por una fina porción de tela.

En verdad ni en mis mejores sueños hubiese imaginado esto... estoy impresionado. Eres toda una mujer. Tu novio es un chico con suerte.

No... no tengo novio – dijo tartamudeando Rebeca.

¿En serio? Me parece increíble... Tendrás que espantar a los chicos como si fuesen moscas... - intervino Charly levantándose.

¡Ni de coña! – a la chica le entró una risa floja, le vino bien para rebajar la tensión, los chicos ni siquiera me miran, soy un bicho raro...

¡Pero qué dices! Eres lo más bonito del mundo.

¿De verdad?

¡Mira! – dijo él señalando al espejo.

Rebeca pudo ver su reflejo, se sintió bonita y deseable por primera vez en su vida.

¡Ponte esto... verás qué bien te ves!

¡Vale!

Charly le tendió una nueva combinación de lencería rosa. El hombre no se volvió esta vez. Tras unos instantes de indecisión Rebeca fingió no percatarse de tan importante detalle y no se detuvo. Sin vacilar, desabrochó el sostén y liberó sus pequeños senos delante del exultante comercial que la observaba como un niño el escaparate de una pastelería. Las braguitas siguieron su mismo camino.

Como queriendo quitar importancia a tan impúdica acción enseguida colocó sobre ella las prendas que le habían ofrecido. Quizás entonces se sintió más incómoda que completamente desnuda. Aquel conjunto era muy fino, casi transparente. A través de la delicada seda su anatomía quedaba totalmente expuesta. Se miró al espejo y comprobó sofocada cómo sus pezones endurecidos por la excitación se revelaban con total nitidez, al igual que el vello de sus ingles.

Charly ya no se aguantaba. Mandó definitivamente al diablo el manual y se lanzó a la piscina.



¡Por favor Rebeca quítatelo... quiero verte otra vez... quiero verte... desnuda! – le susurró al oído con su tono ronco y sensual.

La mente de Rebeca ordenaba a sus manos que permaneciesen quietas, pero estas no le obedecían. Parecía como drogada, enajenada. Por mucho que el sentido común le dictase que no era una buena idea, la humedad de su vulva tomó el control de sus actos. Lentamente obedeció. En unos instantes volvía a mostrarse en todo su esplendor a un Charly que no podía ocultar su mirada de deseo.

¡Acércate!

Los pies de la ninfa tampoco obedecían, en pocos segundos estaba junto a él. Tiritaba y no de frío. Frío era lo último que sentía, estaba caliente, muy caliente, ardiendo. Y su calentura no disminuyó lo más mínimo cuando el gigantón le alzó el mentón, se acercó despacio, muy despacio, hasta juntar sus labios con los suyos. Su primer y ansiado beso había llegado: con un hombre adulto, al que apenas conocía y completamente desnuda.

Del interior de Rebeca salió una fuerza que no pudo contener. Se abalanzó a por su primer amante como si le fuese la vida en ello. Literalmente se colgó de su cuello y hubiese hecho falta la fuerza de diez elefantes para obligarla a soltarlo. Notó el sabor a tabaco en su interior, no le importó. Incluso le pareció el mejor aroma del mundo. Recibió en el interior de su boca primeriza el músculo juguetón al que pronto aprendió a satisfacer, mediante roces y succiones.

Enloqueció cuando él le mordisqueó su lengua y la tensó ligeramente. Bebió la saliva del macho como un recién nacido lo hace con la leche materna. Desbocada, quería todo lo que él pudiese ofrecerle. Por su parte ella estaba dispuesta a cualquier cosa. Le daría a Charly lo mejor de sí. Le entregaría todo, cuerpo, alma incluso la vida si él se lo pedía. Lo daría todo.

Charly tuvo que concentrarse. Aquello iba demasiado deprisa. Aunque estaba seguro de que aquella preciosidad no hubiese puesto impedimento alguno a que la desflorase en ese momento sabía que debía contenerse. No quería forzar a la ninfa a hacer nada de lo que pudiese arrepentirse. No de momento. No hasta tener algo con lo que poder jugar con ventaja. Tenía una regla de oro que jamás le había fallado desde que se dedicaba a aquello. No se cepillaba a las ninfas hasta haberlas fotografiado en pelotas, en posturas obscenas o masturbándose. Así, si en el último momento antes del coito se arrepentían o después de hacerlo les entraba algún remordimiento podía “convencerlas” forzando un poco la máquina. No le gustaba hacerlo y tenía la impresión de que con Rebeca no le iba a hacer falta, pero nunca se sabe, sabía que es bueno tener siempre un as en la manga.

Tenía que reconocer que aquella puerca y su ortodoncia le ponían cachondo así que pensó en que nada le impediría pasar un buen rato con ella sin necesidad de clavarle la polla hasta la empuñadura. Se moría por devorar el coñito de aquella carita de ángel y cuerpo menudo.

Charly se incorporó con Rebeca colgada de su cuello. Sus manos estrujaron las blancas y tiernas nalgas de la lolita que se enroscaba en su cuerpo como la hiedra. La alzó para facilitar que continuasen con el intercambio de salivas.

Pensó en utilizar el sofá. Era un experto en aprovechar cada una de las situaciones que se le presentaban y el mueble estaba allí que ni pintiparado. Montaba a las adolescentes de mil y una formas y con Rebeca no sería diferente pero no entonces. Posándola delicadamente cayó sobre ella con cuidado de no aplastarla, no quería lastimarla.

Lo que no deseaba Rebeca era desprenderse un milímetro de tan extraordinario hombretón. Succionaba y degustaba aquella lengua experta que tan buen rato le estaba haciendo pasar. Había soñado que su primer beso sería con algún chico guapo del instituto, hacerlo con aquel hombre de verdad había superado la mejor de sus fantasías. Su mente estaba en blanco, no pensaba en nada, vivía el momento y estaba feliz, muy feliz. Su mundo empezaba y finalizaba en aquel sórdido almacén, entre cajas de cartón y recuerdos de su infancia.

Protestó un poco la chica cuando su amante dejó de besarle, pero pronto comprobó que aquellos lametones en su cuello tenían un efecto todavía más devastador en su entrepierna. Comenzó a gimotear a cada dentellada. Y cuando sintió que a la par aquellas manazas abarcaban sus pechitos, sobándoselos sin descanso ni delicadeza, todavía suspiró más fuerte. Había jurado a su mejor amiga que jamás dejaría tocarse las tetas por un chico y había roto su frágil promesa a la primera de cambio. Notó un potente movimiento de succión en uno de ellos. La boca del macho era tan grande o el seno tan pequeño que había sido engullido completamente por él. El vello de la nuca se le erizó, aquello era maravilloso, sencillamente maravilloso.

Entre jadeos y espasmos entendió a las calientapollas de su clase, esas que andaban con hombres que les triplicaban la edad: no hay lugar mejor para pasar la tarde que entre las manos de un macho con experiencia.

Intuyó que el próximo objetivo de su amante sería su rajita delantera así que, lejos de amilanarse, se abrió de piernas todo lo que pudo. Le costó un poco ya que él se encontraba sobre ella y era lo suficientemente grande como para entorpecer su maniobra.

¡Esto... esto no... esto no está bien! – murmuró Charly cuando su lengua comenzó a rozar el pequeño punto de placer.

¡S... sigue! ¡Sigue! – gimoteó Rebeca suplicando para que aquella deliciosa tortura no cesase.

Charly sonrió sin que aquella tonta se diera cuenta. Aquello estaba hecho. Rebeca sería su nueva adquisición y, sin duda, una de las más rentables. Tenía el vicio metido en el cuerpo y él sería el encargado de elevarlo a la enésima potencia. Un pececito más en la pecera.

En aquel momento Charly controlaba a media docena de ninfas como Rebeca por toda España. No eran muchas, había llegado a “tutelar” a más de una veintena al mismo tiempo, pero había sido una locura. Le fue imposible llegar a todo y a punto estuvieron de pillarle los padres de una jovencita catalana que tenía un culo de lo más complaciente. Al parecer la jodida zorrita ofreció sus “servicios” por su cuenta al mejor amigo de su papi y aquel cabrón, lejos de aprovecharse de tan impagable regalo, fue con el cuento al padre y a punto estuvo de liarse la cosa. De no haber recibido un soplo de su contacto en la policía ahora mismo estaría, en el mejor de los casos, en la cárcel o, con mayor probabilidad, muerto en el fondo de algún pantano. Su jefe no se andaba con rodeos, odiaba los cabos sueltos. Oleg era un hombre amable, pero podía ser un asesino carente de escrúpulos si alguien metía la pata. Le había visto matar con sus propias manos a hombres, mujeres incluso, y luego tomarse una cerveza sin darle la menor importancia.

Charly comprobó que no había perdido facultades. El tremendo suspiro de Rebeca bastaba como prueba. Comía los coños como nadie. Mujeres de toda edad y condición se derretían entre sus labios y esta vez no había sido una excepción. Rebeca flotaba de puro placer. Movía su pelvis al compás de la lengua que la mataba de gusto. Perdió la cuenta de las veces que había alcanzado el clímax, su vulva parecía un manantial de jugos que no dejaba de manar. Estaba en trance, no quería que aquello terminase nunca.

Una musiquilla pegadiza rompió el embrujo, Charly no se lo esperaba y dejó de chupar de golpe. Pero sin duda fue Rebeca la que más se alteró de los dos. Dio un tremendo respingo y cerró las piernas con fuerza, como si el autor de la llamada le hubiese descubierto haciendo algo muy sucio.

¡Mi madre!

¿Qué?

¡Mi madre! – repitió sofocada - ¡Me llama mi madre!



Se levantó de un salto en busca de su gabardina. De uno de los bolsillos sacó un diminuto teléfono que no dejaba de sonar y zumbar.

¡Ho... hola mamá!

Si... sí. Todo ha ido bien. – contestaba Rebeca a su interlocutora intentando recobrar el aliento.

El señor ya se ha marchado... hace un momento.

Es... es que llegó un poco tarde. No... no encontraba el sitio.

Ya sé... ya sé que no estoy en casa. Estoy arre...- Charly no oía lo que la interlocutora decía, pero por el tono de voz parecía alterada – me quedé un momento colocando... ¡Mamá, deja que te explique!... escucha... me quedé ordenando las cajas...

Ahora mismo... ahora mismo acabo... ya sé que mañana tengo un examen, mamá... sí, mamá – Rebeca sonrió a Charly y le sacó la lengua- no cerré la puerta, mamá... ha preguntado por ti, mamá... apenas he hablado un minuto, mamá...

Permaneció un rato callada escuchando a su progenitora asintiendo con la cabeza. No pudo evitar una carcajada.

Sí, mamá... yo también creo que es marica, mamá...

Charly arqueó las cejas, aunque no se sorprendió demasiado. Su papel de comercial meloso le había dado infinidad de satisfacciones. Atendió al gesto de la lolita que divertida le señaló su pezoncito erecto y juguetón.

“Menuda zorrita” – pensó Charly al tiempo que comenzaba a succionar tan precioso bultito – “En cuanto te me vuelvas a poner a tiro voy a follarte hasta que te salga la leche por la boca.”

Quiso castigarla un poquito y le mordisqueó ligeramente. Ella cerró los ojos, pero su timbre de voz no se resintió.

Sí, mamá... yo también te quiero... un beso a papi... en cinco minutos estoy arriba... a... adiós.

Y colgó.

¡Auuuuuuu! ¡No me muerdas, joder!

Te lo mereces, por decir que soy marica...

No te enfades, son tonterías de mamá... ¿y el otro?

¿El otro?

El otro pezón... ¿es que no te gusta? – dijo juguetona alzando su otro pechito.

Después del correspondiente mordisquito en la zona deseada se afanaron ambos en recogerlo todo. En un periquete ni rastro del tórrido encuentro. Antes de salir a la calle, el último beso. La chica se sintió culpable cuando vio que el hombre se sacaba un pelito púbico de la boca. Se juró a sí misma que jamás volvería a suceder.

¿Volveré a verte?

Dentro de dos martes visitaré la tienda...

¡Es mucho tiempo!

Es lo que hay, viajo mucho. Tengo muchos asuntos. Mi vida es un asco...

¿Por qué?

Cosas de mayores

¡No soy una niña! ¡Puedes contármelo!

Otro día, mejor otro día.

De acuerdo.

Ella le acompañó a la puerta del coche.

Oye, ¿puedo hacerte una foto? Me gustará ver tu cara cuando esté lejos de ti.

Creí que habías dicho que no tenías móvil.

Me lo dejé aquí, en el coche.

¿Sí? Pues vaya... - hizo la chica simulando pucheros - seguro que podrías haberme hecho fotos más interesantes ahí dentro.

Rebeca estaba eufórica, desinhibida, hablaba por los codos lo primero que se le venía a la cabeza.

No seas mala.

Otro día.

Otro día. Nos vemos.

La chica estaba encantada, ardía en deseos de contárselo todo a su amiga. Al subir por el ascensor lo pensó mejor y prefirió ocultarle algunas cosas. Le diría sólo lo del beso y lo de la ropa. Obviaría importantes detalles, como lo de que se había desnudado delante de él y, por supuesto, que se había dejado comer el coño por un desconocido como si fuese la zorra más facilona del instituto.

Apenas entró por la puerta de su domicilio sonó de nuevo el teléfono. Su madre era de lo más previsible. Escuchó con una mueca la excusa barata que justificó tal llamada.

Era una cuestión nimia, sin la menor importancia, algo que, perfectamente podría haberle contado cuando llegase a casa. Sabía que su madre la llamaba para saber si efectivamente estaba allí. Rebeca se mosqueó un poco. Jamás había hecho nada para enfadar a sus padres seriamente así que no había motivo para que la controlasen tanto. Había sido siempre una buena chica. Al menos hasta entonces.

Canturreando se preparó un baño, necesitaba relajarse. Le hubiese sido imposible ponerse a estudiar en aquel estado. Recordaba cada caricia, cada roce, cada beso como si estuviesen ocurriendo en ese instante. Una vez limpia de pecado y tras la correspondiente paja en la bañera se colocó sobre los libros, se le hizo muy pero que muy difícil concentrarse. Sin embargo, era una chica lista, sabía que debía seguir con su vida como si nada o sus padres sospecharían algo y le alejarían para siempre del hombre de su vida.

El cazador escribía en su ordenador tomando un café. Siguiendo el protocolo, describió con pelos y señales todo lo ocurrido. Cada ninfa tenía una carpeta con toda su información, sus gustos, sus manías, fotos, todo. Desde lo más relevante hasta el más insignificante de los detalles. Le servirían para sucesivos encuentros, para ganarse su confianza, para infundirles afecto, para hacerles creer que eran algo importante para él cuando en realidad no eran sino marionetas entre sus manos.

Al final de cada informe unas cuantas líneas de opinión personal. Charly fue muy claro, con una rotundidad meridiana. Un diamante con mayúsculas.



Rebeca se merecía un seguimiento integral, una puesta en escena de categoría. No había que reparar en gastos. Aquella zorrita de ojos verdes y cara de ensueño multiplicaría por un millón cada euro invertido en su caza. Envío por correo su informe correspondientemente encriptado y al poco tiempo recibió una llamada.

Dime, Oleg. – dijo en ucranio.

Estás seguro del informe.

Sin ninguna duda.

Ven.

¿Ahora?

¡Pues claro!

Tengo un vuelo dentro de...

¡Me importa una mierda!

De acuerdo... - Charly sabía que cuando Oleg ordenaba algo con tal vehemencia era por una causa más que justificada.

Te espero.

Sólo una pregunta ¿está Sveta en casa?

¡Tan cachondo te ha puesto esa golfa! – dijo Oleg en tono jocoso.

La tengo dura como una piedra.

Veremos lo que se puede hacer.

Después de una ducha, el hombre conocido como Charly se encontraba como nuevo. Sin duda el maravilloso cuerpo de Sveta era lo mejor para desahogarse. Sumisa y complaciente, la hija de su jefe sabía cómo hacer sentirse en la gloria a cualquier hombre. Tumbada en la cama de su cuarto, dormía desnuda y satisfecha entre peluches y fotos de cantantes de moda. El polvo con Charly había sido inmejorable. Se notaba que el hombre se había puesto como una moto al acechar a su nueva presa. Con la polla de Charly entrando y saliendo de su culo pensó la joven

que, independientemente de quién fuese aquella zorrita, debía ser extraordinaria. Rara vez Oleg, su padre, modificaba los planes de los cazadores de ninfas.

Capítulo 2

Después de vestirse, una vez satisfechos sus más bajos instintos, Charly el cazador y Oleg, su jefe, disfrutaban de un buen vodka en el despacho de este último. Eran más de las doce de la noche. Frente a ellos, toda la información que disponían de Rebeca, la última ninfa de su colección privada, la futura joya de la corona.

Es muy guapa... aunque su cuerpo no se aprecia en esta foto – musitó el jefe.

Me pareció un poco pronto como para forzar la máquina. Es tan buena, tan frágil que me da miedo asustarla y se ponga nerviosa. Lo de la foto y todo lo demás tendrá que esperar.

Entiendo – Oleg entendía que debían ser pacientes.

No obstante, también te digo que visto lo visto creo que no le hubiese importado lo más mínimo.

¿Y eso?

Ella misma se ofreció a posar para mí la próxima vez que nos veamos. Se abrirá como un capullo de seda... ¡Es un caramelito!

Oleg no pudo menos que esbozar una sonrisa y apurar el vaso de vodka. Caliente, sin mezclas, al estilo ucraniano, como hay que tomarlo.

¿Y cuándo será eso? – inquirió llenando de nuevo el cristalino recipiente.

Según mi calendario, dentro de dos semanas.

Bien. No hay que forzar la máquina. No hay prisa.

Siempre y cuando se venda el género. – dijo Charly recordando la promesa realizada a la madre de Rebeca.

Se venderá, yo me encargo.

Si los trapitos se acaban antes, es posible que me llamen... El jefe se encogió de hombros.

Pues dices que hasta ese día te es imposible...

Entiendo.

Necesitamos tiempo, conocer sus hábitos, su entorno, a dónde va, con quién va... como de costumbre.

Lo sé, lo sé. – Charly conocía el protocolo y aun así estaba inquieto por algo.

No te impacientes. Se ve que te ha llegado, esa zorrita te pone. Sólo hay que ver cómo has tratado a mi hija hace un rato ¡vaya enculada! ¡casi la partes!

No pudo menos Charly que avergonzarse de su comportamiento para con Sveta allí, en su propia casa, en su propia cama, con su padre mirando.

Me... me recuerda mucho a ella – Charly bajó la mirada concentrándose en el remolino formado en su bebida.

¿A Nadia?

Sí... otro país, otra situación... pero sus ojos... sus ojos me recuerdan a ella. Tiene los ojos de Nadia.

Oleg posó su manaza sobre el hombro de su amigo y mirándole fijamente a los ojos dijo sin titubear:

Seguro que no acabará igual. Nosotros cuidamos de nuestras chicas ¿verdad?

Sí – Charly meneó la cabeza como queriendo alejar sus peores augurios.

Ojalá Rebeca sea más cuidadosa que...Nadia.

Nadia. Pobre Nadia. Una de sus primeras presas, allá en Ucrania, su país natal. La chica se enamoró del cazador ahora conocido como Charly hasta el punto de abandonar su casa, sus hermanas, sus clases de ballet, su vida y largarse junto a él hacia un futuro incierto de sexo, vejaciones, drogas y prostitución. Conocedora de que su destino no era otro que un burdel de mala muerte no vaciló un instante cuando escuchó la propuesta de su adorado proxeneta: dejarlo todo para abrirse de piernas a diestro y siniestro a puteros de la peor calaña. Estuvo dos años



comerciendo con su cuerpo, noche tras noche, a cambio de pasar no más de tres o cuatro cochinas horas mensuales al lado de su amado y jamás su boca emitió una queja, un reproche, una duda. Más bien al contrario, siempre regalaba al hijo de puta que le había destrozado su vida la mejor sonrisa, una deliciosa dulzura y, por supuesto, su cuerpo juvenil sediento de cariño y colmado de abusos a cuál más despreciable y depravado.

Desgraciadamente para todos, en un descuido imperdonable, Nadia se quedó embarazada demasiado pronto y tuvo que retirarse. Mejor dicho, la retiraron.

Charly por aquel entonces se encontraba intentando atrapar a un pececito demasiado escurridizo y no le prestó la atención debida a su amor. Pagó muy caro su descuido. No pudo ver a Nadia en varios meses. Sus superiores siempre buscaban una excusa que le impedía visitar a la joven que le tenía robado el corazón. Cuando se enteró de la feliz noticia y finalmente fue a verla, le dijeron que ya no estaba, que se olvidase de ella, que no hiciese preguntas. Que actuase como siempre, como un proxeneta profesional.

Años después, con la claridad que da el paso del tiempo, comprendió que todos aquellos inconvenientes, todas las trabas e impedimentos para encontrarse con Nadia no habían sido una maldita casualidad. Estaba seguro de que lo sucedido con su amada fue perfectamente planeado a sus espaldas. La mafia rusa jamás dejaba nada a la improvisación. Nunca lo sabría con certeza y la duda le atormentaría de por vida. Los moscovitas siempre tenían disponibles unas cuantas chicas con incipientes tripitas para hacer las delicias a clientes morbosos de generosas cuentas corrientes y mentes enfermizas. Al parecer Nadia fue una más de tantas. Cuando su cuerpo mostró demasiadas secuelas por los abusos como para hacerla pasar como una adolescente inocente pasó al siguiente nivel. Una pieza más en la máquina de hacer dinero sucio. Una pieza insignificante y, por tanto, totalmente prescindible.

Jamás una sencilla orden se le hizo tan dura de cumplir al cazador, el amor de una vida no puede borrarse de un plumazo. Desesperado, tenía la leve esperanza de que el vástago engendrado en la muchacha fuese suyo, cosa poco probable dado a la ingente cantidad de esperma que era vertido diariamente en el interior de la desdichada Nadia por babosos viejos verdes, padres de familia o politicuchos corruptos. No había noche que no pensase en ella... y en su hijo... o hija. Deseaba desterrar de su cabeza los más funestos augurios. Trata de blancas, tráfico de niños o aún peor, de órganos. Se sintió terriblemente responsable, pero jamás tuvo el valor suficiente de apretar el gatillo del arma que diariamente, borracho de alcohol, acercaba a su sien recordando a la preciosa Nadia y su incierto destino.

Hundido, Charly abandonó el país de fríos inviernos tras aquel trágico incidente. Juró que jamás volvería a hacer nada parecido. Vagó de aquí para allá, escapando de sus antiguos jefes, de su antigua vida, de sus remordimientos. Se puede huir de todo menos de uno mismo.

Intentó rehacer su vida, a decir verdad, al final la cabra siempre tira al monte. En mala hora se cruzó por casualidad con Oleg en un aeropuerto. Tras una breve entrevista en la cafetería de la terminal, éste le captó para su nueva organización en España. El trabajo, lo de siempre. Lo que había estado haciendo durante años, aquello para lo que sin duda estaba mejor capacitado: cazar ninfas.

La filosofía de Oleg, el ex - agente ucraniano, era muy diferente a la de sus anteriores jefes, Charly se reconcilió algo consigo mismo por ello. Nada de violencia, ni golpes, ni malos tratos. Nada de burdeles de poca monta ni trata de blancas con países árabes. Tan sólo unos pocos clientes selectos, con mucho dinero e influencia. Fotos y películas porno, en ocasiones muy explícitas eso sí, pero sin llegar a ciertos extremos. Disfrutaban de las muchachas durante un tiempo y luego las soltaban. Jamás volvían a aparecer en sus vidas. Se marchaban igual que habían llegado, en silencio, sin traumas. O al menos eso quería creer. Las chicas participaban de los beneficios, con porcentajes bastante generosos dadas las circunstancias. Hasta aquel entonces, ninguna de las ninfas a las que había controlado Charly se había quejado más allá de alguna pataleta tonta.

Bueno, ya que estamos, hazme un informe completo. ¿Qué tal las zorritas de la mañana, las hermanitas?

Una delicia, la pequeña se abrió como una cajita de bombones. ¡Qué afán en perder la virginidad! La mayor se murió de envidia al verlo, pero... que se joda...

¿Llegará a tiempo para el americano?

Cualidades no le faltan, te lo aseguro, pero no se puede disponer de ella. Hay que tener cuidado...

¿No está el padre en el ajo?

Pues claro. Todo va según lo previsto. La mayor consiguió montárselo con él sin problemas y más pronto que tarde caerá la pequeña pero la madre no sabe nada y mejor que sea así. Si se entera podemos despedirnos de ese par de muñecas. Tiene un genio de mil demonios y es peligrosa.

Entiendo. Entonces tendré que buscarle una sustituta. – miró de reojo la foto de Rebeca.

Sin duda era el sueño de su mejor cliente hecho carne.

¿Cuándo viene el americano? – Intervino Charly intranquilo.

La semana que viene.

Imposible. Es demasiado pronto – ni quería pensar lo que el petrolero tejano podría hacerle a su tierna Rebeca.

Lo sé. No le gustan vírgenes ni inexpertas. Le gustan putas. Muy putas... cuanto más, mejor. Rebeca está muy verde...

Me marcho. Tengo que coger el vuelo para canarias. Las gemelas me reclaman, al parecer la abuela se ha pasado de lista, uno de nuestros cebos consiguió que aceptara dinero por acostarse con ellas.

Entiendo. No las sueltes. Son buenas.

Tranquilo. Sé lo que me hago. Habrá que darle un escarmiento a la vieja esa.

Nuestros clientes de allí están encantados. Son tremendamente rentables.

Los dos rieron. En ocasiones como aquella se aprovechaban de la extrema pobreza de los tutores de las ninfas. Pero eran los casos menos frecuentes.

La mayoría de los padres no tenían ni idea de lo que sus adoradas hijas podían llegar a hacer en sus ratos libres por conseguir el último teléfono móvil, los trapitos más monos o simplemente dinero fácil para drogarse.

Cuando Charly se fue, Oleg quedó pensativo. Hizo algunas llamadas y aparcó, de momento, el tema de Rebeca. El americano era su mejor cliente, pero muy exigente. Debía disponer de alguna viciosilla durante veinticuatro horas, tal y como exigía el contrato. Muy a su pesar sabía que esta vez no tenía otra alternativa. Sveta se encargaría. Cumplía de sobra las estrictas condiciones del tejano: Complaciente, su hija sin duda lo era. Bonita, muy bonita. Y zorra, podía llegar a serlo como la que más. El origen de su reticencia surgía de la delicada salud del americano. Con tres infartos y un marcapasos en su interior dudaba seriamente de su capacidad



de aguante. Si Sveta se lo cepillaba como ella sabía... podía literalmente matarlo a polvos. No deseaba por nada del mundo causarle semejante trauma a su pequeña.

Sveta ni siquiera se despezó del todo cuando notó su vagina ocupada de nuevo. Estaba acostumbrada, más bien adiestrada, para saciar el deseo de su padre y sus amigos a cualquier hora del día... o de la noche.

A la mañana siguiente, a la vez que tomaba un café, Oleg leía el primer informe preliminar. Sus hombres no habían perdido el tiempo. Furtivamente habían asaltado el archivo del instituto de Rebeca. Aquella alarma comercial no fue ningún obstáculo. Repasó concienzudamente su expediente académico, los informes de los profesores, la evolución psiquiátrica. Supo cuáles eran sus hábitos, sus amigos, sus complejos y todo un rosario de detalles de su vida académica.

Después de examinarlo, se dedicó a otros escritos que aparecían en la carpeta. La historia clínica de Rebeca. Supo en un instante todo lo referente a su salud. Desde un simple resfriado hasta aquel incidente de cuándo se cayó de la bicicleta y se abrió la cabeza. Tan sólo le interesó lo referente a su conducta y problemas hormonales. Penetrar en la débil protección del sistema informático de su centro de salud no fue ningún problema.

Del mismo modo, apenas media hora después de hacer su última llamada, una furgoneta negra aparcó junto al edificio de la vivienda de los propietarios de una coqueta tienda de ropa del centro. Un barrido informático y un programa desarrollado por la KGB bastaron para hacerse un hueco en la red inalámbrica del padre de la ninfa. Fotos, vídeos, historiales, correos electrónicos... todo se analizó concienzudamente, reflejando en un par de páginas lo más relevante.

¡Vaya, vaya! – Sonrió Oleg al leer aquel memorándum.

¿Qué pasa? – le dijo Sveta, entrando desnuda en la cocina.

Nada, nada. Un nuevo pececito...

¿La de Charly?

Sí.

Tiene que ser extraordinaria, me arde el trasero – contestó la rubia dándose golpecitos en la parte afectada.

Charly asegura que lo es – pero Oleg apenas prestaba atención a la conversación con su hija.

La sonrisa de hombre no tenía en principio nada que ver con la lolita, al menos directamente. Según el informe de Charly, la madre de la ninfa estaba convencida de que el supuesto representante de prendas era homosexual. La muy ingenua alardeaba de que los detectaba a la legua. No tendría tan buen olfato cuando compartía cama con uno de ellos y ni siquiera se había dado cuenta. El papá de la nena tenía un buen puñado de vídeos porno de transexuales e incluso chateaba con varios de ellos casi a diario. También había fotos familiares. Nada sucio, todo normalito. Tan sólo media docena de la Rebeca en un más que discreto biquini, sin duda realizadas el anterior verano.

Oleg miró una de ellas detenidamente. Un sonriente primer plano de uno de los rostros más apetecibles que había visto en su vida.

Menuda carita tiene la puta. – se dijo rascándose la entrepierna.

Es mona – le contestó su hija al tiempo que se arrodillaba para realizar a su padre la primera felación del día.

Si todo iba bien, Oleg pronto la regaría con un buen montón de esperma, o algo peor. Él suspiró profundamente cuando la leche salió a escape libre contra el paladar. Aun con el pene colgando, escaneó todo el informe, destruyó los papeles y mandó todo a su experto.

El doctor Méndez era el mejor, una ayuda indispensable a la hora de planear la caza. La caza de Rebeca, la ninfa con cara de ángel. Un ángel caído.

Antes del mediodía el galeno le comunicó las primeras impresiones. Se trataba de una joven muy ordenada y metódica. Seguro que tenía un diario. Conseguirlo sería de gran ayuda.

El jefe de seguridad de la urbanización más lujosa de la ciudad se puso en marcha. La ninfa y su familia serían vigilados las veinticuatro horas del día sin que ni siquiera lo sospechasen. Colocaron en sus coches emisores de señales localizadoras. Frente a las puertas del negocio y de la vivienda familiar se apostaron una cantidad considerable de esbirros que controlaban los movimientos de todos los miembros de la familia de Rebeca. Al día siguiente Oleg recibió una llamada.

El pedido ha salido. Se dirige al destino habitual.

¿Y los otros paquetes?

También, hace un momento. Todo libre.

Es hora del desayuno. Tenéis diez minutos.

A la orden.

Diez minutos para aquellos tipos era un mundo. Abrieron la puerta de seguridad de la casa como si fuese una lata de refrescos. Hicieron fotos y vídeos de la vivienda. Pincharon el teléfono, pero no colocaron ni cámaras ni micrófonos. En la primera visita tan sólo tanteaban el terreno. Como es natural se centraron en la habitación de Rebeca. Registraron todo con sumo cuidado y, oculto debajo del cajón de su armario, encontraron el librito con tapas rosadas y un gracioso candado. Rápidamente uno de ellos procedió a fotografiarlo. En un periquete dejaron todo tal y como estaba. Ni rastro de su incursión.

Al llegar de nuevo a su furgoneta uno de ellos no pudo evitar una mueca de desaprobación. Diez minutos y medio, sin duda la vida ociosa les estaba pasando factura. A mitad de la mañana el organizador de todo el entramado ya tenía todo frente a su mesa. Ojeaba la réplica del diario de la chica meneando la cabeza. No dejaba de sorprenderse, el jodido doctor era un genio.

Rebeca, aquel ángel obediente y dócil, aquella bendición de hija, ojito derecho de su padre y orgullo de su madre tenía un lado oscuro, un ángulo sucio que nadie hasta entonces había logrado descubrir. Hasta entonces, nunca mejor dicho. Aquel aparente dechado de virtudes, que jamás había roto un plato ni levantado la voz, expresando una brizna de rebeldía lo guardaba todo dentro y su válvula de escape eran unas páginas rosas, escritas en letra redondilla, escondidas torpemente en su cuarto.

Rebeca, la dulce Rebeca evadía su mente con infinidad de fantasías, algunas inocentes como enseñar las braguitas en el metro, pero otras algo más escabrosas y sucias. Cosas de adolescentes, o quizás no tanto. Encuentros furtivos más o menos indecorosos con hombres adultos a los que no conocía. Besar apasionadamente al profesor de gimnasia, subirse al coche de un desconocido y dejarse sobar, espiar a parejas haciendo el amor u otras cosas por el estilo. Paradójicamente hacer todas aquellas cosas que luego públicamente tanto criticaba. Incluso tenía un ranking con los nombres de los papás de sus amigas que le parecían literalmente “más interesantes”. A Oleg le hizo especial gracia esa expresión, a saber, qué significaría para aquella zorrita. El hombre puso especial atención a los apuntes escritos a partir de la fecha del primer cunnilingus de Charly. El cambio de tono fue mayúsculo. Las anotaciones eran más atropelladas, casi compulsivas hablando de él en exclusiva, sin escribir su nombre, como buen diario secreto. Las palabras intentaban burdamente expresar las sensaciones que su cuerpo le transmitía al recordar la lengua del hombretón lamer sus partes íntimas. Describió como pudo



el ardor intenso que tan experto apéndice le hizo sentir y cómo sus propios jugos abandonaban su cuerpo orgasmo tras orgasmo.

Por otro lado, el diario también dejaba patentes las dudas que la joven tenía sobre sí misma, de su capacidad para satisfacer a aquel magnífico hombre y de cómo competir con las otras hembras que revolotearían alrededor del comercial de ronca voz y mirada penetrante.

Una hora después Oleg charlaba del asunto con el doctor en su consulta.

¿Qué opina?

Hay pocos datos, de momento, pero...

Diga.

Creo que has dado con un premio gordo.

¿En serio?

Sí. ¿Y dices que esta señorita se dejó lamer el coñito? ¿En la primera cita?

En efecto. ¿Por qué?

Pues... porque este tipo de persona, sobre todo mujeres, son muy metódicas y calculadoras. Piensan mucho, pero actúan poco. Lobos por dentro, corderitos por fuera. Les cuesta mucho... dar el primer paso. Pero cuando lo hacen...

Siga.

Espero dentro de poco poder disfrutar de tan bonito animal.

Seguro. Continúe – Oleg se sentía extrañamente impaciente, algo muy raro en él.

Después no paran. Son unas máquinas: si se encaprichan de algo o de alguien, no se detienen ante nada. No les importa ni lo que tengan que hacer o decir. Mienten como nadie, retuercen las cosas en su beneficio. Roban, se prostituyen, se drogan... lo que sea. Tienen una imagen en su cabeza, alguien que les haga sentir vivas. Y tu hombre se ha cruzado en su camino y ha dado pábulo para consumir sus ensoñaciones. Le ha puesto ojos y cara a aquel que le da un sentido a su vida. Será suya pase lo que pase, la trate como la trate. He visto casos extremos, en el que la mujer se deja incluso matar sin la menor oposición por hombres despreciables,

tal es su grado de... - sonrió ante la palabra tan poco técnica que iba a pronunciar – “encoñamiento” o enamoramiento.

Oleg se retorció de gusto. Cada vez la cosa se ponía más interesante.

Pero hay una cosa que deberás tener en cuenta. Es muy importante que quede claro. Si tu hombre es demasiado blando, con paseos de la mano, besos en la cara y todas esas chorradas va listo.

¿Perdón? – Oleg miró a su interlocutor extrañado.

Necesitan mano dura, una persona que las domine, las humille y las someta. Tenéis que ser más fuertes que ella, ir un paso por delante. Si dejáis que tome las riendas, lo tenéis crudo. Son muy inteligentes y sin nuevos retos llegará el momento que se aburrirá. Siempre podrás extorsionarla con fotos, vídeos y todas esas zarandajas, ya no será lo mismo. Tan sólo tendréis su cuerpo, pero no su alma. Además, sé que no es tu estilo.

Mi estilo es obtener dinero. Y entonces. ¿Qué debemos hacer?

Oleg estaba un poco confuso. Su plan había saltado por los aires. Pensaba hacer precisamente todo lo que el doctor le había desaconsejado. Hasta entonces siempre le había funcionado. Jóvenes enamoradizas que poco a poco se sentían atrapadas por las atenciones y gestos de sus cazadores. Sin darse cuenta se iban adentrando en el sexo a través del amor. Y después eran prostitutas con suma facilidad. Había mil formas de hacerlo. Rebeca era distinta, por lo visto.

Darle caña desde el primer día. Sin tregua. No te digo que tu tipo la viole, eso no, pero de hacerlo... le encantaría.

Ante los ojos de experto, el diario reflejaba una Rebeca muy diferente a la de la realidad, tan prudente y cohibida. El doctor parecía tenerlo muy claro.

No sé... - Oleg meneaba la cabeza.

Hazme caso. Si no te convences haz una prueba. Graba la siguiente cita y luego hablamos. Verás como siempre será ella la que intente llevar la iniciativa. Esa cabecita no para de pensar cosas sucias. Y si dices que ya ha cruzado el umbral, que ya ha pasado de las palabras a los hechos... seguro que os supera... te lo digo yo.

Oleg no estaba nada convencido. Una lolita virgen, sin experiencia, no iba a sorprender a Charly, uno de sus mejores hombres. Había intentado imaginar la siguiente etapa de la caza, quizás algo de toqueteos, besos y, como mucho, algunas fotos. En realidad, incluso todo aquello era demasiado para una segunda cita, tal y como la estaba retratando el doctor Méndez parecía nada para tan sorprendente muchacha. Resonaron en su cabeza las palabras del psicólogo y psiquiatra:

Se lo follará en cuanto tenga la más mínima ocasión. Exprimirá a tu cazador como si fuese un limón. Te lo aseguro. Menuda suerte la del hijo de puta ese...

Días más tarde Charly recibió la llamada de la madre de Rebeca. Estaba encantada con las ventas. Siguiendo el plan, a pesar de la insistencia de la buena señora no adelantó su encuentro con ella. Le contó a Oleg la circunstancia y éste se sonrió.

¿Qué pasa?

Pues que ni siquiera he mandado a mis chicas de compras.

¡No jodas! ¿A ver si nos hemos equivocado de negocio?

No creo – dijo Oleg entre risas.

Charly estaba sorprendido y contrariado. No se esperaba aquello. Ni rastro de Rebeca. Llevaba un buen rato en la tienda y había anunciado su llegada con la suficiente antelación como para que la chica lo supiese. Se centró en su papel de comercial, profesional como siempre.

Te lo dije, un filón.

Cierto. – respondió la dueña del negocio.

¿Y la lencería?

Me la quitaron de las manos.

¡Lo ves! Y eso que tan sólo eran... - revisó sus notas – Veinte.

Diecinueve.

¿Perdón?



En el albarán ponía veinte, en realidad tan sólo había diecinueve.

Charly reaccionó rápido. Rebeca se habría quedado el conjunto rosa que tanto realzaba su natural delicadeza.

Cierto. Con las prisas se me quedó una caja en el coche...

Espero que tan sólo sea esta vez.

Por supuesto señora mía, por supuesto.

Tendrá que traerme más género.

Pues... - miró de nuevo su agenda – tendrá que ser otra vez el domingo.

¿El domingo? ¿Usted no descansa nunca?

No. Hay que comer. Introducir una nueva marca es difícil, aunque tenga la calidad que tiene esta. Y más en los tiempos en los que estamos. Lo cierto es que libero los sábados. El domingo lo dedico a preparar la semana y organizarme un poco. Si viajo el lunes en avión prefiero hacer noche aquí.

Entiendo. Pero los domingos por la tarde solemos ir los tres al cine.

No importa, cuando lleguen a casa, me llaman y yo me acerco.

¿En serio?

No es molestia.

Muy amable.

Se demoró en la visita hasta casi hacerse pesado, y un poco frustrado salió de la tienda. Metió las maletas en el coche murmurando juramentos en su lengua materna. Ya tenía el teléfono en la mano para contar las malas noticias a Oleg cuando, de repente, se abrió la puerta del pasajero y unas bonitas piernas entraron en el vehículo. Apareció la ninfa de rostro sublime embutida de nuevo en su gabardinita larga.

¡Creí que no saldrías nunca!

¡Rebeca!

¡Arranca! – respondió – Si me pillan aquí contigo, me matan.

Charly obedeció y movió el coche. Sin rumbo fijo callejearon por la ciudad.

Ya pensé que no te vería. Estás muy guapa.

¡No aguanto a mi madre! Está siempre controlándome, como si fuese una niña...

Esas botas a juego con la gabardina son muy bonitas...

La vieja casi me mata cuando gasté el dinero que me dio mi abuela para el cumpleaños en ellas. Dice que tienen mucho tacón... para mí – no fueron esas exactamente las palabras de su madre, pero no quería reproducir el humillante comentario.

¿Dónde... te llevo?

Para un momento.

Una vez estacionados abrió su pequeño bolsito y sacó una cámara de fotos.

¿Para mí? – Charly le sacó la lengua, divertido.

¡No, tonto! Me la regaló mi otra abuela. Para ti son las fotos.

Inconscientemente, Charly manipuló el objeto y en la pantalla aparecieron unas instantáneas de la jovencita.

Podríamos ir a un ciber y descargarlas. La chica no pudo evitar la risa.

No creo que sea el lugar más indicado.

¿Por qué? – pero cuando examinó el contenido del aparatito asintió con la cabeza – Entiendo.

Charly no dejaba de pasar una tras otra. Al principio eran de lo más normalitas, pero poco a poco mostraban a una Rebeca cada vez más ligera de ropa. Falditas, camisas y ropa de calle pronto dejaron paso a pijamas, bikinis y ropa interior. En seguida sus incipientes senos entraron en escena y la desnudez integral no se hizo de rogar. En ocasiones sus delicias se disimulaban detrás de algunos objetos como

flores, pañuelos y peluches, más en otras Rebeca aparecía desnuda y sonriente. Feliz, muy feliz. Exultante de gozo al exhibirse ante el adulto.

Las últimas doscientas traspasaban el umbral de lo erótico y se tornaban sencillamente pornográficas. Mostraban a la ninfa desnuda en posiciones sexuales, tocándose, masturbándose. Había varias jugueteando con su ano, sin llegar a perforarlo, eso sí. Otras frotándose el clitoris de manera compulsiva. Planos cortos de su sexo, senos y nalgas. Primeros planos de su sonriente cara chupando el mango de un cepillo para el pelo, simulando una profunda felación. El cazador excitado se detuvo en éstas, sencillamente impresionantes. Eran capaces de ponérsela dura a un muerto.

Rebeca miraba divertida la cara de Charly. Estaba nerviosa y a la vez orgullosa por su hazaña. Había sorprendido al adulto, eso era lo que ella pretendía. Sabía que tan extraordinario hombre tendría novia, estaría casado o quizás las dos cosas al mismo tiempo. Tendría que ofrecerle algo jugoso para poder competir con hembras más desarrolladas y estaba dispuesta a hacerlo. Le entregaría todo. Lo habría hecho el primer día, de no ser por la inoportuna llamada de su mamá. Se había enamorado de forma enfermiza de aquel hombre. Le amaba más que a su vida, y si abrirse de piernas era lo que hacía falta para tenerle junto a ella, lo haría sin titubear.

Tienes que descargarlas en algún sitio... si no, no podré hacerme más.

¿Cuántas hay?

No sé. Todas las que cabían...

Tengo el portátil en casa de mi amigo...

¿Está lejos?

No.

Pues vamos.

¿A qué hora...?

A las nueve, se supone que estoy en casa de una amiga...

La escena del ascensor fue un poco cómica. Aquella señora gorda les miraba de reojo con claros gestos de desaprobación. Cada vez visitaban aquel picadero mujeres



más jóvenes. En cuanto pasaron el dintel se enroscaron el uno con el otro. Los besos con ortodoncia son sin duda diferentes. Charly ya lo sabía de otras ocasiones y tenía que reconocer que no le disgustaba la mezcla de metal con lengua juvenil. Sorprendentemente fue Rebeca la que se despegó.

¡Las fotos! Descarga la cámara... quiero que tengas mis fotos...

Si... claro...

Quiero que no te olvides de mí cuando no estés conmigo.

¡Jamás podría olvidarte! – le contestó él sinceramente acariciándole la nuca. Él conectó la cámara a su portátil. Se sintió nervioso como un colegial.

Aquella situación, por muy acostumbrado que estuviese le superaba por momentos. Tan absorto estaba en ver aquella instantánea con aquella carita suplicando guerra que no se percató de que Rebeca se había colocado en frente suyo, detrás del ordenador.

¡Mira!

Charly comprobó que la profecía del buen doctor se cumplía paso a paso, que la lolita lo tenía todo calculado. El galeno había dado en el blanco con su diagnóstico. Debajo de aquel ángel permanecía oculta una hembra caliente con actitudes muy eróticas. Se desabrochó la gabardina y ante el anonadado hombretón aparecieron las carnes blanquecinas y sabrosas de Rebeca. Solamente vestía un par de medias hasta las ingles bajo las botas, en el resto de su cuerpo, nada excepto un gracioso lacito en el vientre, como si fuese el detalle de algún regalo. Excitada, le costaba respirar. Estaba entregando su más preciado tesoro al hombre de sus sueños y eso para ella lo era todo.

Charly se rehízo, Rebeca había mostrado cierto signo de debilidad. Ella tenía todo calculado, ciertamente, pero en aquel punto con la prenda abierta y mostrándose completamente a la mirada del atractivo gigantón le entraron las dudas. Charly lo notó y decidió tomar la iniciativa. Darle caña desde el principio, ese era el plan.

¿Lo has hecho con una de verdad?

¿A... a qué te refieres?

A eso – dijo señalando la pantalla.

Los labios de la ninfa alojando un objeto duro hasta su garganta.

N... no. Jamás he... estado con... con ningún chico.

Quieres ver la mía, ¿verdad?

Con una media sonrisa, Charly se acariciaba el enorme bulto de la entrepierna. Lugar que, por otra parte, la misma Rebeca no podía dejar de mirar muy turbada. Muda de puro nervio, tan sólo pudo contestar asintiendo lentamente con la cabeza.

Es muy grande - prosiguió el hombre acentuando el manoseo sobre la tela que protegía al menos de momento su miembro viril. - y está muy pero que muy dura. Y eso es por ti, mi princesa. Compruébalo tú misma. Acércate.

Pero Rebeca no se movió.

¡Ven... no seas tímida! – el hombre usaba un tono meloso y condescendiente, un siseo que embaucó a Rebeca irremisiblemente – te mueres por tocarla, no lo niegues.

La curiosidad maridada con el deseo forma una combinación explosiva, más aún cuando las hormonas adolescentes rebrincan en tu interior como un avispero en pleno agosto. El bulto aquel estaba caliente, y pronto se dio cuenta de que con una sola mano no era suficiente para examinar tan extensa ambrosía. Intentó adivinar lo que sus ojos no podían ver. Aquella cosa dura y larga sin duda sería el pene, y lo otro, algo más blando, los enormes testículos que adornaban la verga. Rebeca tragó saliva e inconscientemente mordió su labio inferior, gesto que no pasó inadvertido ni a Charly, ni al montón de cámaras ocultas que infestaban aquella y el resto de las estancias del apartamento. La chica aun sin reconocerlo claramente dada su total inexperiencia previa tenía hambre, hambre de sexo, sed de verga o como se quiera expresar. Su vicio era más fuerte que su frágil resistencia. No podía dejar de frotar, de abarcar con sus dedos semejante tesoro. A sus fosas nasales llegó el aroma de los líquidos pre seminales del macho, feromonas masculinas que enervaron más si cabe sus entrañas. Le dolían los pezones, erectos como escarpías en aquel instante, un simple roce sobre ellos bastaba para que su vulva destilase líquido a raudales. Toda lubricación era poca si pretendía ensartarse semejante estoque. Y estaba dispuesta a hacerlo. Nada ni nadie iba a impedirselo. De aquel piso saldría estrenada, desvirgada y plenamente satisfecha. Era lo único que tenía para intentar conservar a Charly. Su cuerpo. Como si aquello fuese poco, hubiese pensado el resto de los mortales. Un cuerpo que entregaría una y mil veces para mayor gloria del desgraciado cazador que se relamía de gusto al imaginar lo que pronto sucedería.

¿Te gusta? ¿A que sí? ¿Es lo suficientemente grande para ti, cielo? – Charly tuvo que aguantar la risa - ¿tendrás suficiente con lo que tiene Charly para ti?

S... ¡Sí!

Espera aquí, de rodillas....

La chica torció un poco el gesto. Aquella pausa y que su amante le dejase allí plantada no entraba en sus planes. Quizás fantaseó que el hombre la agarraba en volandas, la postraba en un lecho de flores y la iniciaba con ternura. Sin saber muy bien por qué se arrodilló de un golpe. Su miedo solamente era superado por la curiosidad. Algo sucio dentro de ella le incitaba a obedecer sin titubear a la voz de su amo.

Pero Charly la dejó allí un tiempo, perdiéndose por alguna de las habitaciones de la casa en busca de algo. Rebeca se vio reflejada en un espejo, enfadándose consigo misma cuando frente a ella apareció una primeriza asustada y nerviosa, semidesnuda e insegura. En un raptó de furia miró a su alrededor. Necesitaba algo fálico, pero tan sólo dispuso de un rotulador un poco más grueso que los demás. Aquello era mejor que nada. Comenzó a reproducir lo que había visto en la computadora de su padre.

El papá de la nena no puede decirse que fuese un genio buscando contraseñas. A Rebeca no le sorprendió encontrar pornografía, los chicos de su clase se vanagloriaban por ello, aunque sí el hecho de que fuesen “chicas” con enormes falos las protagonistas de casi todas las películas. Incluso había dos o tres filmes que no se andaban con eufemismos.

Musculosos muchachos follando a todo trapo entre sí. No le dio demasiadas vueltas, le traía sin cuidado la verdadera orientación sexual de su padre. Quería aprender cosas que pudiesen agrandar a su hombre y le daba igual el sexo del que lamía aquellos enormes testículos con veneración y maestría.

Apenas el artilugio para escribir se alojó en su boca, reapareció Charly empuñando una pequeña cámara de vídeo. No hacía falta, pero el varón quiso que la chica fuese plenamente consciente de que su iniciación iba a ser inmortalizada para la posteridad. Tenía que acostumbrarse a la cámara, aprender a coquetear y darlo todo delante de ella. A Rebeca no le agradó demasiado la sorpresa, aunque lo disimuló muy bien. En el fondo, no era más que una adolescente romántica que jugaba con fuego, apunto de quemarse.



¡No, por favor! Luego no me importa, pero la primera vez no...– le hubiese encantado suplicar, pero su cabecita evocó la imagen en el espejo, frágil, insegura y asustada.

No era así cómo quería que Charly la viese por lo que no dijo nada. Ella misma se lo había buscado con la tontería aquella de hacerse fotos en pelota picada con el coño abierto, pensó.

Charly tampoco la habría escuchado. La cámara, Rebeca y un pene formarían a partir de entonces un trío sexual indisoluble y tremendamente productivo así que le plantó su paquete a un palmo de la cara, lanzó el dichoso rotulador hacia ningún sitio. Continuó con el plan sin dejar de grabar en ningún momento:

Di tu nombre y edad, princesa...

Me llamo Rebeca y tengo...- oír su propia voz le dio fuerzas para continuar tras obedecer.

¿Qué quieres ver?

Tras unos segundos de tensa espera un hilo de voz brotó de sus labios

Tu... tu... tu p... pene.

¿Cómo has dicho? Perdona Rebeca, no te he oído...

¡Tú pene! – contestó ella con algo más de energía - ¡Quiero... ver tu... pene!

¿Y para qué? – la excitación de Charly aumentaba por momentos tras el objetivo - ¿para qué quiere ver la nena mi pene?

Para... chuparlo – murmuró la lolita volviendo la cara muerta de vergüenza.

¿Perdón? Rebeca, mira a la cámara cuando hables. Apenas te oigo.

¡Para chuparlo, coño! – un poco de genio vino que ni pintado a la escena. La belleza del rostro de la lolita centelleaba rabiosa.

¿Vas a chuparme la polla? –Charly no se anduvo con rodeos.

¡Sí! – el tono impaciente de la chica crecía.

¿Sabes hacerlo?

¡Aprenderé!

¿En serio? ¿Y después qué? ¿Tendrás suficiente con eso o querrás más?

¡Más!

¿Seguro? Supongo que después querrás que... – Charly dudó en la palabra a utilizar - te... folle... ¿no?

Hacer el amor sonaba un poco cursi. Palabras soeces daban un plus de intensidad a la película. Tiernas lolitas esputando exabruptos por la boca durante la cópula tenían un público muy fiel y tremendamente generoso.

¡No! – replicó Rebeca casi fuera de sí.

El cazador se sorprendió ante tal respuesta, pero sonrió al oír lo que seguía.

¡Te follaré yo a ti!

¿Seguro? – dijo él meneando la cabeza en claro gesto de incredulidad.

¡Seguro!

¿Lo has hecho alguna vez? – conocedor de la respuesta, Charly quiso dejar constancia la condición de doncella de la muchacha.

Soy... virgen. Tú vas a ser... el primero... ya me entiendes.

Al principio duele... Lo sabes, ¿no?

No me importa. Soy tuya...

Espera, espera. Repite eso mirándome...

La ninfa esperó un poco a que el hombre estuviera listo. Sin el menor atisbo de duda, aquella dulzura de rostro refulgía frente al objetivo. Se despojó de la gabardina que medio ocultaba su cuerpo. A la vista del cazador aparecieron de nuevo aquellas dulces manzanitas y la rajita lampiña y dispuesta. El rabo de Charly quería salir y arrasar con todo, pero debía aguantar un instante más.

Soy tuya. Puedes hacerme lo que quieras.

No pararé ni, aunque me lo supliques...

Me da igual...

Me gusta eyacular en la boca...

Hazlo...

Me encanta que se lo traguen todo...

Lo haré. Haré lo que me pidas... con tal de que estés conmigo... te... te quiero. Y sé que tú también me quieres y que jamás me harás daño.

Charly se tomaba su tiempo. Sabía que aquel primer plano de la declaración de intenciones de aquella puta inquieta era incluso más excitante que la consumación de los actos.

¡Yo también te amo! Pero mujer no te pongas tan seria, que estás muy guapa cuando te ríes.

Rebeca corroboró tal afirmación regalando al objetivo una cálida y metálica sonrisa. Los nervios iban disminuyendo poco a poco. Charly no quiso que el tono sexual de la conversación bajase así que siguió con el interrogatorio.

¿Y tú chochito...? – prosiguió el hombre relamiéndose descaradamente – todavía tengo su sabor en mi boca...

¡Para ti!

¿Y el culito?

¡También!

No te creo... eso no...

¿Qué no? – contestó ofendida.

Encantado observó como la lolita, con un rápido giro le mostraba su ojete, que incluso quería agrandar abriéndose ella misma los glúteos con fuerza. Charly



jamás se había visto en ninguna similar. Nunca le habían puesto en bandeja tan succulento manjar a las primeras de cambio. El coito anal era el tercer o cuarto paso en la carrera del sexo y ahí estaba Rebeca dispuesta a saltarse la lista con tal de satisfacerle. Agarrando a la chica con sus manos, notó cómo temblaba de miedo y la acarició tiernamente, intentando serenarla en lo posible. Le corrigió la postura dejándola si cabe más expuesta. Invirtió unos instantes en sobarle la vulva sin piedad ninguna. En verdad parecía un geiser a punto de explotar.

“Coñito juguetón, pronto serás mío” – pensó – “Tío Charly pasará buenos ratos contigo.”

La lolita se preparaba para lo peor sin atreverse a mirar. Notó como el hombre lanzaba su camiseta al suelo. Oyó el ruido característico de los zapatos caer seguidos de los pantalones. Sobre su cabeza voló un slip negro. Ya no había vuelta atrás. Tragó saliva y cerró los ojos. Su iniciación era inminente. Había llegado su hora.

¡Rebeca, mi preciosa Rebeca! – la voz de Charly le relajaba - ¡Qué cuerpo tan delicioso tienes...! ¡Voy a hacerte el amor como nadie te lo hará jamás! No olvidarás este momento nunca.

El hombre observó con ternura el esfínter posterior inexplorado. Se sonrió un poco. Aquel agujerito ni en sueños podría abarcar de momento su monumental aparato. Eran necesarios litros de vaselina y multitud de maniobras preparatorias para que la sodomización pudiese llevarse a cabo sin que ocurriese una desgracia.

Charly no tenía inconveniente en dar por el culo a las primerizas. El sexo anal era algo imprescindible para el negocio. Todas las chicas tarde o temprano terminaban poniendo el trasero a disposición del cliente, pero jamás había visto uno tan apretado como el de aquella hembra temblorosa de ojos verdes. Pensó en Oleg. Su jefe era un experto en iniciar a las y los jóvenes en aquella variante del sexo. Un par de horas con él y la puta de Rebeca no pararía de suplicar más y más rabo en su culito. No obstante, en aquel momento no tenía tiempo, ya era tarde y la joven tendría que irse pronto a su casa. Fijó el objetivo en el pequeño ojete y acercó su falo hasta tocarlo ligeramente. Se trataba de un mero test de monta, quería ver la reacción de ella ante tal estímulo.

Rebeca superó la prueba. Charly, encantado, notó como la chica misma balanceaba su cuerpo hacia detrás, intentando inútilmente que aquel cipote penetrase en su interior. No cejó en su empeño de auto inmolarse hasta que Charly le acarició el costado y le dijo, mimoso.

Tranquila, princesa. Mejor otro día...

¡No, no! – contestó algo frustrada – Soy tuya... métela ...por ahí... si es lo que quieres.

No cielo, no...

¡Por favor...! – Rebeca suplicaba para que Charly le rompiese el trasero.

Es demasiado grande... quizás otro día... con más tiempo... probemos algo...

Y presionó el hoyito con su dedo meñique. Notó el rechazo de la amante, su menudo cuerpo reaccionó frente a la agresión, pero pronto la mente tomó el mando y aguantó el envite. Charly ronroneó complacido al sacarlo lentamente:

Muy bien... muy bien... Ahora, otro.

Co... como quieras...

Uno tras otro los dedos de la enorme mano de Charly traspasaron sucesivamente la frontera inexplorada de Rebeca. Ella apretaba los puños y no podía evitar que de sus labios partiesen gemidos de dolor contenido, que se vieron acrecentados cuando sintió el pulgar del hombre retorcerse en su intestino. Los ojos se humedecieron e incluso alguna lágrima escapó de su maravilloso nido. Aun así, hacía movimientos para hacer la penetración más profunda. Su dolor no importaba si así cumplía los deseos de un Charly que no cabía dentro de sí de gozo.

¡Date la vuelta! Tu boca tiene algo pendiente para mí...

Como un perrito, obedeció. Por primera vez se encontró frente a frente con su verdugo. Aquel pedazo de carne que le daría la vida durante los meses siguientes a la vez que la mataría de gusto y placer.

Charly manipuló la cámara, no se perdió un ápice de la reacción del rostro juvenil. Miedo y curiosidad a partes iguales, sin duda era la cara más bella de cuantas ninfas había desflorado. Al parecer el tamaño y longitud de la verga cumplían ampliamente las expectativas de la lolita. Con la boca entreabierta Rebeca esperaba impaciente, más lo que el cazador introdujo en ella fueron de nuevo los dedos que tan candorosamente había alojado en su trasero.

¡Limpialos, princesa!

Sin atisbo de duda o amago de renunciar la esclava actuó como su amo le ordenaba. Acompañaba la succión con ligeros roces de lengua. A Charly le satisfizo mucho,

tanto que pensó en cómo sería de placentero aquel movimiento en su polla. No se demoró más y agarrando su estoque lo acercó esta vez sí, irremisiblemente a la abertura que los carnosos labios de Rebeca formaban.

Igual que un polluelo estira el cuello en busca del alimento proporcionado por su madre se lanzó Rebeca hacia el rabo de Charly. Ella ya no pensaba en nada, tan sólo actuaba guiada por sus instintos, experimentando nuevas sensaciones con cada centímetro de verga que se adentraba en su cavidad.

A Charly le hubiese resultado más cómodo dejar la cámara a un lado y concentrarse en la mamada de la novata, pero pensó acertadamente que aquellas tomas y primeros planos valían un buen puñado de euros.

¡Abre los ojos! – intervino cuando notó que los párpados de la putita se cerraban al sentir aquel palo en su boca - ¡No dejes de mirar a la cámara! ¡Eso es... princesa... eso es! ¡Hummmm, qué gusto!

Estas palabras animaron a Rebeca a aplicarse con mayor ímpetu. No lo estaba haciendo mal, al fin y al cabo. Recordó lo aprendido en la película de maricones. Era tan sólo cuestión de práctica, de metérsela bien dentro y no dejar de succionar rápidamente.

El placer de Charly creció exponencialmente. Ciertamente, la mamada era mejorable pero no le quitó nada de mérito a los movimientos orales de Rebeca que, aunque toscos, sin duda resultaban de lo más efectivos. Su pene endurecido como el acero bastaba como muestra.

¿Te gusta? – preguntó inocentemente dándose un respiro.

Lo haces divino...

¿En serio?

¿Te cansas?

¡No, no! – replicó ella rápidamente volviendo a la tarea asignada.

¡Uf! – se le escapó del alma a Charly en una de las arremetidas de la muchacha. Ella sonrió para adentro, complacida, y paladeó los primeros efluvios que emanaron de su hombre. Los tragó con ganas, ansiosa como estaba de saborear la esencia masculina y volvió a darle brillo a la herramienta. Notó que en efecto cada vez lo hacía mejor, más rápido y profundo. Practicar y practicar, lo que ella pensaba.



Charly de vez en cuando se giraba un poco, haciendo que en la mejilla de Rebeca apareciese un considerable bulto. Quedaba espectacular en el objetivo. Si por él hubiese sido aquel tratamiento se habría prolongado toda la vida. Pero no le quedaba tiempo. En apenas una hora u hora y media a lo sumo, la muchacha debía estar en su casa. Y todavía quedaba lo mejor. Estrenarla. Pensó en quizás dejarlo para otro día, pero ella, como leyéndole el pensamiento, dejó de paladear el estoque y dijo:

¡Tumbate en el suelo! Te dije que te follaría... y lo voy a hacer, por mi madre...

¡Deprisa, hombre! ¡Pareces bobo!

Y sin darle tiempo a reaccionar le arrancó la cámara de la mano y de un salto se puso en pie. Él intentó protestar, pero enseguida obtuvo una explicación.

Tranquilo. Hazme caso... ¡Tendrás tu peliculita...!

Rebeca se encontraba cada vez más cómoda, allí desnuda con un hombre al que apenas conocía. Ciertamente el vicio lo llevaba en la sangre, digna heredera de su padre.

Charly tan sólo iba a puntualizar que estarían más cómodos en la cama, más no dijo nada. Dejó que la lolita evolucionase por sí misma. Ella colocó la cámara con sumo cuidado y comprobó el encuadre. Se veía el majestuoso falo que iba a desvirgarla, unos enormes cojones repletos de esperma y dejó sitio para que se viese su propio cuerpo cabalgando encima. Había visto la escena miles de veces. Travestidos enculados a diestro y siniestro, jinetes montando a sus cabalgaduras a ritmos frenéticos, sudorosos y sonrientes.

Igual que una joven leona se colocó en posición de ataque, dándole una majestuosa visión de su trasero a Charly. Apartó el cabello de su cara, para que no quedase ninguna duda de su identidad y buscó afanosamente con sus manos la rabiosa verga que tanto ansiaba, colocándola en las inmediaciones de su sexo. Respiró con fuerza antes de continuar.

¿Li... listo?

¡Sí! – le contestó él dándole una palmada en el culo.

Soy tuya, sólo tuya y te lo voy a demostrar...

Devoró a la cámara con su mirada. Su rostro mostró esa fabulosa mezcla de inocencia y sensualidad que pronto le haría famosa dentro del reducido y selecto grupo de clientes de Oleg.

Me llamo Rebeca...

Y tras repetir su nombre completo y edad, de un golpe seco se dejó caer, rompiendo su himen de forma irremisible. Ella misma se arrebató la honra. Charly no fue más que un mero instrumento. Ni ensayando mil veces hubiesen obtenido una toma mejor.

¡Haaaaaaahhhhh!

La adolescente notó cómo algo en su interior se quebraba, una puñalada en sus entrañas. Aquel dolor significaba el fin de una etapa y el comienzo de otra. Un paso que no tenía retorno. La anterior Rebeca quedaba atrás y en aquel preciso instante nacía una nueva. No sabía si mejor o peor pero distinta. Seguro. La chica se tomó unos segundos de respiro, intentando que su cuerpo se adaptase en lo posible al intruso y continuó con su declaración de amor:

¡Soy tuya... hazme... hazme lo que... quieras! ¡Te amo! ¡Te necesito! ¡Si me dejas... me muero!

Comenzó la danza del vientre a un ritmo progresivamente más rápido. Los gemidos brotaban de su boca cada vez más fuerte. La señora que se encontró con la singular pareja en el ascensor veía la tele sentada plácidamente en su sofá. Buscó el mando a distancia y le subió el volumen unos cuantos decibelios más. Los gritos de Rebeca no le dejaban escuchar la telenovela que tanto le gustaba.

¡Pedazo de puerca, qué suerte tienes! – murmuró.

Charly era un consumado amante. Le había costado un poco contenerse, la excitación del cortejo sin duda era lo que más le satisfacía. Una vez iniciada la cópula controló la situación como un profesional. Se dejó hacer. Rebeca disfrutaba y eso sin duda se reflejaba en la película. No hay nada mejor que una joven hembra buscando su orgasmo, olvidándose de la cámara y follando por placer, pensaba Charly. Él se centraba en detalles aparentemente livianos. Ojalá hubiera sangrado lo suficiente. A los clientes les gustaba bastante aquel morboso detalle, el observar el pene barnizado de rojo entrando y saliendo de las entrañas de las recién iniciadas. No quiso estropear el momento a la ninfa, confió en la naturaleza y se dejó montar.

Notó que la potrilla se tensaba. Ya lo había hecho un par de veces antes pero el aumento del volumen de los chillidos y la profundidad del último envite le indicaron que su primer gran orgasmo vaginal había llegado. Rebeca se destapó como una gran amazona, aguantó buena parte de la verga en su interior sin demasiada dificultad. Y gritona. Aquel detalle que puede parecer una gilipollez era de lo más adecuado a la hora de realizar películas porno. No fingía, el sonido gutural le salía del alma y eso era de lo más estimulante. Se iban a forrar con aquella estúpida. Le sacó de sus pensamientos un extraño comentario de la ninfa.

¡Córrete, joder! - no pudo evitar murmurar Rebeca.

Se sentía frustrada, lo estaba dando todo y no conseguía sacarle el jugo a tan maravillosa fruta. No estaba cansada, gozaba como una perra, pero quería darle a su amante al menos parte del placer que ella misma estaba experimentando. Charly se percató de ello y decidió que había llegado el momento.

¡Quítate... voy... a...!

¡Hazlo dentro...! ¡No la saques, por Dios!

¡No! – dijo él elevándola como si fuese una pluma.

¡En la boca! - dijo ella recordando las palabras de Charly.

¡Eso es!

Al tiempo que el hombre rescataba la cámara sin tan siquiera desmontar el trípode, ella se colocaba de rodillas, sentada sobre sus talones, esperando la descarga con ansiedad.

¡Me llamo Rebeca, voy a beber semen... por primera vez... ¡- exclamó la lolita muy nerviosa.

Charly comenzó a masturbarse frenéticamente con su polla a escasos centímetros de la carita de ángel. Ella acercó su mano, como queriendo ayudarlo, pero él se la apartó. No era el momento.

¡Tú sólo abre la boca! Y no te lo tragues todo en seguida, juguetea con la leche... Ella asintió. Las películas de su padre le habían mostrado lo que Charly le intentaba explicar. Aquellos maricones se regocijaban con la untura grumosa que paladeaban con gusto. Incluso se besaban entre sí, haciendo que alguno de ellos se tragase su propia esencia. Eufórica, abrió la boca todo lo que pudo, ante la cámara apareció



la ortodoncia que tanto odiaba. Pronto el brillo metálico se vio sofocado por la sustancia blanquecina que el hombre destilaba, inundándolo todo. Ojos, mejillas, labios, pelo... todo. Todo se anegó gracias a la tremenda corrida de Charly.

Una buena porción de lefa se alojó en la garganta de Rebeca que, aplicada, de momento no tragó. Hizo gárgaras con ella y la mostró sin reservas a la cámara. Sus ganas de complacer superaban las de vomitar, al menos por el momento. Charly murmuró algo en su idioma natal, cada vez que llegaba a su clímax se acordaba de la malograda Nadia. Rebeca permaneció inmóvil, la sustancia viscosa recorría su rostro y caía al suelo formando diminutos charcos. Albergó febril la polla de nuevo y una parte del esperma que guardaba celosamente se deslizó por la comisura de sus labios. Notó una nueva descarga, mucho menos copiosa, en el interior de su boca. Esta vez no esperó a que nada ni nadie se la arrebatasen y la trasladó a su estómago como si fuese el más succulento de los manjares. Su ansiado bautismo de leche había llegado.

Charly estaba impresionado. Sencillamente inmejorable. En una sola toma, aquella primeriza había logrado lo que muchas actrices porno consumadas ni habían rozado, una corrida facial perfecta. Sin duda su genética y las ganas ayudaban mucho.

¿Lo... lo he hecho bien?

Charly la miró condescendiente. Con el rostro pringoso y el pelo embadurnado de semen y todavía tenía dudas acerca de su tremendo potencial.

Muy bien, cielo, muy bien. – dijo Charly una vez repuesto su aliento.

¿De verdad? ¿Mejor que tu mujer?

¿Mujer?

Estás casado, ¿no?

¿Te importaría?

No – dijo muy segura.

No le importaba ser la otra, la amante. Lo tenía asumido. Era imposible que tan imponente macho no tuviera una o varias concubinas.

Vamos a la ducha, allí te lo cuento. Date prisa, no querrás llegar tarde.

Da igual...

De eso nada. Te quiero y me importas. Sé que lo nuestro es difícil, pero puede irnos bien...

¿Sí?

Siempre que no nos descubran. Y no se lo cuentes a nadie. – sabía por su diario que la chica tenía una amiga a la cual contaba algunas cosas.

¡Lo juro!

Si alguien se entera....

¡Lo juro por lo que más quiero... lo juro por ti!

Bajo el chorro del agua la diferencia de tamaño entre ellos se hizo patente. Charly soltó su historia, la de siempre, para no equivocarse.

Estoy separado, aunque no divorciado. ¿Comprendes la diferencia?

Sí.

Sigo viviendo con mi mujer por un simple formalismo, hace tiempo que no estamos realmente juntos...

¿Cuánto?

Unos tres años. Hace tres años que no hago el amor con mi mujer...

¿Y con otras?

¡No seas tan curiosa! – le contestó atacándole el costado con un dedo.

Ella se retorció como una anguila, sus pechitos temblaban graciosamente bajo el líquido elemento.

Lo de antes lo digo en serio. Podemos seguir viéndonos. Quiero que sigamos viéndonos, solo tienes que ser muy precavida. Si tus padres se enteran no comprenderían lo nuestro. Dirían que soy muy mayor para ti y gilipollecies por el estilo. Debes seguir siendo una buena estudiante...

¿Cómo sabes que lo soy?

El hombre se percató a partir de entonces que debía andarse con sumo cuidado con aquella zorrita. Era muy lista.

¡Porque todas las gafotas son unas cerebritos!

¡Oye! – protestó ella golpeándole el hombro - ¡No me digas eso!

Si tus padres sospechan algo....

No se enterarán...

No seas ilusa. Sabrán que te has enamorado...

Inventaré algo... ¡Ya veré! ¡Pasan de mí!

¿Seguro?

Seguro... ¡Date prisa, que llegaré tarde!

A Rebeca le costó poco vestirse, de hecho, siguió desnuda debajo de su gabardina. Al salir a la calle se acurrucó todo lo que pudo en el regazo de Charly buscando protección. Llovía a cántaros, lo que le vino que ni pintado en el caso de tener que justificar la humedad en su cabello. Ya en el coche, Charly se quedó con las ganas de preguntarle cómo demonios se le había ocurrido el numerito del striptease. Tal acto de exhibicionismo no era propio de una mujer de su edad sin experiencia. La chica irradiaba felicidad después del primer polvo de su vida. Se removía compulsivamente en el asiento del copiloto, frotándose las manos. Todavía no se creía lo que había hecho.

Tenemos un problema. – dijo ella al entrar en el coche.

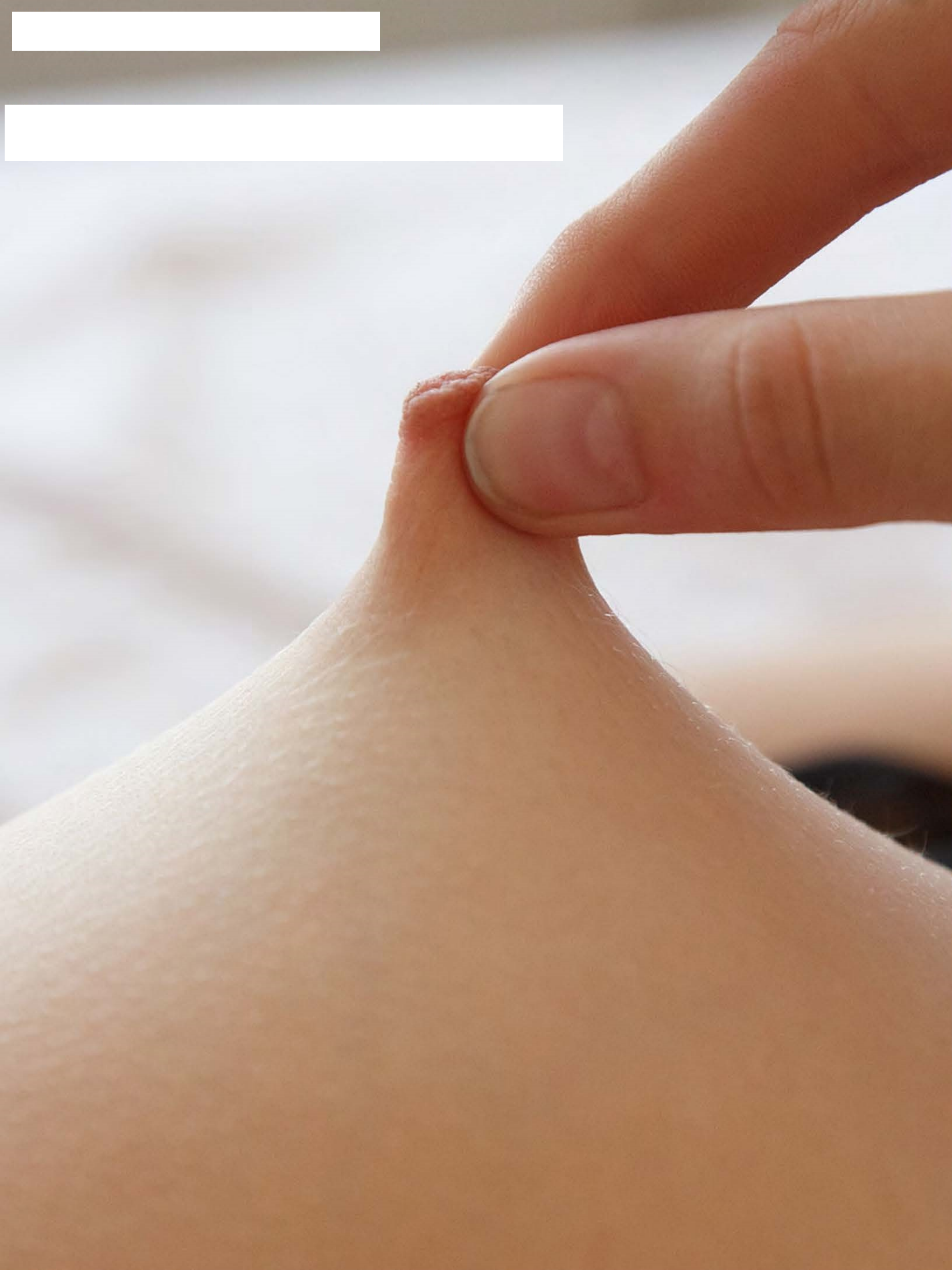
¿Cuál?

Mis padres controlan mi teléfono, tan solo puedo llamar o recibir llamadas a unos pocos contactos...

No importa, dime tu número. Mañana a las cinco de la tarde te llamo.

Nada convencida complació a su amado. En un descuido le agarró la mano llevándola de nuevo a su sexo. Quería seguir jugando.

¡Rebeca!



Te echaré de menos...

¡No te pases!

¡Me gusta que me toques...!

Y de esta forma pararon en un semáforo. Era tarde, casi la hora del toque de queda y la putita quería más. Él se mosqueó un poco, decidió darle su merecido. Tensar la cuerda y dejar las cosas claras.

¿Eres de verdad mía?

¡Sí!

¿Mía al cien por cien... sin condiciones...?

¡Ponme a prueba! – contestó ella sacándole la lengua, pedorreta incluida.

Charly se lo tomó al pie de la letra. No iba a dejar que aquella putita le tomase el pelo.

¡Eh, buen hombre! – dijo de improviso bajando la ventanilla del acompañante y dirigiéndose a un indigente que vendía pañuelos de papel. – Deme un paquete, por favor.

En seguida señor.

Rebeca no sabía por qué de tal acción. Tenían prisa y aquello no venía a cuento. El mugriento magrebí alcanzó el paquetito blanco, pasándolo a través de la ventanilla del acompañante.

¿Cuánto es?

Un... dos euros. – el precio creció al ver el lujo dentro del vehículo.

Perfecto. Cóbrese – con un inesperado movimiento, descubrió el pecho de la acompañante que quedó a merced del intruso – Rápido, tiene hasta que el semáforo se ponga verde. Ella no dirá nada. ¿Verdad?

La chica hizo ademán de protegerse, pero Charly le fulminó con la mirada.

¿Verdad?

Rebeca no pudo contestar, se limitó a negar con la cabeza. No comprendía aquella reacción de Charly. El hombre reaccionó en seguida, dejó caer el resto de su mercancía sobre la calzada y casi inmediatamente comenzó a amasarle las tetas a la lolita que miraba a Charly aterrada. Se dejó sobar ante la impasibilidad de su recién estrenado amante. Hasta que el coche de detrás no comenzó su concierto de claxon, el conductor no reinició la marcha. El musulmán tuvo el tiempo justo para no verse arrastrado, recogió sus cosas y rápidamente se acercó a sus compañeros para contarles lo sucedido.

¿Quieres que lo haga otra vez? – Charly quizás se hubiese pasado con la chica, aunque su tono de voz no lo demostró.

Rebeca se cubrió y agachando la cabeza murmuró algo.

No te oigo.

Digo... - estaba a punto de llorar – digo que lo que quieras... lo que quieras...

No pudo menos Charly que emocionarse ante tal muestra de sumisión. Le acarició la cabeza y la besó en la frente. El vehículo cruzó raudo las calles encharcadas de la ciudad en dirección a la casa de Rebeca.

Capítulo 3

¿Qué hiciste qué?

No te mosquees. Deja que te muestre algo.

Tú estás loco. Por cosas como esa puedes cagarla y mandarlo todo a la mierda.

Te digo que mires la película, vale la pena.

¡Debería matarte aquí mismo!

Jamás había visto a Oleg tan enfadado. Por supuesto que el ucraniano había seguido en directo las evoluciones de la pequeña Rebeca y su hombre en el piso franco. Estaba infestado de cámaras y micrófonos. Todo lo sucedido allí estaba convenientemente documentado y dentro de lo tolerable. Pero Charly se había excedido, el estrambote final había sido demasiado peligroso. Se la había jugado innecesariamente. Oleg se retorció iracundo. El esbirro tragó saliva cuando la última parte de la filmación apareció en pantalla del teléfono móvil. Se mostraba

a una Rebeca nerviosísima, dentro de un ascensor. Sin duda el elevador de su propia casa.

Muéstrame tu cuerpo... quiero volver a verlo. – se oía la voz del hombre al fondo, pero ella no se decidía - ¡Venga, hazlo!

No muy convencida, accedió. La gabardina blanca se abrió de nuevo como el telón de un teatro y apareció en escena la manaza de Charly, recorriendo las partes más pudorosas del inmaculado y menudo cuerpo de la ninfa. Una corriente eléctrica recorrió el espinazo de la muchacha al sentirse de nuevo manoseada.

¡Hazlo de nuevo!

¿El qué?

Tu boca... mi rabo... Ya sabes...

Es tarde... mis padres estarán en casa...

¿De quién eres, mía o de ellos?

Tuya – continuó con voz temblorosa.

¿Entonces?

Con evidente desgana, la joven alargó la mano en dirección a la bragueta del macho. En otras circunstancias se hubiese abalanzado sobre ella, pero no era el momento ni el lugar propicio. Aquello era muy peligroso. Algún vecino podría verles e ir con el cuento a sus padres. Él la detuvo.

¡Aquí no!

Ella le miró con estupor. No entendía nada. Confundida notó como Charly detenía el ascensor un piso antes del correcto y le miró fijamente.

¡Ahora, silencio! – le susurró al oído.

Como un corderito obedeció. Le fallaron las piernas, pero él la llevó en volandas a su rellano. Aterrada no tuvo fuerzas para resistirse cuando de nuevo se vio desposeída de la gabardina. Estaba desnuda a escasos centímetros de su propia puerta. Incluso le pareció oír a su propia madre trasteando en la cocina, hablando con su padre. Los ojos se le humedecieron de puro miedo.



Charly estaba muy excitado, no tenía un plan B. Si les pillaban, estaba listo y eso le ponía extremadamente cachondo. Presionó los hombros de la chica. Esta aterrizó en el suelo como ida en el más absoluto silencio. El bulto de la entrepierna estaba a su entera disposición. Temblando literalmente bajó la cremallera con sumo cuidado, pero sin detenerse en ningún momento. El monstruo rabioso apareció en pleno apogeo, firme y desafiante.

Rebeca miró a su dueño, le suplicó con la mirada que no siguiese. Ya había tenido más que suficiente para su primera vez. De abrirse en cualquier momento aquella maldita puerta su vida se acabaría. Su sueño, seguir con Charly, se desvanecería de un plumazo por una chiquillada como aquella.

Ni qué decir tiene que su plegaria no fue escuchada. El cazador metió la polla en la boca de su presa y comenzó a follarla inmisericorde. Esta vez él llevaba el ritmo. Penetraciones poco profundas, pero tremendamente rápidas. Los siguientes tres minutos se le hicieron a Rebeca interminables. Su mirada alternaba frenética el objetivo de la cámara y la puerta cercana. Volvió a la vida al sentir el esperma caliente de nuevo entre sus labios. El trago fue más escaso que la vez anterior. Charly no daba más de sí. Una vez el hombre sació sus instintos, la dejó allí, con la boca abierta y con un escueto “Mañana te llamo” bajó de dos en dos los escalones como si nada hubiese pasado.

Tras unos segundos de desconcierto, la chica se levantó del suelo a la velocidad del rayo. Respiró hondo, intentó recomponer su atuendo abrochándose convenientemente la gabardina y abrió la puerta con su propia llave. Rebeca no se dio cuenta del detalle, pero el hombre continuó la grabación en la que tan sólo podía verse las bonitas botas de la joven.

Hola preciosa. Menos mal que ya has llegado. Comenzaba a preocuparme...

Si... perdí el autobús.

A mí me pasó lo mismo. La lluvia es una lata...

Voy... voy a bañarme. Estoy calada...

¿Has merendado algo, cielo?

Si – se oyó a lo lejos – Leche.

Y Oleg contempló estupefacto cómo se cerraba la puerta y concluía con ello la filmación.

¿Qué te parece?

¡Estás... estás loco!

¿Pero qué dices? ¿Viste alguna vez algo más excitante que esa carita aterrada comiendo una polla?

El jefe meneaba la cabeza.

Su madre estaba ahí al lado y aun así lo hizo. Es una mina. Follaría conmigo en cualquier parte si me diese la gana.

Oleg no pudo rebatir los hechos. Se rindió a la evidencia.

Es lo mejor que he visto desde hace mucho tiempo.

¡Te lo dije! - Charly estaba que no cabía en sí

Sexo en lugares públicos... con Rebeca... – pensó Oleg en voz alta.

¡Eso es!

Pero no puedes arriesgarte así. Hay que planificar un poco las cosas... aunque ella no lo sepa.

¡Perfecto! No creas que quiero pasarme quince años en la cárcel...

Eres un puto genio... estoy caliente como una moto...

Me lo creo.

A partir de ahora, prioridad absoluta. La quiero disponible en dos o tres semanas máximo... sé de varios clientes que pagarán lo que sea por verla en una triple penetración...

Sin problemas.

Y quiero conocerla... personalmente.

Por supuesto. – aquello complació todavía más a Charly.

Su jefe jamás se había acostado con ninguna de sus putas. Es más, ni tan siquiera conocían de su existencia por cuestión de seguridad. Algunas de aquellas estúpidas

incluso fornicaban con extraños sin ser conscientes de su condición de prostitutas. Lo hacían sencillamente porque Charly se lo pedía, sin más.

¿Cuál es el siguiente paso?

Mañana le llamo para quedar el martes de la semana que viene...

No. El viernes. Pospón todo lo que tengas... el objetivo número uno es esa zorrita...

De acuerdo.

Y ahora largo... y dile a Iván que venga cuando te vayas.

¿No está Sveta? – comentó el cazador divertido.

No. Y aunque no te lo creas el chico es incluso mejor que su hermana...

No es mi tipo.

Tú te lo pierdes. Quiero un informe diario... no lo olvides.

Rebeca recorrió como un rayo el trayecto entre la entrada y el cuarto de baño grande. Afortunadamente para ella, su madre no pudo verla, enfrascada como estaba en preparar la cena. Su padre leía el periódico distraído y ni se percató de su llegada. La pobre todavía no se había recuperado del susto. Hizo una brevísima parada en su cuarto para recoger su pijama de ositos y cerró con pestillo la puerta del excusado.

Bajo un chorro de agua a punto de hervir lloró histéricamente. Liberó la adrenalina acumulada. Jamás en su vida había pasado tanto miedo. Había sido un día de emociones fuertes. Su iniciación en el sexo resultó poco convencional. Se sentía sucia. Decidió que en cuanto acabara de ducharle contaría lo sucedido a sus padres. Ellos la comprenderían, al fin y al cabo, era su única hija.

Cuando la ducha reparadora concluyó su ánimo mejoró algo. Entonces reflexionó de nuevo y decidió que no era necesario confesar, que con no volver a saber nada del desgraciado de Charly sería suficiente.

A la hora de dormir evitó la tentación de tocarse, aunque el deseo crecía por momentos. Aquella noche disfrutó de su primer sueño erótico, de tal intensidad y



virulencia que su calentura se reflejó en una soberana mancha en su entrepierna al despertarse. Durante la mañana Rebeca se dijo a sí misma que, si el hombre la llamaba, no cogería el teléfono. Reflexionando tras el tiempo de recreo llegó a la conclusión de que tan sólo le diría adiós para siempre.

A las cuatro de la tarde Rebeca se retorció en la silla de su escritorio, con la mirada fija en el móvil. Ya no tenía el menor rastro de pensamiento negativo. Tan sólo deseaba que aquel dichoso aparatito sonase cuanto antes. Media hora después ya no pudo resistirse, comenzó a tocarse.

A las cinco en punto el teléfono sonó. Rebeca se sorprendió, dando un respingo. Era imposible. No podía ser él. Sacó los dos dedos de su vulva y con un poco de dificultad debido al fluido viscoso que los cubrían comprobó la pantalla. Con desagrado reconoció el número que aparecía como el correspondiente a su compañía operadora. No tenía ganas de escuchar la cháchara con acento sudamericano que sin duda le ofrecería alguna promoción infumable. Descolgó con ánimo de no prolongar la llamada. Necesitaba que aquella línea quedase libre. Libre para que su amado furtivo la llamase, aunque fuese técnicamente imposible.

¿Rebeca Cifuentes?

¡Si... pero!

Le paso a uno de nuestros comerciales. No se retire...

A punto estaba de colgar cuando una voz cálida y perfectamente reconocible le dijo:

¿Rebeca?

¡Charly! – a la joven se le ensanchó el corazón al escuchar la voz de su amor – pero ¿cómo...?

Ya te lo explicaré. Ahora no tengo mucho tiempo. Nos vemos el viernes, pude cambiar mis planes y tengo la tarde libre... ¿a las cinco?

¡A las cinco!

Te espero donde el otro día...

¡En la casa de tu amigo...! – la imaginación de la muchacha ya la había catalogado como su nido de amor.

¿Podrás ir?

Me las arreglaré.

¡Perfecto! Escucha, si tienes problemas me llamas a este número y pregunta por el comercial doscientos trece ¿de acuerdo? Pregunta por Charly.

Doscientos trece ...

Pero sólo si es estrictamente necesario.

¡Sí! – estaba entusiasmada - ¡Te quiero!

Yo también a ti, princesa. Lo siento, tengo que colgar... ¡Ah, una cosa! Ven vestida, completamente vestida... para variar.

Rebeca estaba muy ilusionada. Apretó con todas sus fuerzas el celular contra el pecho. Su amor le había llamado. Y no sólo eso, tenía una nueva cita prevista con él. Poco a poco descendió el aparato a lo largo de su cuerpo. Se masturbó con su ayuda como si fuese el mismo Charly el que la tocaba de nuevo. Pasó la tarde desnuda, entrenándose sobre su cama o bien delante del ordenador de su padre, aprendiendo cada una de las posibilidades del sexo anal. Su falta de experiencia la traumatizaba sin saber que eso precisamente era la mejor de sus múltiples cualidades. Con una botellita de aceite corporal a su lado y sumo cuidado comenzó a estimularse el ano. No estaba dispuesta a repetir el fracaso, su trasero sería el siguiente regalo para su amor. Estaba claro que a Charly le apetecía hacer cosas sucias por ahí. Esas cochinadas que la sacaban de sus casillas de puro placer. Después recordó algo, algo que había visto en sus registros por toda la casa. Un objeto que sin duda podía ayudarle en sus propósitos, además de proporcionarle buenos ratos.

¡Ni hablar!

¡Pero mamá!

Ni mamá ni leches. Ha surgido una emergencia y tienes que quedarte en casa del abuelo...

¡Pero...!

Por favor, Rebeca. Es lo único que te pido. La abuela no llegará hasta el domingo, como muy pronto. Sólo tienes que estar con él un rato. A las diez tu papá irá a

relevarte. Además, puedes aprovechar y estudiar un poco. El lunes tienes un examen bastante difícil...

¡Pero tenía planes...! – Rebeca estaba indignada.

¿Planes? ¡No hay nada más importante que tu abuelo, jovencita! No seas desagradecida...

Abrió la boca para seguir protestando, pero la cerró. Su madre, por mucho que le jorobase, tenía razón por una vez. Quería mucho a su “yayo”, a pesar de ser poco más que un vegetal. Habían pasado muchas tardes juntos, mientras sus padres intentaban reflotar el negocio familiar. Su abuelo siempre la había tratado como una verdadera princesa. Era el miembro de la familia al que más quería. Charly y su pene tendrían que esperar, muy a su pesar.

Aun así, expresó su rabia encerrándose en su cuarto y cerrando la puerta de un golpe.

¿Y dices que tu abuelo no se entera de nada?

Se entera de todo, pero está como paralizado. Al pobre le dio un... ¿Infarto cerebral?... y se quedó así, vegetal.

Pero te entiende.

¡Sí, sí! Mueve los ojos para hacerse comprender y poco más. Me da mucha pena. Se pasa el día sentado, viendo la tele, con el volumen a toda leche. Está un poco sordo, creo.

Si quieres puedo pasar un momento. Necesito verte.

¿De verdad?

Por supuesto– dejó una ligera pausa antes de continuar – Siento que me estoy enamorando perdidamente de ti....

Sabía que aquella cursilada era infalible. Las adolescentes se desparramaban con semejante patochada.

Bueno... supongo que por cinco minutos no habrá problema. Pero sólo cinco minutos.



Cinco minutos. Es poco, pero me conformo. Con tal de volver a verte, cualquier cosa. Te quiero...

Rebeca cantó como un jilguero la dirección de la casa donde estaba. De haberlo sabido se hubiese puesto algo más elegante que aquel funcional chándal de su instituto. Nerviosa, intentó embellecerse delante del espejo, como si la perfección pudiese mejorarse. Se retorció las manos de impaciencia, una costumbre que permanecía en ella desde niña. Cuando el timbre sonó tuvo la precaución de observar por la mirilla. Un sonriente Charly apareció ante sus ojos. Le faltó tiempo para abrir la barrera que la separaba de su amor.

Se fundieron en un beso apasionado. Ella de nuevo en volandas. Con las lenguas enroscadas el tiempo se paró. Las manos de él se internaron bajo el elástico pantalón. Rebeca se moría de gusto cada vez que sentía su culo firmemente estrujado por las contundentes manos de Charly.

Ci... cinco minutos – suspiraba entrecortadamente la ninfa.

Cinco – Charly atacó el cuello, sin duda el punto vulnerable de la muchacha.

¡Ahhhhggggg!

¡Vamos a hacerlo!

¡Siiiiiii!

La débil resistencia había cedido. Deseaba el sexo tanto o más que el hombre. Necesitaba sentir a su amado en su interior. No había nada más importante en el mundo. Llenarse de él.

¡No, ahí no!

¿Es la de tu abuelo?

¡Sí! Vamos a esa otra...

¡Ni hablar...!

Cuando el anciano vio entrar a su única nieta en las manos de aquel hombretón se alteró mucho. En un primer momento medio adormilado no entendía nada y luego pensó aterrado que la estaban violando. No obstante, al ver la actitud de

su princesita pronto se percató de lo erróneo de su impresión. Era ella misma la que buscaba frenética la boca del macho, se aferraba a él como si le fuese la vida. Aquella no era el ángel que conocía. Era el mismo cuerpo, sin duda se la habían cambiado. No podía ser que su pequeña Rebeca estuviese haciendo aquello. Tan buena y obediente, y ahora... ahora dándose caña delante suya con un hijo de puta que bien podría ser su padre.

Charly sentó a Rebeca en la cama. Acercó lo que pudo la silla de ruedas del anciano, de manera que nieta y abuelo se quedasen frente a frente. La chica no tenía el valor suficiente como para mirarle a la cara.

Charly se quitó una especie de maletín cilíndrico que llevaba a la espalda. De su interior sacó dos trípodes que colocó convenientemente en la habitación.

Vayámonos a otro lado. No me parece bien hacerlo delante de él... hay un montón de habitaciones...

¿De quién eres? – contestó Charly sacando sus cámaras para colocarlas estratégicamente en la habitación.

Tuya, pero...

Si quieres, me voy...

¡No, no! ¡No te vayas, por favor!

¿Seguro? ¿Serás buena?

Si – contestó resignada la ninfa – seré buena.

Una vez todo listo, cámara en ristre, Charly empezó con la sesión.

Preséntate.

Hola. Me llamo Rebeca.

El ritual se repetiría siempre con cada nueva grabación: saludo, nombre y edad.

Perfecto. ¿Y...de quién eres? ¿A quién perteneces?

Soy tuya.

¿Y este señor?

Este señor... es... es mi abuelo. – por primera vez tuvo arrestos de mirarle fijamente.

Bien. Muestra a tu abuelito de lo que eres capaz.

No..., no te entiendo...- su mente quería negar lo que sus oídos escucharon.

Enséñale lo crecidita que está su nieta. No te hagas la estrecha.

Estaba súper incómoda, pero siguió con el juego. Se desabrochó la chaqueta del chándal con cierto pudor.

Mientras tanto dile lo que va a pasar en un rato. Cuéntale lo que va a pasar aquí, en su casa, en su cama.

Ella suspiró. El anciano estaba cada vez más alterado.

Voy... vamos a hacer el amor... con Charly.

¿Hacer el amor? ¡Venga, sé un poco más clara!

Charly es mi amante, mi novio. Va a... follarme... aquí, en... en tu cama.

Venga, sigue. Detalles, el señor quiere detalles.

¡Ya es suficiente!

Sigue o no volverás a verme...

Apostar fuerte, la doctrina del doctor Méndez surtió efecto. La simple sugerencia de que Charly saliese de su vida hizo reaccionar a Rebeca. De su interior salió una energía que ella misma desconocía.

Le chuparé... la polla, ¿entiendes? Y luego me abriré de piernas para que me la meta hasta que se canse... no te preocupes por mí, no es la primera vez que lo hago. Me gusta tener sexo con él, soy feliz así.

El abuelo creyó hasta ese momento que todo era una broma macabra. Pero se desengañó cuando su nieta se desvistió completamente hasta quedarse en cueros, dispuesta y expectante ante su inminente monta.



Me permito una pequeña corrección. No vea el culito que tiene su pequeña putita. Me muero de ganas por estrenarlo... ¡Explícaselo, mujer!

Mi culo es virgen – dijo tras tragar saliva y ser consciente de lo que le esperaba – y él va a....

¡Voy a darle por el culo hasta que reviente! Va a gritar como una loca. Primero de dolor, luego de gusto. Le destrozaré el trasero y usted... díselo... dile lo que puede hacer para impedirlo.

Rebeca volvió a fijar su mirada en los llorosos ojos del padre de su padre.

Nada. No puedes hacer nada. – ella misma se sorprendió de sus palabras – me... me la va a meter por detrás... y ni tú ni nadie podrá impedirlo. Le amo y soy suya. Sólo suya.

Era cruel. Cruel con una de las personas que más le amaba en este mundo. En ese momento le daba todo igual. Charly era el centro de su universo.

¡Estupendo! Vamos al tema, bájame los pantalones y que comience el espectáculo. Se nota que tu abuelo está impaciente.

Desinhibida, la hembra se abalanzó sobre su diana. Ya no le importaba nada más que lo que ocultaba aquel tejano. Como si no hubiese hecho otra cosa en su vida desabrochó los botones de un tirón y ante ella apareció la ropa interior abultada. Una débil barrera que no iba a detenerla.

¡Uf, no vea cómo la chupa su nietecita! – comentaba Charly a su interlocutor mudo unos instantes después – Cada día lo hace mejor. Mire qué ganas le pone...

Se aseguraba el muy cabrón que ni las cámaras ni el anciano se perdiesen detalle de la felación. Rebeca estaba sedienta de verga, rezumaba vicio por cada poro de su piel, los deseos de Charly eran los suyos. Estaba dispuesta a cualquier cosa por aquel hombre. El rítmico movimiento y el chapoteo entre sus labios tenían para ella un efecto hipnótico. Notó un tirón en sus cabellos, permaneció expectante y sumisa. Su boca ahora desocupada suplicaba que su castigo continuase.

Mírela. Es una preciosidad... - dijo el hombre colocando su anzuelo a escasos centímetros de aquellos ansiosos labios adolescentes.

Atacó la verga como si le fuese la vida. Le traía sin cuidado la presencia de su “yayo”. Se la metió hasta lo más profundo que su pequeño cuerpo le permitía. Ahora

el mundo se reducía a ella y su amante. Nada más. Estaba extasiada, el sabor a su hombre le embriagaba. Quería todo de él.

¡Dios mío, Rebeca! ¿dónde aprendiste eso?

Ella lamía el pene desde su base hasta la punta. Humedecía su lengua para que el placer se acrecentara y sorbía cualquier atisbo de líquido preseminal que coronaba tan tremendo capullo. No tenía tiempo para contestar a Charly, sus acciones lo hacían por ella. El movimiento de la cabeza era frenético, trabajándose el miembro viril por todos los ángulos posibles.

¡Repite eso... que tu abuelito lo vea otra vez!

Rebeca se volvió a meter en la boca el testículo de su amo. Para asegurarse de que el viejo lo viese repitió la maniobra varias veces, alternando uno y otro huevo y se tomó su tiempo, recreándose. La depilación integral del macho hacía que aquello no resultase tan desagradable. Los cojones quedaron limpios y brillantes, como a la cera.

¡Menuda enculada te estás ganando! ¡Y hablando de culos...!

Se giró dejando a disposición de Rebeca su trasero. La chica dudaba, incluso negó con la cabeza ligeramente.

¿Qué no? ¡Venga, no seas tímida! Demuéstrale a tu abuelito de lo que eres capaz....

Ni siquiera se había tomado la molestia de ducharse. Quería poner a prueba a Rebeca todo lo posible. Con firmeza le agarró de la nuca hasta que notó como su esfínter era lubricado por la lengua de la lolita. Sencillamente maravilloso.

Muy bien, Rebeca. Métela un poquito más... así, así... ahora más rápido.

No pudo menos que emitir un gruñidito. Otro punto para aquella zorrita. Normalmente se tardaba meses en llegar a tan sórdida práctica sexual. Tras unas breves, pero intensas incursiones ella no aguantó más. Tuvo que taparse la boca con la mano para evitar vomitar hasta la primera papilla. De sus ojos divinos brotaban enormes lágrimas de puro asco. Enfadada consigo misma no pudo menos que pedir perdón.

Lo... lo siento...yo...

Él demostró algo de misericordia y la abrazó tiernamente.

No te preocupes. Lo has hecho muy bien. – para reforzar su comentario le besó en la frente – Otro día lo harás mejor, ¿verdad?

¡S... sí, Charly! – dijo ella intentando sonreír ante la nueva oportunidad que su amo le proporcionaba.

¿Quieres que lo dejemos por hoy?

El anciano emitió un sonido secundando la moción.

¡No, no! ¡No te vayas! – replicó ella recobrando algo de energía, buscaba en su mente algo que ofrecer para que su amante estuviera con ella más tiempo – Todavía falta... que me la metas por detrás...

El viejo quiso morir cuando escuchó aquello. Charly en cambio no cabía dentro de sí.

¡Explícaselo a él! Parece que no está conforme...

La pequeña lolita se enjugó las lágrimas producidas al contener su vómito y miró fijamente al patriarca de la familia.

Abuelo. Abuelo, mírame y escucha. Quiero que Charly me ¿sodomice? ¿se dice así, ¿verdad?

Sí. O dar por el culo.

Me dé por el culo si es lo que le apetece. Le amo y él me ama... por él soy capaz de cualquier cosa – y se giró hacia el destinatario de tal confesión – cualquier cosa.

Hizo una pausa y continuó.

Lo que sea.

Charly la besó fervientemente, era lo menos que podía hacer después de aquella rendición incondicional. Pronto haría aprecio a tan bonitas palabras, prostituyendo a su autora a su antojo. Eso era lo que él quería, hacerla puta y ganar dinero. Mucho dinero.

¡Es hora de que ese culito deje de pasar hambre! – le susurró.



¡Siiiiiii! – replicó ella inconsciente del tremendo sufrimiento que iba a tener que soportar.

Charly se desnudó por completo. Le entraron dudas de la posición a adoptar. Cambió la distribución de las cámaras mientras pensaba. No sabía qué era mejor, dar un primer plano de la enculada al abueleto o dejar que viese la cara de dolor de la zorra de su nieta al ser taladrada. Se decidió por esta segunda opción. Durante la cópula ya cambiaría a la lolita de postura para que el viejo fuese testigo de la cantidad de rabo que el pequeño cuerpo de la mujercita era capaz de albergar. Aquello iba a ser glorioso. Pasaría a los anales del porno. Nunca mejor dicho.

De su chaqueta el hombre sacó un pequeño tubito. Lubricante vaginal o mejor dicho en aquel caso, anal. Colocó a la perdida en posición, a cuatro patas, con su culito en pompa.

¡Dile de lo que serás capaz de hacer por mí! Quiero que le mires mientras te la meto... por aquí. – y sin más preámbulos comenzó a chupar el oscuro agujerito.

A él no le daba ningún reparo. Un traserito virgen era lo que más le apetecía en aquel momento. Su lengua aplicó un tratamiento intensivo. Charly notó que algo había cambiado, la zorrita seguramente habría tomado clases particulares. Aquella barrerita parecía mucho menos infranqueable que la otra tarde.

Pero Rebeca, ¿qué ha pasado aquí?

¿A... a qué te refieres? – contestó ella entre suspiro y suspiro.

Esto no estaba así la última vez que lo vi... ¡Por aquí ha pasado alguien... o algo!

¡Quería estar lista para ti!

¿Qué te metiste? ¡Contesta, cochina mía!

Un... - las maniobras de Charly surtían el efecto deseado – un pene de plástico. Todas las tardes.

¿Un consolador? ¿De dónde lo sacaste? ¿De tu mami?

De papá – la chica recordó la extrañeza que le supuso encontrar tan oscuro tesoro entre las cosas de su progenitor, junto con revistas gays y películas del mismo corte sexual.

Tragó saliva y volviendo a clavar sus ojos claros en los de su abuelo confesó:

A... abuelo. Mi padre..., tu hijo..., es gay...maricón... ya sabes.

Esa supuesta revelación fue lo único de toda la tarde que no resultó una sorpresa para el anciano impedido. Lo que le aterrorizó fue que su nieta fuese conocedora del secreto mejor guardado de la familia.

Ufffff! – Rebeca vibraba de gusto – Eso... eso está... de puta madre... Entre succión y succión él le recordó su tarea pendiente.

¡Cuéntale...!

¡Ahhhggg! – a la chica le costaba hablar – Seré su amante....

¡Qué más!

¡Se... seré... seré su esclava!

¡Sigue...!

Ella agachó la cabeza como buscando aire. Jamás hubiese imaginado que una lengua en su ojetete le pudiese proporcionar tantas sensaciones increíbles. Tampoco tenía muy claro lo que el hombre quería que dijese, su mente estaba obnubilada por el placer.

¡No.... no sé qué más...!

¡Putas! ¡Dile que serás mi puta...!

Alzó la cabeza y cruzó de nuevo la mirada con la de su abuelo. Sin el menor atisbo de duda o remordimiento le soltó a la cara lo que su amante deseaba.

¡Siiiiii! ¡Seré puta! - un estallido de placer le quebró las entrañas al sentir el falo de Charly entrar sin oposición en su vagina - ¡Tu puta! ¡La puta de Charly...!

El candor de su vientre anulaba cualquier mínimo atisbo de raciocinio. A cada entrada y salida del falo se desvanecía una porción de la inocencia infantil que todavía le quedaba. Ya no veía nada. Ni a su abuelo que no cesaba de llorar, ni las cámaras que no se perdían detalle del encuentro sexual, ni al resto de los muebles de la habitación. Aquel torpedeo constante le nublabla la vista y la razón. No dejaría que nada ni nadie pudiesen interponerse entre ella y el placer que sentía en aquel

instante. Haría lo imposible por repetirlo cuantas más veces mejor, e incluso aumentarlo si fuese posible. Su primer orgasmo llegó acompañado de un grito más escandaloso que los anteriores. El primero de la tarde... y no sería el último.

Charly se centró un instante en la cópula. Como era de esperar, la chiquilla estaba tan caliente que no tuvo problemas en recibir la verga como se merecía. Comprobó con sumo gusto que aquella zorra no dejaba de gritar como si la estuviesen poco menos que matando. Matando de gusto.

“Menuda puerca estás hecha” – pensó – “¡follar así delante de tu abuelo! Apuesto que hasta disfrutarás cuando te encule.”

Y puso lo que él llamaba el “piloto automático”. Era un ritmo de cópula constante y profundo, que proporcionaba a la hembra un orgasmo tras otro y le permitía a él aguantar incluso más de una hora de coito continuo. Era una máquina. Al fin y al cabo, era su trabajo. Hembras de todas las edades y condición se enamoraban tanto de él como de su forma de hacer el amor.

Buscó en los alrededores de la chica el tubito lubricante y sin prisas vertió la mitad de su contenido en el trasero sin curvas de la pequeña. Notó un cierto espasmo en el anciano, sin duda no le gustaba nada lo que le iba a suceder a su querida nieta.

El cazador le sonrió maliciosamente, elevando el dedo corazón para que no quedasen dudas de la fechoría que se aproximaba. Reventar como si fuese un globito de agua aquel divino trasero. Lo perforó sin demasiados miramientos, la chica al principio rechazó el envite.

¡Aaaayyyyyyy! ¡Me... haces... daño! – se había jurado a sí misma que no iba a protestar por mucho que le doliese, pero no dejaba de ser una primeriza.

Charly ni se inmutó. Incluso introdujo más todavía su dedo en el culito de la ninfa. Lo retorció como un sacacorchos, metiéndolo y sacándolo lentamente o de manera frenética. Con su pene notaba las maniobras de su dedo en el interior de la joven. A menudo notaba una fuerte presión proporcionada por el esfínter agredido, aquel movimiento tendría efectos devastadores en las pollas que pronto ocuparían aquel divino agujerito. Cuando le apeteció dejó de hurgar en el intestino de Rebeca. Esta lo agradeció con un suspiro. Sin embargo, ambos tenían claro que no era una rendición, tan sólo una tregua.

¡Tendrás que poner el culo si de verdad quieres ser mi puta! ¿Lo harás?

¡Ssssiiii!



¿Lo harás? ¿Dejarás que te rompa el trasero cuándo quiera?

¡Hazlo!, ¡sigue!

¿Pondrás el trasero a quien yo te lo pida? ¿Serás mi puta? ¿Mi pequeña puta...?

¡Siiiiii, métemela, joder!

Charly no cabía en sí cuando observó las manos abriéndose ella misma firmemente los glúteos.

“¡Qué ricura!” – pensó – “¡Y qué sacrificios hay que hacer para llevar un poco de pan a casa!”

Sonriendo por su propia ocurrencia, extendió en su falo el resto de sustancia lubricante. Lo tenía duro como una piedra, debía ser así para consumir la sodomía. Mostró su verga a la cámara para que no quedasen dudas del tamaño de la misma. La iba a destrozar. Tan sólo deseaba que gritase más de lo de costumbre. Eso vendía, y mucho.

Rebeca sudaba, el sexo la dominaba. Cuando notó la presión en su ano giró la cabeza, buscó con la mirada a su amado, en espera de algo sin saber muy bien qué. Clemencia o castigo.

¡Mírale, quiero que vea tu cara cuando te la ensarte!

Charly aferró su estilete firmemente, con contundencia lo apretó contra el agujerito. A pesar de su entrenamiento reciente, este no cedía. Se empleó a fondo.

¡Ahhhhhhggg! – Gritó la ninfa al notar una terrible punzada en su trasero.

¡Ya falta poco, pequeña! ¡Falta poco! – mintió el despreciable sujeto.

Apenas su verga había cruzado el umbral de aquella divina entrada, pero si algo tenía claro es que aquella tarde se la iba a clavar hasta los mismísimos huevos a tan succulenta zorrita. Se cortó de empalarla de un golpe. Estaba tan salida, tan excitada, que incluso cabía la remota posibilidad de que le hubiese gustado. Quería que sufriera y que su dolor se mostrase en la película. Su miembro entraba lentamente y de manera exponencial crecían los lamentos de Rebeca. Era escandaloso y, aunque sabía de buena tinta que los vecinos no estaban en casa, el volumen de la puerca aquella era tan elevado que podría ser peligroso. Tenía que hacer algo. Algo que disminuyese el grado de los bramidos pero que no restase morbo a la situación.

¡Para...! ¡Para! – Rebeca se rindió, buscando una tregua que, al menos de momento, llegó.

Charly miró a su lado. Pensó un instante en meterle las braguitas en la boca, aquello era muy erótico y también muy visto. Se le ocurrió una variante mucho mejor.

¡Uf... cómo dolía! No... no podía aguantarlo más.

Él no le hizo como suele decirse, ni puto caso. No tenía ni la más mínima intención de dejar su trabajo a medias, tan sólo era un pequeño compás de espera, necesitaba una nueva herramienta para continuar con su fechoría. Se cortó de contestarle que en Tenerife un par de gemelitas de su edad eran capaces de aguantar completamente aquella polla en su ano y que incluso se peleaban acaloradamente por ser la primera en ser sodomizada, que participaban en orgías salvajes en las que sus culitos eran la mayor atracción y que le hacían ganar muchísimo dinero haciéndolo. Pronto ella también lo haría. Muy pronto. Dinero a raudales.

¡Métemela por el coñito, por detrás me haces daño...!

No acabó la frase. Su boca se llenó en un instante de una tela negra. Al principio no supo de qué se trataba, pero cuando notó su sabor supo que el slip de Charly se encontraba entre sus dientes. Discretamente el hombre lo había mostrado a la cámara para que no quedase ninguna duda de su origen y lo introdujo en el interior de la ninfa para que dejase de gritar de momento. La encularía salvajemente y sin duda la pequeña rabiaría.

Rebeca intentó cambiar de postura, pero el hombre no la dejó. Esto la intranquilizó un poco, inocentemente había pensado que su tortura había concluido. En seguida se percató de su error, notó de nuevo su culo ultrajado. Esta vez Charly no fue tan delicado. Su excitación iba en aumento, haciéndole ser más rudo en sus movimientos. Rebeca agradeció tener algo entre sus dientes que morder. No le importaba que el sabor de la prenda fuese de lo más desagradable. Le estaba partiendo en dos. Incluso ella notó algún que otro chasquido en su interior. Su intestino se reorganizaba para poder dar cobijo a semejante culebra. El dolor era tremendo.

¡Menudo culito tiene su nietecita! Apretadito, apretadito... no vea cómo me está poniendo.

Por supuesto que lo veía. El abuelo lo veía todo. Su corazón quedó destrozado en mil pedazos al comprobar horrorizado el tremendo monstruo en el que su nieta

se había convertido. Una ninfómana ávida de sexo que era capaz de todo con tal de satisfacer a aquel hijo de puta. Todavía se sintió más inútil, no tenía forma de contar a nadie lo que estaba sucediendo. Por enésima vez desde su apoplejía deseó estar muerto.

¿La sientes? Está toda dentro... Te gusta ¿Eh?

Rebeca paró de morder la prenda interior, dejándola caer. Necesitaba todo el aire que pudiese entrar en sus pulmones. Había logrado su propósito, colmarse de Charly hasta no poder más.

¡No... no pares! – aquel dolor se tornaba cada vez más adictivo.

¿Parar? ¡Apenas he comenzado...!

El traqueteo comenzó de manera paulatina, sin demasiada intensidad, gustándose, sintiendo el cálido abrazo del cuerpo de la lolita.

¡Oooouuuu! – no cesaba de aullar la cabalgadura.

¡Calla, princesa! – dijo acompañando el impropio con una sonora palmada en el culo perforado.

La ninfa no acertaba a expresar sus sentimientos con palabras. No le hacía falta, la manera de contorsionarse para facilitar la monta lo decían todo. Charly no se extrañó lo más mínimo ante la actitud de Rebeca. Se veía venir, le sobraba vicio por los cuatro costados. Sería una puta fantástica, aunque, por lo poco que conocía a Oleg, le daba la sensación de que el futuro de la nueva ninfa estaría más bien ligado a la no menos lucrativa profesión de actriz porno juvenil. La cámara le adoraba y ella... ella no parecía tener muchos reparos a mostrar sus recién adquiridas habilidades frente al objetivo. Una golfa, eso era Rebeca una auténtica golfa.

Decidió cambiarle de postura, desmontándola un instante.

¡Mostremos a tu abuelito tus progresos! – y sin más le giró de manera que su trasero quedase al alcance de la vista del sufrido espectador.

Rebeca se dejaba llevar, estaba gozando y sufriendo a un tiempo. Su cuerpo quería más, su culo necesitaba ser de nuevo el objetivo de las atenciones de su amo. Necesitaba sentir el golpeteo de los testículos en los muslos, señal inequívoca de que la polla de su amante se encontraba en su sitio natural, que no era otro que el interior de su cuerpo. Pronto sintió una nueva cachetada en el trasero y que sus



carnes se abrían de nuevo tras el paso del pene de Charly. Notó cómo su cuerpo agradecía aquel sublime tratamiento, su vagina no dejaba de producir fluidos a pesar de ser la otra cavidad la que se encontraba totalmente saciada. Bajo su vulva comenzó a formarse un charquito húmedo, tal era la cantidad de líquido que brotaba de sus entrañas, recorría sus muslos y se depositaba sobre la cama. .

¿Lo ve? Es muy buena estudiante... el primer día y la lección aprendida...

¡Más... más fuerte!

Espoleado por la insistencia de la golfilla, Charly se dejó de cháchara y concentró su cabeza en la cópula. Decidió aumentar el ritmo a pesar de las funestas consecuencias que aquello podría tener en aquel cuerpo en construcción. Su ritmo se aceleró considerablemente. Lo dio todo de sí y la diferencia de tamaño de los cuerpos se hizo más evidente.

Rebeca se vio superada, refugió su cabeza entre sus brazos. Llegó a morder con todas sus fuerzas el colchón de la cama. A cuatro patas no podía hacer otra cosa, aguantar el envite lo mejor posible. Pensó que se moría. Inocente, creyó que con soportar el suave ritmo que hasta entonces el amo había marcado era suficiente. Sin embargo, la violencia con la que Charly trataba a su cuerpo la despertó de su sueño. Gritaba todo lo que su cuerpecito podía, intentaba con ello que su sufrimiento fuese más llevadero. Resultó en vano, y más todavía cuando el macho intensificó todavía más la sodomización.

Tal era el grado de dolor que su cuerpo se derrumbó ante la desmesura de las penetraciones. De bruces sobre sufrió lo indecible al sentir sus entrañas hervir por tan inhumano suplicio. Perdió la noción de lo que sucedía y todo le empezó a parecer borroso justo en el instante en que Charly acompañó su eyaculación con un sonoro bramido. Por su costado comenzó a resbalar el esperma, el macho le había duchado literalmente la espalda con su simiente.

Como buen conocedor de su oficio, el hombre sabía perfectamente que, si bien resultaba mucho más placentero correrse en el trasero de la lolita, no hay película pornográfica que se precie que no tenga la correspondiente escena de la chica cubierta de esperma. Seguramente hubiese quedado mejor hacerlo en la cara, pero su calentura era tal que literalmente se le escapó el tiro, se corrió antes de poder preparar a la ninfa.

Rebeca era capaz de sacar lo peor de sí, aquella chica de larga cabellera, ojos verdes y cara de ángel le volvía loco. Aunque pronto tendría que compartirla con decenas de hombres, se juró a sí mismo que disfrutaría de cada segundo que pasase a solas con la lolita.

La empalada lloraba como una magdalena. Charly, eufórico mostraba a la cámara el resultado de su fechoría. Un ojete destrozado, abierto de par en par rezumando mierda y sangre, mucha sangre. Todavía introdujo en él su pene varias veces, gustándose. Ella ni tenía fuerzas para quejarse, continuaba con sus sollozos, destrozada por el dolor, pero feliz. Muy feliz.





BACKROOM
CASTINGCOUCH

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS

ARWEN GOLD

RUSSIAN



WOODMAN CASTING **X**.COM

Budapest (Hungary), June 17. 2016

CHARLOTTE JOHNSON

CZECH



WOODMAN CASTING **X**.COM

Prague (Czech Republic), June 13. 2018

KIZZY SIXX

CZECH



WOODMAN CASTING **X**.COM

Prague (Czech Republic), June 7. 2018

LISA VELVET

RUSSIAN



WOODMAN CASTING **X**.COM

Budapest (Hungary), October 15. 2013

MISS TERIOUS

ARGENTINIAN



WOODMAN CASTING **X**.COM

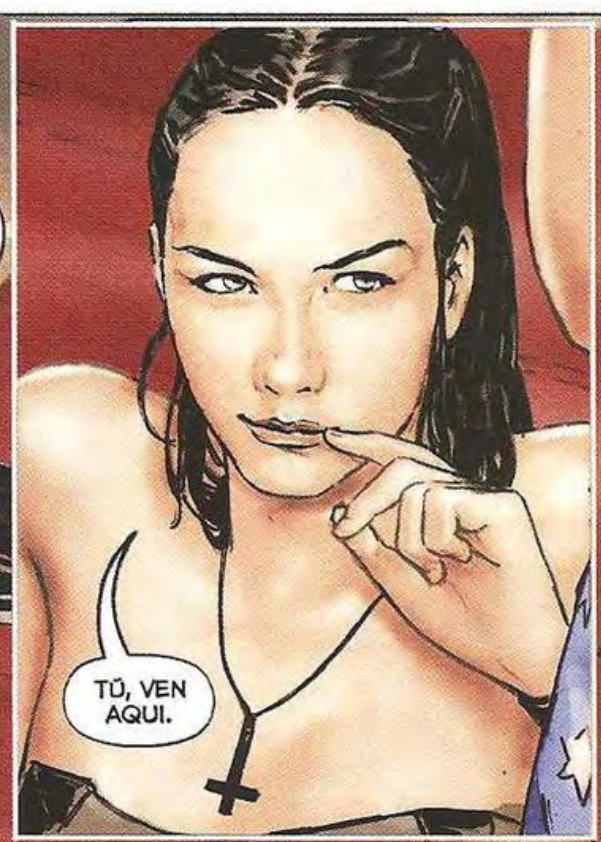
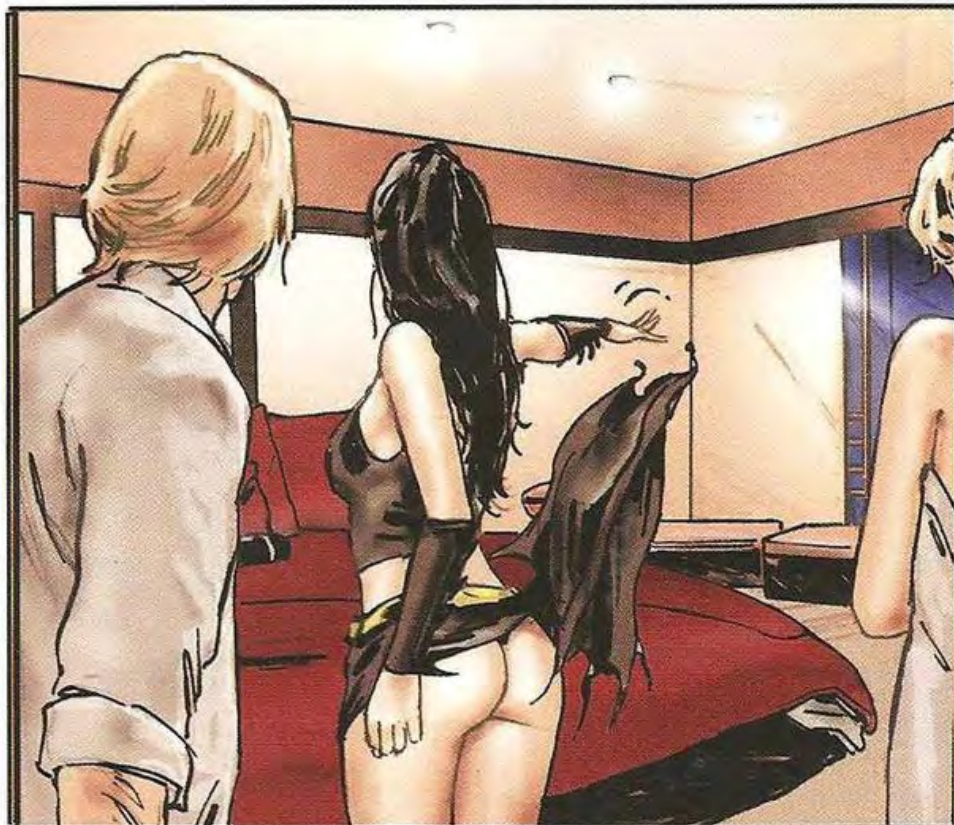
Budapest (Hungary), June 28. 2022



**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**











NO ME DIGAS
QUE TE HAS FOLLADO
A ESA ZORRA FRÍGIDA
Y AHORA NO TIENES
GANAS.

SIEMPRE TEN-
GO GANAS...



...MÁS...
MÁS...

HA ADELGAZADO.
ESTÁ BUENORRA AHORA.



APRIÉ-
TALOS BIEN,
SEMENTAL
...



MMH
...

SEMENTAL, LO QUE
ME FALTABA OÍR.



NO HA
ESTADO
MAL...

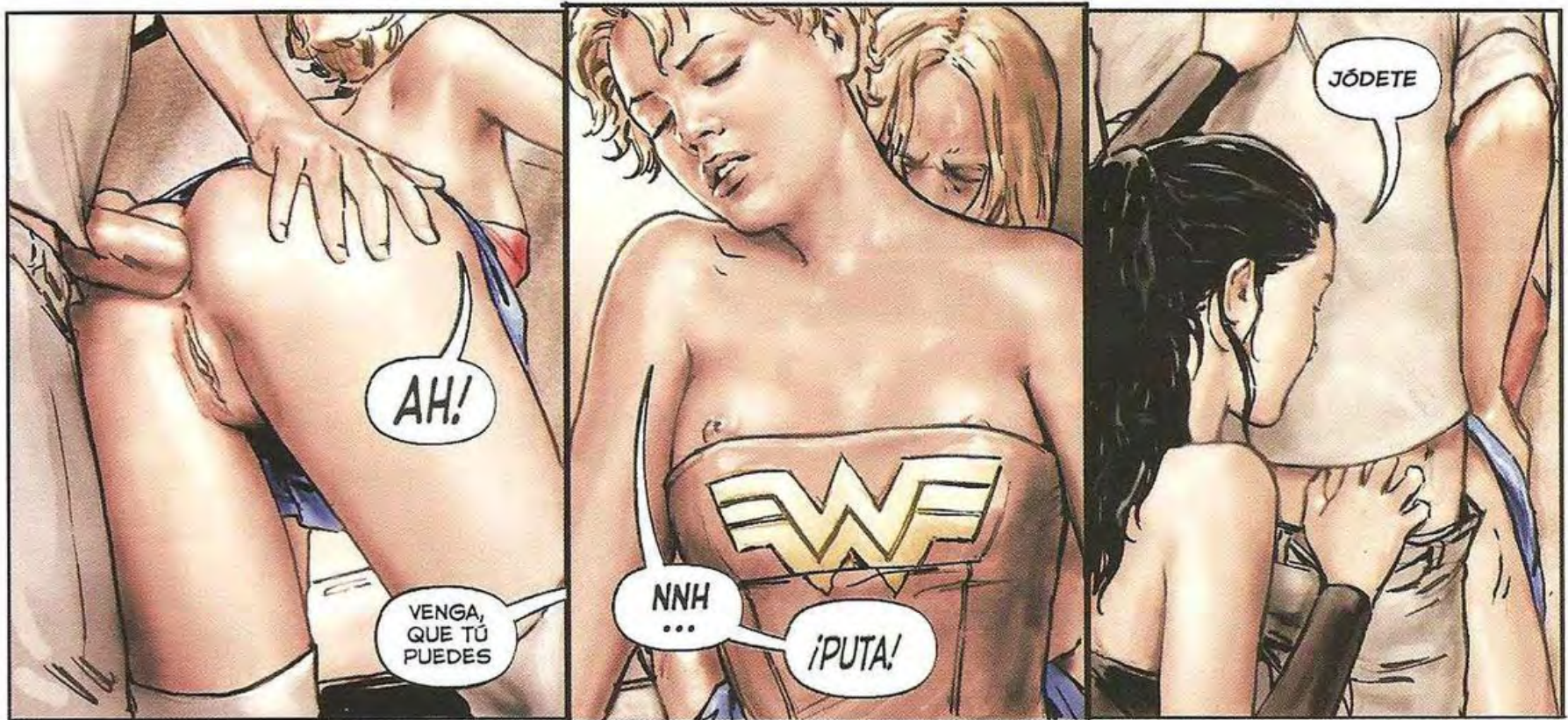
PERO VEAMOS
AHORA CÓMO TE
LO HACES CON
TU AMIGUITA.



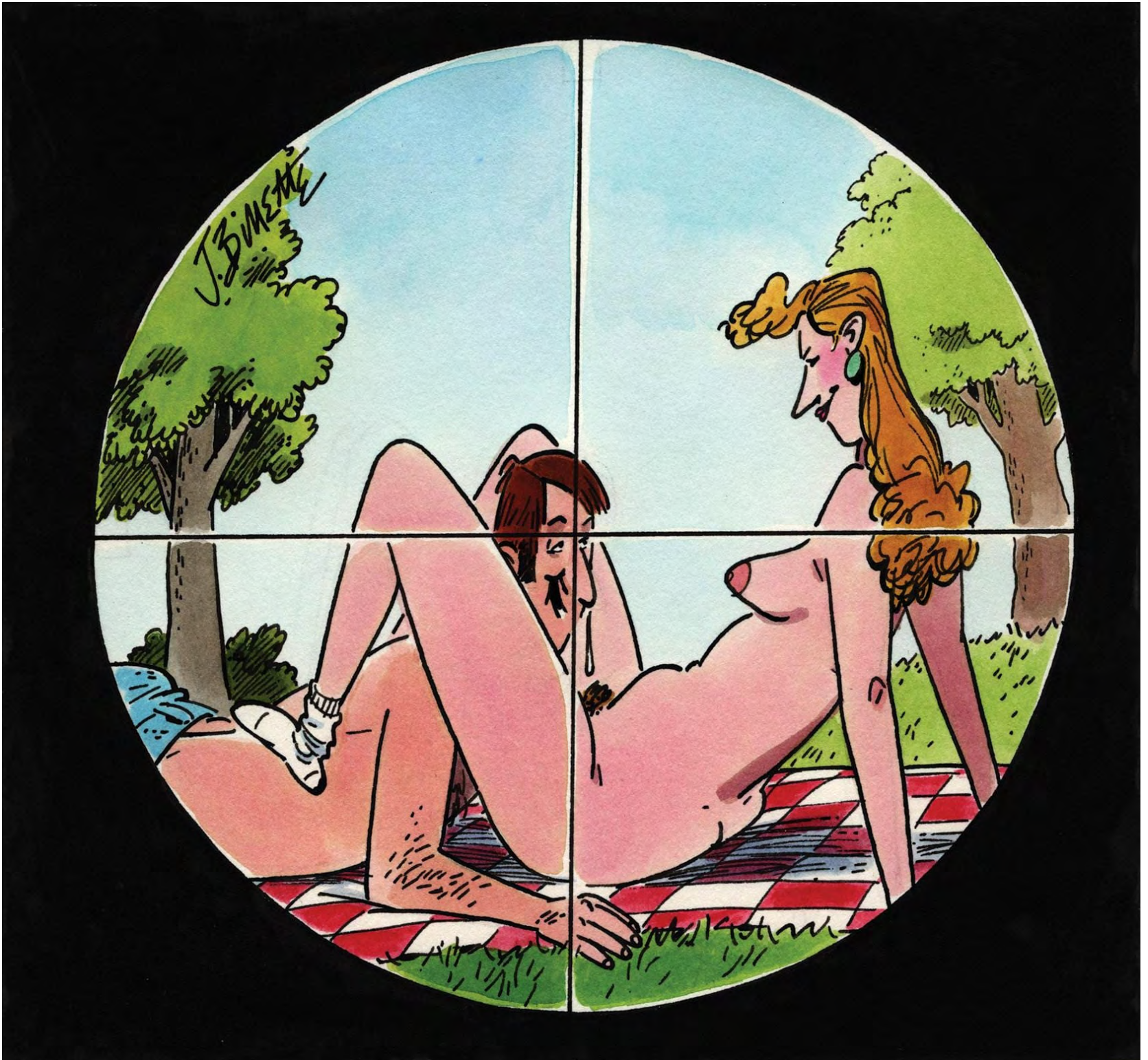
¿QUÉ!?
TE ESTÁS
PASANDO

VENGA, SÉ
BUENO, O LE
DIRÉ A TODOS LO
DE TU LUNAR EN
EL CULITO





HUMOR LASCIVO



“¿Cuándo regresa de Afganistán ese soldado francotirador despistado tuyo?”



LASCIVIA

The magazine for men who enjoy their exuality without fear

LASCIVIA — HABITACIÓN EN ROMA

El despertar que a veces ocurre tarde en la vida

Carren Strock

Una noche, mientras estaba sentada hablando con mi mejor amiga, Toby, me encontré mirándola fijamente. Me sonrió desde el otro lado de la habitación y una poderosa sensación recorrió mi cuerpo. Mi corazón empezó a latir con fuerza. Me di cuenta de que yo, una mujer que había estado en un matrimonio heterosexual durante 25 años, me había enamorado de otra mujer.

Toby y yo siempre nos habíamos abrazado para saludarnos y despedirnos, pero ahora esos abrazos adquirirían un nuevo significado para mí. No podía esperar a verla, y luego no podía esperar a irme para esos breves momentos en los que estaríamos en los brazos de la otra. Como nuestra amistad se basaba en la franqueza y la honestidad, pronto le conté mis sentimientos. Ella no me correspondió. Angustiada, me embarqué en una búsqueda para averiguar si era solo Toby o si yo era una de esas mujeres. Hasta entonces, habría dicho con absoluta certeza: “No soy lesbiana, ni podría serlo nunca. Sé exactamente quién y qué soy”.

Mi libro *Mujeres casadas que aman a las mujeres* comenzó como una catarsis para mí, pero se convirtió en un catalizador para muchas otras mujeres. Cuando se publicó la primera edición en 1998, las mujeres compraban copias discretamente y las escondían debajo de sus chaquetas, o cambiaban la portada del libro para que nadie viera lo que estaban leyendo.

Hemos recorrido un largo camino desde entonces, y este libro, ahora en su tercera edición, es tan relevante hoy como lo fue hace 25 años.



Muchas de las mujeres que están pasando por el descubrimiento de su homosexualidad ahora son mujeres mayores. Gracias a las plataformas de redes sociales y a la gran cantidad de celebridades que han salido del armario, la actitud de la sociedad se ha vuelto más progresista e inclusiva.

Las mujeres más jóvenes están experimentando cada vez más con las relaciones homosexuales. Utilizan el término GUG, gay hasta la graduación. Las mujeres de mi generación, nacidas entre mediados de la década de 1920 y principios de la de 1940 y comúnmente conocidas como la Generación Silenciosa, crecimos esperando casarnos con alguien como nuestros padres. Nunca imaginamos que hubiera otras opciones.

“Las mujeres mayores pueden haber tenido menos exposición a la positividad sexual y a una educación sexual integral, por lo que puede haberles llevado más tiempo a algunas descubrir y luego actuar en consecuencia”, dice la Dra. Elisabeth Gordon, psiquiatra de salud sexual. “Sin embargo, lo que es relevante ahora es que estamos teniendo mejores conversaciones sobre salud sexual y deberíamos centrar nuestra atención en estas interacciones, ya que son una faceta importante de la salud de las relaciones y la salud sexual en una población que, en virtud de ser mayor y mujer, ha sido excesivamente estigmatizada y/o ignorada”.

Muchas de nosotras estábamos tan ocupadas criando a nuestros hijos que teníamos poco tiempo para pensar en nosotras mismas y en nuestras propias necesidades emocionales. Luego, de repente, nuestros hijos crecieron y se las arreglaron por sí mismas. Regresamos a la escuela o al mundo laboral, donde conocimos a mujeres como nosotras y tomamos conciencia de nosotras como individuos.

Buscamos amigos con quienes pudiéramos tener conexiones emocionales y niveles profundos de comunicación. Eso fue sencillo porque las mujeres, en su mayoría, se entendían entre sí. Como dijo mi amiga Cheryl: “Tener a mi marido en la cocina conmigo siempre es un desastre, pero estar en la cocina con Suzanne, preparando una comida, bueno, es como si estuviéramos haciendo ballet. Estamos tan sincronizados”.



Cuando Myra, otra amiga casada, se jubiló, se mudó con su marido a un clima más cálido. Aunque amaba a su marido y encontraron otras parejas con las que cenar y jugar a las cartas, se sintió envidia de cuatro mujeres solteras que vivían cerca. Las mujeres siempre parecían estar de buen humor. Celebraban juntas todas las ocasiones especiales. Viajaban juntas y básicamente estaban ahí la una para la otra. “Sentí que faltaba algo”, dijo Myra sobre su propia vida.

Pude entender lo que quería decir. Había viajado a Israel con 20 mujeres. Dos de ellas habían traído a sus maridos. Noté que durante las comidas su mesa estaba en silencio mientras que la nuestra rebosaba de risas. Durante el viaje, las mujeres casadas se me acercaron y me dijeron: “Ustedes se están divirtiendo tanto, desearíamos haber dejado a nuestros maridos en casa”.

Todos queremos enriquecernos con nuestros amigos, por lo que nos rodeamos de personas que nos den lo que necesitamos. Le pregunté a un grupo de mujeres mayores qué cualidades buscaban en sus amigas íntimas. Algunas respuestas: “Alguien que venga corriendo a verme a las tres de la mañana si la necesito”. “Alguien con quien pueda compartir mis pensamientos más profundos y que me siga queriendo”. “Alguien que me escuche, que me escuche de verdad”.

Debido al cambiante entorno social actual, las mujeres mayores se sienten más cómodas consigo mismas y pasan más tiempo con sus amigas. Están empezando a explorar sus diferentes opciones. Muchas están optando por las uniones con personas del mismo sexo. Y, como las mujeres viven más y más que los hombres, eso tiene mucho sentido.

En el artículo de The Gloss “Switching Sides: The Realities of Late-Onset Lesbianism” (“Cambiar de bando: las realidades del lesbianismo de inicio tardío”), la autora Emily Hourican escribe: “Las mujeres ya son tan amigas y cómodas físicamente entre sí a través de las amistades femeninas, que pasar de esto a una relación sexual no es el tipo de salto que sería para los hombres, sino más bien una especie de deslizamiento fácil hacia los brazos acogedores de una mejor amiga”.



Cuando investigué sobre la satisfacción sexual para mi libro y la frecuencia con la que las mujeres tienen orgasmos, las que se identificaron como homosexuales obtuvieron puntuaciones más altas que las mujeres heterosexuales. Varios estudios muestran que entre el 70 y el 90 por ciento de las mujeres no pueden alcanzar el orgasmo solo con la penetración.

Y, aunque el sexo suele ser un componente de las relaciones amorosas entre mujeres, no siempre tiene que serlo. Como me dijo Valorie, una mujer que conocí en un centro para personas mayores: “Soy heterosexual, pero a medida que me he hecho mayor parece que hay cada vez menos hombres disponibles, aunque mis necesidades son tan fuertes como cuando era más joven. Así que recurro a mis amigas en busca de abrazos, compañía y amor”.





ERSTIES

DELICIOUS FUN

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS





LASCIVIA — EL TRAZO ERÓTICO

Sanguineloneliness

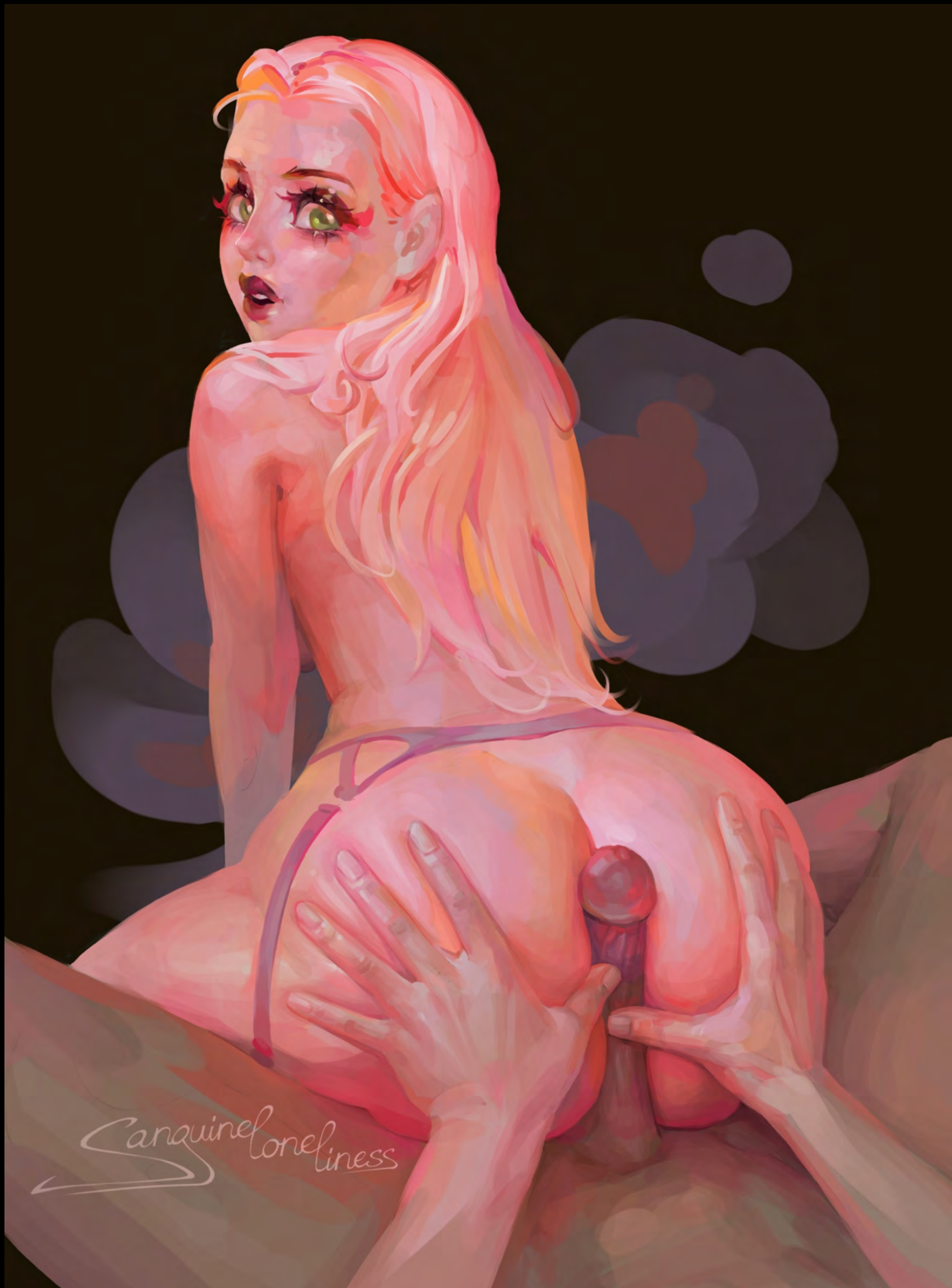
Sanguineloneliness



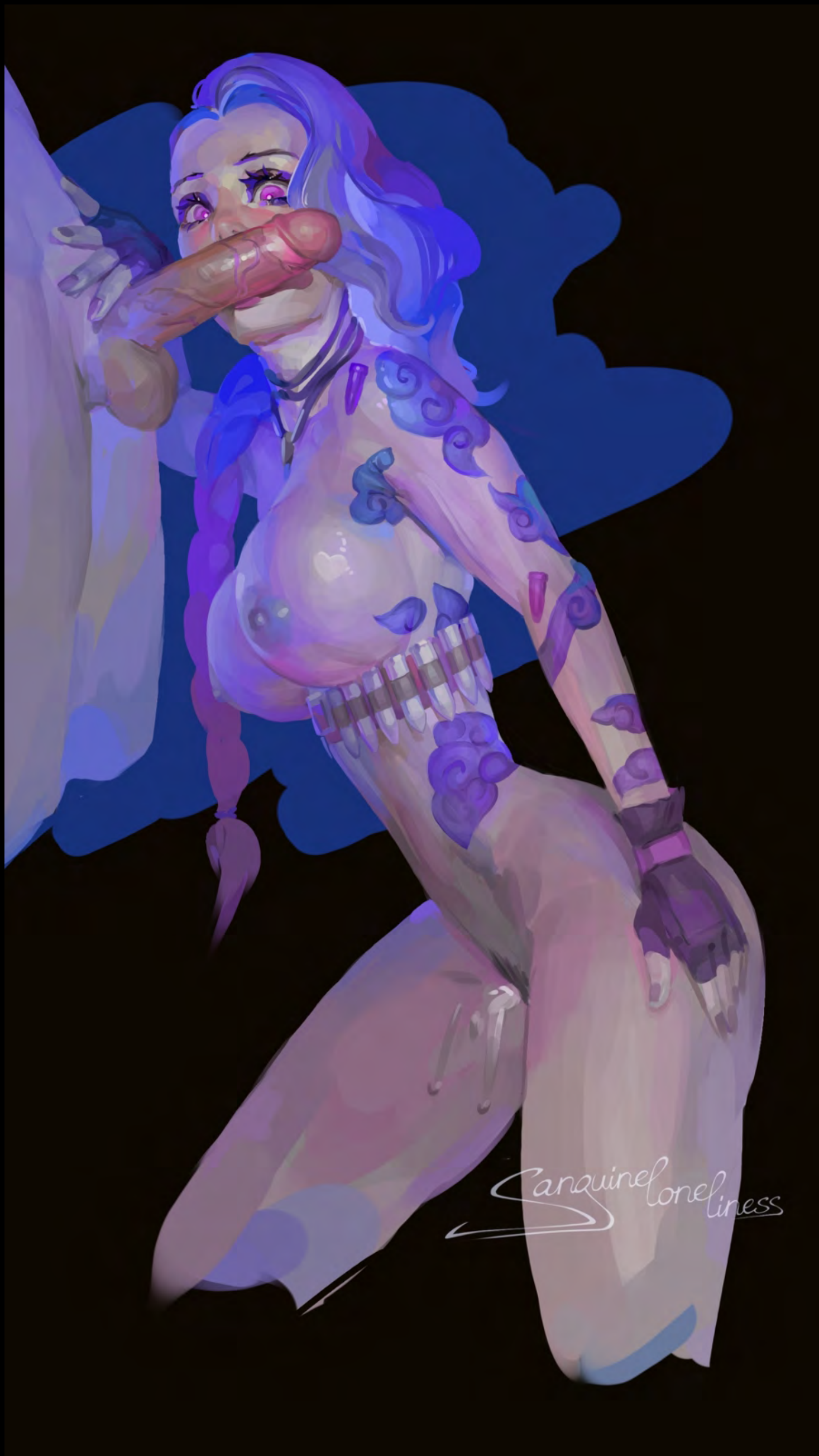
Canquineloneliness





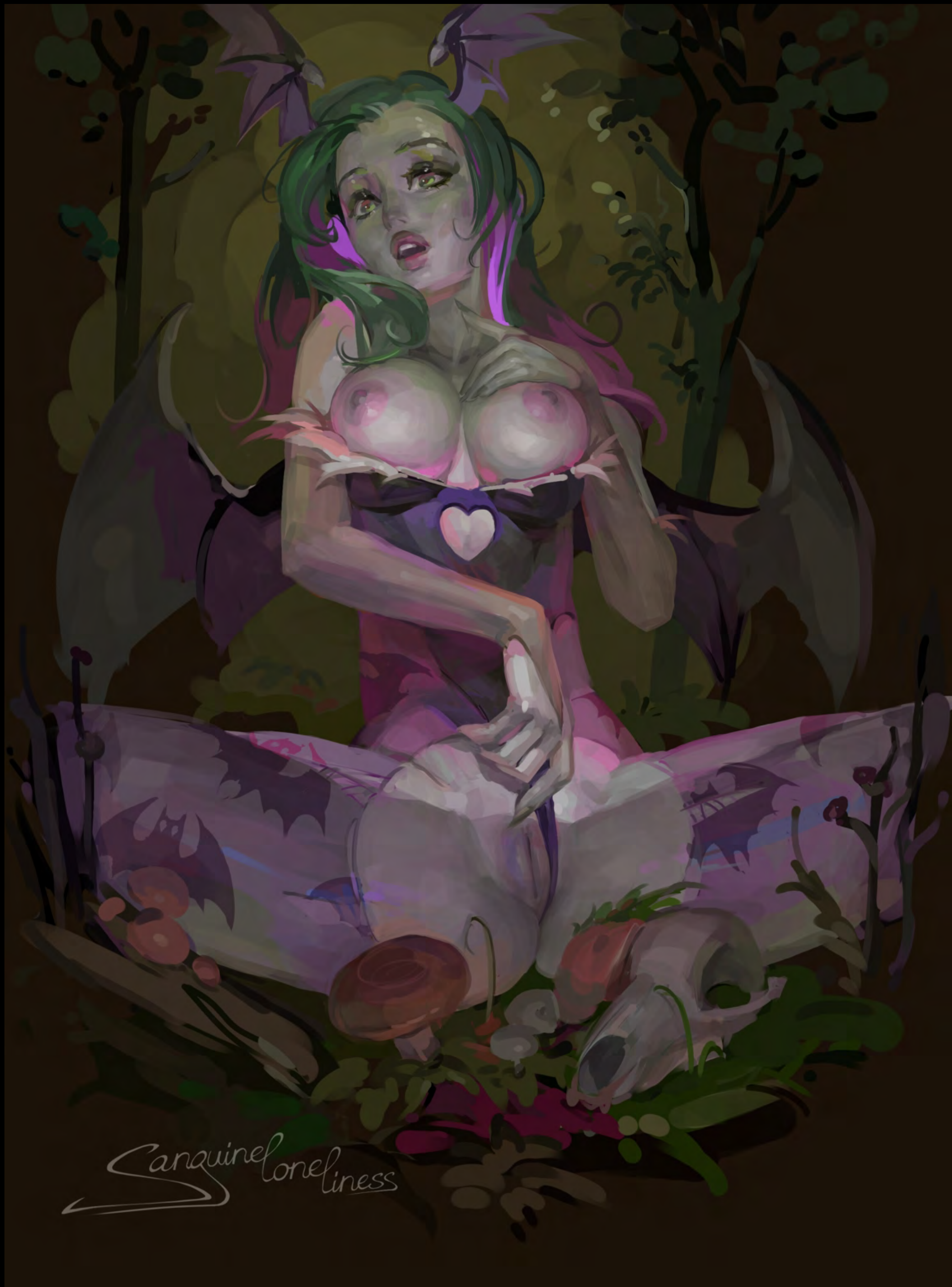






Canquineloneliness





Sanquineloneliness



Canquineloneliness



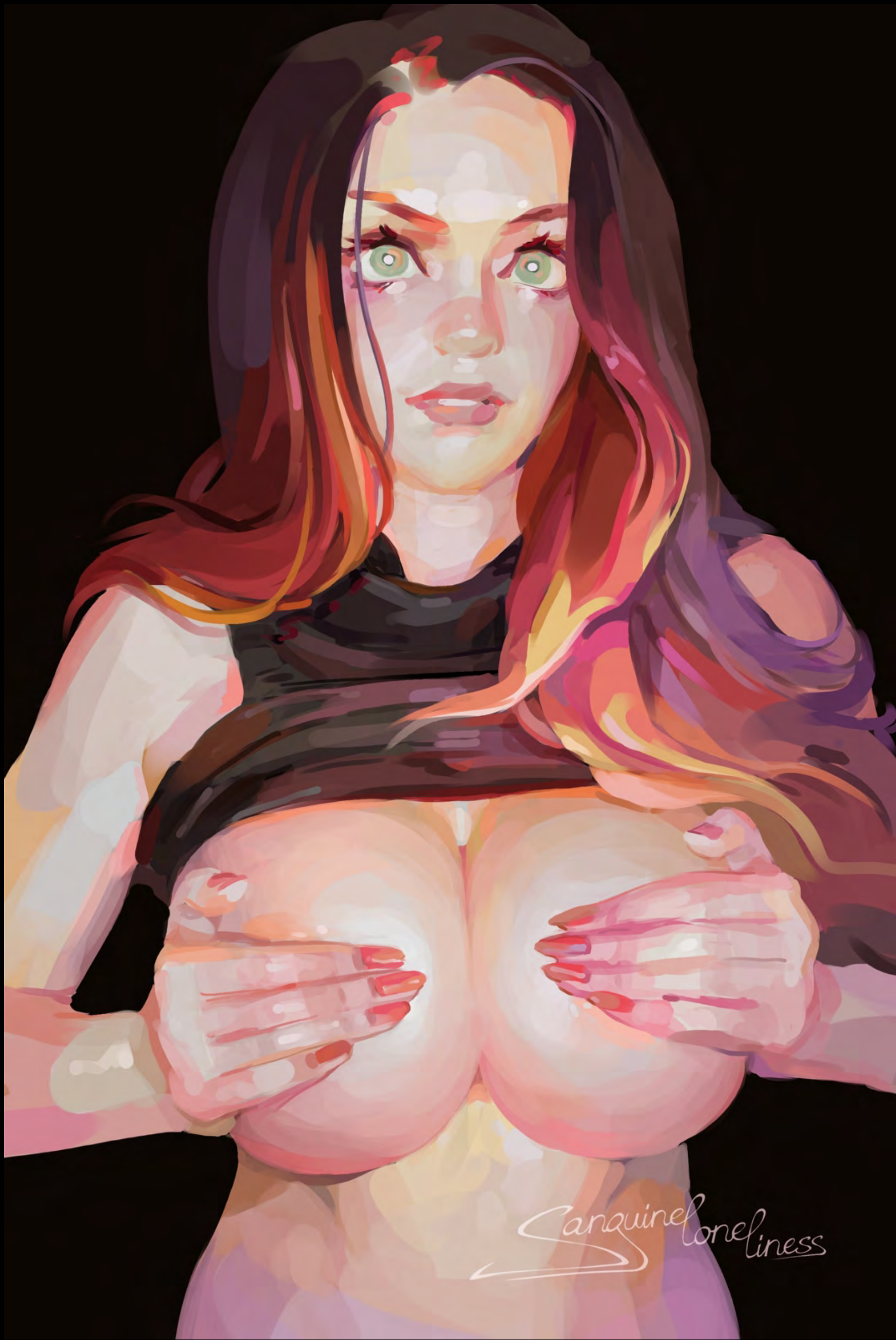






Carquineloneliness





Canquineloneliness



Canquineloneliness



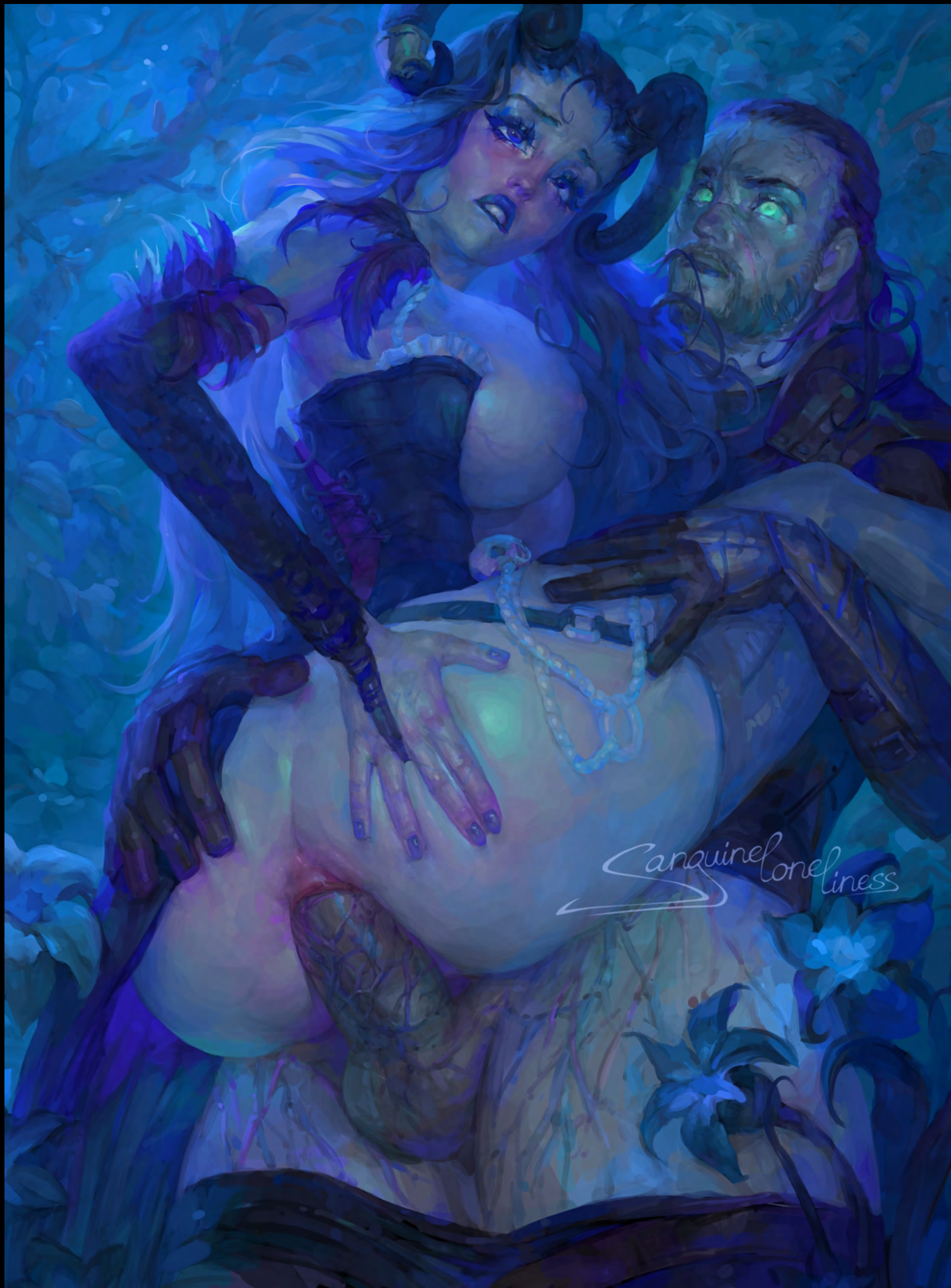
SanguineLoneliness





Canquineloneliness





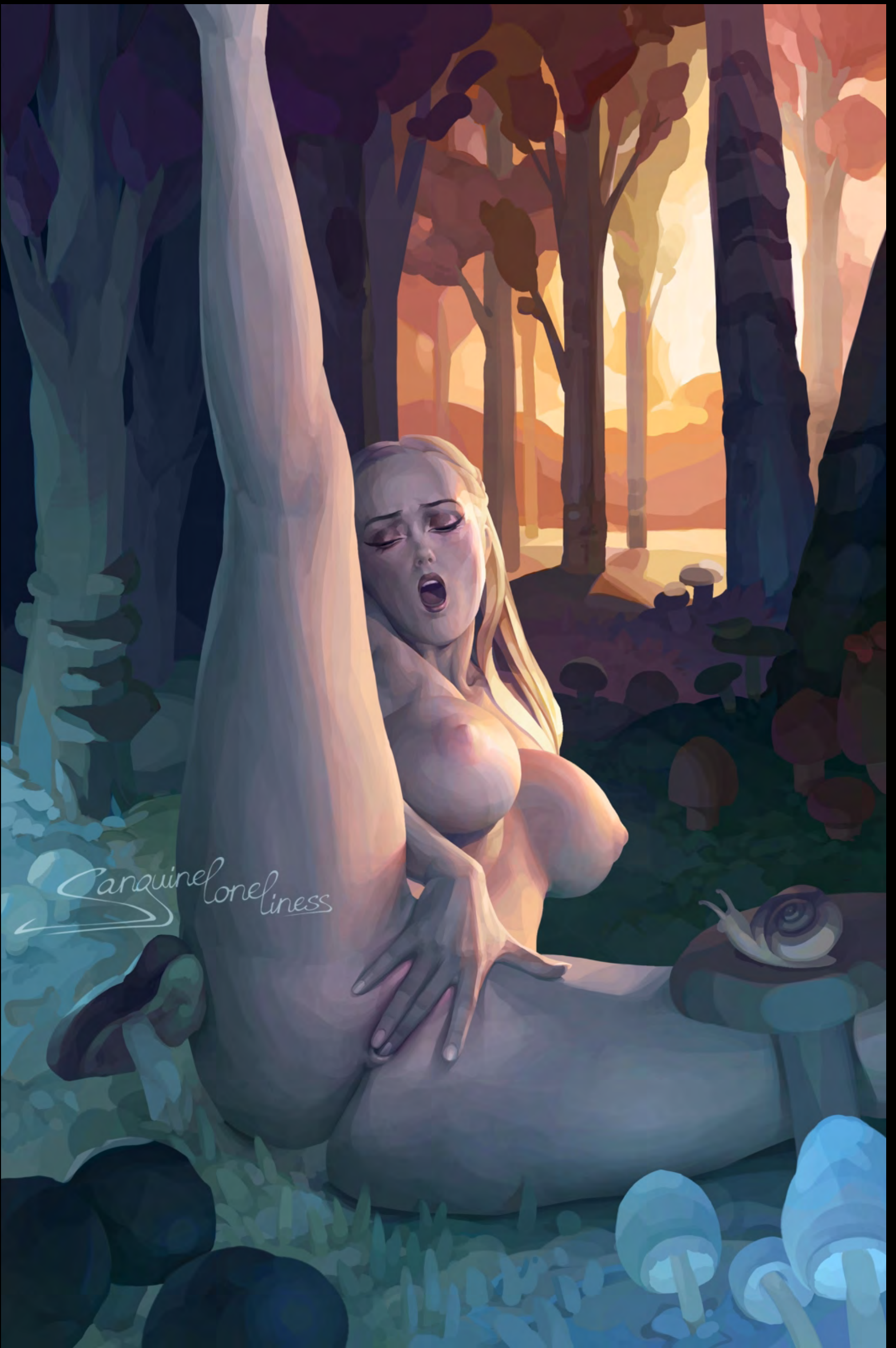
Carquineloneliness



Sanquineloneliness









Sanquineloneliness

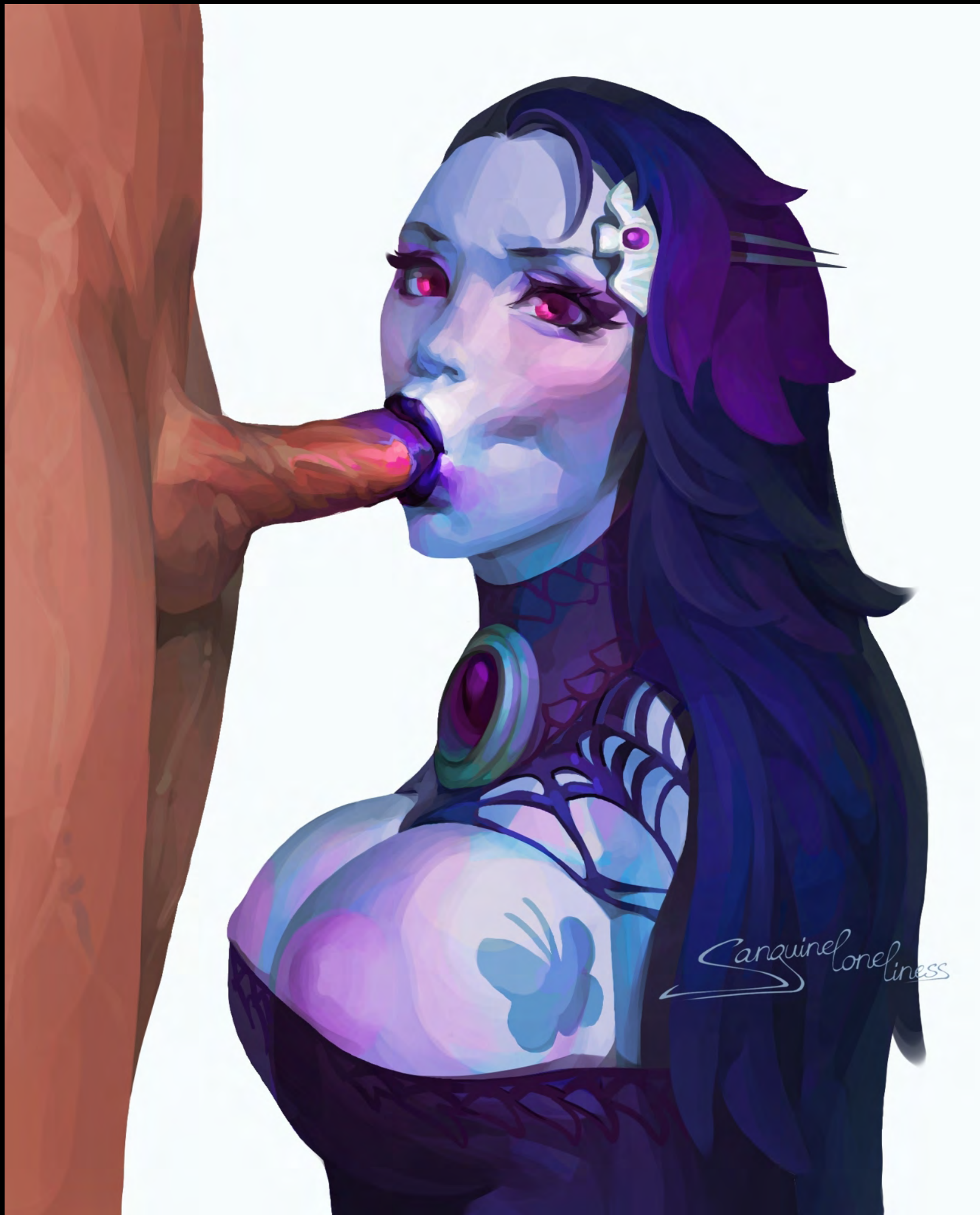


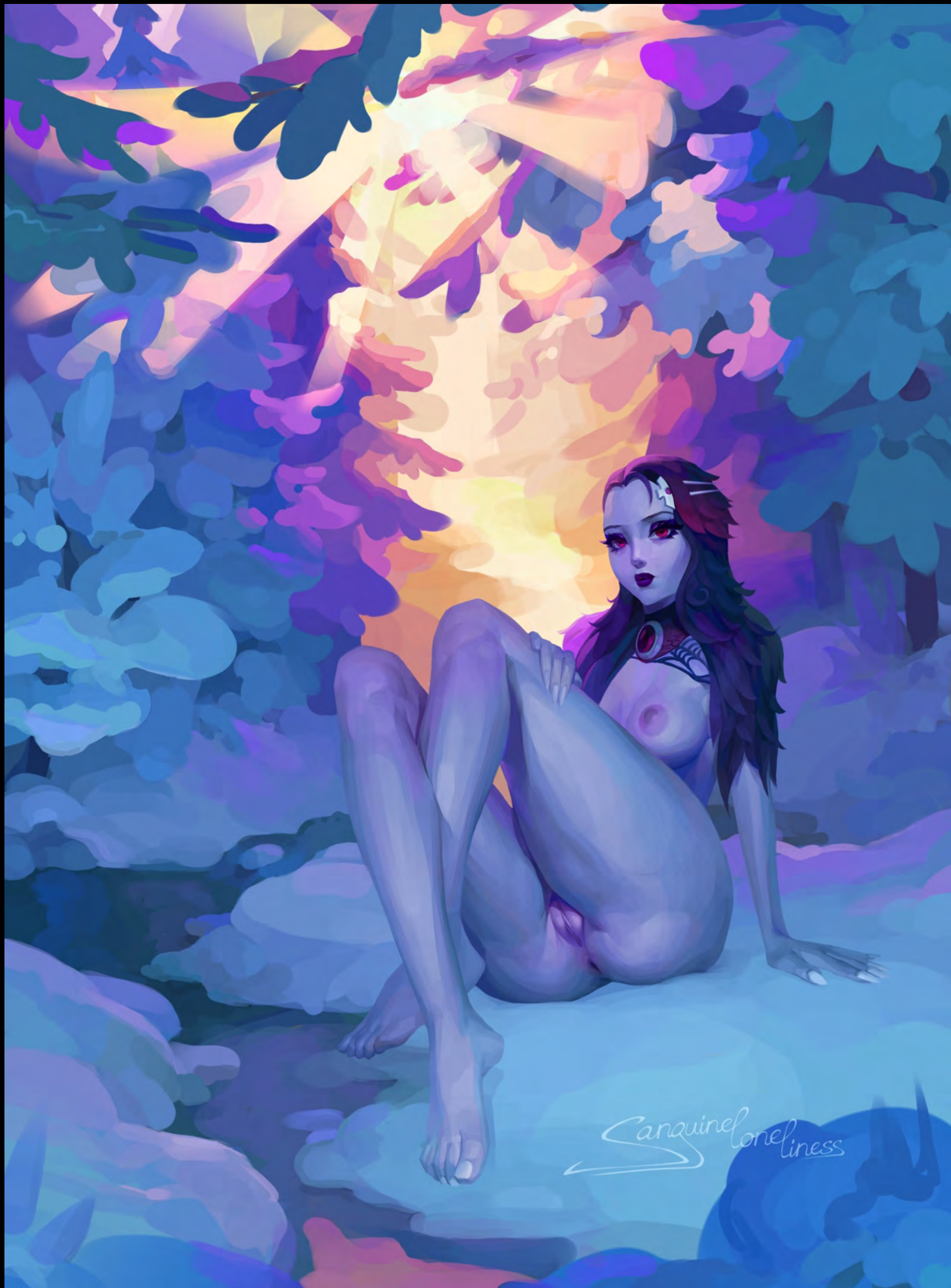
Canquineloneliness





Sanquineloneliness











Sanguine loneliness





Canquineloneliness

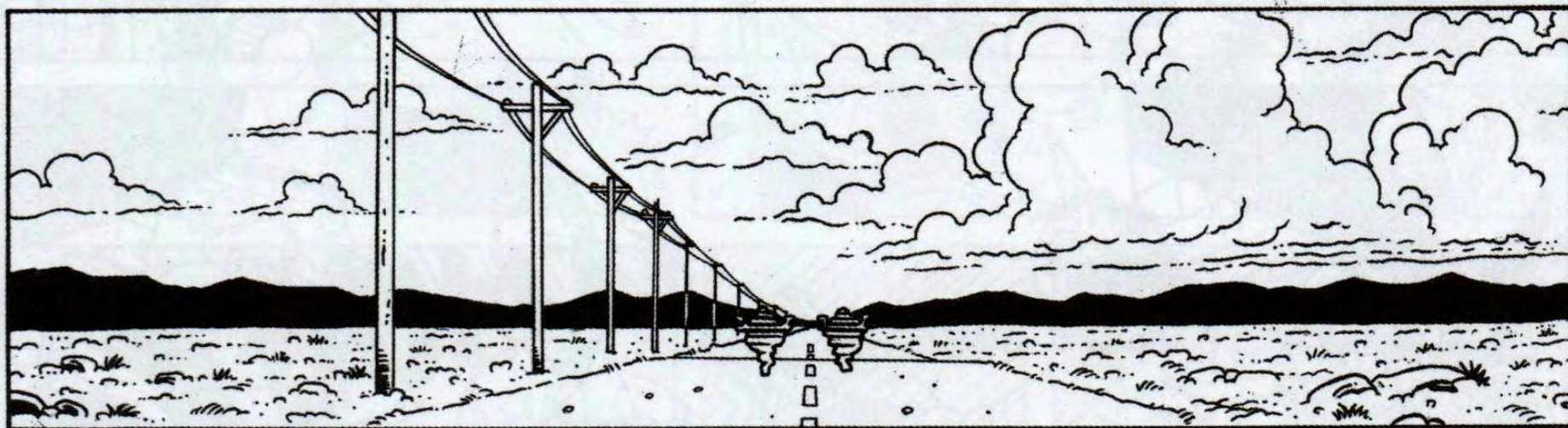
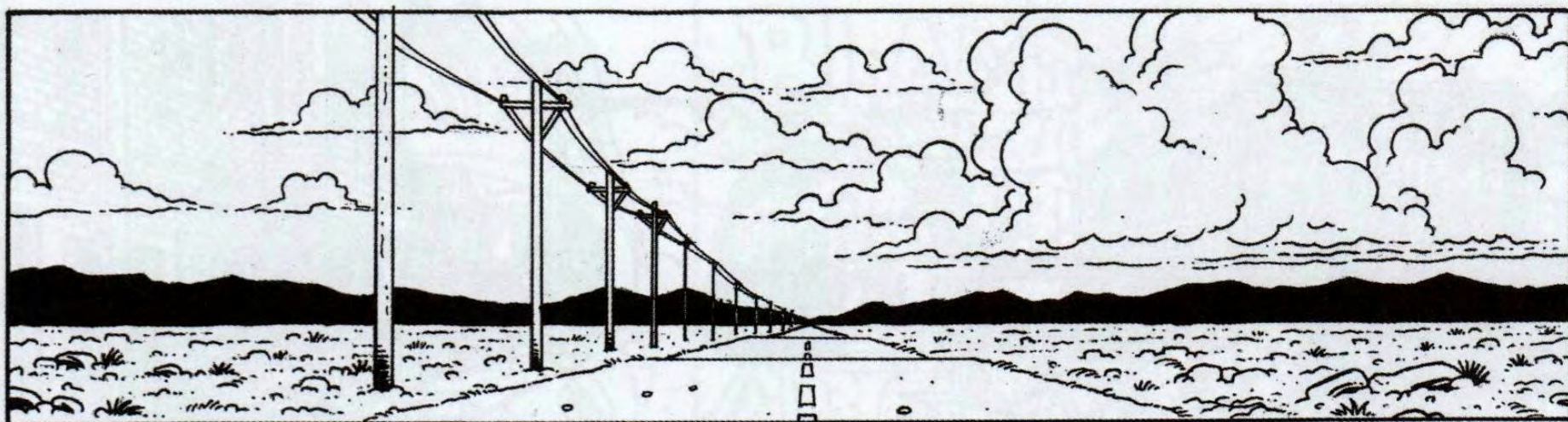




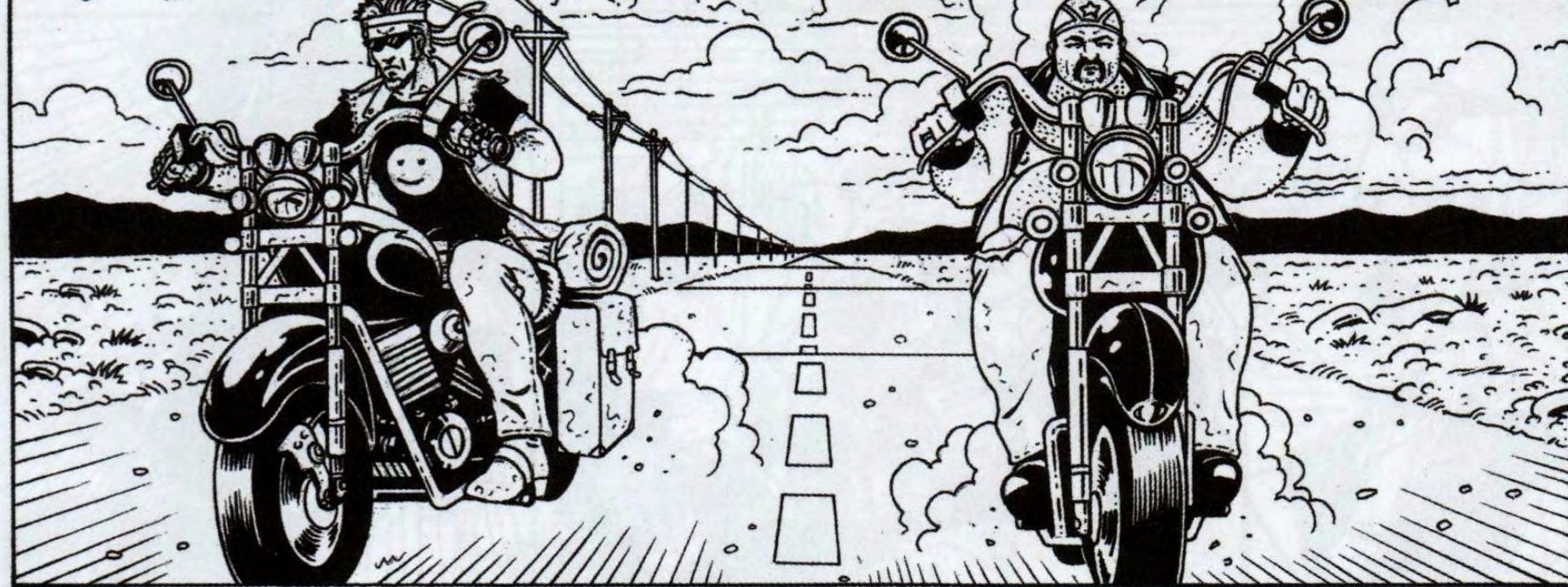


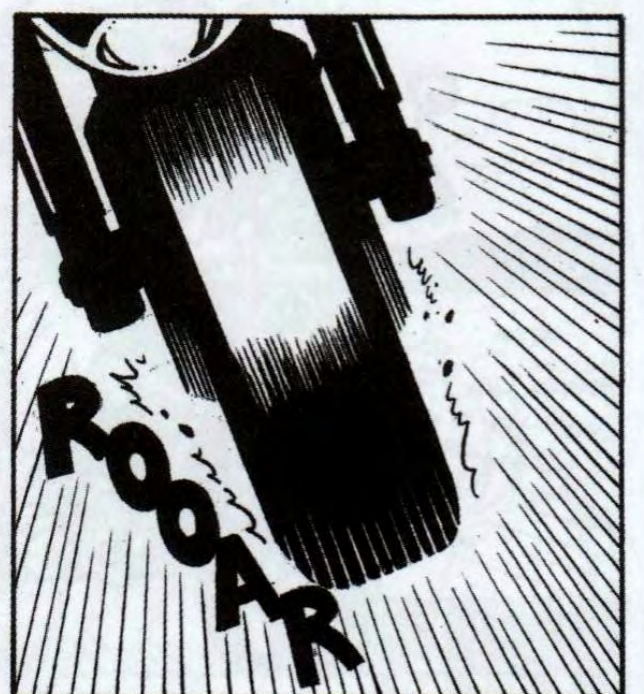
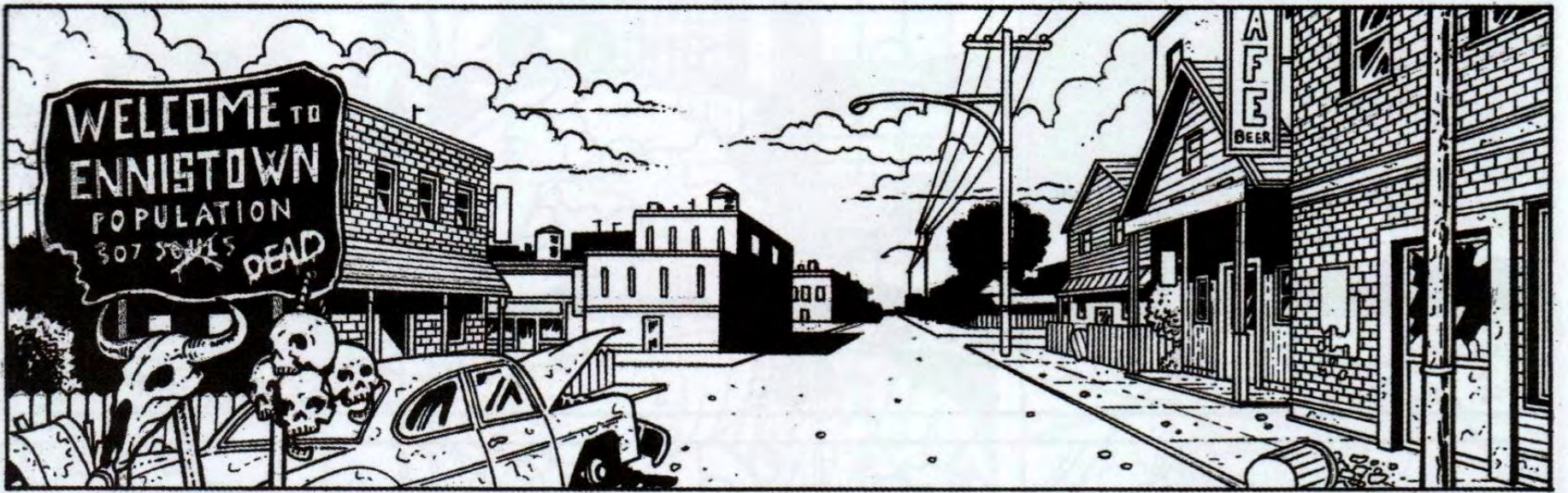


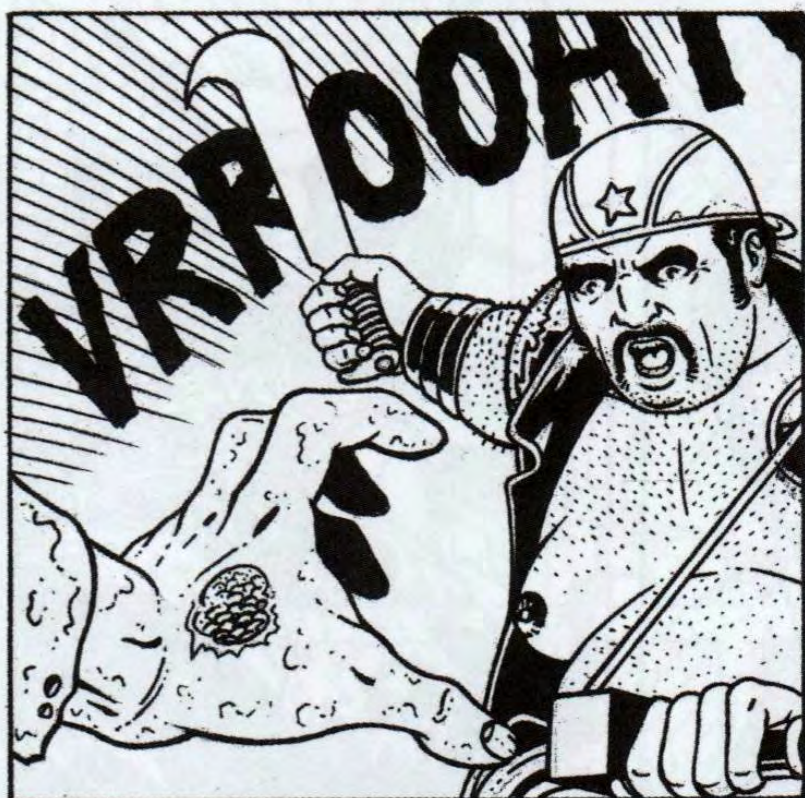
MOTOR ZOMBI



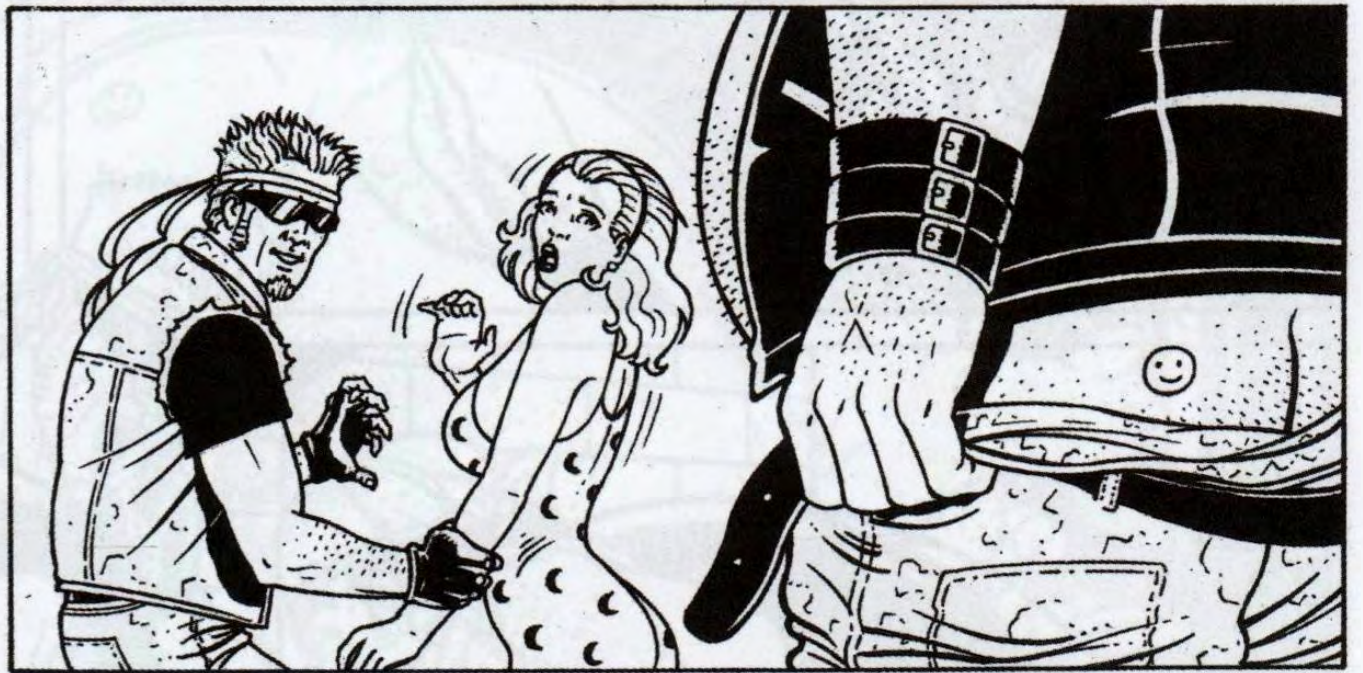
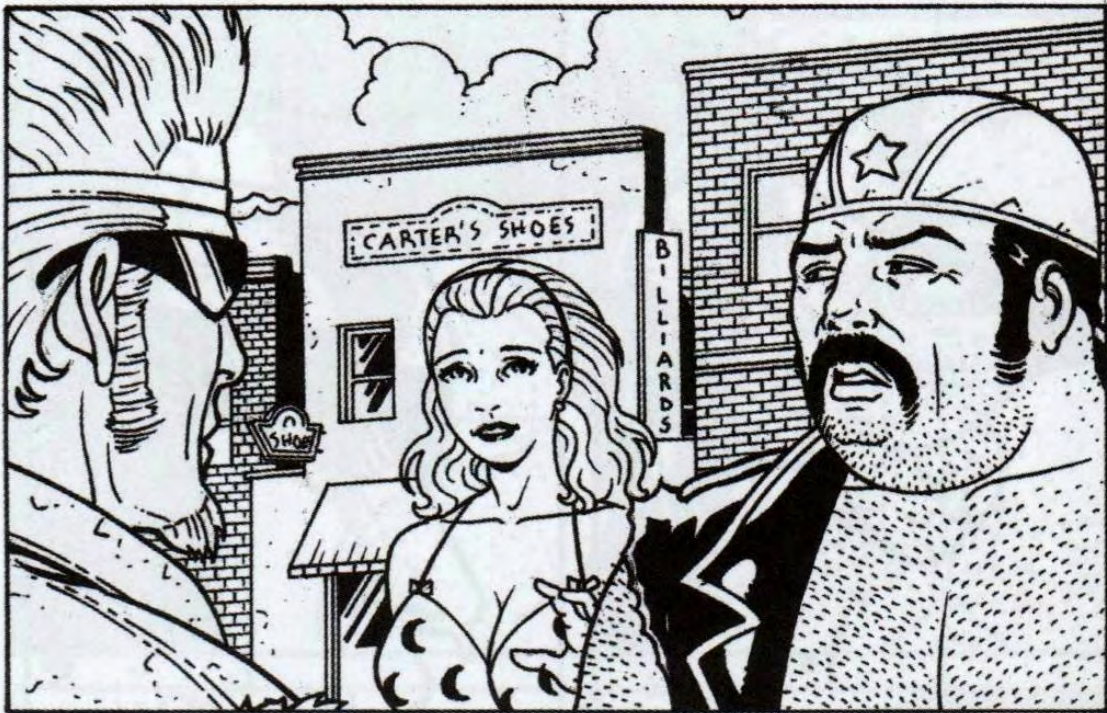
VVVVRRROOOARRR

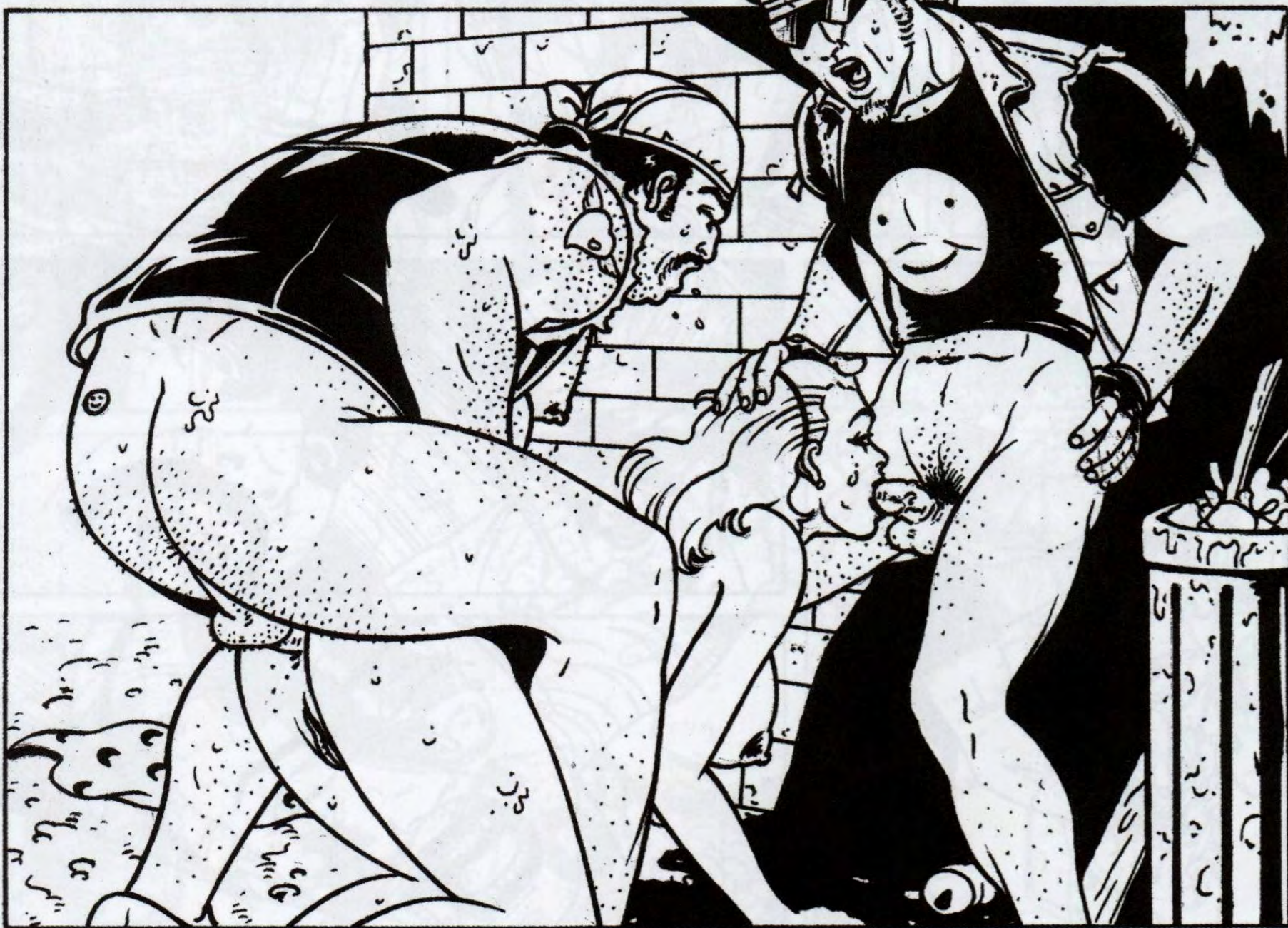


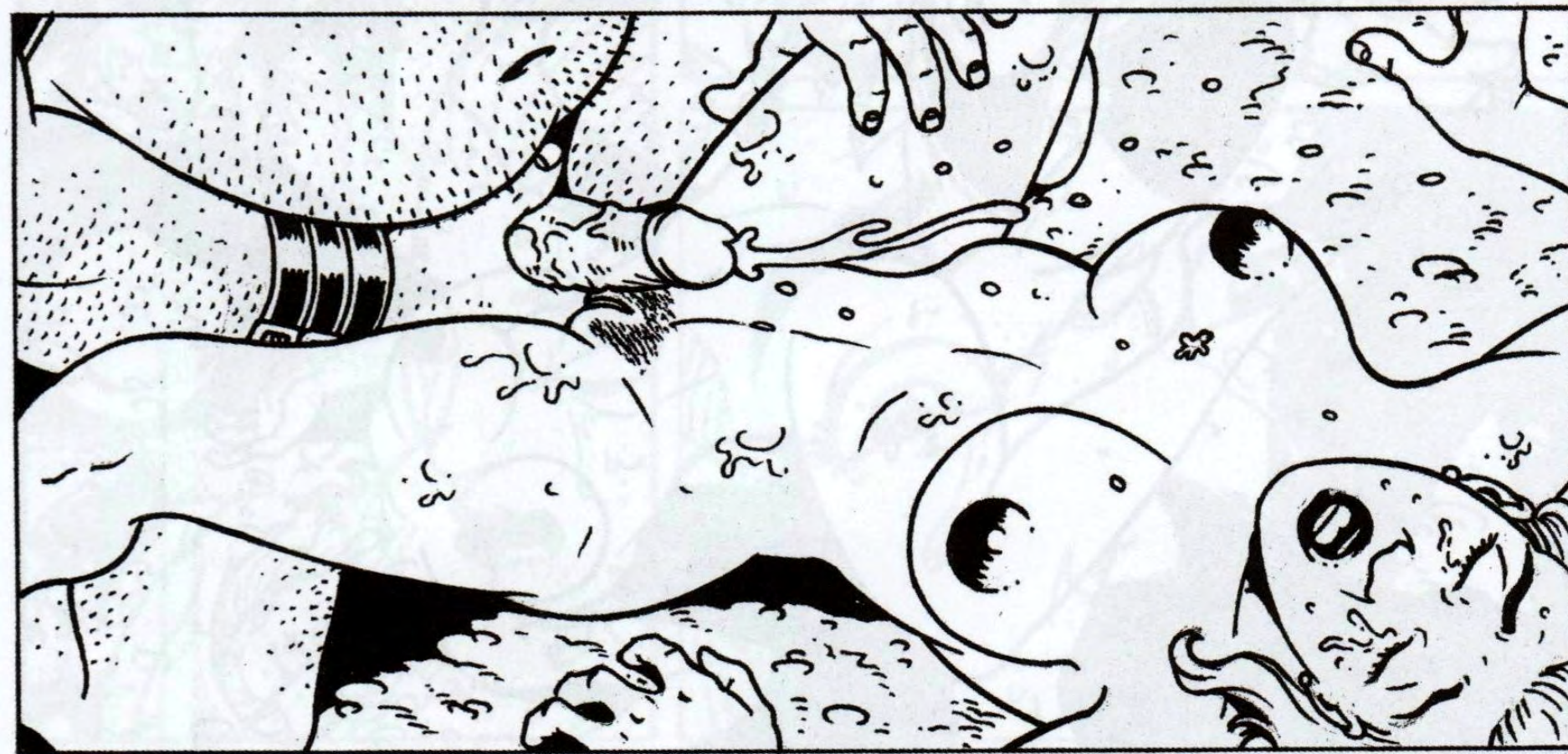


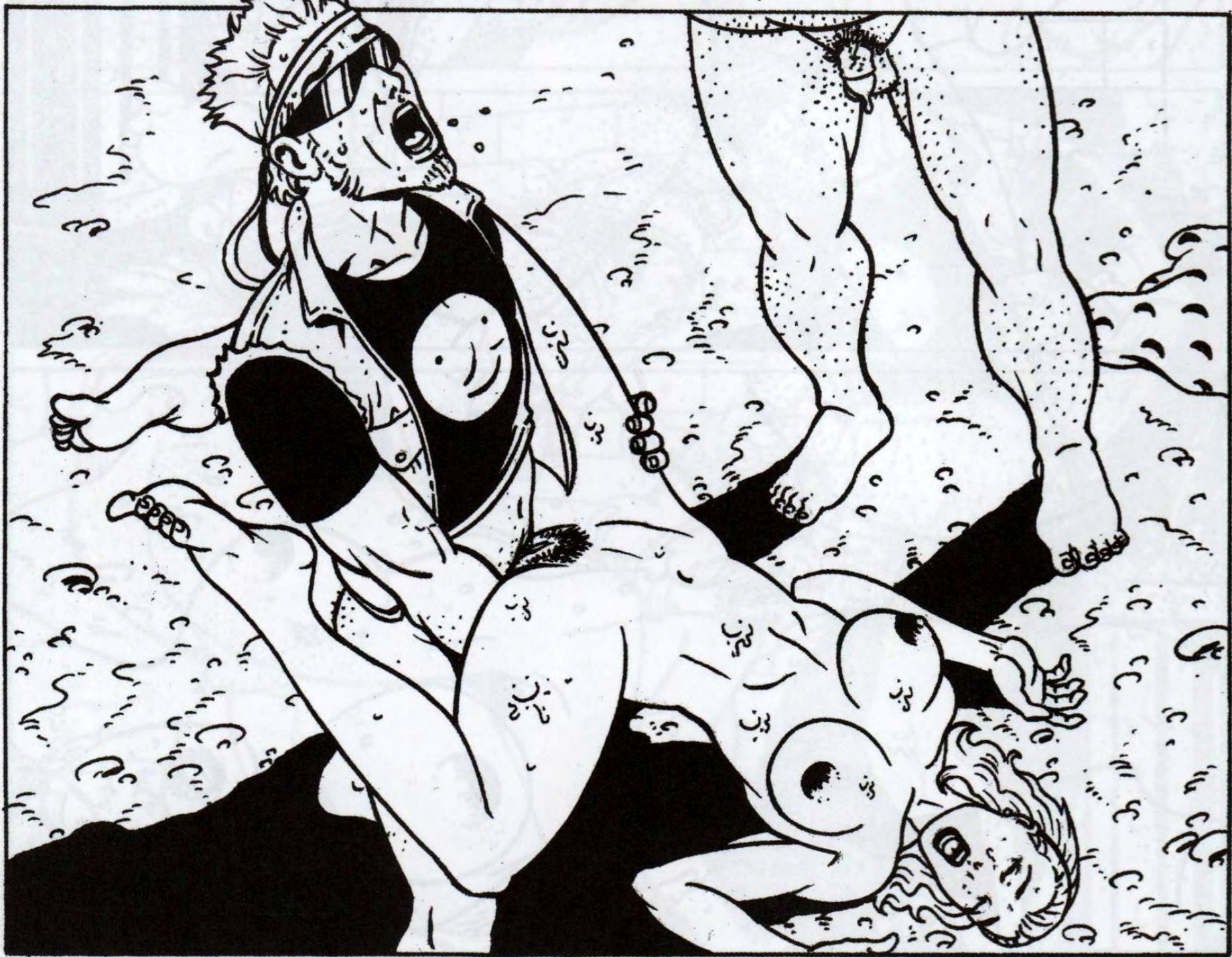
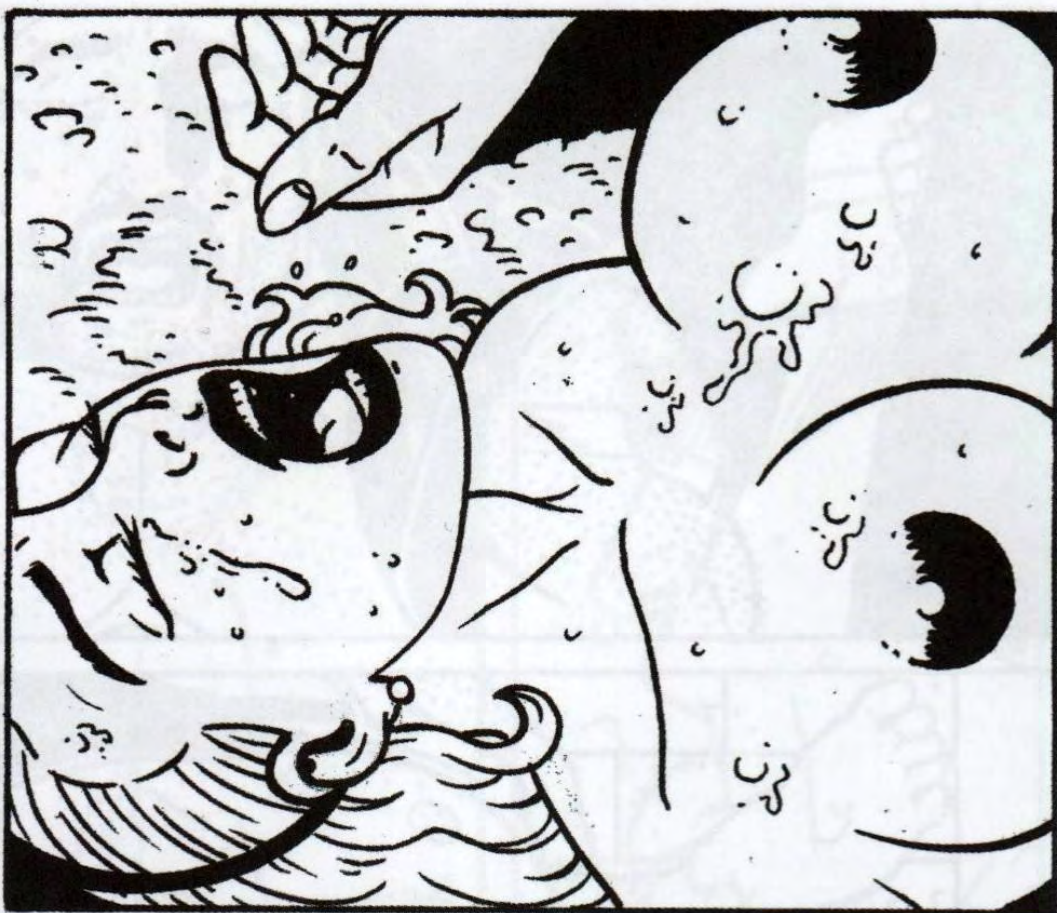








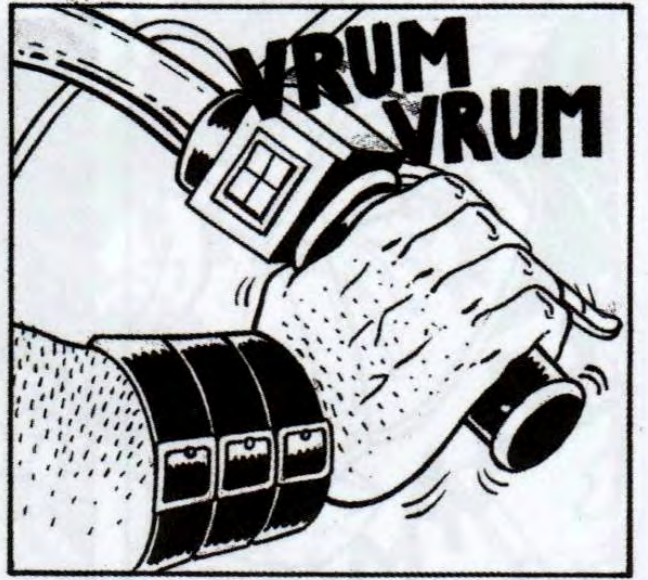
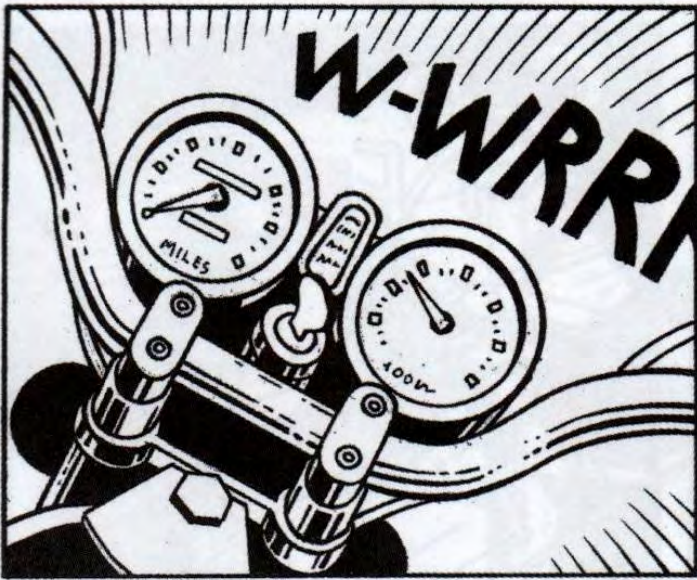












Visit www.imagenobscura.com, the home of LASCIVIA magazine



IMAGEN  OBSCURA

LASCIVIA — 120 DÍAS DE SODOMA

Hablemos de sexo anal: quién lo practica (y por qué)

theoriginway

Según un estudio publicado por la Sociedad Internacional de Medicina Sexual (ISSM), más de un tercio de las mujeres estadounidenses han practicado sexo anal con una pareja masculina. Dada la cantidad de vergüenza y desinformación que hay en torno a este tipo de sexo en particular, esto podría sorprenderte.

Por otra parte, tal vez no. Afortunadamente, el sexo anal ha perdido gran parte del estigma que alguna vez tuvo y mucha gente lo practica, e incluso habla de ello abiertamente. Contrariamente a su reputación equivocada, el sexo anal ha sido parte del comportamiento sexual humano desde el comienzo de la historia registrada. Entonces, ¿por qué la gente lo practica ahora?

Antes de responder a esa pregunta, es importante saber que, en ausencia de problemas de salud existentes o dolor anorrectal, el sexo anal es seguro para la mayoría de las personas. Si tienes curiosidad sobre el sexo anal y quieres entender mejor si es adecuado para ti, es esencial adquirir conocimientos.

Como siempre estamos dispuestos a acabar con los puntos de vista patriarcales (ver aquí), normalizar el comportamiento sexual saludable y educar sobre los detalles importantes de la salud pélvica, colaboramos con nuestros amigos de Women's Health Interactive para brindarle más información sobre el sexo anal. Vamos a profundizar.



¿Qué tan común es el sexo anal?

El sexo anal no solo está reservado para quienes nacieron con pene. De hecho, también es bastante común entre las personas heterosexuales que nacen con anatomía vaginal: más de un tercio de las mujeres informan haber participado en la actividad con una pareja masculina en algún momento de su vida, por lo que si ha experimentado con la autoestimulación anal, el sexo en pareja o siente curiosidad por explorar el juego anal, está en buena compañía.

Este metaanálisis de la literatura médica examinó 20 artículos y estudios científicos relacionados con el sexo anal y descubrió que el 28,4 % de las mujeres que tienen sexo con hombres describieron su primera experiencia de sexo anal como placentera, y el 62,3 % “continuó teniendo sexo anal” después.

Otro estudio que involucró a más de 3000 mujeres estadounidenses descubrió que el 40,3 % disfruta del sexo anal externo y el 34,6 % ha experimentado placer a través de la penetración anal con un dedo, un pene o un juguete sexual.

¿Con qué frecuencia se practica sexo anal?

En cuanto a la frecuencia con la que se practica sexo anal, los detalles no están tan claros. En general, el sexo anal es un tema con una investigación científica limitada, pero una encuesta informal descubrió que, en promedio, los hombres estadounidenses sexualmente activos informan que practican sexo anal 3,13 veces al mes, mientras que las mujeres estadounidenses participan en la actividad 1,66 veces al mes.

¿A las mujeres les gusta el sexo anal?

Sí, ¡a algunas definitivamente les gusta! Las personas disfrutan del sexo anal por muchas razones diferentes, que pueden incluir la emoción de explorar nuevas sensaciones, profundizar la intimidad entre las parejas,



satisfacer deseos o fantasías e incluso romper tabúes sociales percibidos. En un estudio, las personas con anatomía vaginal que disfrutaban del juego anal informaron que:

- *La sensación única es placentera (38,9 %)*
- *Los orgasmos se sienten más intensos (27,6 %)*
- *Se siente “profundamente íntimo y emocional” (18,2 %)*
- *El placer se siente más completo en comparación con otros tipos de placer sexual (12,5 %)*
- *El tabú asociado con esto es emocionante (11,6 %)*
- *Pueden alcanzar un orgasmo solo con el contacto o la estimulación anal (9,2 %)*

Otro estudio realizó entrevistas con mujeres estadounidenses de entre 18 y 50 años para conocer más sobre sus percepciones del sexo anal. “Vi pornografía donde [el coito anal heterosexual] era el tema central, y realmente me gustó eso”, señaló una participante. Otra dijo: “Creo que es una de esas cosas que, una vez que te sientes cómoda con eso, es realmente gratificante”.

¿El estigma en torno al sexo anal sigue siendo un problema importante?

A pesar de su prevalencia, todavía existe un estigma asociado al sexo anal y un cierto nivel de vergüenza que impide a muchas personas explorar sus deseos. “Definitivamente creo que está estigmatizado”, explicó un participante del estudio. “Por ejemplo, no hablaría de ello con mis amigos”. Otro compartió que siente que “hay



tanta vergüenza en torno a esto en la sociedad. Tanto... estigma al respecto, porque es un lugar sucio y la gente no sabe cómo manejarlo”.

Este estigma también significa que hay una falta de educación e información sobre el sexo anal, a pesar de que ambas son importantes cuando se trata de participar en esta modalidad de sexo. Por ejemplo, es importante conocer y emplear precauciones para tener sexo seguro, mantener la comunicación con tu pareja y usar mucho lubricante personal (para tu información, el mejor lubricante anal es a base de silicona, que es duradero y compatible con los condones).

“Cuando pienso en la educación sexual que las personas pueden recibir en la escuela secundaria o antes, o incluso cuando van a ver a un proveedor de atención médica... es extraordinariamente raro que el sexo anal se mencione como una opción para las mujeres”, dijo una participante del estudio. “Creo que eso aumenta el tabú en torno a este tema porque nadie se hace esa pregunta”.

¿Puede la terapia del suelo pélvico ayudar a que el sexo anal sea más placentero?

Los músculos del suelo pélvico son el grupo de músculos de varias capas en la parte inferior de la pelvis. Se extienden desde el hueso púbico hasta el coxis, formando una especie de cabestrillo de soporte que envuelve la parte inferior del recto y ayuda a cerrar las aberturas anal, uretral y vaginal. Además de apoyar la función intestinal y vesical, los músculos del suelo pélvico sanos, fuertes, coordinados y flexibles apoyan la función sexual, sin importar cómo se tengan relaciones sexuales.

Aunque generalmente se piensa que los ejercicios de Kegel son algo que las mujeres hacen para fortalecer los músculos del suelo pélvico y mejorar síntomas como la incontinencia de esfuerzo, también pueden beneficiar la parte del suelo pélvico que se extiende desde el hueso púbico y envuelve el recto, también conocida como músculo puborrectal. Los ejercicios de Kegel anales no solo pueden ayudar a aumentar la sensación y el placer durante el sexo anal, sino que también pueden reducir síntomas como la



incontinencia fecal. Un fisioterapeuta del suelo pélvico puede ayudarte a aprender a fortalecer adecuadamente este músculo para ayudar a mejorar la sensación si tus músculos están débiles y poco activos.

La fisioterapia del suelo pélvico también puede ser de ayuda si tienes dolor anal durante las relaciones sexuales, ya que suele ser un tratamiento eficaz para otras afecciones sexuales dolorosas, como la dispareunia vaginal o el vaginismo (dolor durante la penetración vaginal) y la disorgasmia (o dolor durante el orgasmo). Si el dolor anal está relacionado con músculos del suelo pélvico tensos e hiperactivos, se pueden utilizar estrategias de tratamiento de terapia pélvica para ayudar a recuperar la flexibilidad muscular y eliminar el dolor durante la penetración anal.





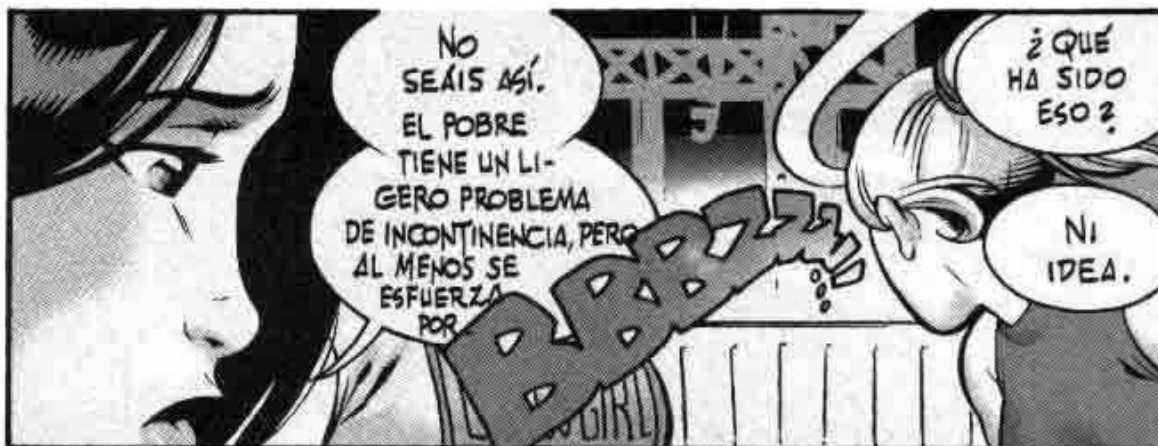
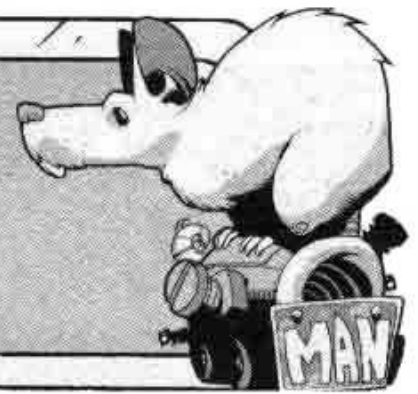
LEGALPORN.com

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



HUESOS Y TORNILLOS

Cap.10
DÍAS CONTADOS
Guión y Dibujos de MAN





¿QUÉ?
¿HAS CONTACTA-
DO YA CON
JUD?

¿NOS HARA
OTRA HISTORIA DE
"HUESOS Y
TORNILLOS"?

No.

PARACE SER QUE
LA POBRE FUE A UNA MA-
NIFESTACIÓN ANTI-GLOBALI-
ZACIÓN Y... SNIF... UN
ANTIDISTURBIOS PSICÓPATA
LE ABRIÓ LA
CABEZA.



¡VAYA PUTADA!
MAÑANA
TENEMOS QUE
CERRAR LA
REVISTA...
Y NO
TENEMOS
NINGUNA
HISTORIA DE
RESERVA.



NO QUEDA OTRA
SOLUCIÓN. TENDREMOS
QUE RECURRIR
AL PLAN DE
EMERGENCIA.

PERO... ¡YA
ESTÁN HACIENDO
CASI TODA
LA REVISTA,
NO
PODRÁN...!



ELLOS
SIEMPRE
PUEDEN...



¡CHUN-LI!
DEJA LO QUE ESTÉS
PLAGIANDO
Y PONTE CON
ESTO...

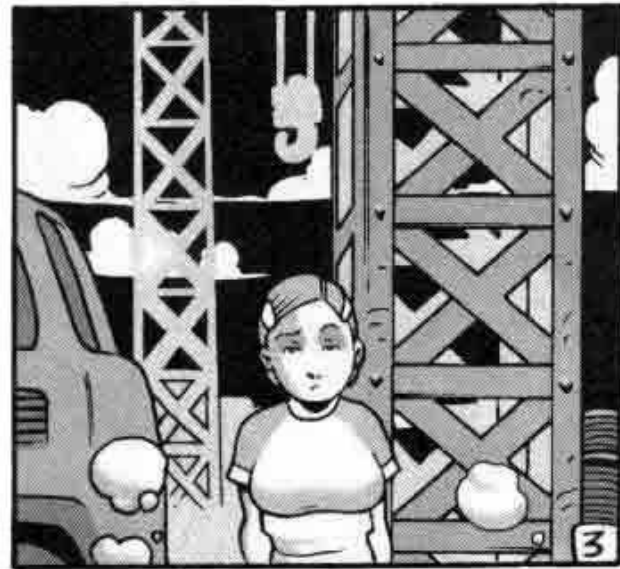
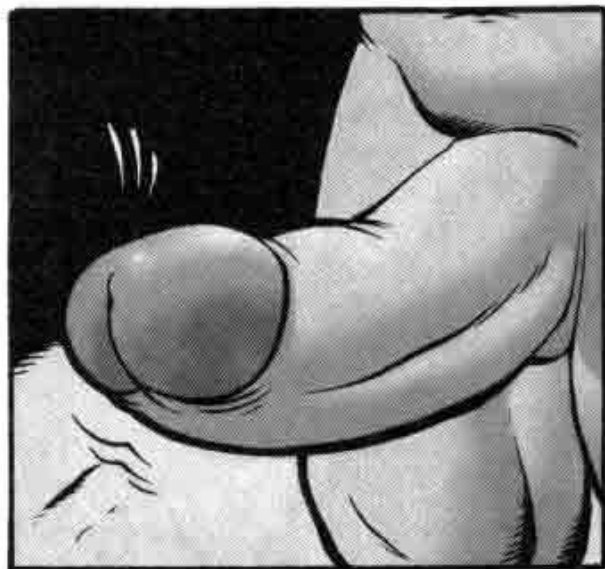
... Y RAPIDITO,
QUE TIENE QUE
ESTAR EN LA
IMPRENTA ESTA
MISMA TARDE.

¡CHÍ
CHENOL!

BENDITOS
INMIGRAN-
TES...

HUESOS Y
TORNILLOS
MAN

CHIN
TOWN
RESTAURANT









¡¡NO!!

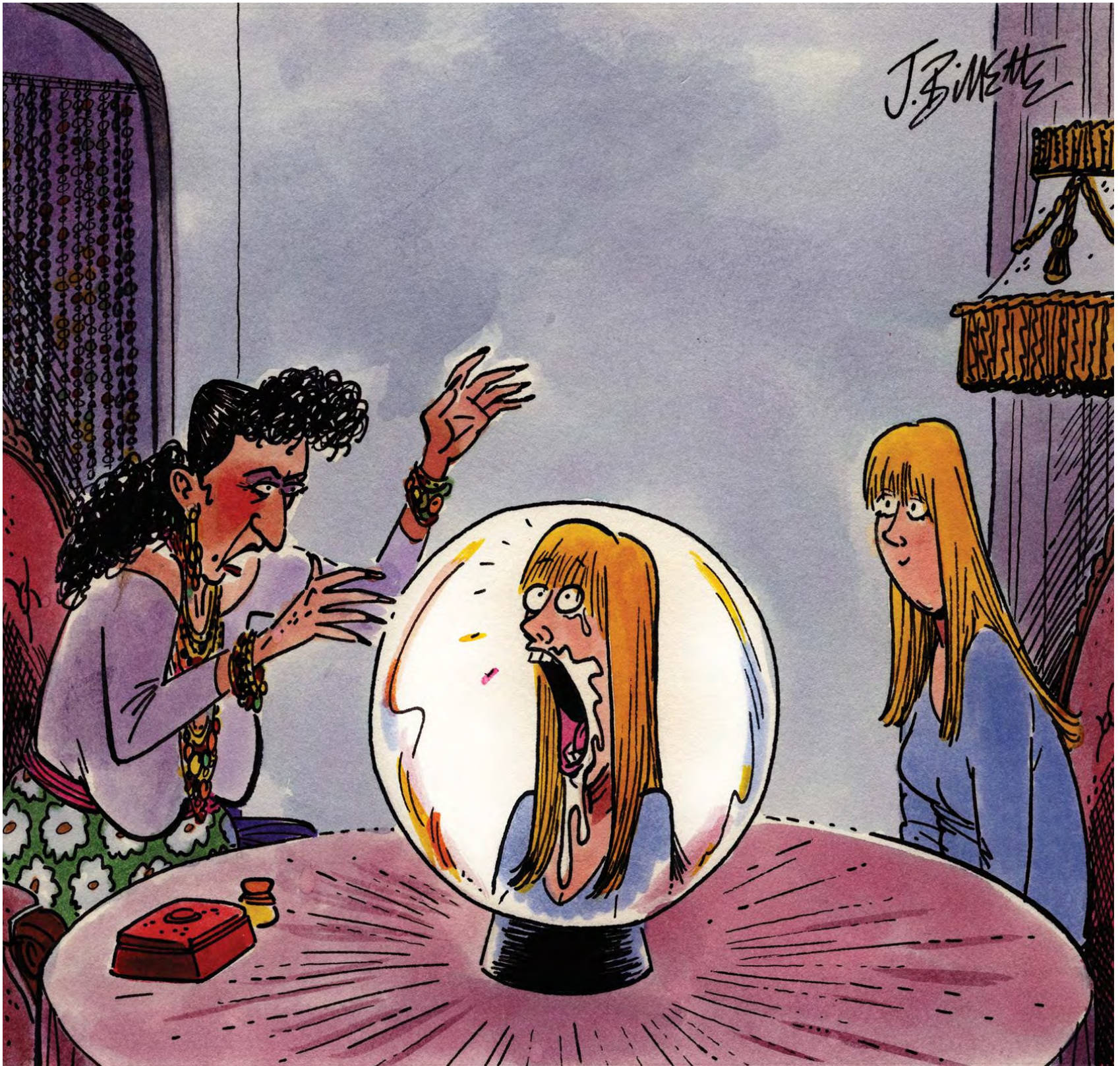
NI RESPIRES... TÚ SOLO AYÚDAME A SACÁRMELA...

...MUY POCO A POCO...

...AUG...



HUMOR LASCIVO



“Pronto conocerás a un joven muy simpático... ¡con un pene enorme!”



“Las mujeres necesitan una razón



enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscuraV3](https://twitter.com/imagenobscuraV3)

GLORIA SOL



ACTRIZ PORNO DEL MES

LASCIVIA — GARGANTA PROFUNDA

Nuevo tratado de la ONU sobre delitos cibernéticos abre la puerta a la pedofilia y legaliza el sexting infantil

Stefano Gennarini, J.D.

La Asamblea General de las Naciones Unidas adoptará un nuevo tratado internacional contra el delito cibernético que abre la puerta a las representaciones de pederastia y legaliza algunas formas de pornografía infantil que durante mucho tiempo se consideraron ilegales. Esta iniciativa de los países europeos ha descontento a muchos países tradicionales.

Según el artículo 14 del tratado, los países pueden optar por despenalizar la producción, distribución y posesión de contenido visual, escrito o de audio que muestre a niños que sufren abusos sexuales, siempre que no representen a una “persona existente” o no muestren visualmente un “abuso sexual infantil o explotación sexual infantil” real.

La delegación de Irán y la República Democrática del Congo pidió que se votara para eliminar estas excepciones en una tensa negociación final la semana pasada. Argumentaron que estas excepciones se utilizarían para dañar a los niños y promover prácticas sexuales perversas.

El delegado del Congo dijo que las disposiciones entraban en conflicto con la prohibición de la pornografía infantil en el Protocolo



Facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño, un tratado internacional vinculante que ha sido ratificado por 173 estados. Cincuenta y un países votaron a favor de eliminar las disposiciones, pero finalmente se mantuvieron. Noventa y un países, encabezados por los Estados Unidos y la Unión Europea, votaron a favor de mantenerlas.

El apoyo de los Estados Unidos a estas disposiciones es sorprendente, dado que el gobierno de los Estados Unidos fue el principal promotor de la estricta norma contra la pornografía infantil en el Protocolo Facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño hace sólo veinticinco años. Ese tratado estableció reglas innovadoras para ayudar a combatir la pornografía infantil, incluida la responsabilidad estricta por la mera posesión de pornografía infantil.

Muchas delegaciones también intentaron eliminar las disposiciones del tratado que dan a los países la opción de legalizar el sexting por parte de niños, incluido el sexting entre niños que han alcanzado la edad de consentimiento y adultos. El tratado sólo prohíbe la distribución no consentida de esas imágenes más allá de las partes que consienten.

Las delegaciones que apoyaron las excepciones a algunas formas de pornografía infantil argumentaron que éstas no dañarían a los niños y destacaron que la convención era innovadora porque exigía a todas las partes que penalizaran la “divulgación no consentida de imágenes íntimas”.

El esfuerzo internacional por promover la pornografía infantil no es nuevo. Hace varios años, UNICEF publicó un informe que, bajo presión, se retractó de él.

Tras la adopción del nuevo texto del tratado, varias delegaciones no se convencieron y volvieron a manifestar su preocupación por las lagunas, entre ellas Nicaragua, Níger, Yibuti, Pakistán, Papua Nueva Guinea, Irak, Guatemala, Malí, Tanzania, Venezuela, Tailandia, Siria, Burkina Faso, Paraguay, Senegal, Marruecos, Sudán, Uganda, Kenia y Zimbabwe.

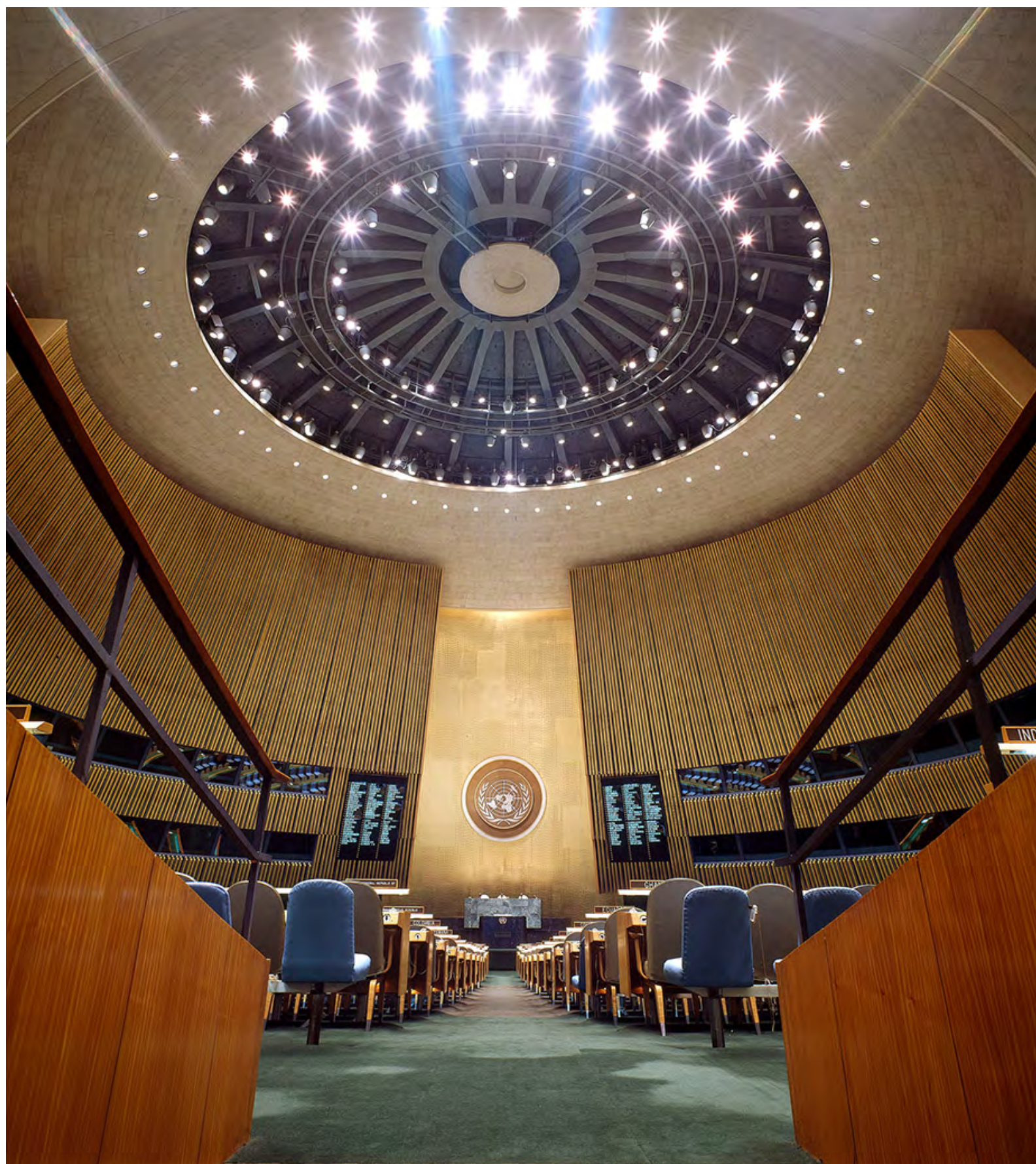
“Me gustaría preguntar de nuevo qué derechos estamos protegiendo, los de los delincuentes o los de las víctimas”, dijo un delegado de Rusia.

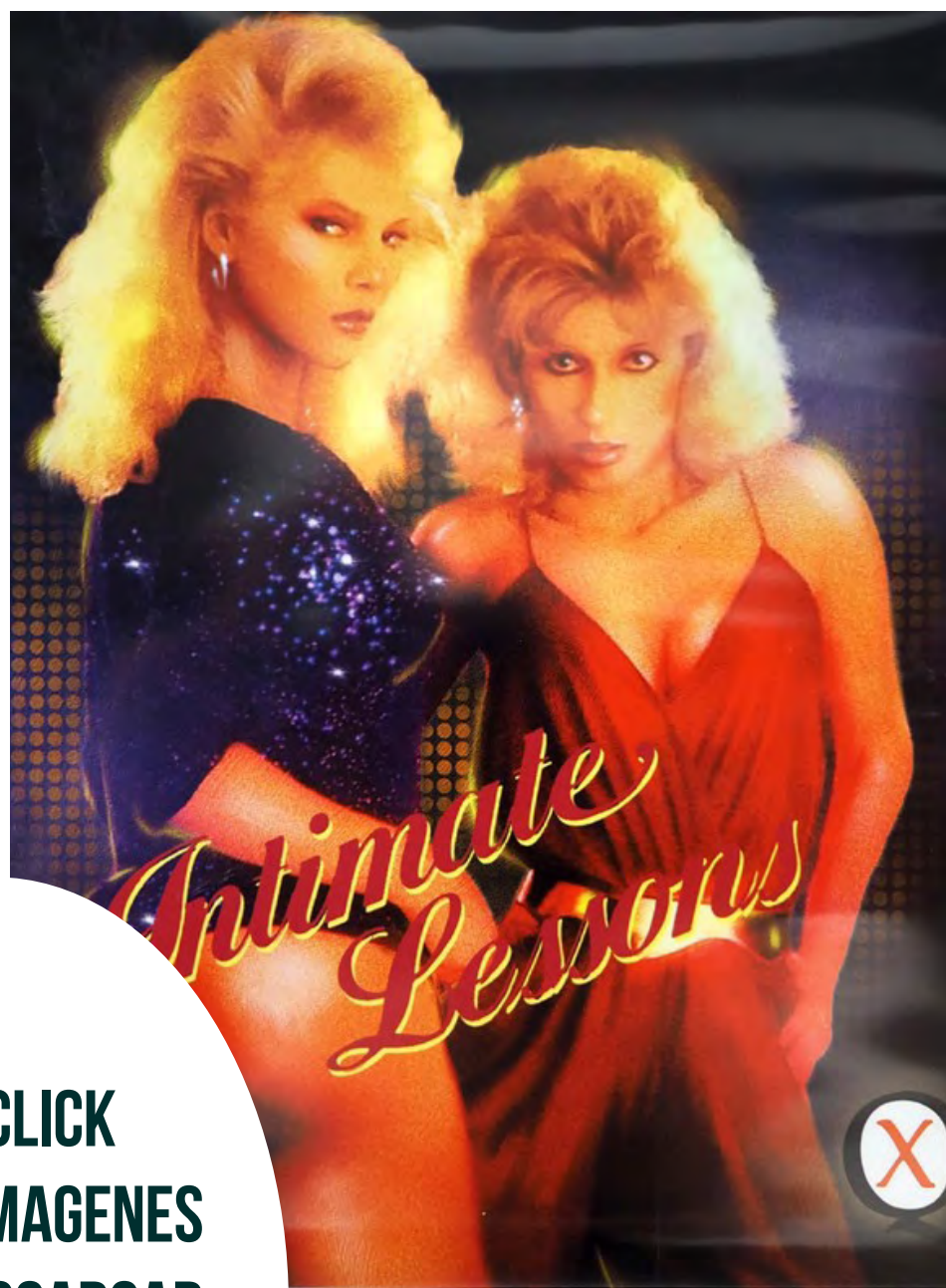
El nuevo tratado se adoptó el viernes pasado tras tres años de negociaciones. Más allá de la cuestión del abuso sexual infantil, exige la cooperación entre los organismos encargados de hacer cumplir la ley para investigar y enjuiciar



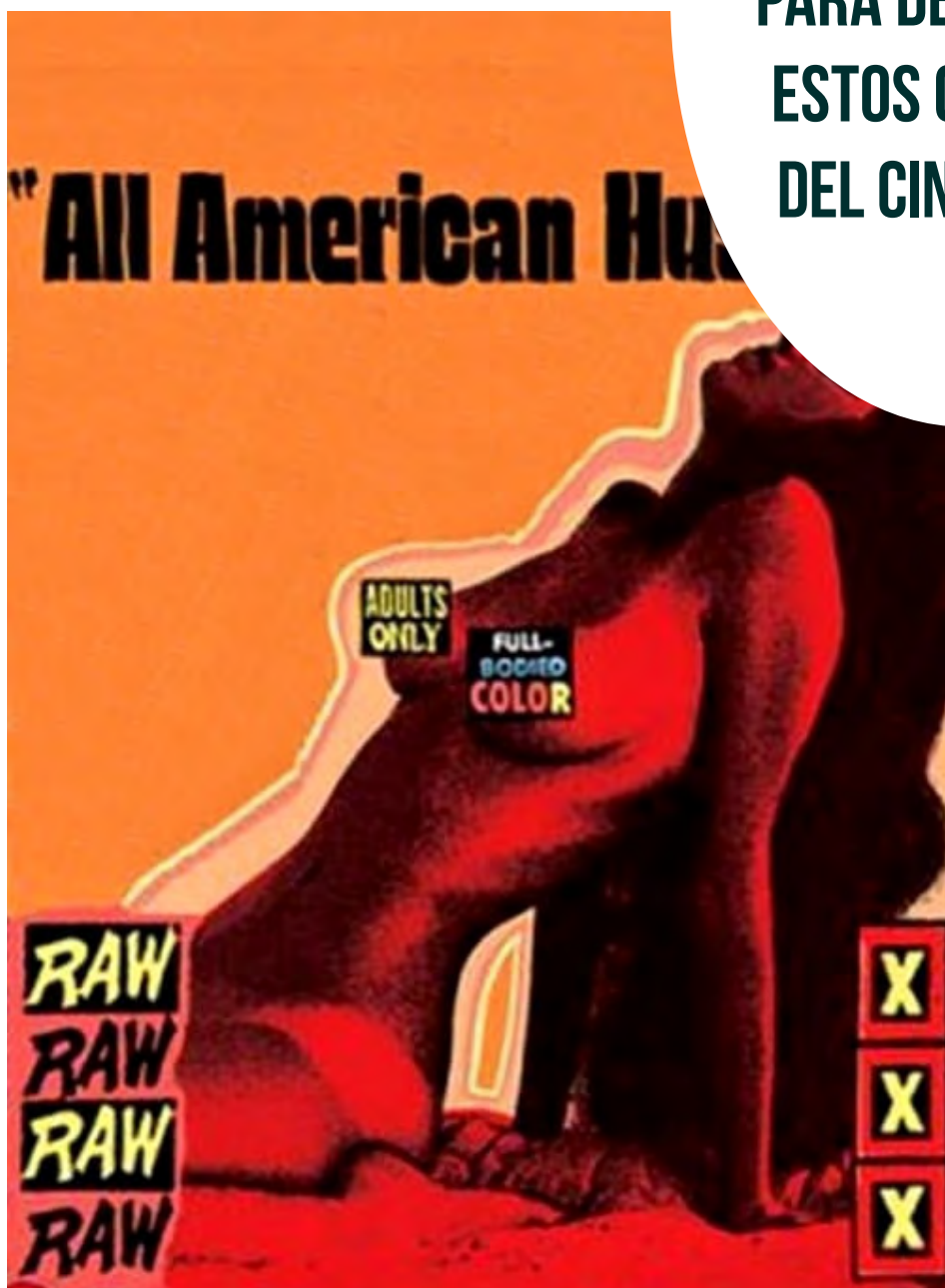
los delitos relacionados con los datos, los delitos financieros y otros delitos cometidos mediante el uso de la tecnología de la información. También contiene varias disposiciones voluntarias relacionadas con la prestación de asistencia financiera y la creación de capacidad para los países pobres.

Se espera que el tratado sea adoptado formalmente por la Asamblea General a finales de este año y que esté abierto a la firma de los países. No entrará en vigor hasta que lo ratifiquen cuarenta países.





HAZ CLICK
EN LAS IMAGENES
PARA DESCARGAR
ESTOS CLÁSICOS
DEL CINE PORNO



HUMOR LASCIVO



“Sí, sabía que volverías a casa hoy. Quería sorprenderte”.



allave





Descarga el pack aquí





Descarga el pack aquí

Elena Crespi, psicóloga: “Estoy muy a favor de hablar de la pornografía con los adolescentes antes de que se la encuentren”

Diana Oliver

Hablar abiertamente sobre sexualidad sigue siendo uno de los retos para muchas familias con adolescentes en casa. Esto, que se debería de haber superado ya si se piensa en la mayor información y apertura que se vive en la actualidad, tiene para Elena Crespi (Torelló, 43 años) una explicación: a nivel social, la sexualidad sigue siendo un tabú, y se asocia solo a lo explícitamente sexual, asegura esta psicóloga especializada en sexología, terapia de pareja y familiar. También influye, afirma, la propia educación sexual recibida por quienes son padres y madres hoy, y que erróneamente contemplaba la sexualidad como algo aislado, olvidando la integración de aspectos mucho más amplios y esenciales para el desarrollo personal, como la autoestima, las habilidades interpersonales, la diversidad corporal o el respeto por los demás. “Todavía no hemos conseguido encajar todas las piezas del puzzle”, lamenta.

Con el objetivo de ofrecer una aproximación más natural y accesible a esta conversación, Crespi acaba de publicar su séptimo libro, titulado ¡Hola, sexo! (B de Blok, 2024), un volumen dirigido a niños y niñas a partir de 9 años que busca explicar de forma sencilla, “sin miedos ni vergüenzas”, qué es la sexualidad. Eso sí, la psicóloga advierte que, aunque espera que las familias puedan encontrar una herramienta para abrir un diálogo más saludable sobre un aspecto fundamental de la vida humana, el paso previo debe ser siempre aprovechar todas las oportunidades que ofrece el día a día para normalizar esta parte indisoluble de nuestras vidas.

PREGUNTA. ¿Es ¡Hola, sexo! un libro para regalar a los hijos e hijas al llegar a la adolescencia?

RESPUESTA. Sí, en la adolescencia, pero incluso mejor si es un poco antes. En aquellos hogares en los que se ha tratado el sexo de forma natural, es una buena lectura a partir de los 9 o 10 años. En estas edades es buena idea que sea una lectura compartida. Más adelante, también me encantaría que fuera compartida entre madres y

padres, pero quizás aquí ya sí que pueden tener más autonomía para leerlo en solitario.

P. Habla de aquellos hogares en los que se ha tratado el sexo de forma natural. ¿Se debe haber hecho un trabajo previo?

R. Sería lo ideal. De manera consciente o inconsciente, directa o indirectamente, siempre estamos haciendo educación sexual a través de lo que hacemos, decimos o incluso dejamos de decir. La sexualidad es parte de la vida, algo natural que abarca mucho más que solo el sexo. Por eso, sería muy positivo que los niños y niñas ya hubieran recibido información y compartido conversaciones naturales sobre el tema en todas sus dimensiones. El día a día nos brinda muchas oportunidades para hablar de sexualidad de manera abierta y respetuosa.

P. Entiendo que no se puede descargar toda la responsabilidad y el trabajo a un libro... ¿Por qué es importante incorporarlo con normalidad?

R. Efectivamente no podemos descargar toda la responsabilidad en un libro. Los libros, los vídeos, el material didáctico son un extra. No podemos pensar que nuestro hijo o nuestra hija tiene suficiente con eso. Pero sí que es cierto que, aunque las familias somos el ejemplo, no lo tenemos nada fácil porque hemos crecido en un contexto de alta violencia estética y de mucho machismo. Tenemos que tomar conciencia de la importancia de normalizar la sexualidad desde un punto de vista de respeto y derechos humanos. Y tenemos que cambiar esa idea de que hacer educación sexual es hablar de sexo en momentos puntuales. Tenemos muchas oportunidades para hablar de esto con ellas y ellos; desde cómo hablamos a nuestras hijas de nuestro cuerpo, y de su cuerpo, hasta las relaciones interpersonales que tenemos alrededor.

P. Ponga un ejemplo concreto.

R. Imagina que estamos viendo una película o una serie en casa y de repente vemos una escena de una ruptura amorosa o de una pelea entre amigos o de sexo, podemos aprovechar y hablar de lo que nos sugiere, de cómo ven el contexto, de cómo se sienten... Son grandes oportunidades.

P. ¿Cómo superar los miedos y las ansiedades que les supone a muchos padres y madres hablar de sexualidad?

R. Las familias tenemos que asumir que nos va a dar vergüenza y miedo hablar de sexualidad porque seguramente nuestra educación sexual no haya venido de la naturalidad y la apertura, sino del miedo, del tabú... Y está bien que esto se lo traslademos a nuestros hijos e hijas. Te pongo un ejemplo de una situación que me ocurrió hace poco. Mi hijo mayor me preguntó cuál era el último planeta que se había descubierto en el sistema solar. Yo no puedo saberlo todo, y está bien que mi hijo entienda que esto es así. Yo le dije que esta información no la tenía, pero que la podíamos buscar juntos. Esto mismo es trasladable a la educación sexual: si en algún momento nos preguntan algo que no sabemos, algo que nos incomoda, que no sabemos cómo explicarles, podemos decirles que lo vamos a consultar o intentar investigarlo con ellos y ellas.

P. ¿Cómo se enfrentan a este tema los adolescentes?

R. Lo que les suele suceder es que, si desde pequeños hablamos con naturalidad de la menstruación, el esperma, los cuerpos, el embarazo, cómo se hace un bebé... lo viven con mucha naturalidad. Incluso muchas veces hacen preguntas superinauditas, superdivertidas, sobre cosas que nunca nos habíamos planteado. Sin embargo, cuando llegan a la pubertad ya han entendido, a través de la sociedad, del entorno, que el sexo es un tabú. Es entonces cuando empiezan a encerrarse en su caparazón. Aquí, las personas adultas no debemos dejar de normalizarlo, de transmitirles que estamos ahí para darles apoyo incondicional y que siempre pueden confiar en nosotros. Lo difícil es estar a la altura porque debemos estar preparados. Si nos cuentan algo que se escapa de nuestros planteamientos y les echamos una bronca enorme, luego va a sentir que no pueden contarnos según qué.

P. La pornografía sigue teniendo influencia en las expectativas sexuales de los adolescentes. ¿Cómo deberían abordarlo sus adultos de referencia?

R. La pornografía es uno de los grandes temazos porque sin pretenderlo se ha convertido en el principal agente educador del sexo, sin serlo realmente. Creo que

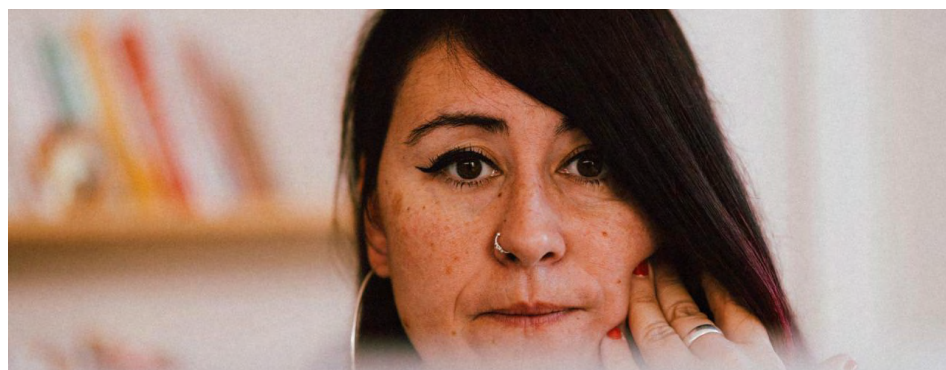
las familias debemos abordarlo de forma directa porque nuestros adolescentes se lo van a encontrar. Quizás lo que tenemos que plantearnos es: ¿prefiero que mi adolescente se encuentre con el porno sin que nadie le haya dicho nada o nos adelantamos y le explicamos que esto es ficción? Yo estoy muy a favor de hablar de la pornografía antes de que se la encuentren, pero entiendo que hay familias para las que esto es muy difícil.

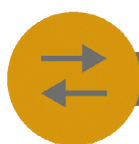
P. Las redes sociales tienen inevitablemente un impacto en la construcción de su imaginario en torno a la sexualidad...

R. Lo que vemos en redes sociales está profundamente influido por el famoso algoritmo. Si un adolescente consume principalmente imágenes de cuerpos perfectos o sigue a influencers que hablan de sexo basándose en experiencias personales o bajo la influencia de patrocinadores, desarrollará una visión distorsionada. Las redes sociales pueden ser una herramienta, pero su poder va a depender del uso que les demos: pueden ser una plataforma enriquecedora o, por el contrario, un espacio de refuerzo de estereotipos, machismo, agresión y violencia estética. La clave está en el tipo de contenido que se consume. Aunque las familias no pueden controlar lo que ven los adolescentes en todo momento, sí pueden informarse sobre lo que circula en redes y qué perfiles ofrecen contenidos alternativos. Existen excelentes recursos educativos sobre sexualidad y diversidad corporal desde enfoques feministas y de inclusión.

P. ¿Es posible ayudar a los adolescentes a desarrollar un pensamiento crítico sobre los mensajes que reciben de las publicaciones de influencers en redes o está todo perdido?

R. No creo que esté todo perdido. Tenemos jóvenes que tienen un pensamiento crítico espectacular. Lo que sí creo que es importante es que las familias asumamos un rol activo en este proceso, desarrollando nuestro propio pensamiento crítico para poder transmitirlo y compartirlo con ellos. Si les contagiamos ese pensamiento crítico, podremos fomentar que cuestionen y analicen los mensajes que reciben en redes sociales.





Transferencia



BanCoppel®

¿Vives en México?

ESCRIBE A enrique.rojas.roman@gmail.com Y SOLICITA EL NÚMERO DE LA TARJETA

Cosplay del mes





Año 10 No 12 oct 2024

